

TESIS DOCTORAL

2015



ACTIVISMO COMUNICACIONAL Y PEDAGOGÍA POLÍTICA
Un estudio etnográfico sobre la comunicación educativa
en el Movimiento 15-M

ÁNGEL BARBAS COSLADO

Diplomado y Graduado en Educación Social
Máster en Comunicación y Educación en la Red

UNED

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE DOCTORADO EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN EN
ENTORNOS DIGITALES

Director: ROBERTO APARICI MARINO

PROGRAMA DE DOCTORADO EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN EN
ENTORNOS DIGITALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ACTIVISMO COMUNICACIONAL Y PEDAGOGÍA POLÍTICA
UN ESTUDIO ETNOGRÁFICO SOBRE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA
EN EL MOVIMIENTO 15-M

ÁNGEL BARBAS COSLADO
DIPLOMADO Y GRADUADO EN EDUCACIÓN SOCIAL
MÁSTER EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN EN LA RED

Director: ROBERTO APARICI MARINO

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de esta andadura, me he encontrado con personas que me han dicho muchas cosas acerca de la experiencia que supone adentrarte en un proyecto de investigación de estas características. Muchos me decían que se trataba de otro trámite académico más, que no me complicara la vida; otros – los que menos– sostenían que una tesis doctoral era, sobre todo, un proyecto personal que sobrepasaba con creces el ámbito más estrictamente académico, normativo o burocrático. Después de mi experiencia, yo me incluyo, sin lugar a dudas, dentro de los de este segundo grupo. Esta tesis doctoral no sólo ha sido para mí un proceso de aprendizaje académico y profesional sino que ha constituido también –y sobre todo– un enriquecimiento personal en muchos sentidos y por diferentes motivos. Muchas de las personas que me habéis acompañado en este proceso lo sabéis muy bien; conocéis las angustias, las noches sin dormir, el miedo a no ser capaz de plasmar lo que durante tanto tiempo ha estado presente en mis reflexiones. A todas ellas, a todos ellos, y a todas las instituciones y colectivos que me han apoyado y acompañado quiero expresar mi más sincero agradecimiento y admiración.

En cuanto a las instituciones y colectivos, en primer lugar, a la UNED y, muy especialmente, al Vicerrectorado de Investigación por su profesionalidad, por su buen hacer y por haber velado por el cumplimiento de la legalidad en un momento crítico que puso en riesgo la realización de esta tesis doctoral. En segundo lugar, a las universidades de Texas (Austin, Estados Unidos) y RMIT (Melbourne, Australia), por haberme permitido realizar dos estancias de investigación que han sido claves para que este trabajo haya podido llegar a buen término. Del mismo modo, en tercer lugar, a los miembros de Ágora Sol Radio, del periódico Madrid 15-M y de la agencia de noticias DISO Press, por haberme dejado participar en sus dinámicas cotidianas para realizar el trabajo de campo y por hacerme sentir como un activista más.

En cuanto a las personas que me han acompañado a lo largo de este tiempo, quiero dar las gracias muy especialmente al director de esta tesis doctoral, el Dr. Roberto Aparici, que no sólo ha sido un gran director sino

también un gran amigo: gracias, Roberto, por toda tu dedicación, por tu esfuerzo y por tu cariño; pero gracias, sobre todo, por entender lo que la realización de este proyecto suponía para mí.

También quiero dar las gracias a la profesora Kathleen Tyner por su acogida y por todo el tiempo que me dedicó durante mi estancia de investigación en la Universidad de Texas en el año 2013: Kathleen, thank you for everything, I told you I'd be going back to Austin with my completed thesis and I will, I just hope to do it soon.

Del mismo modo, quiero expresar mi reconocimiento y gratitud a la profesora Heather Horst y al profesor John Postill, con quienes realicé mi segunda estancia de investigación en la Universidad RMIT de Melbourne, en el año 2014: thank you, Heather, for making me feel like one of you; gracias, John, por haberme dicho que tenía un proyecto “cojonudo” desde el primer día que hablamos, y por esas fantásticas conversaciones mientras comíamos en algún restaurante asiático... esta tesis no habría podido salir adelante sin la confianza y el apoyo que me diste.

Asimismo, al profesor Tiberio Feliz, por haberme ayudado tanto durante estos años, por su generosidad a la hora de compartir sus conocimientos, por su entusiasmo ante los retos del aprendizaje y por su humildad para ponerse en el lugar del otro. A Emiliano Treré, por haber sido uno de mis grandes apoyos cuando pensaba que este proyecto se venía abajo durante el verano de 2015. A Alejandro Barranquero, a Daniel Prieto Castillo, a Guiomar Rovira, a Clemencia Rodríguez y a Sasha Costanza-Chock, por haber dedicado tiempo a leer mis borradores y por sus acertadísimas sugerencias conceptuales. Al profesor Javier Callejo, por haberme dado claves fundamentales para el diseño metodológico y para llevar a cabo el trabajo de campo. A Valeria Levratto, por los ánimos y por la fuerza que me ha dado en los momentos más críticos. A Iria, por todos y cada uno de los días que me ha acompañado, por ayudarme a crecer junto a ella, y por transmitirme y hacerme sentir cosas tan hermosas.

Para finalizar, quiero expresar también mi agradecimiento a los activistas a los que he entrevistado y a todos aquellos que me han permitido observar sus prácticas de comunicación; y, por su puesto, a amigos, compañeros y maestros tan admirados y queridos como son: Álex Segura, Manu Maroto, Raúl Antón, Fernando Bordignon, María Valdez, Mitch Peters, Sara Osuna, Agustín García Matilla, Ramón Ignacio Correa, Sonia Santoveña, María Gómez Patiño, María Jesús Rubio, Julian Etienne, Edgar Gómez, Pomares Salmerón, Ezequiel Marcos, Maxi Coslado, Felipe Fernández, Pedro Armesilla y Adolfo Fuertes... Y a todas aquellas personas que me han acompañado de una u otra manera a lo largo de estos años....

... pero, sobre todo, a mis padres... los más importantes.

Lo que puede haber sido impensable, ahora es pensable y posible.

(Alberto Melucci)

ÍNDICE

PRIMERA PARTE PLANTEAMIENTO GENERAL

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Objeto de investigación.....	27
1.2. Delimitación del campo.....	36
1.2.1. Los estudios sobre comunicación y movimientos sociales.....	38
1.2.2. Los estudios sobre comunicación educativa	41
1.3. Estado de la cuestión.....	44
1.3.1. La dimensión mediático-comunicacional.....	46
1.3.2. La dimensión pedagógica	57
1.4. Justificación y alcance de esta investigación.....	61
1.5. Preguntas de investigación y objetivos	64

SEGUNDA PARTE ACTIVISMO COMUNICACIONAL Y PEDAGOGÍA POLÍTICA: PERSPECTIVA HISTÓRICA Y PERSPECTIVA TEÓRICA

CAPÍTULO 2. HITOS DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL A NIVEL MUNDIAL.....	67
2.1. La primera ‘Guerrilla informativa’	69
2.2. El activismo comunicacional en el Movimiento por la Justicia Global	75
2.3. Las multitudes inteligentes.....	84
2.4. El activismo comunicacional en la era 2.0	90

CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL..... 103

3.1. La Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social: de los enfoques difusionistas a los enfoques críticos..... 104

3.2. Los estudios teóricos sobre movimientos sociales y comunicación..... 111

3.3. El largo y sinuoso camino de la comunicación alternativa..... 118

3.4. Hacia nuevos enfoques teóricos del activismo comunicacional..... 134

CAPÍTULO 4. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y EMPÍRICAS A LA PEDAGOGÍA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL..... 141

4.1. Los movimientos sociales como actores pedagógico-políticos..... 143

4.2. Los movimientos sociales como escuelas de pedagogía política 151

4.3. Comprender el activismo comunicacional como una forma de pedagogía política 154

**TERCERA PARTE
METODOLOGÍA, ANÁLISIS DE DATOS Y CONCLUSIONES**

CAPÍTULO 5. DISEÑO METODOLÓGICO 158

5.1. Paradigma de investigación..... 158

5.2. Metodología de investigación 160

5.3. Trabajo de campo..... 163

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS..... 179

6.1. Análisis documental (1ª Fase) 180

6.2. Análisis de contenido (2ª, 3ª y 4ª Fases) 182

6.2.1. Procedimiento de análisis 185

6.2.2. Análisis de los datos recogidos en la 2ª Fase (sesiones de observación participante en los proyectos de comunicación seleccionados)	187
6.2.3. Análisis de los datos recogidos en la 3ª Fase (entrevistas biográficas).....	204
6.2.4. Análisis de los datos recogidos en la 4ª Fase (sesiones de seguimiento a un activista de la comunicación)	239
6.3. Interpretación de los resultados	245
CAPÍTULO 7. LA COMUNICACIÓN EN MOVIMIENTO: UNA TEORÍA PEDAGÓGICO-POLÍTICA DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL	252
7.1. El activismo comunicacional como una escuela de pedagogía política	253
7.2. Los activistas de la comunicación como actores de pedagogía política	261
7.3. Las redes de activismo como entornos de pedagogía política	268
CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES	276
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	281
ANEXOS	316
Anexo 1. Fichas analíticas de los proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M.....	316
Anexo 2. Sesiones de observación realizadas en cada uno de los proyectos de comunicación	335
Anexo 3. Entrevistas realizadas, organizadas en función del proyecto de comunicación y de la actividad desarrollada por cada uno de los entrevistados.	336

LISTADO DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

<i>Ilustración 1.</i> Primer tweet enviado desde la cuenta @acampadasol. Recuperado de: https://twitter.com/acampadasol/status/69943968942653440	15
<i>Ilustración 2.</i> La Puerta del Sol de Madrid durante la #acampadasol. Recuperado de: http://multimedia.diarioinformacion.com/fotos/nacional/dos-anos-del-movimiento-15-m-5962_25.shtml	17
<i>Ilustración 3.</i> Portada del periódico estadounidense The Washington Post del 19 de mayo de 2011, con el 15-M como noticia destacada. Recuperado de: https://heraldodeoregon.files.wordpress.com/2011/05/the-washington-post-cover-the-spring-of-frustation-in-spain.pdf	19
<i>Ilustración 4.</i> Mutaciones, Proyecciones, Alternativas y Confluencias 15-M. Recuperado de: http://autoconsulta.org/	22
<i>Ilustración 5.</i> Comisión de comunicación del 15-M desde #acampadasol. Recuperado de: http://periodismohumano.com/sociedad/el-efecto-acampada.html	31
<i>Ilustración 6.</i> Emisión de Ágora Sol Radio desde #acampadasol. Recuperado de: http://agorasolradio.blogspot.com.es/p/quienes-somos.html	33
<i>Ilustración 7.</i> Página web creada por Justin Paulson sobre el EZLN en 1994. Recuperada de: http://web.eecs.utk.edu/~miturria/project/zapatistas.html	72
<i>Ilustración 8.</i> Página web del grupo 'Acción zapatista'. Recuperada de: http://web.eecs.utk.edu/~miturria/project/zapatistas.html	73
<i>Ilustración 9.</i> Una de las primeras publicaciones aparecidas en Indymedia Seattle. Recuperada de: http://autonomousuniversity.org/content/j18-seattle-indymedia	80
<i>Ilustración 10.</i> Imágenes de Indymedia Génova durante la cumbre del G-8 en julio de 2001. Recuperado de: https://www.indymedia.org.uk/en/2001/12/17939.html	82
<i>Ilustración 11.</i> Mensaje que desencadenó las protestas del 13-M. La foto es de Stéphane M. Grueso. Recuperado de: http://www.eldiario.es/turing/13M-15M-Pasalo-SMS_0_237976327.html	88

<i>Ilustración 12.</i> Captura de pantalla de ‘Globalrevolution’. Recuperada de: http://globalrevolution.tv/	102
<i>Tabla 1.</i> Ficha de análisis de los proyectos de comunicación.....	167
<i>Tabla 2.</i> Recogida de datos en el diario de campo.	172
<i>Tabla 3.</i> Síntesis del diseño metodológico.	178
<i>Tabla 4.</i> Proyectos de comunicación detectados.	182

PRIMERA PARTE

PLANTEAMIENTO GENERAL

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

No se me ocurren momentos políticos de más radical belleza

(Miguel A. Martínez)

El 15 de mayo de 2011, nada hacía sospechar que la campaña electoral que se estaba desarrollando con motivo de las elecciones municipales y autonómicas que se celebrarían en España una semana más tarde sería eclipsada por un acontecimiento sociopolítico sin precedentes en nuestra historia reciente. Aquella mañana, los medios de comunicación informaban sobre los mítines de los diferentes partidos políticos y sobre los sondeos elaborados para conocer la intención de voto de los ciudadanos en medio de un clima social marcado por la crisis económica, por los recortes presupuestarios en materia de bienestar y por los alarmantes niveles de corrupción, desempleo y desigualdad. Sin embargo, pese a este clima social, todo parecía indicar que sería un día sin sorpresas, una jornada en la que la participación política seguiría los cauces tradicionales del sistema representativo tradicional.

Pero, desde el mes de marzo, varios colectivos agrupados en torno a la ‘Plataforma de coordinación de grupos pro-movilización ciudadana’¹ venían organizándose a través de una página en Facebook² con el objetivo de coordinar diferentes acciones de reivindicación y protesta. En su primer post, escrito el 7 de marzo, hacían público un manifiesto³ donde expresaban la naturaleza no-personalista del colectivo («Somos personas normales y corrientes. Somos como tú...»), su carácter apartidista e incluyente («Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes,

¹ Entre ellos, colectivos como ‘Juventud sin futuro’, ‘Estado del Malestar’ y ‘No les votes’.

² Poco tiempo después, el nombre de la página fue modificado por el de ‘Democracia Real ¡YA!’ (DRY): <https://www.facebook.com/AsociacionDRY>

³ Manifiesto de Democracia Real ¡YA! (DRY): <https://www.facebook.com/notes/democracia-real-ya/manifiesto/116292861780666>

otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos») y los motivos que les habían llevado a emprender esta acción colectiva («...estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie»).

Asimismo, en este manifiesto se esbozaban una serie de reivindicaciones centradas en la recuperación de los derechos sociales, económicos y culturales, que tanto el poder político como el económico habían ido menoscabando durante los últimos años, y se llamaba a la implicación ciudadana mediante mecanismos de participación directa. Señalaban que nuestro sistema económico y gubernamental no priorizaba las necesidades de la ciudadanía; acusaban a la clase política de enriquecerse «atendiendo tan sólo a los dictados de los grandes poderes económicos y aferrándose al poder a través de una dictadura partitocrática encabezada por las inamovibles siglas del PPSOE»; proponían una transformación profunda del modelo económico vigente por considerarlo obsoleto y por favorecer a unos pocos, sumiendo en la pobreza y la escasez al resto, e instaban a emprender acciones en lo que denominaron una 'Revolución Ética'.

En esta misma página de Facebook, sólo una semana más tarde, se convocaba a nivel estatal una manifestación para el 15 de mayo, con el lema 'Democracia Real ¡YA! No somos mercancía en manos de políticos y banqueros'⁴. En este nuevo post se solicitaba la colaboración para distribuir la convocatoria a través de una cadena de emails y a través de la creación de un evento en dicha red social; asimismo, se colgaron los enlaces a la página web⁵ y al canal de YouTube que la plataforma había creado para dar soporte y multiplicar la difusión de sus acciones⁶. Más de 60 ciudades y 500

⁴ Convocatoria de la manifestación convocada por Democracia Real YA! (DRY) para el 15 de mayo de 2011: <https://www.facebook.com/notes/democracia-real-ya/mail-en-cadena-p%C3%A1salo/117813234961962>

⁵ Página web de Democracia Real ¡YA! (DRY): <http://www.democraciarealya.es/>

⁶ El 8 de marzo habían colgado ya un vídeo en el canal de YouTube de DRY llamando a la participación masiva en la manifestación: <https://www.youtube.com/watch?v=h86mHWnbGiA>

organizaciones se sumaron a la convocatoria, consiguiendo congregarse a decenas de miles de personas en toda España. Sin embargo, pese a que algunos medios se hicieron eco del éxito de las manifestaciones, nadie podía imaginar los acontecimientos que se producirían en días sucesivos.

En Madrid, la manifestación terminó con diferentes altercados y enfrentamientos entre manifestantes y policía, con el resultado de 24 detenidos. Pero un grupo de personas decidió concentrarse en la Puerta del Sol aquella noche y, tras una primera asamblea, se decidió por consenso permanecer en la emblemática plaza madrileña hasta el domingo 22 de mayo, día de las elecciones municipales y autonómicas⁷. Se creó entonces una cuenta en Twitter con el nombre de @acampadasol, una cuenta en cuyo primer tweet podía leerse: «Acabamos de acampar en la Puerta del Sol de Madrid, no nos vamos hasta que lleguemos a un acuerdo. #acampadaSol». Las 40 personas que durmieron aquella noche en la Puerta del Sol, sobre cartones y esterillas, no eran aún conscientes de la repercusión que tendría aquella acción.



Ilustración 1. Primer tweet enviado desde la cuenta @acampadasol. Recuperado de: <https://twitter.com/acampadasol/status/69943968942653440>

⁷ Según narra Juan Luis Sánchez, Mario García grabó el vídeo del momento en el que este grupo de personas decide acampar en la Puerta del Sol: https://www.youtube.com/watch?v=0K_J-eVr58. Sánchez, J. L. (26 de mayo de 2011). Los primeros 40 de Sol. *Periodismo Humano*. Recuperado de: <http://periodismohumano.com/temas-destacados/los-primeros-40-de-sol.html>

A las 5 de la madrugada del martes, 17 de mayo, la policía desalojó a unas de 250 personas que se encontraban durmiendo en la plaza⁸. Varias de ellas decidieron informar sobre lo que estaba ocurriendo a través de sus teléfonos móviles y, de esta manera, los vídeos, las fotografías y los testimonios comenzaron a circular por las redes produciéndose así un primer ‘efecto llamada’⁹. Aquella tarde, a pesar de que la policía volvía a tener órdenes de desalojo, miles de personas llenaron la Puerta del Sol en respuesta a lo sucedido durante la madrugada y, la noche del 18 de mayo, muchas más personas acudieron a dormir a la plaza en lo que era ya un acto de desobediencia civil organizada de manera espontánea.

Ante esta sucesión de acontecimientos, los manifestantes decidieron convertir aquellas concentraciones espontáneas y aquellas pernoctas sobre cartones y esterillas en un campamento permanente. De este modo, se crearon diferentes comisiones y grupos de trabajo para el mantenimiento de la acampada, para la organización interna y para la difusión de las acciones (informática, infraestructura, comunicación, etc.) así como espacios para desarrollar debates sobre temáticas diversas (economía, política, educación, etc.). Comenzó entonces la construcción de un entorno de convivencia y de reflexión política colectiva, al margen de la ley, y en pleno corazón de Madrid.

Aquel día se decidió por consenso organizar una asamblea general diaria a las 20:00 horas, algo que fue prohibido por la Junta Electoral de Madrid¹⁰ con el argumento de que podía «afectar a la campaña electoral y a la libertad del derecho de los ciudadanos en el ejercicio al voto»¹¹. Como consecuencia, se

⁸ Vídeo del desalojo la madrugada del 17 de mayo, subido a YouTube por Adriana Mateos: https://www.youtube.com/watch?v=5Vm48Eeb_Y

⁹ Este fenómeno es conocido en las redes como ‘Efecto Streisand’ a partir de que en el año 2003 la actriz estadounidense Bárbara Streisand denunciara la publicación de una fotografía aérea de su casa en la costa californiana exigiendo su retirada inmediata y una indemnización. Con esta acción, Straisand logró el efecto contrario de lo que buscaba: una fotografía intrascendente se convirtió en un fenómeno viral en Internet.

¹⁰ Barroso, F. J. (18 de mayo de 2011). La Junta Electoral de Madrid prohíbe la concentración en la Puerta del Sol. *El País*. Recuperado de: http://politica.elpais.com/politica/2011/05/16/actualidad/1305579962_497160.html

¹¹ Con respecto a dicha prohibición, es necesario señalar que uno de los principios fundamentales del movimiento es su carácter manifiestamente apartidista y asindical, algo que fue expresado en un post publicado en la página de Facebook de DRY el 9 de mayo de 2011:

produjo un segundo 'efecto llamada' que congregó a muchas más personas en la Puerta del Sol durante la tarde y la noche del 18 y la madrugada del 19 de mayo. Asimismo, se acordó realizar una concentración el día de la jornada de reflexión del sábado 21 de mayo con la consecuente prohibición por parte de la Junta Electoral de Madrid¹² produciéndose entonces un tercer 'efecto llamada' que convirtió la plaza en un auténtico clamor popular. Según la prensa de aquellos días, se estima que la noche del viernes 20 al sábado 21 de mayo – día en que comenzaba la jornada de reflexión– más de 20.000 personas se congregaron en la Puerta del Sol en un claro desafío hacia las autoridades. Pese a todo, el gobierno descartó desalojar a los denominados 'indignados' y la policía aseguró que solo intervendría en caso de que se alterase el orden público.



Ilustración 2. La Puerta del Sol de Madrid durante la #acampadasol. Recuperado de: http://multimedia.diarioinformacion.com/fotos/nacional/dos-anos-del-movimiento-15-m-5962_25.shtml

<https://www.facebook.com/notes/129647780445174/> Asimismo, en coherencia con este carácter apartidista y asindical del movimiento, durante la organización de la acampada se decidió por consenso no exhibir ningún eslogan o símbolo de ningún partido político u organización sindical y retirar toda la propaganda electoral de los partidos políticos que pudiera haber en las inmediaciones de la Puerta del Sol con motivo de las elecciones municipales y autonómicas.

¹² Garea, F. et al. (20 de mayo de 2011). El Movimiento 15-M mantiene el pulso ante el veto a las manifestaciones. *El País*. Recuperado de: http://politica.elpais.com/politica/2011/05/18/actualidad/1305752933_013731.html

Al margen de prohibiciones, la #acampadasol siguió creciendo al mismo ritmo que aumentaba el nivel de participación de la ciudadanía tanto en las calles como en las redes. Cientos de personas acudieron cada día a la plaza para participar en las asambleas y para aportar cualquier cosa que se necesitara en la acampada (alimentos, material informático, libros, mobiliario, medicamentos, etc.). Se organizaron nuevas comisiones¹³ y nuevos grupos de trabajo¹⁴ para ampliar el alcance de las acciones y para dar cabida a todo tipo de opiniones y de reivindicaciones con independencia del contenido de las mismas y siempre que se respetasen los valores del movimiento¹⁵. La #acampadasol llegó a tener cocina, biblioteca, huerto, un centro de medios, una guardería, una enfermería, un punto limpio, una oficina de objetos perdidos y baños portátiles¹⁶; la #acampadasol llegó a convertirse en una mini-ciudad o, como la definen en la página de Public Space¹⁷, en una «insólita ciudad evanescente [...] a medio camino entre la robustez de la *urbs* y la contingencia de la *civitas*»¹⁸.

El sentimiento de emoción y de euforia por haber recuperado el espacio público para el ejercicio de la deliberación colectiva no hizo sino insuflar más energía y producir un efecto contagio tanto en otras ciudades españolas como fuera de nuestras fronteras. Se estima que el día 20 de mayo se habían organizado unas 60 acampadas en España y 15 más en ciudades como Roma, Ámsterdam, París, Bogotá, Buenos Aires, Viena, Nueva York, Boston, Bruselas

¹³ Listado de comisiones de #acampadasol: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_comisiones_de_Acampada_Sol

¹⁴ Listado de grupos de trabajo de #acampadasol: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_grupos_de_trabajo_de_Acampada_Sol

¹⁵ En la página web de DRY podemos leer: «la plataforma 'Democracia Real ¡YA!' no organizará, fomentará ni tolerará ningún tipo de violencia, actos vandálicos, homófobos, racistas, o xenófobos por parte de personas, grupos o asociaciones adheridas a la misma. Por esta misma razón, no podemos admitir la adhesión o apoyo a nuestra plataforma de cualquier grupo fascista, racista o xenófobo, o de tendencia autoritaria, del signo que sea. Este es un movimiento pacífico». Recuperado de: <http://www.democraciarealya.es/quienes-somos/>

¹⁶ Plano de #acampadasol: <http://tomalaplaza.net/wp-content/uploads/2011/05/plano-acampada-sol.jpg>

¹⁷ Public Space: <http://www.publicspace.org/es/obras/g001-acampada-en-la-puerta-del-sol/prize:2012>

¹⁸ La acampada en Sol del 15M, premio especial del público de los Premios Europeo Espacio Público Urbano. (24 de abril de 2012). *Europa Press*. Recuperado de: <http://www.europapress.es/sociedad/noticia-acampada-sol-15m-premio-especial-publico-premios-europeos-espacio-publico-urbano-20120424191631.html>

o Londres, acampadas a las que se unirían numerosas manifestaciones de apoyo en otras ciudades alrededor del mundo. Fue entonces cuando el movimiento adquirió dimensión de acontecimiento social sin precedentes, siendo noticia destacada en todos los medios de comunicación nacionales y en medios internacionales como The New York Times y The Washington Post (Estados Unidos), Le Monde y Le Figaro (Francia), The Globe and Mail (Canadá), Taz die Tageszeitung y Frankfurter Allgemeine Zeitung (Alemania), Financial Times y BBC (Reino Unido), La Repubblica y Corriere della sera (Italia), Clarín (Argentina), The Sydney Morning (Australia), Al Jazeera (Qatar) y El Universal (México), entre otros¹⁹.



Ilustración 3. Portada del periódico estadounidense The Washington Post del 19 de mayo de 2011, con el 15-M como noticia destacada. Recuperado de: <https://heraldodeoregon.files.wordpress.com/2011/05/the-washington-post-cover-the-spring-of-frustration-in-spain.pdf>

¹⁹ Las protestas de los 'indignados' protagonizan las portadas de la prensa internacional (19 de mayo de 2011). 20Minutos.es. Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/1056003/0/prensa/extranjera/15M/>

Tras las elecciones del 22 de mayo, las acampadas permanecieron activas durante varias semanas más. En este periodo, el 15-M madrileño emprendió un proceso de toma de decisiones y, tras varios días de largas asambleas, se acordó que el domingo 12 de junio sería el día en que se levantaría la #acampadasol definitivamente. Pero las acciones del movimiento no cesaron durante estas semanas y continuaron también tras el levantamiento de la acampada. Entre ellas, cabe destacar las concentraciones realizadas el 27 de mayo en apoyo a la acampada de Barcelona tras el brutal desalojo de la Plaça de Catalunya por parte de los Mossos d'Esquadra²⁰; el 'I Encuentro Estatal del Movimiento 15-M' que se celebró en Madrid desde el 3 al 5 de junio; las protestas ante la constitución de los nuevos plenos de los ayuntamientos el 11 de junio²¹; la manifestación a nivel estatal convocada para el 19 de junio²²; la 'Marcha popular indignada' que comenzaría desde diferentes ciudades españolas entre el 20 y el 25 de junio para desembocar en Madrid el sábado 23 de julio²³ con motivo de la celebración del 'II Encuentro Estatal del 15-M' y que tendría continuidad en las marchas que pocos días después partirían desde la capital de España rumbo a Bruselas; y la campaña #globalchange organizada por Democracia Real ¡YA! y por colectivos de otros países como Occupy Wall Street, de Estados Unidos, y que culminó con la manifestación del 15 de octubre de 2011 celebrada simultáneamente en más de 1.000 ciudades de 90 países de todo el mundo²⁴.

²⁰ Los Mossos d'Esquadra desalojan a palos la Plaza de Catalunya (27 de mayo de 2011). *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/espana/mossos-d-esquadra-desalojan-palos.html>

²¹ El Movimiento 15-M lleva su indignación a los ayuntamientos (11 de junio de 2011). *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/espana/movimiento-15-m-lleva-indignacion.html>

²² Ortega Dolz, P. (20 de junio de 2011). Riadas de indignados recorren Madrid. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2011/06/20/madrid/1308569054_850215.html

²³ Los 'indignados' vuelven a tomar la Puerta del Sol (24 de junio de 2011). *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/07/23/espana/1311391137.html>

²⁴ El espíritu del 15-M prende en todo el mundo (16 de octubre de 2011). *El País*. Recuperado de: http://politica.elpais.com/politica/2011/10/15/actualidad/1318635869_809570.html
Herrera, E. (16 de octubre de 2011). 15-O: La indignación de Sol contagia al resto del planeta *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/espana/15-o-indignacion-sol-contagia.html>
Indignados de todo el mundo salen a la calle el 15-O para pedir "un cambio global" (15 de octubre de 2011). *La Vanguardia*. Recuperado de: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20111014/54231085565/indignados-15-o-manifestacion/index.html>

Pero antes de dismantlar la #acampadasol, numerosos colectivos de Madrid habían recogido el testigo para empezar a conformar las asambleas populares dentro de una acción que se denominaría ‘Toma los barrios’. Según los datos disponibles en la 15Mpedia, se han formado más de 100 asambleas populares en toda la Comunidad de Madrid²⁵ y, pese a la dificultad de mantener una actividad permanente durante largos periodos de tiempo en este tipo de colectivos, lo cierto es que hemos recogido de primera mano numerosos testimonios que destacan la importancia que muchas de estas asambleas han tenido para la revitalización del tejido social en barrios como Carabanchel, Hortaleza, Arganzuela, Vallecas o Móstoles, por poner sólo algunos ejemplos, lugares donde la participación ciudadana y la puesta en marcha de acciones en materia de derechos sociales ha aumentado significativamente a partir de la aparición del Movimiento 15-M.

Del mismo modo, el 15-M se ha diseminado en plataformas y colectivos que no sólo denuncian problemáticas sociales específicas sino que también reivindicamos transformaciones profundas en nuestro modelo social y político a través de la denuncia de situaciones de injusticia, mediante la puesta en marcha de proyectos en diferentes ámbitos y a través de la acción directa²⁶. Algunos de estos colectivos surgieron de las propias acampadas y otros se fueron formando poco tiempo después.

²⁵ Listado de asambleas populares de la Comunidad de Madrid: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_asambleas_populares_de_la_Comunidad_de_Madrid

²⁶ La acción directa es una de las prácticas más habitualmente utilizadas por los colectivos anarquistas. A diferencia de las concentraciones, las manifestaciones y las protestas, la acción directa busca construir, a pequeña escala, los cambios que pretenden trasladarse a la sociedad en su conjunto. Como señala Graeber (2014) «la democracia directa y la acción directa son, o deberían ser, dos aspectos de una misma cosa: la idea de que la forma de nuestra acción debe ofrecer un modelo en sí misma o, al menos, dejar vislumbrar cómo pueden organizarse las personas libres y, por lo tanto, cómo podría ser una sociedad libre. [...] consiste en proceder como lo haríamos si las estructuras de poder no existieran» (p. 230-231).

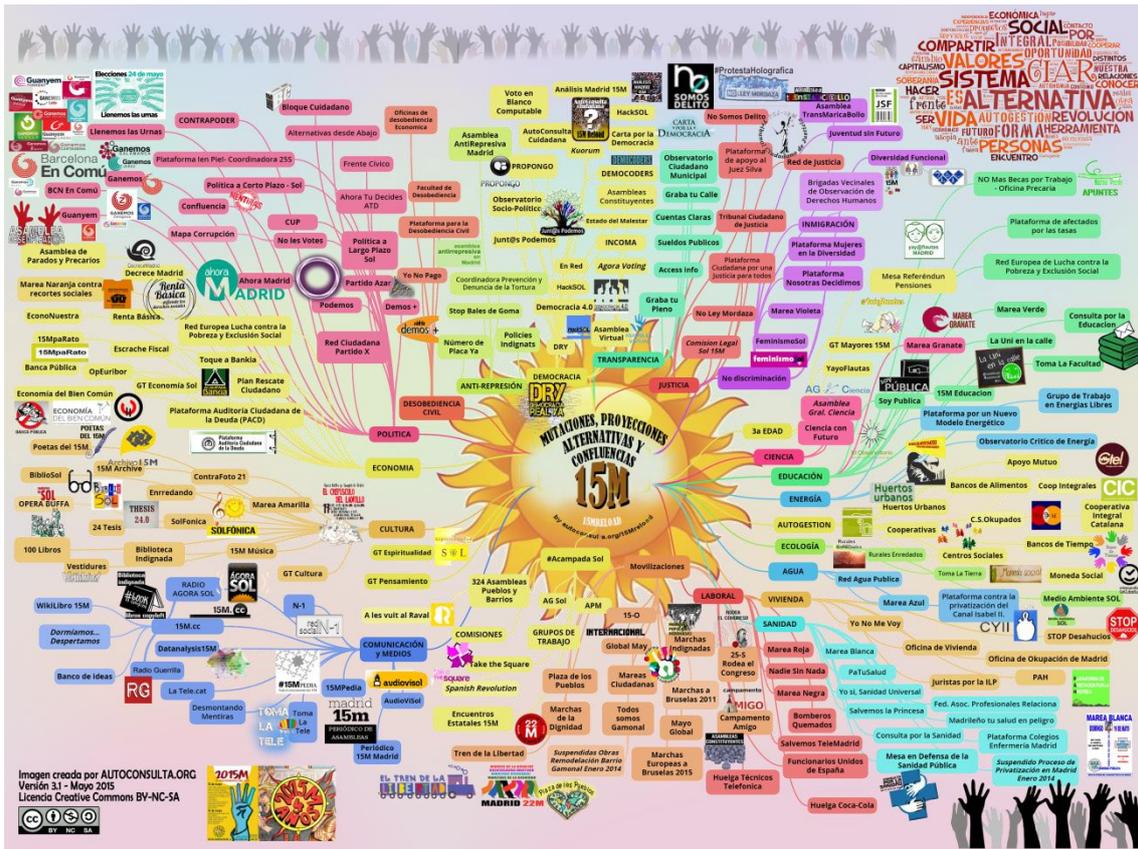


Ilustración 4. Mutaciones, Proyecciones, Alternativas y Confluencias 15-M.

Recuperado de: <http://autoconsulta.org/>

Destacamos el caso de la ‘Comisión Legal Sol’, creada en Madrid por un grupo de abogados sólo unas horas después de que finalizara la manifestación del 15 de mayo de 2011 con el objetivo de defender los derechos de los acampados y que, desde entonces, se dedica al asesoramiento en materia de derechos de reunión, manifestación, participación política y libertad de desobediencia civil; la ‘Oficina de Vivienda’, que trabaja para impedir la ejecución de desalojos por impagos hipotecarios ante lo que se considera un abuso de las entidades bancarias; las iniciativas ‘Graba tu pleno’ y ‘Qué hacen los diputados’, que organizan acciones para favorecer la transparencia de las instituciones grabando los plenos municipales, en el primer caso, y realizando un seguimiento público del trabajo que desarrollan los diputados del congreso, en el segundo; la ‘Oficina precaria’, que nace con el objetivo de proporcionar una asesoría legal, un canal para la denuncia de abusos laborales y un medio

para la creación de empleos cooperativos para trabajadores precarios y desempleados; la plataforma 'Por la democracia directa', que propone la reforma de la constitución para dotar a la ciudadanía de más y mejores herramientas democráticas; la plataforma 'Marea Ciudadana', formada a su vez por distintas 'mareas' que reivindican los servicios públicos y los derechos de diferentes colectivos a través de distintas acciones²⁷; la 'Asamblea Virtual' y 'Democracia 4.0', herramientas diseñadas para poner en marcha laboratorios ciudadanos sobre la democracia directa a través de los medios digitales; la plataforma 'Oiga.me', una herramienta de movilización a través de la red que busca dar apoyo masivo a causas compartidas²⁸; la plataforma '15MpaRato', impulsada por el colectivo 'Xnet' para interponer una querrela que se sumó al Caso Bankia²⁹; la iniciativa 'Filtrala', que inspirada en la experiencia de Wikileaks³⁰ trabaja por la transparencia y por la participación ciudadana sacando a la luz información de interés público; el colectivo Yay@flautas, creado por diferentes grupos de personas mayores distribuidos en varias ciudades españolas con el objetivo de sumarse a distintas reivindicaciones ciudadanas; y la plataforma 'NoSomosDelito', que pone en marcha acciones de protesta contra la reforma del Código Penal, contra la Ley de Seguridad Ciudadana –la popularizada entre los movimientos sociales y, en general, entre los grupos opositores como 'Ley Mordaza'– y contra la Ley de Seguridad Privada.

²⁷ Algunas de las 'mareas' son la 'Marea Blanca' (en defensa de la sanidad pública), la 'Marea Verde' (en defensa de la educación pública), la 'PAH Madrid' (Plataforma de Afectados por la Hipoteca de Madrid), la 'Marea Roja' (movimiento ciudadano de desempleados), el 'Plebiscito Vinculante' (plataforma que trabaja por la democracia directa) y la 'Marea Naranja' (en defensa de los Servicios Sociales). Cada una de las 'mareas' ha desarrollado acciones reivindicativas específicas. Entre las acciones de la 'Marea Ciudadana' en su conjunto destacamos tanto la convocatoria de manifestaciones como la realización de plebiscitos para consultar a la ciudadanía por la democracia participativa y por la sanidad pública.

²⁸ Una de sus campañas más emblemáticas de la plataforma 'Oiga.me' ha sido la petición para liberar a Hervé Falciani, el informático del banco HSBC que fue detenido por difundir datos de defraudadores y evasores de impuestos: http://www.eldiario.es/turing/crowdsourcing-software-libre-movilizacion-social_0_96240400.html

²⁹ El denominado 'Caso Bankia' es una investigación judicial realizada sobre ex-consejeros de dicha entidad bancaria tras la fusión de las cajas de ahorros y la salida a bolsa. La plataforma '15MpaRato' colabora con el 'Partido X' en una comisión anticorrupción.

³⁰ Wikileaks es un sitio web que recibe documentos filtrados para difundir informaciones que desvelan comportamientos no éticos por parte de gobiernos y empresas de todo el mundo: <https://wikileaks.org/>

Asimismo, se han llevado a cabo numerosas manifestaciones organizadas por algunos de los nuevos actores sociales que han emergido de la sociedad civil en los últimos cuatro años. En este sentido, destacamos la convocatoria organizada por la plataforma ‘¡En pie!’ para rodear el Congreso de los Diputados el 25 de septiembre de 2012 y para pedir la dimisión del gobierno y la apertura de un proceso constituyente entre otras reivindicaciones de carácter político³¹; la manifestación estatal convocada por la plataforma ‘Marea ciudadana’ para el 23 de febrero de 2013, bajo el lema ‘Marea ciudadana contra el golpe de los mercados’, con el objetivo de reivindicar la justicia social y ambiental, la transparencia, la democracia participativa, los servicios públicos y la auditoría ciudadana de la deuda³²; y las ‘Marchas por la dignidad’ que partieron desde diferentes lugares de España para confluir en la manifestación que se celebró en Madrid el 24 de marzo de 2014 bajo el lema ‘Pan, trabajo, techo y dignidad’.

Estos son sólo algunos ejemplos del proceso de politización que la sociedad española ha experimentado desde la aparición del Movimiento 15-M; un proceso de politización que se pone de manifiesto también en la emergencia de los numerosos partidos políticos que han sido creados por la sociedad civil, tanto a nivel local como estatal, en los últimos cuatro años, y en cuyos principios, prácticas y formas de organización podemos encontrar, en gran medida, el legado cívico del 15-M³³. Pero dentro del abanico de colectivos y del repertorio de acciones que se han desplegado a partir de la aparición del Movimiento 15-M, en este trabajo de investigación nos centramos en el ámbito específico de la comunicación y, más concretamente, en la relación entre las prácticas que hemos agrupado bajo la denominación de ‘activismo

³¹ Esa jornada de protesta estuvo marcada por una actuación policial que fue duramente criticada tanto por los colectivos sociales como por los partidos políticos de izquierda tras la multitud de videos realizados con teléfonos móviles que fueron subidos a YouTube y difundidos en las redes y en los medios de comunicación convencionales que recogían gravísimos excesos policiales hacia manifestantes, periodistas y viandantes.

³² Bécares, R. (23 de febrero de 2013). Masiva protesta multicolor contra los recortes del Gobierno y la corrupción. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/02/22/espana/1361539859.html>

³³ En este sentido, destacamos la irrupción de partidos como ‘Podemos’ así como de otras candidaturas ciudadanas de unidad popular como son ‘Ahora Madrid’, ‘Barcelona en Comú’ y ‘Marea Atlántica’, por poner sólo algunos ejemplos.

comunicacional' y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando; este es el gran tema sobre el que tratamos en esta tesis doctoral.

En el siguiente apartado, desarrollaremos con mayor precisión nuestro objeto de investigación. Seguidamente, plantearemos la delimitación del campo dividida en dos grandes ámbitos académicos: por un lado, los estudios sobre comunicación y movimientos sociales y, por otro, los estudios sobre comunicación educativa. Posteriormente, expondremos el estado de la cuestión tomando como referencia los estudios e investigaciones sobre las dimensiones mediático-comunicacional y pedagógica del Movimiento 15-M. Asimismo, justificaremos la realización de esta tesis doctoral y expondremos los alcances que con su realización hemos pretendido lograr. Para finalizar este primer capítulo, nos detendremos en las preguntas de investigación y en los objetivos que nos hemos planteado.

En el segundo capítulo, desarrollaremos los grandes hitos del activismo comunicacional a nivel mundial, tomando como referencia los ciclos de movilizaciones que han tenido lugar en diferentes partes del mundo desde los primeros usos de Internet con fines activistas a mediados de la década de los años 90, así como el consenso existente en la comunidad académica sobre esta cuestión. En primer lugar, abordaremos el activismo comunicacional desarrollado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, a partir de su insurrección armada a comienzos de 1994; en segundo lugar, las prácticas de comunicación activista que llevó a cabo el denominado Movimiento por la Justicia Global o movimiento altermundista durante la segunda mitad de la década de los años 90; en tercer lugar, nos detendremos en las acciones desarrolladas por la ciudadanía a través de teléfonos móviles a partir de los años 2000, en lo que es conocido a nivel académico como 'multitudes inteligentes'; y, en cuarto lugar, abordaremos las prácticas de activismo comunicacional que se han desarrollado en diferentes partes del mundo desde la aparición de las aplicaciones 2.0 y hasta la actualidad.

En el tercer capítulo desarrollaremos los antecedentes teóricos y empíricos del activismo comunicacional. Para ello, abordaremos los estudios de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social a partir de su origen epistemológico y desde los diferentes planteamientos que ha tenido a lo largo de su historia. Asimismo, nos detendremos en los trabajos que han analizado las prácticas de activismo comunicacional desde la perspectiva de los estudios sobre movimientos sociales y comunicación. Del mismo modo, expondremos las diferentes denominaciones, discusiones conceptuales y enfoques teóricos presentes en lo que hemos denominado 'el largo y sinuoso camino de la comunicación alternativa'. Para finalizar este capítulo, desarrollaremos los nuevos enfoques teóricos del activismo comunicacional.

En el cuarto capítulo, realizaremos algunas aproximaciones teóricas y empíricas a la pedagogía política en el contexto del activismo comunicacional. En este sentido, sirviéndonos de los trabajos de algunos de los más importantes teóricos en el estudio de los movimientos sociales, plantearemos que estos colectivos pueden ser entendidos como actores pedagógico-políticos y como escuelas de pedagogía política; asimismo, llevaremos a cabo una serie de reflexiones en torno a la necesidad de comprender el activismo comunicacional como una forma de pedagogía política.

En el quinto capítulo, llevaremos a cabo la exposición del diseño metodológico que hemos elaborado para realizar esta investigación. Concretamente, nos detendremos en el paradigma de investigación interetativo-cultural, en la metodología etnográfica y en las fases en las que ha estado dividido el trabajo de campo.

En el sexto capítulo, abordaremos el análisis de datos y los resultados obtenidos a lo largo del trabajo de campo. Para ello, en primer lugar, expondremos el análisis documental realizado para los datos recogidos durante la primera fase; en segundo lugar, el procedimiento y el análisis de contenido realizado para los datos recogidos durante la segunda, tercera y cuarta fases; y, en tercer lugar, llevaremos a cabo una interpretación de los resultados.

Una vez analizados los datos, en el séptimo capítulo, desarrollaremos una propuesta teórica del activismo comunicacional desde la perspectiva pedagógico-política; y, en el último capítulo, expondremos las conclusiones a las que hemos llegado a lo largo de esta investigación.

1.1. Objeto de investigación

Los procesos de comunicación que ha desarrollado el Movimiento 15-M han sido primordiales no sólo para facilitar la coordinación interna y la difusión masiva de convocatorias sino que la comunicación, como señalan diversos autores, ha ocupado un lugar central en el repertorio de acciones del movimiento, convirtiéndose en el elemento que ha articulado sus prácticas sociales y políticas (Candón, 2013a; 2013b y 2014; Barranquero, 2014; Barranquero y Calvo, 2013; Barranquero y Meda, 2015; Marí, 2012; Quintana, 2014). El 15-M ha impulsado el desarrollo de dinámicas de democracia radical y participativa (Calle, 2011 y 2013; Corsín y Estalella, 2013), a través de la metodología asamblearia, basadas en un modelo de comunicación horizontal que ha permitido la construcción de redes ciudadanas y de entornos de aprendizaje político.

Esta idea nos permite situar la dimensión comunicacional y la dimensión pedagógica del 15-M en el centro de nuestro trabajo de investigación. Sin embargo, distinguimos entre las estrategias de comunicación que se ponen en marcha para posibilitar determinadas acciones –la coordinación, la difusión o la implementación de dinámicas sociales y políticas– de las prácticas de comunicación que se llevan a cabo para generar una producción simbólica que permita articular otros imaginarios sociales y otros marcos de interpretación de la realidad política, social y cultural. Desde este planteamiento podemos formular algunas preguntas de partida: ¿Qué es lo específico del 15-M desde el punto de vista de la comunicación? ¿Cuáles son los elementos que pueden ayudarnos a entender su especificidad comunicacional? ¿Qué prácticas de comunicación y qué iniciativas concretas ha llevado a cabo el movimiento quincemayista en este ámbito específico? ¿En qué medida estas iniciativas y estas prácticas de comunicación están generando transformaciones culturales

y sociopolíticas, más allá de las innovaciones tecnológicas y/o del uso instrumental de las plataformas de Internet o de los medios de comunicación? ¿Qué papel están jugando los procesos de pedagogía política en este contexto?

El 15-M es heredero de los movimientos sociales que, desde la década de los años 90, vienen desarrollando prácticas de activismo comunicacional a través de los medios digitales y es, asimismo, fruto de un largo proceso de trabajo colaborativo llevado a cabo a través de las redes durante los últimos años. Pero la dimensión mediática y comunicacional del 15-M se puso de manifiesto desde el momento en el que incluyeron la democratización mediática y la independencia de la actividad periodística como parte de sus reivindicaciones³⁴ pues, como señala Candón (2014), la comunicación ha sido no sólo una herramienta del movimiento para hacerse visible y comprensible sino que ha sido también «uno de los temas de debate político en su propuesta de democratización de la política y de la sociedad» (p. 115); y, especialmente, a partir de las acciones realizadas tras la manifestación del 15 de mayo de 2011.

Las imágenes y los testimonios del primer desalojo de la Puerta del Sol la madrugada del 17 de mayo originaron un enorme apoyo ciudadano que tuvo un efecto viral en la red y que se materializó en el espacio físico con miles de personas manifestándose en la plaza. La construcción de #acampadasol no hizo sino multiplicar dicho efecto viral de manera que comenzaron a crearse multitud de blogs, páginas webs y cuentas en redes sociales, tanto en nombre de las asambleas y acampadas del 15-M como en nombre de otros colectivos y ciudadanos que, a título individual, apoyaban las movilizaciones de diversas formas.

³⁴ En el manifiesto de propuestas aprobado en la Asamblea de la Puerta del Sol se incluyen reivindicaciones como la libertad de Internet, la abolición de la 'Ley Sinde', la protección de la libertad de información y del periodismo de investigación; asimismo, se explicita la necesidad de fomentar la «Democracia participativa y directa en la que la ciudadanía tome parte activa así como el acceso popular a los medios de comunicación, que deberán ser éticos y veraces». Recuperado de: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_propuestas_del_15M

Según el estudio realizado por el grupo de investigación @Dataanalysis15m, la actividad en redes sociales como Facebook, Twitter y N-1³⁵ experimentó un fuerte crecimiento durante las acampadas; en el caso de Twitter, la red del 15-M pasó de tener 3.403 nodos en los días previos a la manifestación del 15 de mayo a tener 110.198 en la fase de explosión del movimiento. También señalan que entre 6 y 8,5 millones de personas participaron en el 15-M, tanto en el espacio virtual como en el físico: un 96% participó a través de Facebook, un 66% lo hizo también en asambleas y acampadas, un 45% en Twitter, un 34% en asambleas de barrio, etc. (Toret, 2013).

Asimismo, el 15-M ha utilizado las emisiones en *streaming* como canales para narrar las acciones del movimiento y como una estrategia de contra-vigilancia para defenderse de los abusos policiales. Según el estudio citado anteriormente, el 15-M ha llegado a crear 58 canales de *streaming* que unidos a otros muchos canales creados por ciudadanos al margen de los canales 'oficiales' del movimiento registraron más de 10 millones de visitas en los momentos álgidos de la acampada de la Puerta del Sol. Esta actividad ha generado una práctica mediática específica de la que ha surgido la figura del *streamer* (Pérez, 2014; Pérez y Gil, 2014); los *streamers* con motivaciones políticas son activistas de la comunicación que utilizan la webcam de sus ordenadores portátiles o la cámara de sus teléfonos móviles para transmitir en tiempo real, vía *streaming*, los acontecimientos de los que son testigos³⁶.

Ante la escasez de información difundida por los grandes medios y ante la falta de rigor informativo mostrada en muchos casos³⁷, este ecosistema

³⁵ N-1 es una red social libre y autogestionada definida como «un dispositivo tecnopolítico sin ánimo de lucro que pretende ampliar las posibilidades de crear y difundir contenidos usando herramientas libres, desarrolladas y autogestionadas desde una ética horizontal y antagonista para la base y desde la base». Se ha convertido en la red social del activismo por excelencia. Forma parte del proyecto Lorea, un sistema de redes sociales federadas que fue presentado en el Hackmeeting que se celebró en el CSOA 'Patio Maravillas' de Madrid en el año 2009. Recuperado de: <https://n-1.cc/about>

³⁶ Bow, J.C. (22 de agosto de 2013). 'Streaming', activismo en directo. *El País*. Recuperado de: http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2013/08/13/actualidad/1376393978_314683.html

³⁷ En la hemeroteca encontramos muchos casos de falta de rigor informativo mostrada por diferentes medios de comunicación en el tratamiento de las acampadas del Movimiento 15-M.

mediático alternativo proporcionó los principales canales de información para muchas personas y generó, además, espacios híbridos de interacción – presenciales y virtuales simultáneamente– que permitieron tejer redes de solidaridad e intercambio entre la ciudadanía y los acampados.

La dimensión comunicacional del 15-M se puso también de manifiesto con la aparición de medios de comunicación propios, como fue el caso de ‘15-M News’³⁸ y, sobre todo, a partir de la creación y del desarrollo de proyectos como ‘Audiovisol’, ‘Ágora Sol Radio’ y el periódico ‘Madrid 15-M’; tres proyectos de comunicación que, como veremos, han sido fundamentales para la realización de esta tesis doctoral. Pero para entender cómo fue este proceso de apropiación mediática a través de la creación y del desarrollo de proyectos de comunicación propios, es necesario hacer referencia a las comisiones de comunicación específicas que se crearon en muchas de las acampadas y asambleas del movimiento y, especialmente, a la comisión de comunicación de #acampadasol.

Según los datos disponibles en la 15Mpedia, en la actualidad existen alrededor de 60 comisiones de comunicación activas, distribuidas en diferentes asambleas; algunas de ellas formadas durante las acampadas y otras a partir de la acción ‘Toma los barrios’³⁹. En la #acampadasol, la comisión de comunicación fue una de las primeras en constituirse; en un principio, sus funciones se ceñían a atender a los periodistas de los diferentes medios que estaban cubriendo los acontecimientos así como a la elaboración y difusión de notas de prensa, comunicados y convocatorias, y al mantenimiento de la agenda de actividades; pero paulatinamente sus funciones fueron aumentando hasta llegar a constituirse las subcomisiones de audiovisuales, de radio, de

Como ejemplos, se pueden consultar la página de la 15Mpedia, con múltiples enlaces a noticias publicadas por medios como Intereconomía, La Razón, ABC, El Mundo o Telemadrid: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_casos_de_manipulaci%C3%B3n_medi%C3%A1tica_sobre_el_15M

³⁸ ‘15-M News’ fue un periódico que nació en la #acampadasol el 5 de junio de 2011 pero, tras la publicación varios números y ante la emergencia de otros proyectos de comunicación de mayor recorrido, acabó desapareciendo. Se pueden consultar los números publicados en: <http://madrid.tomalaplaza.net/periodico-15m-news/>

³⁹ Listado de comisiones de comunicación: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_comisiones_de_comunicaci%C3%B3n

difusión, de interpretación de lengua de signos, de megafonía y de traducción. A continuación nos vamos a centrar en las subcomisiones de audiovisuales y de radio pues de ellas emergieron algunos proyectos de comunicación que hemos tomado como referencia para realizar esta esta investigación.



Ilustración 5. Comisión de comunicación del 15-M desde #acampadasol. Recuperado de: <http://periodismohumano.com/sociedad/el-efecto-acampada.html>

La subcomisión de audiovisuales, más conocida como ‘AudioviSol’, surgió durante la #acampadasol para dar cobertura audiovisual a las asambleas. En un principio, se dedicaron a recopilar y a editar material audiovisual proporcionado por cualquier persona que quisiera colaborar, para subirlo después a su canal de YouTube⁴⁰. Posteriormente, a partir de los talleres que desde la propia acampada realizaron activistas como Vlad Teichberg y Nikki

⁴⁰ Canales de ‘Audiovisol’ en YouTube [<https://www.youtube.com/user/spanishrevolutionsol>] y en LiveStream [<http://original.livestream.com/spanishrevolutionsol>]

Schiller⁴¹, este proyecto comenzó a experimentar por primera vez con emisiones en *streaming* utilizando para ello plataformas como LiveStream y posteriormente Bambuser. Asimismo, 'Audiovisol' realizó algunos contenidos audiovisuales de producción propia, como entrevistas, informativos y reportajes, con el objetivo de formar a la ciudadanía en materia económica y política, e impartió talleres para que otros colectivos aprendieran el uso del *streaming* con fines activistas. En el año 2012, algunas personas que habían formado parte de 'Audiovisol', unidas a otras procedentes de asambleas populares y de colectivos relacionados con la comunicación crítica, formaron el proyecto audiovisual 'TomalaTele', proyecto que además de seguir manteniendo las emisiones en *streaming* pretende también tener una producción audiovisual propia.

Del mismo modo, de la subcomisión de radio emergió otro de los proyectos que han inspirado la realización de esta tesis doctoral. 'Ágora Sol Radio' nació el día 26 de mayo de 2011, en plena #acampadasol, con el objetivo de dar voz al movimiento 15-M a través de un medio de comunicación propio creado «por y desde los participantes»⁴² ante lo que consideraban una clara incapacidad de los medios convencionales para reflejar el día a día de las acampadas. Desde entonces, este proyecto de comunicación se ha convertido en uno de los emblemas del 15-M y se ha consolidado con una parrilla de programación diaria que abarca temáticas diversas.

⁴¹ Después de su experiencia en #acampadasol y en 'Audiovisol', Vlad Teichberg y Nikki Schiller crearon la página <http://globalrevolution.tv/> dentro de las acciones del movimiento Occupy Wall Street de Estados Unidos.

⁴² Manifiesto y primera emisión de Ágora Sol Radio desde #acampadasol (26 de mayo de 2011): <http://agorasolradio.blogspot.com.es/p/manifiesto.html>



Ilustración 6. Emisión de Agora Sol Radio desde #acampadasol. Recuperado de: <http://agorasolradio.blogspot.com.es/p/quienes-somos.html>

Pero al margen de los proyectos de comunicación que surgieron de las comisiones y subcomisiones de #acampadasol, encontramos también otros creados desde las asambleas populares de los barrios y pueblos de Madrid. Es el caso del periódico 'Madrid 15-M'; un proyecto que comienza a fraguarse a principios de 2012 a partir de una propuesta de la Asamblea Popular de Villaverde (Madrid) con el objetivo de «favorecer la cohesión interna del movimiento, ser símbolo de estabilidad y contribuir a 'ponerle cara' entre la ciudadanía»⁴³. Desde entonces, 'Madrid 15-M' ha publicado un número mensual, de forma ininterrumpida, con una tirada que oscila entre los 20.000 y los 40.000 ejemplares aglutinando a la mayoría de asambleas populares de la Comunidad de Madrid entorno a un proyecto común cuyas señas de identidad se definen por los valores y los principios del 15-M.

No obstante, pese a que 'Madrid 15-M' ha conseguido, en gran medida, constituirse en portavoz de las asambleas del 15-M de la Comunidad de Madrid, también han surgido otros proyectos de comunicación de carácter más

⁴³ Madrid 15-M, N° 0, p. 14. Recuperado de: http://madrid15m.org/publicaciones/madrid15m_n_0.pdf

local, tanto desde algunas de las asambleas madrileñas como de otras en diferentes ciudades españolas. En cuanto a las asambleas madrileñas, destacamos los casos del periódico 'Ágora Alcorcón' y de boletines informativos de las asambleas de Alpedrete, Carabanchel, Hortaleza Norte, Majadahonda y Prosperidad, entre otros⁴⁴. También destacamos otros proyectos de comunicación surgidos de otras asambleas populares de diferentes ciudades de España como el boletín informativo de la Asamblea Popular del 15-M de Huelva, el periódico digital 'Cuenta Alternativa' y la radio '15-M Murcia'.

Asimismo, a partir de la aparición del Movimiento 15-M han surgido otros proyectos de comunicación que se caracterizan por presentar estructuras y objetivos sustancialmente diferentes a los de los medios de comunicación convencionales. En este sentido, podemos citar proyectos como '15M.cc.', un proyecto transmedia a través del que se ha elaborado un libro, un documental y una wiki sobre el 15-M; la 'Red de Medios Sociales', una iniciativa que pretende articular mecanismos de colaboración y apoyo entre proyectos de comunicación libres, autogestionados y asamblearios; y 'Radio Guerrilla' o 'People Witness', proyectos que surgen para impartir talleres formativos en materia comunicación activista a cualquier colectivo que lo solicite.

Por lo tanto, como decíamos anteriormente, la dimensión comunicacional del Movimiento 15-M no se limita a la gestión de la comunicación para facilitar la coordinación interna y/o la difusión masiva de convocatorias a través de los medios digitales, pero tampoco se limita a ser el instrumento que permite articular determinadas prácticas sociales y políticas. Como señala Quintana (2014), «si en un ámbito ha quedado patente la capacidad innovadora y el potencial activista [del Movimiento 15-M] ha sido, más allá de sus mecanismos de auto-organización y de sus formas de acción creativas, el de la comunicación» (p. 76).

⁴⁴ Listado de boletines informativos de las asambleas del 15-M: https://15mpedia.org/wiki/Lista_de_boletines_informativos

El 15-M ha generado un proceso de apropiación mediática y de empoderamiento comunicacional que incluye: 1) la acción periodística de ciudadanos-activistas a través de blogs, cuentas en redes sociales y emisiones en *streaming*; 2) la difusión de contenidos en formato texto, foto, audio y vídeo mediante diferentes plataformas digitales; 3) la producción de medios de comunicación propios (radios online, boletines informativos, periódicos impresos y digitales, plataformas audiovisuales, etc.); 4) la puesta en marcha de mecanismos de coordinación entre los diferentes proyectos y medios de comunicación y, 5) el desarrollo de proyectos de comunicación que por sus características escapan de etiquetas ‘clásicas’. En este trabajo de investigación agrupamos todas estas experiencias bajo la denominación de ‘activismo comunicacional’.

Este repertorio de prácticas y de proyectos de activismo comunicacional forma parte de las acciones que el 15-M ha desarrollado para impulsar la creación de espacios de participación que permitan profundizar en los valores cívicos que el movimiento ha promovido desde su aparición. En este sentido, el Movimiento 15-M es un movimiento de ‘cambio social’ y de ‘transformación cultural’ (Candón, 2014; Calle, 2013; Castells, 2012; Laraña y Díez, 2012; Moreno-Caballud, 2012; Romanos, 2011), un movimiento que pretende generar la toma de conciencia de la ciudadanía en torno a la necesidad de construir alternativas a un sistema político al que consideran obsoleto e incapaz de dar respuestas a las necesidades y demandas de la población.

Desde esta perspectiva, los procesos de comunicación del movimiento están estrechamente vinculados a sus objetivos de transformación social (Barranquero, 2014; Marí, 2012). La comunicación es, por tanto, un objetivo sociopolítico para el 15-M; un objetivo que puede ser interpretado tanto en cuanto al uso de la comunicación entendida como una forma de apropiación de las prácticas sociales que permiten impulsar mejoras en los desequilibrios de poder y perfeccionar los cauces de participación ciudadana en asuntos públicos, como en cuanto a la producción de comunicación entendida como una forma de construcción de sentido, de creación de nuevos marcos de

interpretación de la realidad que se materializan a través de la producción simbólica y cultural.

El 15-M es un nuevo actor socio-comunicacional que emplea la comunicación a fin de crear una conciencia crítica que permita transformar la cultura política de la sociedad española (Barranquero y Calvo, 2013). Por lo tanto, observamos el activismo comunicacional del Movimiento 15-M desde una dimensión sociopolítica con una clara orientación hacia la transformación cultural, y lo entendemos como parte fundamental de un repertorio de prácticas que son, implícitamente, una forma de hacer pedagogía política.

Esta tesis doctoral se centra en la confluencia entre la dimensión mediático-comunicacional y la dimensión pedagógica-política en el contexto específico de las prácticas de comunicación del Movimiento 15-M; concretamente, pretendemos indagar en la relación que existe entre el activismo comunicacional y los procesos de pedagogía política. Parafraseando a Castells (2011), podríamos decir que si los cambios en la cultura de una determinada sociedad son el resultado de la acción de los movimientos sociales: ¿Qué relación existe entre las prácticas de activismo comunicacional del Movimiento 15-M y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando?

1.2. Delimitación del campo

Para delimitar nuestro campo de investigación, consideramos necesario hacer una serie de precisiones terminológicas con el objetivo de poder explicar con claridad a qué nos referimos cuando hablamos de 'activismo comunicacional' y de 'pedagogía política' en el contexto específico de los movimientos sociales.

En primer lugar, para hablar de 'movimientos sociales' nos basamos en el trabajo de Tilly y Wood (2008) para quienes el primer referente histórico de los 'movimientos sociales' contemporáneos se encuentra en la acción política no-institucional que los colectivos obreros comenzaron a llevar a cabo a finales del

siglo XVIII. Siguiendo a estos autores, es a partir de la emergencia del movimiento obrero cuando podemos empezar a hablar de ‘movimientos sociales’ como una nueva forma de hacer política, es decir, como un constructo político con su propia historia, diferente a la historia de otras formas de hacer política (p. 28).

Asimismo, con la noción ‘movimientos sociales’, hacemos referencia a los actores sociales que aspiran a un cambio cultural basado en la profundización de la democracia (Castells, 2011). En este sentido, coincidimos con Downing (2010b) a la hora de establecer una clara distinción entre lo que este autor denomina ‘movimientos represivos’ y ‘movimientos constructivos’; pues mientras los primeros buscarían mantener o recuperar aquellos privilegios históricos, cuotas de poder y/o mecanismos de represión y dominación hacia determinados sectores de la población, los segundos desarrollarían acciones políticas no-institucionales con el objetivo de lograr determinadas transformaciones sociales, políticas y culturales orientadas al fortalecimiento de los valores democráticos así como a la mejora de los procedimientos de participación política de la ciudadanía (Downing, 2010a; Castells, 2011; Tilly y Wood, 2009). En esta tesis doctoral, cuando hablamos de ‘movimientos sociales’ nos referimos a estos segundos, es decir, a los ‘movimientos sociales constructivos’.

En segundo lugar, cuando hablamos de ‘activismo comunicacional’ nos referimos a la actividad sociopolítica no-institucional desarrollada por movimientos sociales a través de procesos de comunicación mediados y no-mediados por tecnologías, sean analógicas o digitales. En este sentido, el activismo comunicacional englobaría tres perspectivas a la hora de entender la relación entre activismo y comunicación, tres perspectivas que en la mayoría de los casos –y especialmente en los últimos años– se dan de forma simultánea: 1) la utilización de los medios de comunicación para transmitir mensajes con el objetivo de denunciar situaciones de injusticia, concienciar a la población sobre determinadas temáticas, difundir acciones y convocatorias e informar sobre actos de protesta; 2) los proyectos en materia específica de

comunicación que los movimientos sociales desarrollan para impulsar transformaciones en los modelos, en las prácticas y en las políticas de comunicación social y/o para romper la hegemonía de los medios convencionales; y, 3) los procesos de comunicación que los movimientos sociales ponen en práctica con el objetivo desarrollar, a pequeña escala, las dinámicas de democracia radical y deliberativa que reivindican a escala global, como parte de sus aspiraciones de transformación política, social y cultural.

En tercer lugar, cuando hablamos de ‘pedagogía política’ en este contexto, nos referimos a los procesos de aprendizaje implícitos que los activistas y los movimientos sociales experimentan cuando se involucran en prácticas de activismo comunicacional. Hacemos referencia, por lo tanto, a dinámicas de educación no-formal e informal desarrolladas en el seno de las actividades de comunicación que los movimientos sociales ponen en marcha para el logro de sus objetivos y, más concretamente, a la ‘cultura política’ (Gamson, 1992) que los activistas y los colectivos adquieren a través de sus prácticas de activismo comunicacional.

Hechas estas precisiones terminológicas y conceptuales, pasamos ahora a delimitar claramente nuestro campo de investigación. Esta tesis doctoral indaga en la relación que existe entre el activismo comunicacional y los procesos de pedagogía política en el Movimiento 15-M; se enmarca, por lo tanto, en un campo de investigación transdisciplinar donde confluyen los estudios sobre comunicación y movimientos sociales, por un lado, y los estudios sobre comunicación educativa, por otro.

1.2.1. Los estudios sobre comunicación y movimientos sociales

La comunicación ha jugado siempre un papel determinante en el repertorio de acciones que los movimientos sociales han desarrollado a lo largo de la historia. Tilly (2005) atribuye a los medios escritos y a la publicación de los periódicos del movimiento obrero la relevancia que este colectivo empezó a adquirir a comienzos del siglo XIX. La creación de redes, la coordinación de protestas, la construcción de identidades colectivas, la difusión de mensajes y

la elaboración de nuevos códigos culturales e imaginarios sociales son elementos fundamentales para el logro de los objetivos de transformación social y política de los movimientos sociales, y son aspectos que dependen, en gran medida, de los procesos de comunicación que estos colectivos han sido capaces de desarrollar a lo largo de la historia. Por este motivo, como señalan Rodríguez, Ferron y Shamas (2014), los movimientos sociales y los activistas han ido aprendiendo a utilizar los medios de comunicación y las tecnologías para movilizarse, para expresar disidencia, para empoderar las voces marginales o para proponer alternativas económicas, políticas y culturales.

Haciendo un rápido recorrido histórico, podemos mencionar la utilización de la imprenta en la reforma protestante durante el siglo XVI; la cartelería, el uso de los panfletos y de la prensa por parte del movimiento obrero y de los colectivos anarquistas a finales del siglo XIX y comienzos del XX; las emisiones radiofónicas populares y mineras en América Latina a partir de la década de los años 40; las pintadas en los muros de las grandes ciudades, así como los fanzines y otros medios impresos durante las revueltas estudiantiles y obreras de finales de los años 60; el movimiento de los medios comunitarios a partir de las décadas de 1970 y 1980; las acciones de guerrilla de la comunicación a partir de los 80 y 90; y, en la actualidad, las páginas webs, los blogs, las redes sociales y, en general, todo lo relacionado con el mundo de Internet y con la cultura digital a escala planetaria. Como indica Rovira (2012), las estrategias de comunicación desarrolladas por los activistas a lo largo de la historia han dejado un poso de experiencias y aprendizajes, una estela de recursos sobre las posibilidades de la comunicación para la transformación social y política.

Sin embargo, no ha sido hasta los últimos años cuando este bagaje de experiencias de comunicación ha comenzado a ser considerado por la academia como un ámbito de conocimiento específico. Con anterioridad, el estudio de estos fenómenos ha sido abordado de forma parcial desde dos corrientes académicas principales: por un lado, desde la tradición epistemológica de la comunicación crítica latinoamericana, especialmente centrada en los denominados 'medios comunitarios' y en los procesos de

comunicación participativa; y, por otro, desde las teorías sociológicas que analizan los movimientos sociales y sus repertorios de acción y que, dentro de estos análisis, mencionan algunos aspectos relacionados con los procesos de comunicación que estos colectivos desarrollan pero sin profundizar en ellos y, en consecuencia, sin considerarlos como objetos de investigación.

Por lo tanto, se constata un claro interés académico por el estudio de las prácticas mediáticas y de los procesos de comunicación que han desarrollado los movimientos sociales a lo largo de la historia, pero también la inexistencia de una tradición epistemológica que aglutine la producción académica y que permita desarrollar herramientas conceptuales y metodológicas para el desarrollo de una disciplina científica que aborde el estudio de estos fenómenos de manera sistemática.

No obstante, este interés académico ha ido creciendo durante los últimos años y se ha ido consolidando progresivamente una línea de investigación específica sobre los procesos de comunicación que han desarrollado los movimientos sociales en la era digital. De este modo, la aparición de Internet y el uso estratégico de los medios digitales por parte de estos colectivos ha generado una importante producción académica a través de la que se aborda el estudio de la relación entre el activismo y los procesos de comunicación (Bennett, 2003; Bennett y Segerberg, 2009 y 2012; Cammaerts, Mattoni y McCurdy, 2013; Castells, 1999, 2006, 2011 y 2012; Della Porta y Diani, 2011; Lievrew; 2011; Mattoni; 2012a y 2012b; Mattoni y Treré; 2014; Treré; 2011a y 2014). Tanto es así que, a raíz de la ola de movilizaciones que ha tenido lugar en diferentes parte del mundo desde el año 2011, está emergiendo «una completa subdisciplina en los estudios de los medios y la comunicación que analiza y teoriza sobre los movimientos sociales, sobre las políticas insurgentes y sobre las nuevas formas de generar debate y procesos de comunicación» (Tufte, 2012, p. 90). Esta tesis doctoral se enmarca en esta corriente de estudios sobre comunicación y movimientos sociales que empezó a configurarse desde que determinados colectivos comenzaron a utilizar Internet con fines activistas a mediados de la década de los 90; asimismo, se enmarca

en la tradición de la comunicación educativa pero en el contexto específico de los procesos de comunicación que los movimientos sociales llevan a cabo, como veremos a continuación.

1.2.2. Los estudios sobre comunicación educativa

La comunicación educativa es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda la dimensión pedagógica implícita en los procesos y en las prácticas comunicacionales. Sin embargo, como señala Sierra (2000), se trata de un campo de estudios que carece de un estatus científico y de un «sólido desarrollo teórico-metodológico del propio campo de aplicaciones» (p. 36). Según este autor, esto es debido a una *debilidad teórica* cuyo origen se encuentra, por un lado, en la escasez de trabajos de investigación que aborden la *totalidad* del proceso de comunicación-educación más allá de estudios fragmentarios centrados en uno o en varios de los elementos constitutivos de dicho proceso; y, por otro, en una producción académica limitada habitualmente al mero intercambio nominal de conceptos, ideas estériles y vagas denominaciones.

La ausencia de un estatus científico que articule de manera sistemática la comunicación educativa ha hecho que proliferen diferentes expresiones para designar la relación entre procesos comunicativos y procesos educativos, y que en muchas ocasiones se utilicen como sinónimos: comunicación/educación, educomunicación y educación mediática, entre otras. Asimismo, en ocasiones se emplea de forma genérica el concepto de 'comunicación educativa' en alusión a los procesos de aprendizaje que se desarrollan en el ámbito de la educación formal a través de los medios de comunicación y/o de las tecnologías de la información y la comunicación; de modo que se tiende a asociar la comunicación educativa con el uso didáctico de las tecnologías en el contexto de la enseñanza reglada y, como consecuencia, se favorece la institucionalización de este campo de estudios en detrimento de enfoques que fundamenten los aprendizajes informales desarrollados mediante procesos de comunicación en entornos no reglados, es decir, fuera de las instituciones educativas. En este sentido, mientras se observa un claro incremento de las

investigaciones que abordan el estudio de la comunicación en el contexto de los movimientos sociales, como veíamos anteriormente, no existen trabajos académicos que analicen la dimensión comunicacional de estos colectivos desde la perspectiva de la comunicación educativa; es decir, desde la perspectiva de los aprendizajes informales que se generan a través de las prácticas de activismo comunicacional.

No obstante, pese a la indeterminación conceptual, pese a la ausencia de un estatus epistemológico que sistematice los estudios sobre comunicación educativa y pese a la inexistencia de antecedentes teóricos y empíricos de este campo de estudios en el contexto específico de los movimientos sociales; en esta tesis doctoral utilizamos la noción de ‘comunicación educativa’ para enmarcar y fundamentar el análisis de la dimensión pedagógico-política implícita en las prácticas de activismo comunicacional llevadas a cabo por el Movimiento 15-M, y lo hacemos argumentando dos razones principales.

En primer lugar, utilizamos el concepto de ‘comunicación educativa’ al no estar supeditado al ámbito exclusivo de la educación formal –a pesar de la tendencia institucional a la que aludíamos– y al permitirnos observar la comunicación y los medios como vehículos de aprendizaje, a diferencia de otras conceptualizaciones afines. Autores como Gutiérrez (1973 y 1975), Porcher (1974), Vallet (1977), Aparici y García Matilla (1987 y 2008), Masterman (1993), McQuail (1999) y Ferrés (2008 y 2014), entre otros, han estudiado la penetración de los mensajes de los medios de comunicación en la sociedad; su grado de influencia en la conformación de identidades colectivas, de imaginarios sociales, de esquemas de interpretación del mundo; su poder para favorecer estados de opinión así como para reforzar determinadas ideologías, deseos y valores; y han indicado la necesidad de impulsar la participación ciudadana en la producción mediática con el objetivo de favorecer el conocimiento de las estructuras y de los lenguajes de los medios de comunicación. Asimismo, como señala Kaplún (1992), es mediante los procesos de socialización y de comunicación en los que la ciudadanía se involucra, tanto dentro como fuera de las instituciones de educación formal y en

todo tipo de dinámicas comunicacionales, cuando se aprende y cuando se adquiere el verdadero conocimiento; el autor expresa esta idea de la siguiente manera:

Así como resulta evidente que la comunicación de algo presupone el conocimiento de aquello que se comunica, no suele verse con la misma claridad que la inversa también se da: al pleno conocimiento de ese algo se llega cuando existe la ocasión y la exigencia de comunicarlo. Es en ese esfuerzo de socialización cuando se va profundizando en el conocimiento a ser comunicado y descubriendo aspectos hasta entonces vagamente intuidos [...] (p. 36).

En segundo lugar, utilizamos el concepto de 'comunicación educativa' basándonos en su tradición epistemológica y, más concretamente, en su posicionamiento crítico y en su orientación hacia la transformación social y política. La comunicación educativa forma parte de la corriente de la comunicación crítica latinoamericana, un campo de estudios que surge en el contexto de las experiencias de comunicación popular y participativa que se desarrollaron en diferentes países de América Latina a partir de la década de los años 40 del siglo pasado. Los trabajos de autores como Freire (1970/2007), en primer lugar, y de Gutiérrez (1973 y 1975), Kaplún (1984, 1985, 1992 y 1998) y Prieto (1984, 1992 y 1998), posteriormente, permitieron sentar las bases de un modelo de comunicación-educación cuyos objetivos fundamentales se pueden concretar en: favorecer la participación, el empoderamiento y la toma de conciencia de la ciudadanía para generar procesos de transformación a nivel político, social y cultural; en palabras de Freire, para impulsar procesos de 'concientización' que permitan desarrollar procesos de 'politización' (1970/2007); en este sentido, entendemos la comunicación educativa desde su dimensión pedagógico-política.

En síntesis, teniendo en cuenta que esta tesis doctoral indaga en la relación que existe entre el activismo comunicacional y los procesos de pedagogía política que podrían estar desarrollándose en el contexto específico del Movimiento 15-M; se sitúa, por un lado, en la corriente de estudios sobre comunicación y movimientos sociales; y, por otro, en la tradición de la comunicación educativa que estudia las interacciones sociales y los procesos

comunicacionales como generadores de entornos de aprendizaje político ‘no-formales’ e ‘informales’.

1.3. Estado de la cuestión

La literatura especializada sitúa al Movimiento 15-M como parte de un ciclo global de movilizaciones que ha tenido lugar en diferentes partes del mundo desde el año 2011. La Primavera Árabe que comenzó en Túnez a finales de 2010 y se extendió a Egipto y a otros países durante 2011; las protestas y acampadas en Portugal, España, Estados Unidos, Grecia e Israel también en 2011; las movilizaciones en México en 2012; las manifestaciones en Turquía y Brasil durante 2013 o la denominada ‘Revolución de los paraguas’ en Hong-Kong, en 2014, están siendo objeto de estudio por parte de académicos e investigadores que coinciden en señalar la emergencia de una generación de movimientos sociales que está desarrollando nuevos repertorios de acción colectiva. De este modo, movimientos como el 15-M en España, Occupy Wall Street en Estados Unidos y #YoSoy132 en México, por nombrar sólo tres ejemplos, están siendo estudiados desde una diversidad de perspectivas y enfoques que ponen de manifiesto tanto su interés académico como su relevancia social y política.

En el contexto español, numerosos autores coinciden en destacar el impacto social del Movimiento 15-M (Adell, 2011; Barranquero, 2014; Candón, 2014; Domènec, 2011 y 2014; Errejón, 2011; Fernández-Savater, 2013; Laraña y Díez, 2012; Marí, 2012; Pastor, 2011a y 2011b). El grupo de investigación @Dataanalysis15m llega a afirmar que «se trata del acontecimiento político transformador más importante ocurrido en España desde 1936» (Toret, 2013, p. 9). En el mismo sentido se expresan autores como Laraña y Díez (2012) cuando definen al 15-M como «uno de los movimientos más interesantes que han surgido en España en los últimos cuarenta años» (p. 106) y Domènec (2014) cuando señala que nos encontramos ante «el movimiento de protestas autoorganizado, sin ninguna organización tradicional detrás, más grande desde la transición». Sanz y Mateos (2011), por su parte, hablan de un cambio de época, un punto de inflexión histórico marcado por el debate político de largo

recorrido que el 15-M está abriendo, algo que José Luis Sampedro también manifestó cuando en una entrevista radiofónica definió al 15-M como «excelente, revulsivo, importante»⁴⁵.

El Movimiento 15-M se ha convertido en un gran fenómeno académico a tenor de la numerosa y variada producción bibliográfica que se ha generado desde su aparición. Por poner algunos ejemplos, si escribimos el término 'Movimiento 15-M' en el buscador académico Google Scholar el resultado ofrece más de 16.000 referencias, si tecleamos 'Indignados Movement' –como se conoce al movimiento en el contexto anglosajón– el resultado son más de 9.000 y si hacemos la misma operación en la base de datos Dialnet el resultado ofrece más de 150 documentos específicos sobre el 15-M, escritos en español, sumando artículos publicados en revistas científicas, capítulos aparecidos en obras colectivas y libros completos.

Pero más allá de los datos cuantitativos, la relevancia académica del 15-M se pone especialmente de manifiesto al comprobar, por un lado, su alcance internacional y, por otro, la diversidad de enfoques y perspectivas a través de los que está siendo estudiado. En cuanto al alcance internacional, encontramos trabajos académicos sobre el 15-M publicados en revistas o en editoriales de diferentes países, por autores no-hispanos, que analizan algún aspecto del movimiento o que lo toman como referencia para estudiar otros movimientos como Occupy Wall Street o #YoSoy132 (Bennett y Segerberg, 2012; Flesher, 2014; Hughes, 2011; Juris, 2012; Lawrence, 2013; Postill, 2013a, 2014a y 2014b; Treré, 2013). En cuanto a la diversidad de enfoques a la hora de abordar el Movimiento 15-M, encontramos trabajos desde la perspectiva de la Comunicación, de la Antropología, del Derecho, de la Educación, de la Filosofía, de la Sociología y de la Política, algo que también nos ayuda a comprender la dimensión y la complejidad del fenómeno.

En suma, la importante producción bibliográfica en torno al 15-M así como su alcance internacional y la diversidad de planteamientos a través de los que

⁴⁵ Cadena SER (7 de julio de 2012). Entrevista a José Luis Sampedro: Recuperado de: http://cadenaser.com/programa/2012/07/07/a_vivir_que_son_dos_dias/1341627206_850215.html

el movimiento está siendo estudiado, nos permiten afirmar que nos encontramos ante un acontecimiento de máximo interés para el ámbito de las Ciencias Sociales; un acontecimiento que, según los estudios consultados, podría constituirse en elemento catalizador de las transformaciones sociales y políticas de los próximos años.

Esta tesis doctoral pretende indagar en la relación que existe entre el activismo comunicacional y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando; por lo tanto, se inscribe en un marco conceptual y epistemológico conformado por la comunicación activista y por la pedagogía política. En consecuencia, para conocer el estado de la cuestión hemos realizado una revisión de literatura específica sobre el Movimiento 15-M prestando especial atención al tratamiento de las dimensiones mediático-comunicacional y pedagógica.

1.3.1. La dimensión mediático-comunicacional

Se ha comprobado que la dimensión mediático-comunicacional del Movimiento 15-M está presente en la mayoría de los trabajos consultados. La transversalidad de la comunicación digital es algo que todos los autores destacan como uno de sus rasgos distintivos. La comunicación es considerada factor clave para la configuración del sentido identitario del movimiento y para vehicular las prácticas y acciones que han llevado a cabo para el logro de sus objetivos. Desde este marco de interpretación, los trabajos que tratan la dimensión mediática y comunicacional del 15-M hacen hincapié en aspectos como: 1) la creación de procesos y espacios de participación híbridos; 2) el desarrollo de dinámicas de democracia deliberativa; 3) la organización reticular e interactiva; 4) la ruptura del monopolio de los medios de comunicación convencionales; 5) la relevancia de las redes sociales para la difusión de información a través de campañas virales; 6) las nuevas formas ciberactivismo y de periodismo activista; 7) la democratización de la producción mediática; 8) la noción de tecnopolítica; y, 9) el carácter sociopolítico de las prácticas de comunicación del movimiento. A continuación, profundizaremos en los trabajos más relevantes que abordan estos aspectos.

En primer lugar, es fundamental hacer referencia a los trabajos de Castells (2011 y 2012), Haro y Sampedro (2011) y del grupo de investigación @Datanalysis15m (Toret, 2013) y, más concretamente, al estudio sobre los 'espacios híbridos' que han emergido mediante la interacción entre lo que Castells (2011) denomina 'el espacio de los lugares' y 'el espacio de los flujos'; es decir, la conexión dinámica, multimodal e interactiva que el 15-M y otros colectivos afines han creado entre las redes sociales de Internet y el medio físico. Desde esta perspectiva, Haro y Sampedro (2011) hablan de la 'lógica de los flujos' para caracterizar no sólo las acciones del Movimiento 15-M sino también las acciones de los movimientos que lo precedieron. El grupo de investigación @Datanalysis15m (Toret, 2013), por su parte, emplea el concepto de 'simbiosis entre la calle y la plaza-red' para ilustrar el 'territorio de resistencia' que el 15-M desplegó en el mundo físico y en el mundo virtual simultáneamente. Podemos establecer el 'espacio híbrido' constituido por esa 'simbiosis entre la calle y la plaza-red' como el entorno fundamental en el que han tenido lugar las prácticas políticas, sociales y comunicacionales del movimiento quincemayista; unas prácticas que se han llevado a cabo, en gran medida, a través de dicha 'lógica de los flujos'.

Destacamos también el análisis realizado por Barranquero y Calvo (2013) para quienes el 15-M se ha caracterizado por la búsqueda de un modelo horizontal de gestión del debate público basado en la comunicación dialógica y en la democracia deliberativa; los autores consideran que los quincemayistas han empleado el diálogo como una herramienta de construcción política y que esto les ha permitido crear una cultura comunicacional que se contrapone a «las dinámicas jerárquicas, centralizadas y escasamente representativas que definen la política, la economía o a los propios medios de comunicación» (p. 4). En el ámbito específico de los medios de comunicación, se indica en otro trabajo que «la comunicación horizontal, frente a la vertical tradicional de los medios convencionales, es hoy el espacio en el que se ensayan nuevas formas de hacer democracia» (Barranquero y Meda, 2015, p. 144).

Asimismo, pese a manifestar una posición crítica respecto a las visiones tecno-deterministas, Barranquero y Calvo (2013) reconocen el importante papel que las TIC han jugado como instrumentos facilitadores de la participación ciudadana. En este sentido, coinciden con Ganuza y Robles (2011) cuando destacan la influencia que han tenido las tecnologías en la incorporación al activismo de nuevos actores antes desmovilizados; del mismo modo, señalan la relevancia de las TIC para poder interconectar movimientos a escala mundial, algo a lo que también hace referencia Candón (2013a) cuando habla del nivel 'inter-organizacional' del 15-M.

Por otra parte, Candón (2013a, 2013b y 2014) y autores como Sampedro y Sánchez (2011b) hacen hincapié en las prácticas sociopolíticas que el movimiento ha llevado a cabo tanto en los medios digitales como en los procesos de interacción directos desarrollados en el espacio físico; prácticas asamblearias, participativas, horizontales y descentralizadas que, según los autores, apuntan a un modelo de democracia radical que coincide en gran medida con el propuesto por Calle (2013) en sus análisis sobre los nuevos sujetos políticos que han surgido a partir de la emergencia del Movimiento 15-M.

La idea del 15-M como un nuevo sujeto político configurado a través de las redes de comunicación digital es tomada como referencia por Ganuza y Robles (2011) para argumentar sobre el 'giro deliberativo' de la teoría política. Concretamente, estos autores consideran que las características de los medios de comunicación tienen un efecto directo sobre las estructuras de participación y que, por lo tanto, el carácter abierto y descentralizado de Internet ha permitido que el 15-M pueda desarrollar procesos de comunicación horizontales y llevar a cabo dinámicas de democracia deliberativa, algo en lo que coinciden también Barranquero y Calvo (2013) cuando mencionan el concepto de 'auto-comunicación de masas' propuesto por Castells (2011) y lo vinculan con la idea de la inteligencia colectiva de Pierre Levy.

Pese a este planteamiento, Ganuza y Robles (2011) no establecen una relación de causa-efecto entre las prácticas de discusión on-line y la naturaleza

asamblearia del 15-M; consideran que las estrategias deliberativas llevadas a cabo por movimientos como Anonymous⁴⁶ y por el colectivo organizado contra la denominada ‘Ley Sinde’⁴⁷ fueron un ‘caldo de cultivo’ que unido a las características de Internet generó un contexto propicio para asumir las prácticas deliberativas en el tránsito del mundo virtual al mundo físico.

En la misma línea, autores como Haro y Sampedro (2011) y Sanz y Mateos (2011) señalan la influencia que en este sentido han tenido las dinámicas que protagonizaron algunos de los colectivos predecesores del 15-M; desde los más cercanos en el tiempo como ‘Juventud Sin Futuro’, ‘Estado del malestar’, ‘No les votes’ y las protestas contra la ‘Ley Sinde’ hasta las movilizaciones zapatistas en México, a partir de 1994, las acciones del Movimiento por la Justicia Global durante la década de los años 90, las protestas contra la guerra de Irak, en los años 2003 y 2004, y las manifestaciones del movimiento ‘V de Vivienda’ desde 2006 a 2008. En todos estos casos, la comunicación en red fue una herramienta fundamental para llevar a cabo dinámicas de democracia deliberativa algo que, según los autores, ha hecho que Internet se haya revelado como el espacio de discusión y articulación política clave para las transformaciones que están teniendo lugar en España en los últimos años.

Asimismo, en la literatura se enfatiza la relevancia de Internet para articular formas de organización horizontales, reticulares e interactivas. Para Quintana (2014) las prácticas de comunicación del Movimiento 15-M no pueden desvincularse de la estructura de Internet. Muñoz (2011), por su parte, en una crónica en la que narra su experiencia en el 15-M de Barcelona, reflexiona

⁴⁶ Anonymous es un seudónimo colectivo utilizado para realizar acciones de protesta a favor de la libertad de expresión, de la independencia de Internet y en contra de diversas organizaciones religiosas, políticas y económicas. Existe mucha documentación, publicaciones y material diverso sobre el movimiento pero para ampliar información sugerimos el documental *Somos Legión. La historia de los hackers* (Knappenberger, 2012).

⁴⁷ Las protestas contra la denominada ‘Ley Sinde’ (por el apellido compuesto de la que fue ministra de cultura del Gobierno de España, Ángeles González-Sinde) tuvieron lugar a partir de la aprobación de la Ley de Economía Sostenible en la que en su disposición final se contempla la regulación de las descargas en Internet. Esta disposición fue duramente criticada por diversos colectivos sociales vinculados a la cultura libre y a la defensa de la libertad de información; entre ellos el colectivo ‘No les votes’, uno de los que dio origen al Movimiento 15-M.

sobre este aspecto y señala que «Internet ha generado una nueva legitimidad social y nos ha enseñado a organizarnos de una forma natural que choca con las instituciones tradicionales» (p. 41). De este modo, encontramos una correspondencia entre la infraestructura tecnológica y las formas de organización del movimiento.

A este respecto, Candón (2013a) hace referencia al trabajo de Juris (2006) para afirmar que «la primacía histórica de las formas de organización jerárquicas se debe a la inexistencia de una infraestructura de comunicación que permitiera formas de organización horizontales» (p. 97). Romero (2011) habla de un ‘uso político de la tecnología’ por parte del 15-M, un uso político que extiende la comunicación como una forma de organización interactiva y de inteligencia colectiva y no sólo como un medio para la transmisión de información. En este sentido, Candón (2013a) señala, además, que Internet no es sólo una herramienta adaptada a las necesidades del 15-M

[...] es también una fuente de inspiración para los nuevos modelos de democracia [...] Movimientos como el 15M se identifican plenamente con la red que llega a formar parte de la identidad del movimiento, a inspirar nuevas concepciones políticas, ilustrar discursos o simbolizar prácticas de construcción de nuevos bienes comunes (p. 165).

La estructura horizontal y reticular de Internet conecta con el discurso político y con las prácticas de democracia radical de los quincemayistas; se establece así una relación de reciprocidad entre la infraestructura comunicacional del movimiento y el modelo de sociedad por el que luchan de manera que las formas de organización son, en el ideario y en las dinámicas sociopolíticas del Movimiento 15-M, tanto un medio para la acción como un fin en sí mismas (Candón, 2014).

En la literatura se hace también referencia a la ruptura del monopolio mediático a través de los procesos de comunicación multicanal y multiplataforma que el movimiento quincemayista ha desarrollado desde su aparición. Tradicionalmente, los movimientos sociales han considerado a los medios de comunicación como parte integrante y soporte fundamental del sistema político dominante (Castells, 2011; Della Porta y Diani, 2011); en este

sentido, autores como Barranquero y Calvo (2013), Barranquero y Meda (2015) y Candón (2013a, 2013b y 2014) destacan que las reivindicaciones sobre la democratización mediática y sobre la independencia del periodismo respecto a los poderes político-económicos han estado muy presentes en el ideario del Movimiento 15-M y que, por lo tanto, han sido parte de la reivindicación global de democratización de la sociedad; en palabras de Candón (2014) diremos que «han tratado de mejorar el modelo deliberativo de democracia mediante la democratización de los propios medios» (p. 115).

Asimismo, el movimiento ha utilizado múltiples canales, plataformas digitales y medios sociales para crear relatos alternativos a los de los medios de comunicación convencionales con los que contrarrestar el sesgo y/o la manipulación informativa a la que han estado sometidos tanto sus mensajes y reivindicaciones como su propia identidad colectiva. En este sentido, autores como Casero-Ripollés y Feenstra (2012) y Ganuza y Robles (2011) destacan que el 15-M ha sido capaz de influir en la cobertura informativa de los grandes medios de manera que la prensa diaria y los informativos de radio y televisión se han visto obligados a visibilizar los mensajes y demandas del movimiento. Candón (2014) y Serrano (2014), por su parte, hablan de la ruptura del ‘monopolio de la verdad’ de los medios de comunicación, una ruptura que para Sanz y Mateos (2011) ha estado favorecida por la confluencia entre la pérdida de credibilidad de los principales medios de comunicación de masas y la circulación de los mensajes quincemayistas a través plataformas como Facebook y Twitter.

De esta manera, el 15-M construye también su propia agenda mediática en contraste con la ‘agenda-setting’ (McCombs, 2006) de los medios de comunicación tradicionales, y lo hace mediante la coordinación de su actividad comunicacional en sitios web, redes sociales, blogs y, en general, en todo tipo de plataformas digitales y aplicaciones informáticas generando, de este modo, un ecosistema mediático alternativo que en muchos casos se ha convertido también en fuente de información para los medios de comunicación convencionales (Haro y Sampedro, 2011; Serrano, 2014).

Para Zapata (2012), se trata de una 'lógica de contrainformación' que no sólo afecta al ecosistema mediático hegemónico sino que también modifica y condiciona la agenda política. Antebi y Sánchez (2012), por su parte, señalan que

Los mensajes cortos de los activistas disidentes, la circulación de relatos alternativos sobre la realidad política y social o la propagación de contrainformación inmediata, han hecho saltar por los aires la forma de control clásica de los canales de información, posibilitando la construcción de nuevos imaginarios (p. 69).

Esta idea de la construcción de nuevos imaginarios está muy vinculada a lo que Moreno-Caballud (2012), desde una perspectiva cercana a la antropología cultural, define como 'desbordamientos culturales en torno al 15-M'; y es que, como indican Barranquero y Calvo (2013), la comunicación alternativa y ciudadana está dejando de ocupar el lugar marginal al que tradicionalmente se había relegado y sus mensajes y contenidos están llegando a formar parte del debate político y cultural de manera que «las esferas públicas periféricas parecen avanzar posiciones respecto a la esfera pública central» (p. 145). En este mismo sentido, se expresan Pérez y Gil (2014) al hablar de la amenaza que supone para los grandes medios de comunicación la construcción de una esfera pública contra-hegemónica; una amenaza que llegaría también a los grandes grupos de poder pues «los cambios en la estructura de la esfera informativa estarían induciendo a su vez cambios sociales y políticos» (p. 31).

Es fundamental hacer referencia también a los trabajos que hacen hincapié en la necesidad que tuvo el movimiento de «dotarse de una estructura autónoma de medios frente a la percepción compartida de que los canales tradicionales ignoraban o deformaban su retrato» (Barranquero y Meda, 2015, p. 146); una estructura de medios que ha ido más allá de la utilización de plataformas como blogs y redes sociales de Internet pues ha incluido la producción de emisoras de radio, periódicos, boletines informativos y plataformas audiovisuales para «generar formas propias de comunicación y crear canales de circulación libres, no sometidos a control ni de contenidos ni

de ámbitos de difusión o reproducción» (De la Rubia, 2011, p. 184), de manera que se ha ampliado y reforzado significativamente el ecosistema mediático del movimiento.

Asimismo, como señalan Ganuza y Robles (2011) el propio 15-M se ha transformado en una fuente oficial de información al ser ellos mismos los productores de las noticias y de los contenidos que se distribuyen sobre el movimiento. En este sentido, Serrano (2014) considera que el 15-M es un medio de comunicación en sí mismo. Barranquero y Meda (2015), por su parte, señalan que tanto el incremento del número de medios como el empoderamiento comunicacional que ha desarrollado el movimiento quincemayista han tejido una red de alianzas y solidaridades que ha permitido coordinar las primeras coberturas informativas a nivel estatal realizadas íntegramente por medios de comunicación alternativos.

Por otra parte, en la literatura se hace referencia a la relevancia que han tenido las redes sociales para la difusión de información a través de campañas virales. En relación a este aspecto, destacamos el estudio de Ferreras (2011) para quien «el movimiento 15-M es un caso de ciberactivismo político en el que las TIC, y más concretamente las redes sociales, han sido fundamentales para organizar sus protestas y también para difundirlas» (p. 64); a partir de este planteamiento, la autora enfatiza la capacidad que el movimiento ha mostrado para comprender la lógica de las redes y para propagar contenidos e información de manera viral. García y Muñoz (2011), por su parte, señalan la importancia que Facebook y Twitter tuvieron para difundir las convocatorias, distribuir la información y encauzar la participación; sin embargo, estos autores también apuntan al papel ‘amplificador’ que jugaron los medios de comunicación convencionales al hacerse eco de las protestas.

Desde un enfoque más etnográfico, destacamos también la investigación de Postill (2014a) sobre los mensajes virales durante las movilizaciones del 15-M de Barcelona. En este trabajo, el autor utiliza un heurístico compuesto por los términos ‘epidemiología’ y ‘etnografía’ a través del cual acuña el concepto de ‘epidemiografía de medios’ para abordar el fenómeno de la viralización en el

Movimiento 15-M y, en general, para estudiar las estrategias tecno-políticas de los movimientos sociales que llevan a cabo campañas virales a través de las redes sociales de Internet.

Desde otra perspectiva, Quintana (2014) nos habla no sólo de las plataformas virtuales como canales de transmisión sino también como herramientas colaborativas de creación de conocimiento; asimismo, la autora realiza un análisis de los mensajes del 15-M mediante un proceso que va desde la creación de 'memes' hasta la construcción de una narrativa propia, un proceso en el que resalta la utilización de tácticas de guerrilla de la comunicación como el *culture jamming* y el *remix*. En la línea del ciberactivismo, por otra parte, el trabajo de Serrano (2014) analiza la estrategia de comunicación en el caso concreto de la acción 'Toke a Bankia'⁴⁸, «un caso paradigmático en el que las tecnologías digitales sirven para llevar a cabo una campaña comunicativa dirigida a la ciudadanía en general así como a los medios, pero también para crear una herramienta que sirva para la autoorganización de la acción» (p. 121).

También es fundamental mencionar los trabajos que abordan el estudio de las prácticas mediáticas que han surgido con la utilización de la tecnología inalámbrica (teléfonos móviles y ordenadores conectados a redes wifi) para la emisión de contenidos vía *streaming*. Para Pérez (2014), los *streamers* son, al mismo tiempo, periodistas ciudadanos y activistas de la comunicación, actores comunicacionales que desarrollan su actividad a través de prácticas de ciberperiodismo y prácticas de ciberactivismo. Los *streamers*, además de transmitir información, interactúan con los usuarios mediante un chat que está incorporado al software que utilizan para las emisiones, y mediante la sincronización de sus canales de *streaming* con sus cuentas de Twitter y/o Facebook; de este modo, generan un entorno de comunicación que permite construir de forma colaborativa los acontecimientos. Como señalan (Pérez y

⁴⁸ 'Toke a Bankia' es una movilización descentralizada, distribuida y masiva que surgió en el seno de las asambleas del 15-M en el año 2013 y que combina herramientas web, redes sociales, redes físicas, colectivos y personas para llevar a cabo diferentes acciones contra la entidad bancaria Bankia.

Gil, 2014), la actividad de los *streamers* y, en general, la actividad comunicacional del Movimiento 15-M «está facilitando que nuevos sujetos se incorporen a la esfera de la producción mediática» (p. 30); según los autores, estas nuevas formas de comunicación distribuida «responden a la cada vez más extendida cultura de la participación, según la cual la población estaría demandando una mayor implicación en los procesos sociales (mediáticos, políticos, económicos, etc.)» (p. 32).

En esta misma línea, Vila (2014) aborda el fenómeno de la producción audiovisual y de la distribución de contenidos desde las nociones de ‘cultura libre’ y ‘creación colectiva’; un fenómeno que, aunque no es nuevo, ha experimentado una explosión masiva a raíz de la actividad comunicacional del Movimiento 15-M. Por otra parte, argumenta que se trata de un modelo de producción y distribución audiovisual cuyo rasgo esencial es su compromiso político pues, según la autora, lo que se está experimentando en la red no es sólo la posibilidad de crear y compartir las producciones audiovisuales sino también «pensar la posibilidad de crear nuevas instituciones gestionadas por los usuarios y los trabajadores que den un nuevo sentido al concepto de lo público y que generen una democracia radical enraizada en lo común» (p. 61).

Asimismo, hacemos referencia a los trabajos que tratan la dimensión mediática y comunicacional del Movimiento 15-M desde la noción de ‘tecnopolítica’ (Alcazan et al., 2012; Toret, 2012a, 2012b y 2013). Para SuNotissima et al. (2012) la tecnopolítica es un nuevo paradigma que integra nuevas formas de organización, comunicación y acción política. Concretamente, los autores hacen referencia a aspectos como: a) la estructuración tecnológica del trabajo en común; b) la comunicación y la difusión ‘posmediáticas’ a través de procesos de auto-comunicación de masas y de auto-narración colectiva que permiten la construcción de nuevos imaginarios sociales; y, c) la utilización de dispositivos móviles para potenciar la capacidad de auto-organización. Estas ideas son sintetizadas por Toret (2012a y 2013) cuando define la tecnopolítica como «el uso táctico y estratégico de las herramientas digitales y de las identidades colectivas online para la

organización, la comunicación y la acción colectiva» (Toret, 2013, p. 41). La noción de 'tecnopolítica' pretende ser un paraguas conceptual que permita analizar de forma transdisciplinar los datos, las redes, los lenguajes, las emociones y las narraciones propias del Movimiento 15-M; se trata, sin duda, de una de las más ambiciosas aproximaciones empíricas al fenómeno quincemayista.

En este punto, podemos concluir que en cada uno de los trabajos citados la comunicación es entendida como un factor clave que, al posibilitar unas prácticas sociales, permite articular determinados mecanismos de acción política colectiva. Se trata de aportaciones importantes para comprender la complejidad y el alcance de la dimensión mediática y comunicacional del Movimiento 15-M; aportaciones que, sin duda, abren caminos y enfoques de investigación que enriquecerán de forma significativa el ámbito específico de la comunicación en el contexto de los movimientos sociales.

No obstante, en esta tesis doctoral nos interesa especialmente resaltar la dimensión simbólica y sociopolítica de las prácticas de comunicación del Movimiento 15-M pues, como decíamos, pretendemos indagar en la relación que existe entre el activismo comunicacional y los procesos de pedagogía política en el contexto específico de las prácticas de comunicación del movimiento. Desde esta perspectiva, resaltamos el trabajo de Marí (2012) para quien los procesos de comunicación que ha desplegado el 15-M están estrechamente vinculados a la transformación cultural y sociopolítica que persiguen. En relación a esto, nos parece fundamental la aportación de algunos autores que apuntan al carácter rupturista y transformador del movimiento en materia de comunicación.

Para Haro y Sampedro (2011), por ejemplo, las TIC han generado un nuevo perfil de movimiento social. Para otros autores, sin embargo, este carácter rupturista y transformador va más allá del uso de las tecnologías pues «el 15M plantea un salto en varios aspectos del que no hay vuelta atrás y uno de esos aspectos es el comunicativo» (Candón, 2014, p. 114). En la misma línea se expresan Sanz y Mateos cuando hablan de la ruptura de un doble

monopolio: el de la forma de hacer política y el de la forma de comunicar (Sanz y Mateos, 2011). En otros trabajos como los de Barranquero y Calvo (2013), Barranquero (2014) y Barranquero y Meda (2015) se llega a definir al 15-M y a otros movimientos afines como 'nuevos movimientos comunicacionales' «desde un razonamiento que concierne tanto a sus usos comunicativos como a sus objetivos políticos» (Barranquero, 2014, p. 14).

Sin embargo, pese a que estos autores mencionan la importancia de la comunicación del Movimiento 15-M desde la perspectiva simbólica y cultural, se trata de un aspecto que no está suficientemente abordado en la literatura; pero antes de profundizar en este planteamiento, nos centraremos en la segunda parte del 'estado de la cuestión'.

1.3.2. La dimensión pedagógica

En cuanto a la dimensión pedagógica, en la literatura sobre el Movimiento 15-M encontramos trabajos que señalan el carácter pedagógico del movimiento, en general, y el carácter pedagógico de las actividades que ha llevado a cabo, en particular. Concretamente, destacamos los que abordan los siguientes aspectos: 1) el 15-M como parte de un proceso de aprendizaje colectivo que los movimientos sociales españoles han venido experimentando durante los últimos años; 2) el 15-M como un nuevo actor pedagógico-político a nivel social; y 3) el 15-M como una escuela de aprendizaje político.

En cuanto al primero de los aspectos, autores como Corsín y Estalella (2011), Tascón y Quintana (2012), Quintana (2014), Taibo (2011), Sampredo y Sánchez (2011b) y Toret (2014) consideran que el 15-M puede ser interpretado como parte de un proceso de aprendizaje político que los colectivos activistas españoles vienen experimentando durante los últimos años; un proceso de aprendizaje colectivo desarrollado mediante elementos de innovación tecnológica, comunicacional y sociopolítica cuya última fase estaría constituida por las prácticas desplegadas por el Movimiento 15-M.

Para Corsín y Estalella (2011), un aspecto clave en este sentido es la actividad desarrollada por diferentes colectivos activistas en Centros Sociales

Okupados Autogestionados (CSOA) de Madrid y Barcelona durante la década de los años 90 y, más recientemente, en espacios como El Patio Maravillas y La Tabacalera en Madrid. Taibo (2011) se refiere a estos colectivos como 'movimientos sociales críticos' y señala, desde el mismo enfoque que Corsín y Estalella (2011), que el 15-M ha recogido la herencia de dichos movimientos «madurando sin alharacas, poco a poco, poniendo semillas» (p. 27).

En la misma línea se expresa Marí (2012) cuando indica que «el 15-M es fruto de un proceso lento pero continuo de movilizaciones, de años de trabajo a pequeña escala, de las redes y movimientos alternativos. Cada ciclo de movilización ha ido dejando un poso, un aprendizaje en la ciudadanía organizada» (p. 10). Un lento proceso de movilizaciones y aprendizajes que tuvo uno de sus momentos álgidos a partir del año 2010, como señala Langdon Winner en una entrevista realizada por Stéphane M. Grueso: «tras mi estancia en Madrid, a finales de 2010, volví a los Estados Unidos y empecé a dar conferencias de lo que había visto en La Tabacalera, el Patio Maravillas, con los hacktivistas... Era como un volcán antes de estallar»⁴⁹.

Por su parte, los trabajos de Tascón y Quintana (2012) y Quintana (2014) indican las influencias que el 15-M ha recibido de la cultura libre y de las prácticas ciberactivistas basadas en la filosofía hacker. En este sentido, hacen referencia a experiencias como Sindominio⁵⁰; a las acciones de la Electronic Frontier Foundation (EFF)⁵¹; a la Declaración de Independencia del Ciberespacio⁵² y a textos emblemáticos como son *Hackers: Heroes of the*

⁴⁹ Grueso, S. (15 de enero de 2012). Conversaciones 15M.cc - Langdon Winner. Recuperado de: <http://madrid.15m.cc/2012/01/conversaciones-15mcc-langdon-winner.html>

⁵⁰ Sindominio fue un proveedor de servicios de Internet para movimientos sociales basado en GNU/Linux que comenzó a funcionar en octubre de 1999. Además de servicios como correo, servidor web, FTP, SSH y listas de correo para los diferentes colectivos vinculados al proyecto, Sindominio creó la Agencia en Construcción Permanente (ACP), un servicio de publicación de noticias en tiempo real que permitía a cualquier usuario leer y publicar noticias así como comentarlas, ampliar información y generar debates.

⁵¹ Electronic Frontier Foundation (EFF) es una organización sin ánimo de lucro fundada en 1990 por Mitch Kapor, John Gilmore y John Perry Barlow, en Estados Unidos, con el objetivo proteger la libertad de expresión en Internet.

⁵² La Declaración de Independencia del Ciberespacio es un texto de John Perry Barlow, uno de los fundadores de la Electronic Frontier Foundation (EFF), que fue presentado en Davos (Suiza) el 8 de febrero de 1996 como respuesta a la aprobación de la 'Telecommunication Act' (la ley de telecomunicaciones de Estados Unidos). El texto es una reivindicación de la

Computer Revolution (Levy, 1984/1994), *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información* (Himanen, 2004) y *Cultura libre* (Lessig, 2004).

Por otra parte, autores como Sampedro y Sánchez (2011b) mencionan el proceso de empoderamiento mediático que los movimientos sociales españoles venían desarrollando desde las protestas contra la guerra de Irak:

Como señalaba un hacktivista en la Puerta del Sol, con el 'No a la Guerra' aprendieron a salir a la calle. Con el 13-M de 2004 descubrieron la potencia del enjambre de nodos en red. Con 'V de Vivienda' confirmaron su capacidad de convocar a los demás. Y con el 15-M han demostrado su potencia para autoconvocarse y recabar apoyos sin fronteras. Autonomía para desobedecer, movilizarse... extenderse (Sampedro y Sánchez, 2011b).

Asimismo, Toret (2014) habla de un proceso de creación de una masa crítica en internet que se fue gestando en España entre los años 2006 y 2011. Según el autor, se trata de un proceso de aprendizaje colectivo que generó una masa crítica de opiniones y prácticas políticas en la red.

Entender la gestación de esta masa crítica nos obliga [...] a subrayar la cultura colaborativa y el activismo distribuido online que fueron conformando una ciudadanía consciente, formada y conectada, lo que influyó decisivamente tanto en las formas como en los contenidos de la explosión del 15M (p. 284).

En segundo lugar, hacemos referencia a los trabajos que plantean que el 15-M puede ser interpretado como un nuevo actor pedagógico-político a nivel social. Desde esta perspectiva, el carácter pedagógico del Movimiento 15-M estaría vinculado a lo que expresan Laraña y Díez (2012) cuando definen a los movimientos sociales como 'agentes de reflexividad social' que impulsan la capacidad de la sociedad para reflexionar sobre sí misma y para transformarse.

En este sentido, autores como Haro y Sampedro (2011) consideran que el Movimiento 15-M ha impulsado un proceso de pedagogía política que hunde sus raíces en las acciones de protesta y de concienciación ciudadana que emprendió el Movimiento por una Vivienda Digna, allá por el año 2006, a través

soberanía y la libertad de Internet ante la interferencia de los poderes políticos y económicos. Se puede leer completa aquí:
https://es.wikisource.org/wiki/Declaraci%C3%B3n_de_independencia_del_ciberespacio

de diferentes acciones que se desarrollaron tanto en las calles como en las redes.

Barranquero y Calvo (2013), por su parte, subrayan que la sociedad española «parece haber madurado en el empleo de la comunicación» (p. 2) a partir de las acciones quincemayistas; una maduración comunicacional que, según los autores, ha permitido transformar una sociedad civil desmovilizada y dispersa por otra que demanda la participación ciudadana en los asuntos públicos, habiendo pasado de ser meros votantes o consumidores a ser sujetos políticos activos.

En la misma línea se expresa Ezquerro (2012) cuando señala que el Movimiento 15-M ha contribuido a crear «las condiciones necesarias de pedagogía, reflexión y acción para que las clases populares tomen conciencia de sus posibilidades de emancipación» (p. 49); una idea en la que coinciden también Antentas y Vivas (2012) cuando hablan del fuerte proceso de ‘repolitización de la sociedad’ que el movimiento ha conllevado generando, además, un aprendizaje colectivo del ejercicio de la democracia y de la auto-organización que nos ha enseñado a ‘aprender a desaprender’ «para deshacernos de las ideas hegemónicas sobre la realidad» (p. 100).

En tercer lugar, hacemos referencia a los trabajos que consideran que el propio movimiento admite ser interpretado como una escuela de aprendizaje político, un aprendizaje que en palabras de Sanz y Mateos (2011) «es un ‘aprender haciendo’ en el que confluyen nuevas y viejas maneras de hacer, de entender la política y la sociedad» (p. 539). En este sentido, el colectivo Madrilonia (2012) señala que las plazas se convirtieron en lugares abiertos a la participación, lugares donde la gente acudía a aportar ideas y a aprender de las ideas de los otros.

Asimismo, es fundamental destacar el trabajo de Hernández, Robles y Martínez (2013) pues aporta elementos clave a la hora de entender la dimensión pedagógica-política del 15-M; los autores realizan un estudio del 15-M en Granada y hacen referencia a la creación de una «escuela de ciudadanía

abierta donde se negocian y (re)construyen conceptos como justicia social, legalidad, ética, violencia [...], libertad, derechos y deberes de la ciudadanía y soberanía popular» (p. 65); nos hablan del 15-M como de una 'escuela sin paredes' y de una 'escuela conectada' y nos hablan, en síntesis, del sentido pedagógico del movimiento y de la creación de una 'nueva cultura política' en la sociedad española.

En conclusión, aunque encontramos trabajos donde se menciona la dimensión pedagógico-política del Movimiento 15-M se trata de un aspecto que no está suficientemente abordado en la literatura. Asimismo, hemos constatado la ausencia de trabajos que profundicen en la dimensión comunicacional del movimiento desde la perspectiva simbólica y cultural. En consecuencia, se observa una importante laguna empírica en la literatura sobre el Movimiento 15-M; una laguna que nos impide comprender qué tipo de relación existe entre el activismo comunicacional del 15-M y los procesos de pedagogía política que el movimiento está desarrollando.

No obstante, tras haber realizado la revisión de la literatura y establecido el estado de la cuestión, destacamos tres ideas que han sido fundamentales para la realización de esta tesis doctoral: 1) el carácter comunicacional del Movimiento 15-M; 2) la comunicación como una práctica sociopolítica y como un objetivo sociopolítico; y, 3) la pedagogía política que subyace a la totalidad de las acciones del movimiento.

1.4. Justificación y alcance de esta investigación

Esta tesis doctoral arranca tras constatar la explosión de proyectos y prácticas de comunicación que el Movimiento 15-M ha desarrollado como parte de las acciones emprendidas para el logro de sus objetivos de transformación política, social y cultural. Pretendemos indagar en la relación que existe entre el activismo comunicacional del movimiento y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando. Por lo tanto, se ubica en un espacio académico constituido por la confluencia entre la comunicación activista y la pedagogía política.

Como ya hemos señalado en los apartados anteriores, académicos e investigadores han generado una importante producción bibliográfica que aborda el estudio del Movimiento 15-M desde distintas perspectivas. No obstante, pese a la producción científica realizada hasta el momento, sólo hemos conseguido ver la punta del *iceberg* del impacto social del 15-M; de este modo, nos encontramos ante un importante desafío para las Ciencias Sociales, un desafío constituido por el universo simbólico y por las transformaciones culturales que el movimiento ha impulsado desde su aparición. A partir de este planteamiento, pasamos a desarrollar a continuación los argumentos a través de los cuales justificamos la realización de esta tesis doctoral.

En primer lugar, tras realizar la revisión bibliográfica observamos que la mayor parte de las publicaciones académicas que abordan el estudio de la dimensión comunicacional del Movimiento 15-M se centran en el análisis de las prácticas sociales y políticas posibilitadas por las estrategias de comunicación del movimiento o bien en el estudio de los aspectos más vinculados a la dimensión tecnológica. En este sentido, se analiza el papel que han jugado los procesos de comunicación en la creación de espacios para el ejercicio de la democracia deliberativa, en las formas de organización, en la coordinación descentralizada, en las nuevas prácticas de ciberactivismo o en la innovación de la producción y de la transmisión de mensajes, entre otros aspectos. Observamos, por lo tanto, un enfoque instrumental a la hora de abordar los procesos de comunicación del Movimiento 15-M; es decir, la comunicación no deja de ser, en definitiva, el instrumento que permite poner en marcha determinadas acciones, y estas –las acciones vehiculadas a través de los procesos de comunicación– son, finalmente, el objeto de estudio en la mayor parte de los casos. Se trata de aportaciones necesarias para poder comprender la dimensión comunicacional del 15-M pero insuficientes para profundizar en elementos vinculados al carácter simbólico y sociopolítico de los procesos de comunicación.

En este sentido, sirviéndonos de la metáfora de Melucci (1994), podríamos decir que nos encontramos ante una ‘miopía de lo visible’ que se

centraría en exceso en los aspectos observables y mensurables de la acción colectiva pues, aunque encontramos trabajos que hacen referencia a la importancia del carácter simbólico y sociopolítico de los procesos de comunicación del 15-M (Barranquero y Calvo, 2013; Barranquero, 2014; Barranquero y Meda, 2015; Cándón, 2013a; 2013b y 2014; Quintana, 2014; Marí, 2012), se trata de un enfoque que no está suficientemente abordado en la literatura y que constituye, por consiguiente, una importante laguna empírica a tenor de las características del movimiento así como de las transformaciones culturales que parece estar impulsando.

En segundo lugar, esta ausencia de estudios que profundicen en el carácter simbólico y sociopolítico de los procesos de comunicación del Movimiento 15-M se une a la ausencia de trabajos que aborden el estudio de su dimensión pedagógica-política. En relación a esto queremos subrayar que, tras revisar la literatura para establecer el estado de la cuestión de esta tesis doctoral, hemos constatado que pese a encontrar trabajos que mencionan y señalan la importancia del carácter pedagógico del 15-M (Barranquero y Calvo, 2013; Haro y Sampedro, 2011; Sanz y Mateos, 2011) únicamente el trabajo de Hernández, Robles y Martínez (2013) toma esta dimensión como objeto de análisis específico. Asimismo, nos parece fundamental resaltar también que a pesar del consenso que existe en la comunidad académica sobre las transformaciones sociales, políticas y culturales que el 15-M ha impulsado, con la consecuente producción bibliográfica mediante la que se pone de manifiesto este consenso, en ningún caso se analizan dichas transformaciones desde la perspectiva de los procesos pedagógico-políticos.

En tercer lugar, hemos constatado una ausencia absoluta de trabajos académicos que vinculen la dimensión comunicacional y la dimensión pedagógica-política del Movimiento 15-M; dicho en otras palabras, aún no se ha puesto el foco de análisis sobre las posibles relaciones que pueden haberse establecido entre los procesos de comunicación y los procesos de formación política en el contexto específico de las prácticas y de los proyectos de comunicación que el 15-M ha llevado a cabo.

En síntesis, podemos concluir que: 1) existe una clara tendencia instrumental a la hora de enfocar el estudio de la dimensión comunicacional del movimiento; 2) muy pocos trabajos se centran en el análisis de su dimensión pedagógica; y, 3) hemos constatado una ausencia absoluta de trabajos académicos que vinculen la dimensión comunicacional y la dimensión pedagógica-política del 15-M.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la explosión de proyectos y prácticas de comunicación del Movimiento 15-M así como las transformaciones sociales, culturales y políticas que, según la literatura, están teniendo lugar en nuestra sociedad a partir del impulso de las acciones del movimiento, consideramos necesario reubicar el foco de estudio y entender la comunicación como una *categoría epistemológica fuerte*, esto es, abordarla como un proceso de construcción de sentido, como una dinámica de producción simbólica y sociopolítica que es, implícitamente, pedagógica. Este planteamiento nos permite enfocar la investigación de la dimensión comunicacional del 15-M desde una perspectiva inédita; nos referimos a la confluencia entre procesos de comunicación y procesos de pedagogía política, un aspecto que es urgente investigar para comenzar a entender el verdadero alcance de las transformaciones que el Movimiento 15-M está generando y que, además, podría enriquecer significativamente el corpus teórico-práctico de los estudios sobre comunicación y sobre pedagogía política en el contexto de los movimientos sociales del siglo XXI.

1.5. Preguntas de investigación y objetivos

Para realizar esta investigación, hemos tomado como referencia las siguientes dimensiones: 1) los proyectos de comunicación; 2) los activistas de la comunicación; y, 3) las redes que se tejen entre unos y otros; tres dimensiones de un mismo objeto de estudio a partir de las cuales hemos formulado nuestras preguntas y nuestros objetivos de investigación, como detallamos a continuación.

1. En cuanto a los proyectos de comunicación, entendidos como iniciativas colectivas dedicadas específicamente al ámbito de la comunicación en un sentido amplio: ¿Qué proyectos está llevando a cabo el Movimiento 15-M en materia específica de comunicación y qué características tienen dichos proyectos?

Objetivo específico: 1) Describir las características formales de los proyectos de comunicación del movimiento 15-M.

2. En cuanto a los activistas de la comunicación, entendiendo por tales a los participantes en los proyectos de comunicación así como a los ciudadanos que llevan a cabo prácticas de activismo comunicacional de manera más o menos autónoma: ¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas dentro y fuera de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política? ¿Cuáles son los rasgos de la cultura política que han adquirido los activistas a lo largo de su trayectoria de 'activismo comunicacional'?

Objetivo específico: 2) Identificar las prácticas de comunicación que los activistas desarrollan, a) dentro de dichos proyectos y, b) fuera de ellos.

Objetivo específico: 3) Detectar los rasgos de la 'cultura política' que los activistas han adquirido: a) mediante la observación de sus prácticas de comunicación y, b) a partir del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.

3. En cuanto a las redes entre activistas y proyectos, entendidas como entornos de interacción sociopolítica: ¿Qué tipo de redes se establecen entre activistas y proyectos, y en qué medida estas redes contribuyen a generar entornos de pedagogía política?

Objetivo específico: 4) Reconocer las redes que los activistas tejen con otros activistas y/o colectivos; y determinar el potencial de estas redes para generar entornos y procesos de pedagogía política.

SEGUNDA PARTE
ACTIVISMO COMUNICACIONAL
Y PEDAGOGÍA POLÍTICA:
PERSPECTIVA HISTÓRICA Y
PERSPECTIVA TEÓRICA

CAPÍTULO 2. HITOS DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL A NIVEL MUNDIAL

*La comunicación no es comunicación para la acción,
es acción en sí misma*
(Amparo Lasén)

En este capítulo, expondremos algunos de los hitos más significativos del activismo comunicacional a nivel mundial. Para ello, hemos tomado como referencia: 1) los ciclos de movilizaciones que se han desarrollado en diferentes partes del mundo desde que los movimientos sociales comenzaron a utilizar Internet a mediados de la década de los años 90; y 2) el consenso que existe en seno de la comunidad académica a la hora de considerar algunos de estos ciclos de protesta o algún acontecimiento específico desarrollado en el contexto de dichos ciclos o fuera de ellos, como un hito dentro de la historia del activismo comunicacional.

En primer lugar, nos detendremos en las estrategias de comunicación que se pusieron en práctica a partir del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, en 1994, y nos centraremos en la red de apoyo que se creó en torno a la causa zapatista a través de los incipientes medios digitales. Existe amplio consenso entre la comunidad académica a la hora de considerar al EZLN un referente histórico en este sentido. Asimismo, las nuevas estrategias de comunicación surgidas a raíz del levantamiento zapatista en 1994 influyeron de forma decisiva en los movimientos sociales que protagonizarían las luchas por la justicia global durante los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI.

En segundo lugar, abordaremos el activismo comunicacional desarrollado por el Movimiento por la Justicia Global⁵³ haciendo hincapié en el proceso de apropiación tecnológica y de producción mediática que acompañó al repertorio de acciones que se desplegaron a escala mundial durante aquel ciclo de protestas y que tanto influyó en los movimientos sociales posteriores. Como señala Juris (2006), los movimientos por la justicia global pueden considerarse como laboratorios sociales para la producción de prácticas mediáticas, de códigos y de valores alternativos.

En tercer lugar, expondremos las movilizaciones sociales espontáneas coordinadas a través de teléfonos móviles que tuvieron lugar en diferentes ciudades del mundo durante los primeros años del siglo XXI. Concretamente, nos centraremos en las protestas contra la subida de los carburantes en el Reino Unido, en el año 2000; en las que se llevaron a cabo en Manila (Filipinas) para pedir la dimisión del presidente Joseph Estrada, en el año 2001; y las que tuvieron lugar en Madrid y otras ciudades españolas, en el año 2004, ante lo que la ciudadanía interpretó como una estrategia de manipulación del gobierno por haber ocultado información sobre los atentados de la Estación de Atocha.

Finalmente, haremos referencia a las prácticas de activismo comunicacional que comenzaron a desarrollarse desde la llegada de la Web 2.0, y destacaremos los procesos de producción mediática que algunos de los movimientos sociales que han emergido en diferentes partes del mundo han llevado a cabo durante los últimos años.

⁵³ El Movimiento por la Justicia Global es un conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas que a finales del siglo XX convergieron en la crítica a la globalización económica neoliberal. Los medios de comunicación utilizaron el apelativo 'antiglobalización' para designar este movimiento pero ellos mismos evitaban designarse de esta manera y se autodenominaban 'movimientos altermundistas' o Movimiento por la Justicia global. En este trabajo, hemos utilizado indistintamente estas dos últimas denominaciones. Como señala Castells (2011), este movimiento no era antiglobalización, como rápidamente fueron etiquetados por los medios; «estaban en contra de las políticas a favor de una globalización económica unilateral sin control social ni político, y además contra el discurso que presentaba esta forma concreta de globalización como una tendencia histórica irresistible» (p. 444).

2.1. La primera ‘Guerrilla informacional’

El 1 de enero de 1994, unos 3.000 campesinos indígenas pertenecientes al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), inician una insurrección armada en el estado mexicano de Chiapas coincidiendo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte⁵⁴. Durante las primeras horas del levantamiento, los zapatistas ocupan siete cabeceras municipales⁵⁵ y emiten la ‘Primera Declaración de la Selva Lacandona’ por la que declaran la guerra al gobierno mexicano y hacen un llamamiento a la ciudadanía para unirse a las fuerzas insurgentes y reivindicar «trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz»⁵⁶.

El levantamiento del EZLN supone, para numerosos autores, la apertura de un ciclo global de movilizaciones en respuesta a la globalización neoliberal (Baschet, 2004; Castells, 1999; Klein, 2007; Pastor, 2007). Como señala Rovira (2005) «el zapatismo de los indígenas de Chiapas funcionó como un referente simbólico para una nueva generación de movimientos sociales». En este sentido, no fue sólo un acto de protesta contra las políticas del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, sino que fue también el origen de los planteamientos altermundistas que movilizaron a numerosos colectivos sociales a partir de la segunda mitad de la década de los 90 en diferentes países del mundo. Esto se puso de manifiesto desde el comienzo mediante las declaraciones que difundían en los medios de comunicación pero muy especialmente a partir del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo

⁵⁴ El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en inglés North American Free Trade Agreement (NAFTA) y en francés Accord de libre-échange nord-américain (ALÉNA) es un acuerdo regional entre los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México para crear una zona de libre comercio que entró en vigor el 1 de enero de 1994.

⁵⁵ San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Chanal, Oxchuc y Huixtán.

⁵⁶ Primera Declaración de la Selva Lacandona. Recuperada de: <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm>

organizado por el EZLN y celebrado en el municipio de La Realidad (Chiapas) durante los meses de julio y agosto de 1996⁵⁷.

Pero además de abrir un camino de protestas contra la globalización económica neoliberal y por un orden mundial más justo, el EZLN originó también nuevas estrategias de comunicación para los movimientos sociales. Entre ellas, la literatura destaca la espectacular puesta en escena a través de la que el movimiento construyó su identidad colectiva; todos los miembros del EZLN aparecían con el rostro cubierto por un pasamontañas y, de esta manera, convirtieron su identidad colectiva en una metáfora de la situación de invisibilidad en la que se encontraban respecto al estado⁵⁸. Además, esta puesta en escena permitió que cualquiera que se pusiera un pasamontañas pudiera convertirse en zapatista y esto fue algo que contribuyó de forma decisiva a la difusión de las demandas del movimiento y al apoyo popular que recibió tanto entre la población mexicana como entre la población de otros países del mundo. Asimismo, los especialistas destacan la capacidad del Subcomandante Marcos, principal ideólogo y portavoz del EZLN, para establecer puentes con los medios de comunicación a través de sus declaraciones y de unos textos cuidadosamente elaborados (Castells, 1999; Horat, 2004).

Pero lo que más nos interesa destacar aquí es cómo los zapatistas comenzaron a utilizar la comunicación a través de las redes de ordenadores para el logro de sus objetivos. Castells (1999), en este sentido, define al EZLN como la primera 'guerrilla informacional'. El EZLN no sólo fue el primer colectivo que reivindicó el altermundismo sino que fue también el primero que se sirvió de las posibilidades de Internet para difundir sus mensajes, evitando

⁵⁷ La convocatoria de este primer encuentro se realizó en el mes de enero de 1996 a través de la denominada Primera Declaración de La Realidad, 'Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad'. Recuperado de: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1996/1996_01_01_b.htm En el segundo Encuentro Intercontinental, celebrado en el verano de 1997 en España, se llamó a formar una red para luchar contra la Organización Mundial del Comercio (Rovira, 2001). Ambos casos ejemplifican la dimensión altermundista del EZLN.

⁵⁸ En relación a la identidad colectiva del EZLN, una de las citas más célebres atribuida al Subcomandante Marcos dice así: «Y miren lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro y para que nos nombraran, nos negamos el nombre».

así el sesgo y la manipulación de los grandes medios. Como declaró el canciller José Ángel Gurría en 1995, la de Chiapas fue «una guerra de tinta, de palabra escrita, y una guerra en el Internet» (Rovira, 2012). Nos encontramos, por tanto, ante el primer gran referente del activismo comunicacional a través de medios digitales en la historia de los movimientos sociales.

Para desplegar esta estrategia de comunicación digital los zapatistas se sirvieron de dos elementos clave; por un lado, la utilización de la Neta, una red de comunicación alternativa desarrollada entre 1989 y 1993 por organizaciones mexicanas en colaboración con el Institute for Global Communication de San Francisco y que, a partir de 1994, estableció un nodo en Chiapas con el fin de coordinar las actividades de las ONGs locales y de otras organizaciones civiles; y, por otro, la red de solidaridad y apoyo que se tejió en torno a la causa zapatista y que estaba formada tanto por sectores heterogéneos de la sociedad civil mexicana como por colectivos ciudadanos de otros países del mundo, es lo que Rovira (2005) denomina ‘zapatismo civil ampliado’ y ‘zapatismo transnacional’ respectivamente. En este sentido, aunque el uso de Internet permitió a los zapatistas difundir información al instante, el factor determinante para el éxito de su estrategia de comunicación fueron las redes de solidaridad y las iniciativas espontáneas que surgieron de activistas y reporteros.

Uno de estos activistas fue Justin Paulson, un joven estudiante de Texas que en 1994 creó la primera y más emblemática página web sobre el EZLN. La página se llamaba ‘¡Ya basta!’ y estuvo alojada en el sitio web ‘ezln.org’ con información basada en los comunicados y los documentos redactados directamente por el movimiento. Los objetivos de esta página fueron apoyar el zapatismo e informar sobre el levantamiento de Chiapas sobre todo a personas residentes fuera de México. En poco tiempo la página llegó a tener una gran repercusión; periódicos como La Jornada y Reforma publicaron artículos sobre la iniciativa de Paulson y muchos profesores universitarios comenzaron utilizarla como un ejemplo del potencial de Internet (De la Guardia, 1999).



Ilustración 7. Página web creada por Justin Paulson sobre el EZLN en 1994. Recuperada de: <http://web.eecs.utk.edu/~miturria/project/zapatistas.html>

A partir de este momento, comenzaron a formarse las redes de ‘zapatismo transnacional’ de las que nos habla Rovira (2005). Hubo personas que espontáneamente y de forma anónima traducían los comunicados y las notas a multitud de lenguas y los difundían mediante foros y listas de correo electrónico como ‘enlacecivil.org’; surgieron también importantes grupos de apoyo en el ámbito académico como el colectivo ‘Acción Zapatista’ de la Universidad de Texas en Austin, coordinado por el profesor Harry Cleaver, que puso en marcha la lista de correo ‘Chiapas95’, con una versión en inglés y otra en español, llegando a tener cientos de suscriptores de todo el mundo⁵⁹.

⁵⁹ Harry Cleaver sobre la lista de correo ‘Chiapas95’: <http://la.utexas.edu/users/hcleaver/Chiapas95/bkgdch95.html>

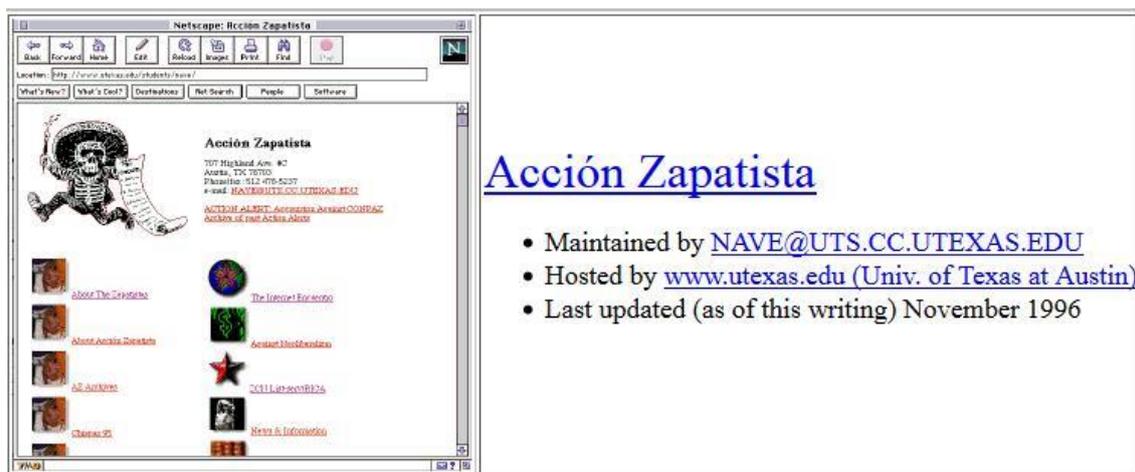


Ilustración 8. Página web del grupo 'Acción zapatista'. Recuperada de: <http://web.eecs.utk.edu/~miturria/project/zapatistas.html>

Asimismo, es fundamental destacar las primeras acciones de desobediencia civil electrónica⁶⁰ llevadas a cabo por grupos hacktivistas como 'Anonymous Digital Coalition' y 'Electronic Disturbance Theater', entre 1998 y 1999, con el objetivo de apoyar y visibilizar la lucha zapatista. Algunas de las acciones emprendidas por estos grupos se han convertido en hitos en la historia del hacktivismo. En este sentido, podemos destacar los llamamientos masivos para llevar a cabo diversas acciones de 'netstrike'⁶¹ a principios de 1998 contra varias instituciones y grupos financieros mexicanos entre los que se encontraban la Bolsa Mexicana de Valores, el Grupo Financiero Bital, el Grupo Financiero Bancomer y el Banco de México así como el gobierno y la presidencia de la república (Rovira, 2009).

Pero las acciones más espectaculares en materia de desobediencia civil electrónica y hacktivismo las llevó a cabo el grupo 'Electronic Disturbance Theater' a partir de la creación de 'FloodNet', un software que permite realizar llamadas automáticas y masivas a servidores para lograr su saturación en

⁶⁰ La expresión 'desobediencia civil electrónica' fue acuñada por el grupo 'Critical Art Ensemble' en sus libros *The Electronic Disturbance* (1994) y *Electronic Civil Disobedience and Other Unpopular Ideas* (1996). Ambas obras están dedicadas al estudio teórico de cómo trasladar las protestas de las calles a Internet; examinan las tácticas para la protesta callejera y para la alteración de la infraestructura urbana y elaboran hipótesis sobre cómo se pueden aplicar estas prácticas a la infraestructura de Internet.

⁶¹ Un 'netstrike' o 'sentada virtual' consiste en la interacción consensuada de multitud de personas desde diferentes lugares y en distintos horarios sobre un sitio web determinado, con el objetivo de ralentizar o saturar su servicio.

pocos minutos. El 9 de septiembre de 1998, en la edición del festival 'Ars Electronic' dedicada a la guerra de la información, este colectivo presenta el proyecto 'Swarm' ('enjambre', en español), un proyecto hacktivista que incluyó un ataque simultáneo a través de FloodNet contra los sitios web de la presidencia de México, de la bolsa de Frankfurt y del Pentágono en protesta contra las masacres de indígenas en Acteal y El Bosque perpetradas por paramilitares y fuerzas del estado mexicano en diciembre de 1997 y junio de 1998 respectivamente. Esta y otras acciones del 'Electronic Disturbance Theater' tuvieron un gran impacto internacional al ser noticia destacada en medios como Wired, ZDTV, Defense News, la National Public Radio de Estados Unidos y el periódico The New York Times⁶². Asimismo, a finales de 1998, el 'Electronic Disturbance Theater' hackeó los sitios web del gobierno mexicano para introducir mensajes de apoyo al EZLN y, posteriormente, realizó otro ataque masivo contra la embajada mexicana en el Reino Unido dentro del 'Día de Acción Global contra el Capitalismo' convocado por movimientos altermundistas y celebrado el 18 de junio de 1999.

Pese a la ola de activismo comunicacional que se generó en torno a la lucha de los zapatistas, el EZLN no creó una página web 'oficial' hasta 1999⁶³; sin embargo, esta página no llegó a tener la riqueza de contenidos de las webs creadas por el zapatismo transnacional (Rovira, 2005). Por lo tanto, aunque no podemos obviar la habilidad que los zapatistas mostraron para desplegar su estrategia de comunicación, el impacto social de sus reivindicaciones y el apoyo recibido a nivel internacional se debieron, en gran medida, a lo que Cleaver (1995) denomina 'la tela electrónica de lucha' que se conformó en torno al zapatismo. Las nuevas prácticas de comunicación activista llevadas a cabo a través de medios digitales rompieron el monopolio informativo de los grandes medios y sentaron el precedente de las luchas coordinadas a escala

⁶² Harmon, A. (31 de octubre de 1998). 'Hacktivists' of All Persuasions Take Their Struggle to the Web. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/1998/10/31/world/hacktivists-of-all-persuasions-take-their-struggle-to-the-web.html>

⁶³ La página web 'oficial' del EZLN se creó con motivo de la Consulta Nacional por el Reconocimiento de los Derechos de los Pueblos Indios y por el Fin de la Guerra de Exterminio que los zapatistas realizaron en 1999; está alojada en <http://www.ezln.org.mx/>

planetaria y de los procesos de apropiación mediática que se desarrollarían a partir de entonces con el Movimiento por la Justicia Global.

2.2. El activismo comunicacional en el Movimiento por la Justicia Global

El Movimiento por la Justicia Global comenzó a fraguarse a finales de la década de los años 80 y principios de los 90 por la iniciativa de ONGs y colectivos cristianos de base de diferentes partes del mundo, a través de acciones puntuales llevadas a cabo en un entorno aún anclado a las limitaciones analógicas (Echart, López y Orozco, 2005). El gran salto en cuanto a la capacidad de coordinación y en cuanto el impacto social de los movimientos que conformaron este ciclo de protestas no se produjo hasta la interconexión de ordenadores en red; como señala Castells (2011), «Internet se convirtió tanto en su forma de organización como en su modo de actuación» (p. 445).

Como comentábamos en el apartado anterior, el EZLN es un referente en este sentido. Las estrategias de comunicación surgidas a raíz del levantamiento zapatista en 1994 influyeron de forma decisiva tanto en la conformación de las redes altermundistas como en las prácticas de activismo comunicacional que se desarrollarían desde entonces. No obstante, coincidimos con Rovira (2005) cuando señala que «la red transnacional zapatista es sólo un momento de las redes altermundistas globales y de las luchas locales» que se producirían durante aquella época. Por lo tanto, el activismo comunicacional que comenzó a ponerse en práctica durante el ciclo del altermundismo no se debió sólo a la influencia zapatista ni se conformó únicamente en torno a las redes de apoyo zapatista; fueron, en todo caso, procesos que se desarrollaron de forma paralela y que en muchas ocasiones convergieron en las luchas por ‘otro mundo posible’⁶⁴.

En el contexto español, las redes altermundistas comenzaron a organizarse a comienzos de los años 90. De esta época queremos destacar

⁶⁴ El lema ‘Otro mundo es posible’ fue uno de los más emblemáticos de las luchas del Movimiento por la Justicia Global.

una experiencia que sería el origen de uno de los proyectos de comunicación activista más emblemáticos del contexto hispano y, por extensión, uno de los proyectos a través de los que se tejieron las redes del altermundismo en España creando nodos que formarían parte, a su vez, de las redes del altermundismo y de las redes del activismo de la comunicación digital a nivel global.

A finales de 1993, un grupo de ONGs y colectivos sociales comienza a organizar una contracumbre en respuesta a la Asamblea General del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) que tendría lugar en Madrid, en octubre de 1994; una asamblea donde estas instituciones financieras celebrarían, además, el 50º aniversario de los acuerdos de Bretton Woods⁶⁵. Para la organización de esta contracumbre denominada Foro Alternativo ‘Las Otras Voces del Planeta’⁶⁶, se propuso la creación de una red telemática que facilitara la coordinación de los diferentes colectivos y actividades. Con este objetivo, miembros de Revolware –colectivo que a comienzos de los 90 creó uno de los primeros BBSs⁶⁷ activistas del Estado español, vinculado a la agencia de noticias UPA-Molotov–, SODEPAZ – asociación fundada en 1987 con el objetivo de fomentar la conciencia crítica en torno al modelo de desarrollo/subdesarrollo– y GreenNet –un proveedor de servicios de Internet londinense dedicado a colectivos sociales alternativos– comenzaron a trabajar en la configuración de un BBS que finalmente sería presentado en Madrid, el 19 de febrero de 1994, en la primera reunión preparatoria de la contracumbre.

⁶⁵ Los acuerdos de Bretton Woods son las resoluciones de la conferencia monetaria y financiera de las Naciones Unidas, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, (Nueva Hampshire, Estados Unidos), entre el 1 y el 22 de julio de 1944. Allí fue donde se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo y donde se decidió la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

⁶⁶ Foro Alternativo Las otras voces del planeta (Encuentro mundial de Movimientos Sociales y ONGs en contestación al 50 aniversario de la creación del FMI, BM y GATT). Madrid, del 26 de septiembre al 3 de octubre de 1994.

⁶⁷ Un BBS o Bulletin Board System es un software que permite a los usuarios conectarse al sistema a través de una línea telefónica, en sus orígenes, y a través de internet, posteriormente. Fue un sistema muy popular a finales de los años 80 y durante los años 90.

El Foro Alternativo ‘Las otras voces del planeta’ se celebró en Madrid entre el 26 de septiembre y el 3 de octubre de 1994 bajo el lema ‘50 años bastan’ y congregó a unas 160 organizaciones sociales de todo el mundo⁶⁸. Se organizaron conferencias plenarias, grupos de trabajo y talleres sobre los efectos sociales y ambientales de las actividades del BM; sobre la deuda externa y los programas de ajuste estructural del FMI; sobre las consecuencias del libre comercio; sobre la reestructuración financiera de la economía global y sobre la discriminación de la mujer en el mundo, entre otras temáticas (Badi, 1993).

La realización de este evento es considerado, por diferentes motivos, un hito dentro de la historia de los movimientos sociales; pero lo que más nos interesa destacar aquí es cómo su proceso de organización supuso el punto de partida del activismo comunicacional en España a través de medios digitales, un punto de partida constituido por el servidor que después conoceríamos con el nombre de Nodo50.

Asimismo, el Foro Alternativo ‘Las Otras Voces del Planeta’ sirvió para establecer algunos de los nodos que contribuirían a tejer una parte importante de las redes del activismo comunicacional del Movimiento por la Justicia Global. De este modo, en octubre de 1994, GreenNet convocó a diferentes proyectos de comunicación digital alternativa para establecer una coordinación que permitiera aunar esfuerzos y poner en marcha iniciativas comunes. A este encuentro acudieron miembros de diferentes colectivos⁶⁹ y después de varios meses de trabajo crearon, en 1995, la red de nodos federados IPANEX que

⁶⁸ Castillo, E. (27 de septiembre de 1994). El Foro Alternativo pide un mayor control democrático de las decisiones que toma el Banco Mundial. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1994/09/27/economia/780620412_850215.html

⁶⁹ Según la información disponible en la página web de Nodo50, a este encuentro acudieron miembros de Altercom, Eusnet, IEPALA, Pangea, Nodo50 y un colaborador de la ECN (European Counter Network) italiana. Recuperado de <http://info.nodo50.org/Articulo-La-inconfesable-historia.html>

posteriormente se integraría en la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC)⁷⁰.

Durante estos años, el movimiento altermundista empezó a expandirse en todo el mundo. Emergieron colectivos y se convocaron diferentes acciones, eventos y movilizaciones ciudadanas contra las medidas adoptadas por los organismos financieros internacionales y contra el denominado ‘Consenso de Washington’⁷¹ (Castells, 2011; Juris, 2006; Pastor, 2007; Sánchez, 2004; Seonane y Taddei, 2002). Asimismo, se multiplicaron las páginas web y comenzaron a surgir proyectos de comunicación alternativa a través de medios digitales; en este sentido, el uso de Internet permitió no sólo conformar redes flexibles y descentralizadas, coordinadas a nivel global, sino también desarrollar proyectos de comunicación con los que romper el monopolio de los grandes medios y con los que crear otros marcos de interpretación de los acontecimientos sociales y políticos. Como señala Winik (2004)

[...] estos medios fueron la respuesta a las necesidades concretas de colectivos y movimientos sociales para los cuales era imprescindible dar a conocer sus experiencias [...], dar visibilidad a todo aquello que los mass media distorsionaban, ocultaban, manipulaban o simplemente ignoraban. La tarea entonces de estos medios fue [...] romper el cerco de la información recortada, ideologizada y pasiva (p. 115).

En este contexto, un grupo de activistas y colectivos de comunicación alternativa comenzaron a colaborar a partir de su encuentro en la conferencia ‘Grassroots Media Alliance’ celebrada en Austin (Texas), en agosto de 1999 (Fleischman, 2006). Activistas de vídeo y de radio, editores de fanzines y hackers unidos a colectivos como Free Speech TV⁷², Protest.net⁷³, Paper Tiger

⁷⁰ Asociación sin fines de lucro formada por más de 60 redes de miembros y socios en todo el mundo, con el compromiso de asegurar que internet sirva los intereses y necesidades de la sociedad civil global. Recuperado de: <https://www.apc.org/es/es/about/history>

⁷¹ Conjunto de medidas económicas de corte neoliberal propuestas por el BM, el FMI y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y adoptadas a partir de los años ochenta por numerosos gobiernos de todo el mundo ante la crisis de la deuda externa.

⁷² Free Speech es una red de informativos de televisión creada en 1995 que pretende «amplificar las voces más infrarrepresentadas y las de los colectivos que trabajan por la justicia social, económica y ambiental». Sus informativos, reportajes y coberturas llegan a través de televisión a más de 40 millones de hogares; también tienen emisión en *streaming*: <https://www.freespeech.org/>

Television⁷⁴ y Deep Dish TV⁷⁵, que ya habían realizado importantes proyectos de comunicación alternativa durante los años 90 en Estados Unidos⁷⁶, crearon una lista de correo electrónico llamada 'StopTheWTO'⁷⁷ a través de la que se empezó a plantear la idea de crear un medio de comunicación independiente que diera cobertura informativa a las protestas que se habían convocado contra la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, denominada 'Ronda del Milenio', que se celebraría en la ciudad de Seattle (Estados Unidos) entre el 30 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999 (Juris, 2004; López, 2007; Rovira, 2012).

En esta misma época, un activista y programador australiano llamado Matthew Arnison empezó a trabajar en el colectivo Community Activist Technology (CAT) para el desarrollo de 'Active', un software de código abierto. Las primeras pruebas de este software se realizaron durante el Día de Acción Global contra el Capitalismo del 18 de junio de 1999⁷⁸ en Sídney y Londres simultáneamente; aquella experiencia permitió también realizar una cobertura informativa que incluyó la producción de materiales impresos así como diversas emisiones de radio y la transmisión de las protestas en tiempo real a través del sistema webcasting⁷⁹. Meses más tarde, Arnison acudió a Estados Unidos y comenzó a trabajar con algunos de los colectivos que mencionábamos

⁷³ Protest.net fue un colectivo activista creado en 1998 y dedicado a informar sobre protestas ciudadanas y eventos organizados por grupos alternativos y de ideología izquierdista de todo el mundo. Uno de los miembros fundadores de este colectivo fue Evan Henshaw-Plath, que posteriormente participaría también en la configuración de Indymedia y quien años después sería uno de los creadores del prototipo de Twitter: <http://protest.net>

⁷⁴ Paper Tiger Television es un colectivo activista dedicado a la educación mediática y a la comunicación crítica fundado en Nueva York en 1981: <http://papertiger.org/>

⁷⁵ Deep Dish TV es una productora de video y televisión formada por una red de programadores, artistas, activistas y espectadores fundada en 1986 con el objetivo de democratizar los medios y fomentar la conciencia crítica entre la ciudadanía: <http://www.deepdish.tv/>

⁷⁶ En este sentido, destacamos la cobertura informativa a través de Internet de las protestas ciudadanas convocadas contra la Convención Nacional Demócrata celebrada en Chicago en 1996.

⁷⁷ WTO son las siglas en inglés de la Organización Mundial del Comercio (World Trade Organization).

⁷⁸ El Día de Acción Global contra el Capitalismo se llevaron a cabo diversas acciones de protesta en distintos centros financieros del mundo. Asimismo, como señala un informe del Departamento de Inteligencia de Canadá «durante cinco horas, al menos 20 compañías fueron objeto de más de 10.000 ataques de hackers» (Rovira, 2001).

⁷⁹ Champion, T. (2000). 90 minute chat with Matthew Arnison about IMC (pre-)history. Recuperado de: <http://www.purplebark.net/maffew/cat/imc-rave.html>

anteriormente para desarrollar el proyecto Independent Media Center (Indymedia o IMC); un medio de comunicación cuya característica principal es su tecnología de publicación en abierto a través del software 'Active', algo que a finales de los años 90 era una importante innovación en materia de comunicación digital al permitir que cualquier usuario pudiera subir a Internet sus propios contenidos (textos, fotos, audios y vídeos), así como hacer comentarios a las noticias publicadas, interactuar en foros temáticos y en canales de chat a través de IRC (Internet Relay Chat) y trabajar de forma colaborativa a través de wikis; como señala Berardi (2002) «Indymedia es el primer medio interactivo planetario» (p. 13).



Ilustración 9. Una de las primeras publicaciones aparecidas en Indymedia Seattle. Recuperada de: <http://autonomousuniversity.org/content/j18-seattle-indymedia>

Las protestas contra la OMC en Seattle se desarrollaron entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre congregando a miles de activistas de 144 países de los más diversos tipos de organizaciones⁸⁰. Días antes, los activistas ya habían creado un centro de medios con ordenadores conectados a Internet; desde esta primera sede del IMC se emitieron pases de prensa para periodistas independientes y para activistas de la comunicación que cubrían los acontecimientos desde la calle y que subían sus crónicas directamente a la

⁸⁰ Una de las organizaciones más destacadas fue 'Direct Action Network' (DAN), una confederación de colectivos anarquistas que tuvo un papel muy importante en la organización de las protestas. También tuvieron un papel muy relevante los colectivos 'Acción Global de los Pueblos' y 'Reclaim the Streets'. Asimismo, las protestas de Seattle congregaron a miembros de colectivos ecologistas, estudiantiles y pacifistas, a representantes de los pueblos indígenas, campesinos, granjeros, luchadores por los derechos humanos, católicos de base, etc. Un manifiesto redactado por las ONGs 'Public Citizen's' y 'Global Trade Watch' fue firmado por al menos 1.400 organizaciones; este documento con las organizaciones firmantes puede consultarse en la web del proyecto de la Universidad Estatal de Washington 'WTO History Project': <http://depts.washington.edu/wtohist/index.htm>

web en formato de texto, vídeo, foto y audio⁸¹. Pero, además del sitio web, la estrategia de comunicación de Indymedia durante la denominada 'Batalla de Seattle' incluyó también emisiones radiofónicas⁸², la edición de un boletín en papel llamado 'The Blind Spot'⁸³ y la realización de 'smart mobs' a través de teléfonos móviles siguiendo estrategias de 'enjambre'⁸⁴ (Lasén y Martínez, 2008; López, 2007; Rheingold, 2004).

Durante su primera semana de vida el sitio web de Indymedia tuvo más de 1,5 millones de visitas convirtiéndose en un referente mediático para los movimientos altermundistas de todo el mundo. Poco después surgieron IMCs en ciudades como Filadelfia, Portland, Vancouver, Boston y Washington. Asimismo, la red de los indymedia se extendió a escala global con activistas que viajaron desde Estados Unidos a diferentes ciudades para ayudar a establecer IMCs en lugares como Praga, Barcelona, Sao Paulo y Buenos Aires; también se crearon indymedias en Madrid, Euskadi, Galicia y Estrecho de de Gibraltar, entre otros⁸⁵. En el año 2004 había unos 120 colectivos Indymedia repartidos por Europa, América, África y Asia (Juris, 2004).

⁸¹ Con todos los documentos subidos a la web, Indymedia produjo un documental titulado *This is What Democracy Looks Like* (Jill Friedberg y Rick Rowley, 2000): https://www.youtube.com/watch?v=yBUZH2vCD_k

⁸² 'Radio Indymedia' realizó emisiones online y a través de una señal de FM pirata para difundir una programación compuesta por los sonidos de las protestas, entrevistas a pie de calle, reportajes y música. En la actualidad, el sitio web está inoperativo pero estaba alojado en: www.radio.indymedia.org

⁸³ El boletín 'The Blind Spot' comenzó a publicarse el 29 de noviembre. En esta página se pueden descargar los ejemplares originales en formato PDF: http://www.reclaimthemedias.org/deepmedia/blind_spot_indymedias_grassroo2348

⁸⁴ El 'enjambre' (en inglés: *swarming*), es un tipo de estrategia de guerrilla aplicable en toda clase de conflictos, ya sean conflictos militares convencionales, ciberguerra, guerra en red, etc. Se ataca al enemigo a través de la convergencia de muchas unidades autónomas sobre un mismo objetivo. Estos ataques pueden tener diferentes formas. En el caso de la Batalla de Seattle, como señala Paul Armond en su informe 'Black flag over Seattle' ('Bandera negra sobre Seattle'), los manifestantes llevaron a cabo tácticas de 'swarming' a través de una red improvisada de comunicaciones formada por teléfonos móviles, radios, ordenadores portátiles y escáneres que permitían controlar los movimientos de la policía. Recuperado de: <http://www.monitor.net/monitor/seattlewto/>

⁸⁵ Algunos de estos IMCs siguen activos, es el caso de Portland [<http://portland.indymedia.org/>], Boston [<http://boston.indymedia.org/>], Washington [<https://dcindymedia.org/>], Barcelona [<http://barcelona.indymedia.org/>], Brasil [<http://www.midiaindependente.org/>] y Argentina [<http://argentina.indymedia.org/>].

Los IMCs hicieron coberturas informativas de numerosas movilizaciones⁸⁶ y de importantes eventos⁸⁷ organizados por el movimiento altermundista a partir del año 2000. Estas coberturas permitían difundir los acontecimientos a todo el mundo, en tiempo real, y en varios formatos, así como establecer redes y crear espacios de deliberación tanto presenciales como virtuales. En este sentido, destacamos la cobertura de las manifestaciones contra la cumbre del G-8 que se celebró en Génova del 19 al 22 de julio de 2001 pues, como señala Paoli (2002), «toda Génova fue un experimento de autogestión de la información [...] El grado de complejidad tecnológica de la estructura informativa puesta en práctica por los activistas de Indymedia habría hecho palidecer a cualquier redacción del mundo» (p. 57). Según el archivo histórico de Indymedia, durante la cumbre de Génova el sitio web 'IMC Italia' recibió más de 5 millones de visitas⁸⁸.

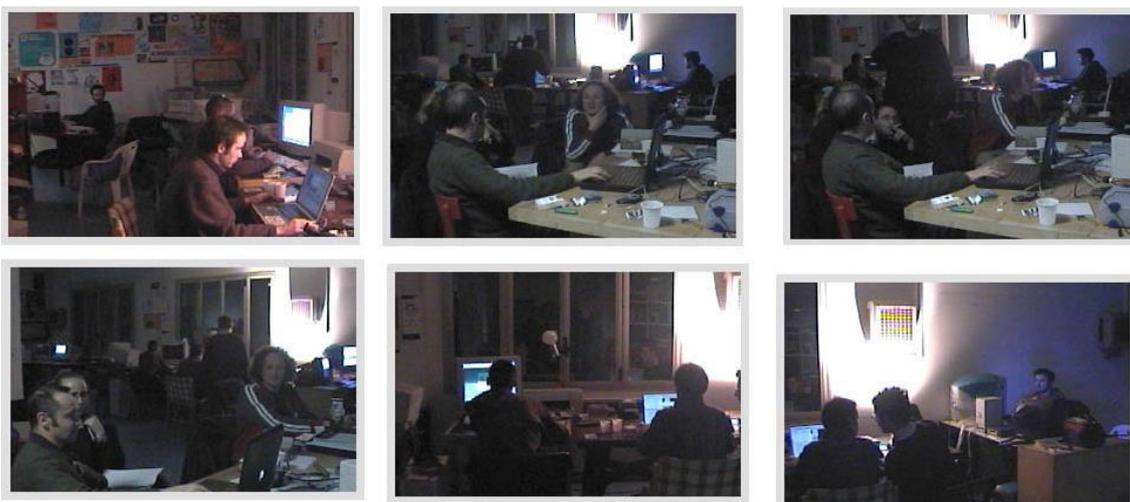


Ilustración 10. Imágenes de Indymedia Génova durante la cumbre del G-8 en julio de 2001. Recuperado de: <https://www.indymedia.org.uk/en/2001/12/17939.html>

⁸⁶ Washington, Quebec City, Génova, Nueva York, Atenas, Zúrich, Copenhague y Barcelona, por nombrar sólo algunos ejemplos.

⁸⁷ Uno de estos eventos fue el Foro Social Mundial (FSM) cuya primera edición se celebró en Porto Alegre (Brasil), en el año 2001, en respuesta al Foro Económico Mundial que se reúne anualmente en Davos (Suiza). Posteriormente se han realizado otras ediciones en Porto Alegre (2002, 2003, 2005 y 2012) y en ciudades como Bombay (2004), Caracas (2006), Nairobi (2007), Belém (2009), Dakar (2011) y Túnez (2013 y 2015). La edición del FSM de 2016 se realizará en Montreal.

⁸⁸ Este dato está disponible en: <http://docs.indymedia.org/view/Global/FrequentlyAskedQuestionEs>

Sin embargo, las autoridades de muchos países consideraron que la actividad de los Indymedia podía suponer un peligro para el orden público y comenzó una escalada represiva que fue endureciéndose paulatinamente. Agentes del FBI registraron sedes, confiscaron servidores y requisaron documentación y material informático en varios IMCs de diferentes ciudades⁸⁹. Pero el acontecimiento más dramático en cuanto a la represión policial contra el activismo comunicacional de los Indymedia se produciría, precisamente, durante las manifestaciones contra la cumbre del G-8 en Génova cuando la sede del IMC fue asaltada por la policía italiana confiscando, no sólo material informático, sino también importantes documentos gráficos que podrían haber sido claves para esclarecer las gravísimas actuaciones policiales que se llevaron a cabo durante aquellos días contra los manifestantes⁹⁰.

Autores como Halleck (2002), Juris (2004) y López y Roig (2006a) coinciden en señalar que Indymedia abrió un ciclo en el activismo comunicacional, un ciclo marcado por el uso de Internet y por la necesidad de estructurar medios desde los movimientos sociales, un ciclo que murió aplastado por la represión pero que ha sentado las bases de un modelo de comunicación activista caracterizado por su dimensión sociopolítica; como señala Winik, desde el momento fundacional de Indymedia «la posibilidad de *hacer medios* se convirtió en el equivalente a *hacer sociedad*» (2004, p. 115).

Desde esta perspectiva, Juris (2004) analiza la dimensión sociopolítica de Indymedia y la define como «un modelo novedoso de praxis política y

⁸⁹ IMC Seattle (30 de abril de 2001). El FBI intenta acallar al IMC (Independent Media Center) y amenaza la Libertad de Expresión. *Nodo50*. Recuperado de: <http://info.nodo50.org/El-FBI-intenta-acallar-al-IMC.html>

Molist, M. (9 de octubre de 2004). El FBI confisca los servidores de Internet de Indymedia. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2004/10/09/sociedad/1097272809_850215.html

⁹⁰ Nos referimos al asesinato del joven activista Carlo Giuliani y del asalto a la Scuola Armando Diaz donde 93 activistas y reporteros fueron sometidos a vejaciones y torturas por parte de la policía italiana.

El ministro de Interior italiano admite que un carabnero disparó al manifestante fallecido (21 de julio de 2001): *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/07/20/internacional/995606735.html>

Koch, T. (11 de mayo de 2013). Cronología de una vergüenza. *El País*. Recuperado de: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/11/20/actualidad/1353441222_208712.html

Rodríguez, J. (11 de abril de 2015). El asalto a la escuela Diaz de Génova nos cambió la vida. *La Marea*. Recuperado de: <http://www.lamarea.com/2015/04/11/el-asalto-a-la-escuela-diaz-de-genova-nos-cambio-la-vida/>

comunicativa» (p. 159) basada en la lógica cultural de *hacer red*; un modelo que, según el autor, conlleva una serie de disposiciones que orientan las prácticas comunicacionales hacia: 1) la creación de lazos y conexiones horizontales entre elementos dispersos y autónomos; 2) la circulación de la información de manera libre y abierta; y, 3) la colaboración mediante la coordinación descentralizada y la toma de decisiones a través de la democracia directa.

El compromiso de los altermundistas con las prácticas mediáticas digitales se convirtió en sinónimo del Movimiento por la Justicia Global en sí mismo (Mattoni y Treré, 2014). Los IMCs establecieron una correspondencia entre sus prácticas mediáticas y el modelo de sociedad por el que lucharon; una correspondencia que se manifiesta de forma simultánea en su estructura reticular, en su política de publicación abierta y en sus formas de organización basadas en la democracia radical. En este sentido, el modelo de comunicación de los Indymedia se convirtió en un paradigma para los proyectos de contrainformación y de comunicación alternativa y, general, para las prácticas de activismo comunicacional que se desarrollarían a partir de entonces.

2.3. Las multitudes inteligentes

El uso masivo de la comunicación inalámbrica a comienzos del siglo XXI jugó un papel fundamental en algunas movilizaciones de carácter político que se llevaron a cabo como reacción de la ciudadanía ante determinadas situaciones que se produjeron en sus contextos locales. Se trata de otro importante hito en la historia del activismo comunicacional. Nos referimos a las manifestaciones espontáneas convocadas a través de mensajes SMS que tuvieron lugar en diferentes ciudades del mundo a partir del año 2000, lo que Rheingold (2004) denomina ‘smart mobs’ (‘multitudes inteligentes’)⁹¹.

⁹¹ En la literatura encontramos también las expresiones ‘ciberturbas’ y ‘flash-mobs’ que, en ocasiones, se utilizan como sinónimo de ‘smart mobs’. Sin embargo, ‘ciberturbas’ (De Ugarte, 2004) no ha llegado a tener una amplia acogida en la comunidad académica quizá por contener un matiz negativo (turba, disturbio, tumulto). Por su parte, como señalan Lasén y Martínez (2008), la expresión ‘flash-mob’ suele utilizarse en contextos más lúdicos, es decir, a priori no tendrían la finalidad política de los ‘smart mobs’.

En palabras de este autor «las multitudes inteligentes están formadas por personas capaces de actuar conjuntamente aunque no se conozcan» (Rheingold, 2004, p. 18). En efecto, podríamos decir que en su vertiente más ‘visible’ las ‘multitudes inteligentes’ están formadas por personas que actúan conjuntamente aunque no se conozcan, personas que acuden a un lugar concreto y a una hora determinada convocadas por un breve mensaje de texto que es enviado por alguien y replicado por otras personas a través de sus teléfonos móviles. Sin embargo, en su parte menos ‘visible’, las multitudes inteligentes son redes tejidas por vínculos de afinidad que establecen una comunicación de masas persona-a-persona; como señalan Castells et al. (2006) «las redes de comunicación que posibilita la telefonía móvil pueden formarse y reformarse de manera instantánea y, a menudo, los mensajes recibidos provienen de fuentes conocidas, lo que refuerza su credibilidad» (p. 289).

De esta manera, el origen del mensaje y la credibilidad del emisor son factores cruciales del poder político de las ‘multitudes inteligentes’ (Haro y Sampedro, 2011). Se trata, por tanto, de una estrategia que, en su conformación, está más vinculada a los círculos de afinidad y a los afectos personales que a una identidad colectiva previa (Candón, 2011; Lasén y Martínez, 2008; Sádaba, 2012). En este sentido, aunque esta identidad se pueda construir –y así ha sido en algunos casos– a partir del resultado final de la movilización, lo cierto es que su configuración no se limita a unos marcos ideológicos o a unos códigos culturales predefinidos y, de esta manera, emergen prácticas mediáticas no restringidas a los círculos tradicionales del activismo.

La primera referencia que encontramos de experiencias de ‘smart mobs’ se sitúa en la Batalla de Seattle de 1999, como ya comentábamos en el apartado anterior. No obstante, la literatura especializada toma otros acontecimientos para categorizar y definir este fenómeno; concretamente, se hace referencia a las acciones de protesta que tuvieron lugar en el Reino

Unido, en el año 2000, a las movilizaciones en Manila (Filipinas), en 2001, y a las concentraciones de Madrid y de otras ciudades españolas, en el año 2004.

En septiembre del año 2000, se produjeron una serie de protestas en diferentes ciudades del Reino Unido en contra de la subida de los precios de los carburantes y para reivindicar al gobierno una bajada de impuestos. Camioneros, granjeros, taxistas, conductores de autobús y una parte importante de la ciudadanía coordinaron sus acciones a través de mensajes SMS, de listas de correo electrónico y a través de las radios CB (Citizen Band) de los taxis. El sábado, 9 de septiembre, unas cincuenta estaciones quedaron sin servicio como consecuencia del bloqueo de cuatro refinerías y de un depósito de petróleo; cuatro días después, eran más de 13.000 las gasolineras que se habían quedado sin suministro, es decir, el 80% del total de las gasolineras del Reino Unido. Las protestas generaron graves problemas en numerosos sectores de actividad, incluyendo servicios básicos como la sanidad y la educación, obligando al Primer Ministro a rectificar en su política de impuestos sobre los carburantes.

A medida que el conflicto se fue agravando, el número de manifestantes fue en aumento. A través de mensajes SMS y de correos electrónicos se fue tejiendo una red de solidaridad que hizo posible que muchas personas se unieran a la protesta. La comunicación a través de teléfonos móviles e Internet contribuyó a organizar lo que para algunos ha sido considerada la crisis industrial más grave vivida en el Reino Unido desde el enfrentamiento entre Margaret Thatcher y los mineros en los años ochenta.

Unos meses más tarde, el 16 de enero de 2001, más de un millón de personas convocadas a través de mensajes SMS se congregaron durante 4 días en la Avenida Epifanio de los Santos de Manila para pedir la dimisión del presidente Joseph Estrada, al que se acusaba de diferentes delitos de corrupción⁹². Estas concentraciones masivas, hoy conocidas como 'Poder

⁹² Concretamente, malversación de fondos públicos, soborno y enriquecimiento ilícito (Castells et al., 2006)

Popular II'⁹³, son consideradas como las primeras en la historia donde los teléfonos móviles tuvieron un papel central en la destitución del presidente de un país (Castells et al., 2006; Rheingold, 2004). La presión de los ciudadanos coordinados a través de los mensajes de texto enviados con sus teléfonos móviles hizo que el ejército y que gran parte del gobierno dejaran de apoyar al presidente hasta que, el día 20 de enero, Estrada dimitió y abandonó el palacio presidencial.

Aunque los SMS fueron el canal que permitió la concentración instantánea de miles de personas en las calles de Manila, es importante señalar que la información crítica contra el presidente empezó a circular en los foros de Internet al menos 2 años antes. El movimiento 'Poder Popular II' llegó a tener diversas páginas web, grupos de discusión, listas de correo y diferentes blogs donde se organizaron acciones para provocar la dimisión de Estrada⁹⁴; en este sentido, como señalan Castells et al. (2006) «sería un error otorgar todo el mérito a los mensajes de texto, ya que los teléfonos móviles funcionaron en un contexto mediático específico» (p. 300).

Del mismo modo, el 13 de marzo de 2004, durante la jornada de reflexión de las elecciones generales de España, miles de personas se concentraron en las sedes del Partido Popular en Madrid y en otras ciudades españolas para protestar contra lo que se percibía como una ocultación de información por parte del gobierno en relación a la autoría de los atentados ocurridos dos días antes en la Estación de Atocha⁹⁵. Aquella mañana alguien envió un mensaje de texto desde su teléfono móvil: "¿Aznar de rositas? ¿Lo llaman jornada de reflexión y Urdaci trabajando? Hoy 13-M, a las 18 h., sede del PP, C/ Génova, 13. Sin partidos. Silencio por la verdad. ¡Pásalo!"⁹⁶. La red de difusión de este

⁹³ Como una continuación de la Revolución del Poder Popular (también conocida como Revolución EDSA en referencia a la Avenida Epifanio de los Santos) que terminó con la dictadura de Ferdinand Marcos.

⁹⁴ Algunas de estas páginas eran: [<http://www.e-lagda.com/>] y [<http://erap.blogspot.com>]

⁹⁵ A pesar de las pruebas y evidencias que apuntaban a Al Qaeda, el Gobierno de España atribuyó en todo momento el atentado a la banda terrorista ETA algo que, en términos electorales, favorecía los intereses del Partido Popular de cara a las elecciones generales que se celebrarían sólo tres días después.

⁹⁶ La alusión a Alfredo Urdaci, en aquel momento Director de los Servicios Informativos de Televisión Española, se basaba en las acusaciones que sobre él se vertían por servir a los

mensaje aumentó exponencialmente pero, de acuerdo con la lógica de los ‘pequeños mundos’, no perdió la proximidad de la fuente (Castells, 2011). En menos de una hora este mensaje había llegado a Barcelona y a ciudades como Bilbao, Gijón, Oviedo, Valencia, Palma de Mallorca, Santiago de Compostela, Alicante, Sevilla y Granada, entre otras, convocándose concentraciones similares a las de Madrid en todas las sedes locales del Partido Popular (De Ugarte, 2004).

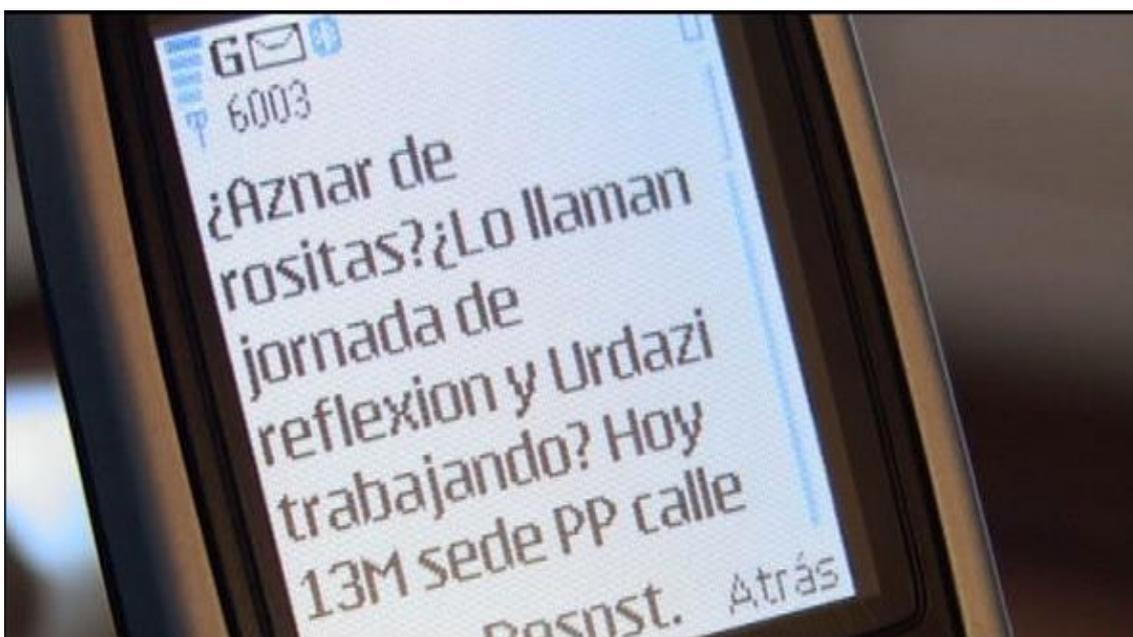


Ilustración 11. Mensaje que desencadenó las protestas del 13-M. La foto es de Stéphane M. Grueso. Recuperado de: http://www.eldiario.es/turing/13M-15M-Pasalo-SMS_0_237976327.html

A diferencia de lo ocurrido en Manila, donde las concentraciones ciudadanas fueron decisivas para el cambio político, nunca sabremos si el ‘Pásalo’ de Madrid tuvo influencia directa en el inesperado vuelco electoral que se produjo con la victoria del PSOE sobre el PP por casi 5 puntos de diferencia.

intereses del gobierno del Partido Popular y no a los intereses generales en el tratamiento de la información dentro de la televisión pública estatal. Además de este mensaje, se enviaron otros pero las fuentes consultadas coinciden en que este fue el primero (Castells et. al, 2006; De Ugarte, 2004; López, 2006; Sampedro, 2005). La identidad de su autor permanece en el anonimato; el periodista Fernando Berlín le entrevistó en dos ocasiones: la primera entrevista es de 2004, poco después de los acontecimientos [<http://www.radiocable.com/la-noche-de-los-mensajes-cortos.html>]; la segunda es de 2014, 10 años después [<http://www.radiocable.com/radiocable-13m-555.html>].

Sin embargo, esta experiencia de movilización colectiva a través de mensajes SMS ha sido destacada por su trascendencia social, tecnológica y política:

Esta experiencia en España, tres años después de las movilizaciones relámpago que provocaron la renuncia al cargo de Estrada en Filipinas, se va a recordar como un momento crucial de la historia de la comunicación política. Los individuos y los activistas de base, armados con sus teléfonos móviles y conectados a internet, son capaces de poner en funcionamiento redes de comunicación potentes, amplias, personalizadas e instantáneas (Castells et al. 2006: 315).

Pero tampoco en este caso podemos otorgar todo el mérito a la tecnología inalámbrica o a la comunicación exclusiva a través de teléfonos móviles. Como en el caso de Manila, Internet jugó también un papel fundamental en los 'smart mobs' españoles. A este respecto, es necesario mencionar que desde el mismo día de los atentados muchas personas acudieron a Internet para buscar otras fuentes de información, especialmente fuentes de otros países, pues la mayor parte de la prensa española secundó la tesis del gobierno durante las primeras horas⁹⁷. También surgieron iniciativas emprendidas por periodistas independientes y por ciudadanos anónimos que crearon páginas webs y blogs con información alternativa a la 'oficial' así como foros de debate que precedieron a las manifestaciones (López, 2006).

Sin embargo, según Margarita Padilla⁹⁸, la clave para entender la gestación de las concentraciones tras los atentados de Madrid no está en ningún soporte tecnológico, es decir, ni está en Internet ni en los mensajes a través de teléfonos móviles; la clave, según esta autora, estaría en la conformación de una comunidad afectiva (un común) que se activó a partir de un acontecimiento concreto, una comunidad que se movilizó en un momento caracterizado por una fuerte carga emotiva y que utilizó las tecnologías que tenía a su alcance para buscar información fiable y para manifestarse públicamente.

⁹⁷ El presidente del Gobierno, José María Aznar, llamó personalmente a los directores de los principales periódicos españoles para darles su palabra de que los ataques terroristas habían sido responsabilidad de ETA.

⁹⁸ 'Agujeros negros en la red' (conversación entre Margarita Padilla y Franco Berardi). Recuperado de: http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=309

Por lo tanto, más allá de los dispositivos tecnológicos estamos hablando, en esencia, de entornos mediáticos y de contextos específicos. No son las características implícitas a la tecnología el factor determinante de una movilización social, sino una confluencia de elementos culturales, sociales, políticos y económicos. Desde esta perspectiva, las tecnologías son algo más que meros instrumentos pues forman parte de una red constituida por elementos humanos y no humanos (Latour, 2005), una red que sería muy diferente sin ellas pero que, desde el punto de vista del activismo comunicacional, ha de ser observada como un espacio de confluencia donde interactúan acciones, comunicaciones, tecnologías y afectos (Lasén y Martínez, 2008).

Las experiencias que hemos descrito son relevantes por cuanto aportan al proceso de conformación del modelo de comunicación activista que emergió con el EZLN, en 1994, y que tomó cuerpo a través de las estrategias y proyectos de comunicación del Movimiento por la Justicia Global, a partir de 1999. Con los 'smart mobs' los mundos virtuales y físicos comenzaron a confluír, a articularse, a interactuar y a entremezclarse (Rheingold, 2004) y de esta manera, en el contexto del activismo comunicacional, emergieron movilizaciones transmedia y prácticas de activismo híbrido, como veremos en el siguiente apartado.

2.4. El activismo comunicacional en la era 2.0

A comienzos del siglo XXI, en pleno auge del Movimiento por la Justicia Global y mientras aparecían experiencias como los 'smart mobs', las tecnologías de la información y de la comunicación se expanden en todo el mundo pasando a ocupar un lugar central en la mayoría de las actividades sociales. Esta expansión y las posibilidades que el desarrollo tecnológico ofrecía a la comunicación digital fueron enriqueciendo progresivamente el repertorio de acción colectiva de los movimientos sociales que aparecerían a partir de entonces. En este sentido, en el ámbito del activismo comunicacional, podemos establecer el fin de un ciclo y el comienzo de otro caracterizado por el uso de unos medios digitales cada vez más horizontales e interactivos, unos

medios que posibilitarían una comunicación más democrática e incluyente, más abierta a la participación de la ciudadanía.

En este apartado, exponemos los que a nuestro juicio son los hitos del activismo comunicacional más significativos de este periodo. En primer lugar, abordaremos las estrategias de comunicación desplegadas durante las manifestaciones contra la guerra de Irak pues, de alguna manera, suponen un punto de inflexión entre el viejo y el nuevo ciclo a los que hacíamos referencia; en segundo lugar, nos detendremos en algunas experiencias surgidas a partir de la aparición de las aplicaciones web 2.0; y, en tercer lugar, expondremos las prácticas mediáticas y comunicativas que se llevaron a cabo con el ciclo de movilizaciones que tuvo lugar en diferentes partes del mundo a partir de la crisis económica de 2008.

En el año 2003, una coalición internacional encabezada por el gobierno de Estados Unidos⁹⁹ decidió llevar a cabo una ofensiva militar en Irak ante la presunta ocultación de armas de destrucción masiva por parte del gobierno de dicho país al que se acusaba también de tener vínculos con el terrorismo yihadista¹⁰⁰. Esta polémica decisión tuvo como respuesta numerosas movilizaciones y concentraciones ciudadanas en todo el mundo organizadas principalmente por colectivos pacifistas vinculados al altermundismo. Algunas fuentes indican que entre el 3 de enero y el 12 de abril de 2003, más de 30 millones de personas participaron en cerca de 3.000 protestas contra la guerra de Irak en todo el mundo¹⁰¹. La más numerosa se realizó el 15 de febrero de 2003, una manifestación que se llevó a cabo de forma simultánea en 800 ciudades de 60 países diferentes bajo el lema de 'No a la Guerra'; según la BBC ese día se manifestaron entre seis y diez millones de personas en

⁹⁹ Australia, España, Reino Unido, Portugal, Polonia, Italia y Dinamarca manifestaron públicamente su apoyo a Estados Unidos en la invasión de Irak.

¹⁰⁰ Discurso íntegro del ultimátum de George W. Bush a Sadam Husein (18 de marzo de 2003).
El País. Recuperado de:

http://elpais.com/elpais/2003/03/18/actualidad/1047977036_850215.html

Sadowski, Y. (Abril de 2003). ¿Una guerra por el petróleo? *Le Monde Diplomatique*. Recuperado de: <http://monde-diplomatique.es/2003/04/sadowski.html>

¹⁰¹ Manifestaciones contra la invasión de Irak de 2003: https://es.wikipedia.org/wiki/Manifestaciones_contra_la_invasi%C3%B3n_de_Irak_de_2003#cite_note-2

ciudades como Londres, Madrid, Barcelona, Roma, Nueva York, San Francisco, Sídney y Tokio, entre otras¹⁰²; Patrick E. Tyler, periodista del periódico *The New York Times*, señaló que ese día «se había demostrado que existían dos superpotencias en el planeta: Estados Unidos y la opinión pública mundial»¹⁰³.

En España, esta manifestación ha sido considerada como una de las más importantes de la historia por el apoyo masivo que recibió entre la población; se estima que sólo en Madrid y Barcelona salieron a la calle más de 2 millones de personas¹⁰⁴. Pero lo que nos interesa destacar de las movilizaciones contra la guerra de Irak en el contexto español no son las manifestaciones en sí, sino las estrategias de comunicación que se llevaron a cabo. En términos de activismo comunicacional, podríamos dividir dichas estrategias en dos grandes grupos: por un lado, las desarrolladas por la ciudadanía, en general, así como por diferentes organizaciones y plataformas de la sociedad civil; y, por otro, las que se llevaron cabo desde los entornos del activismo y, en particular, desde grupos *hackers*, mediactivistas, anarquistas, libertarios y desde diversos colectivos vinculados al Movimiento por la Justicia Global. En cada uno de estos casos, encontramos diferentes estrategias de comunicación que pueden ser observadas y analizadas por separado pero que, durante aquellos días, actuaron de forma coordinada creando importantes sinergias.

Antes de la manifestación del 15 de febrero, Internet se había convertido ya en el canal más activo de oposición contra la guerra¹⁰⁵. Se crearon diversas

¹⁰² Millions join global anti-war protests (17 de febrero de 2003). *BBC*. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2765215.stm>

¹⁰³ Tyler, P. E. (17 de febrero de 2003). Threats and responses: News analysis, a new power in the streets. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2003/02/17/world/threats-and-responses-news-analysis-a-new-power-in-the-streets.html>

¹⁰⁴ Arroyo, M., Bueno, A., Martín, N. y Sotero, P. (17 de febrero de 2003). Dos millones de personas contra la guerra en Madrid y Barcelona. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2003/02/15/internacional/1045342353.html>

¹⁰⁵ Díaz, M. (2003). Internautas y ONGs se movilizan en la Red para impedir la guerra en Irak. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/documentos/2003/02/internacional/paz/red.html>

páginas web¹⁰⁶ donde se debatía sobre la situación del conflicto y donde se coordinaban acciones de protesta como caceroladas, concentraciones en las sedes del Partido Popular, campañas de desobediencia civil, etc. (López, 2006). Asimismo, se hizo un uso activista del correo electrónico tanto para convocar las movilizaciones como para pedir la colaboración en acciones de *mailbombing*¹⁰⁷ contra las cuentas de correo electrónico de los responsables del Partido Popular. Del mismo modo, los mensajes SMS fueron también un importante recurso para la coordinación de acciones y para la convocatoria de concentraciones espontáneas¹⁰⁸. Sin embargo, dentro de este grupo de acciones, no se incluyeron estrategias de producción mediática y, por lo tanto, la dimensión sociopolítica de su modelo de comunicación quedó limitada a una serie de prácticas instrumentales; en otras palabras, la comunicación fue entendida sólo como la herramienta que permitía llevar a cabo determinadas protestas en momentos concretos y no como un medio para construir códigos alternativos a los dominantes, para generar una producción simbólica que permitiera articular otros marcos de interpretación de la realidad.

Sin entrar a valorar las causas de este hecho –algo que entraría dentro de un análisis específico sobre la acción colectiva y que, por lo tanto, sobrepasaría los objetivos de este trabajo–, es importante subrayar que se trata de una época en la que la producción de medios de comunicación digitales no estaba aún al alcance de toda la población y se restringía, en gran parte, a grupos reducidos de expertos informáticos con motivaciones políticas. En consecuencia, la posibilidad de disponer de medios de comunicación digitales abiertos a la producción de contenidos con fines activistas estaba condicionada

¹⁰⁶ Algunas de las páginas creadas contra la guerra de Irak fueron: [<http://www.antelaguerra.com>], [<http://www.noalaguerra.com>], [<http://www.culturacontralaguerra.org/>], [<http://www.aturemlaguerra.org/>] y [<http://www.nodo50.org/paremoslaguerra/>]. Las dos primeras han desaparecido de la web, las otras tres permanecen activas.

¹⁰⁷ El *mailbombing* es una estrategia de ciberactivismo que consiste en el envío masivo de correos electrónicos a direcciones concretas para saturar los servidores donde se alojan esos correos.

¹⁰⁸ Uno de los mensajes SMS que circularon durante aquellos días decía: “Concentración automática en Sol, a las 12, el día que comiencen los bombardeos. Pásalo”. (López, 2006). Asimismo, la ‘smart mob’ del 13 de marzo de 2004 tras los atentados de la Estación de Atocha puede ser considerada como parte de las movilizaciones contra la guerra de Irak.

por las limitaciones tecnológicas de la época. Por lo tanto, las estrategias de comunicación llevadas a cabo por la ciudadanía, en general, así como por organizaciones y plataformas de la sociedad civil, no dejan de ser, como señala Sampedro (2005), protestas expresivas más que sustantivas, es decir, «no evidenciaban unas demandas de cambio social tanto como la necesidad de hacerse presentes, de ser tenidas en cuenta» (p. 264). En este sentido, nos parece fundamental la distinción que hace Castells (2012) entre las protestas llevadas a cabo por la ciudadanía en momentos puntuales y los movimientos sociales entendidos como colectivos cuyas aspiraciones se orientan a la transformación cultural de la sociedad.

En relación a esto último, miembros de los círculos del activismo tradicional –de tendencia anarquista y libertaria, principalmente– y miembros de proyectos de comunicación donde confluían la cultura hacker, el activismo mediático, el ciberactivismo y colectivos heterogéneos vinculados al altermundismo¹⁰⁹ pusieron en marcha el ‘centro de medios contra la guerra’; un espacio situado en el CSOA ‘El Laboratorio 03’, en el barrio madrileño de Lavapiés, que dio cobertura a las protestas contra la guerra de Irak que tuvieron lugar en Madrid durante el mes de marzo de 2003 y que creó una agenda contra-informativa a través de diferentes medios de comunicación. Como señalan Carmona et al. (2004), el ‘centro de medios contra la guerra’ fue «un centro de medios abierto, autogestionado y eficaz que permitía a cualquiera informarse y difundir imágenes o relatos de lo que ocurría»; los activistas, utilizando antenas recicladas o rescatadas de la basura, capturaron más de 4.000 canales de televisión y radio vía satélite; establecieron mecanismos de colaboración con los migrantes del barrio para que tradujeran las noticias al español; digitalizaron todo el material audiovisual recogido en las manifestaciones para poder subirlo a las webs; editaron un periódico llamado ‘Ni visto ni oído’ que fue distribuido en las manifestaciones y en los entornos

¹⁰⁹ Nos referimos a la colaboración entre proyectos emblemáticos del ciberactivismo y del activismo mediático del Estado español, como son: Nodo50, Sindominio y Agencia de Construcción Permanente (ACP-Indymedia Madrid).

activistas; crearon una radio con el nombre de 'Radio Luther Blissett'¹¹⁰; utilizaron dos teléfonos móviles cuyos números fueron repartidos entre los manifestantes para que cualquiera pudiera llamar y actuar de reportero durante las emisiones en directo; programaron y difundieron boletines informativos de radio; utilizaron software libre en todos los ordenadores; diseñaron un sistema telemático a través de una red wireless y de un servidor autónomo sueco que permitía que desde cualquier ordenador conectado a la red se pudiera captar la señal del servidor y escuchar la radio en directo; asimismo, cuatro radios libres replicaron la señal y 'Global Radio' la re-difundía vía satélite a varios países; ACP-Indymedia Madrid recogía las noticias y las publicaba en la página web; y todo esto «de forma distribuida, autogestionada, con tecnologías abiertas y libres, recombina recursos y proyectos, canales y redes, e insertando todo el proceso en los nuevos ciclos de protesta y constitución social desde la base, sin mediaciones corporativas o institucionales» (Barandiaran, 2003, p. 21).

El 'centro de medios contra la guerra' fue un proyecto inspirado en las experiencias de los primeros Indymedia, sobre los que nos detuvimos en el apartado 2.1.2.; pero fue sin embargo un proyecto pionero en la historia del activismo español. Nos encontramos, sin duda, ante el primer antecedente de lo que luego sería el 'Centro de Medios'¹¹¹, creado en el año 2005 para dar cobertura a la acción 'Semana de lucha social' del colectivo 'Romparamos el silencio', y de otros proyectos posteriores como son 'Tomalosmedios' y la 'Red de Medios Sociales', ya en el contexto del Movimiento 15-M.

Pero volvamos al activismo comunicacional de los primeros años del siglo XXI pues entonces se produjo un importante desarrollo de la comunicación en

¹¹⁰ Luther Blisset es un seudónimo colectivo utilizado desde los años noventa por un número indeterminado de artistas, activistas y *performers* de diferentes partes del mundo. Está relacionado con el sabotaje informativo y con la llamada 'guerrilla de la comunicación' y ha estado asociado también con el análisis crítico de los medios de comunicación masivos. Para ampliar información sugerimos consultar *Manual de la Guerrilla de la comunicación* (Blisset, Brünzels y Grupo autónomo a.f.r.i.k.a., 2000).

¹¹¹ El 'Centro de Medios' fue una coordinadora creada en el año 2005 para dar cobertura a la acción 'Semana de lucha social' del colectivo 'Romparamos el silencio'; posteriormente se convirtió en una coordinadora de todos los medios de contrainformación que operaban desde Madrid. El 'Centro de Medios' y el colectivo 'Romparamos el silencio' se disolvieron en el año 2011 para integrarse en el Movimiento 15-M. Comunicado de romparamos el Silencio (2011). Recuperado de : <http://www.centrodemedios.org/Comunicado-de-Romparamos-el-Silencio.html>

red, un desarrollo que sería decisivo para la conformación de nuevas prácticas de activismo comunicacional. Nos referimos a la llegada de la Web 2.0 y, más concretamente, al uso de aplicaciones como los blogs, las wikis y las redes sociales (MySpace, Facebook, YouTube y Twitter, entre otras) al permitir que cualquier persona pudiera difundir en Internet contenidos en formato texto, hipertexto, imagen, audio y video sin tener conocimientos informáticos a nivel experto. Estas aplicaciones han permitido transformar, en gran medida, los clásicos esquemas de comunicación *de-uno-a-muchos* de los medios convencionales y desarrollar otros que permiten una comunicación horizontal de *muchos-a-muchos* (Castells, 2011). En este sentido, las prácticas de activismo comunicacional que se desarrollarían a través de las aplicaciones 2.0 han permitido no sólo potenciar el nivel de coordinación de los movimientos sociales sino también superar, en gran parte, los obstáculos que impedían que los mensajes y las acciones de los movimientos sociales pre-digitales pudieran tener el impacto social necesario para llegar a formar parte del debate público.

Los procesos de comunicación llevados a cabo a través de aplicaciones 2.0 han generado un ecosistema mediático alternativo al de los medios de comunicación convencionales; de este modo, han surgido prácticas de comunicación activista como pueden ser algunas modalidades de periodismo ciudadano (Gillmor, 2004) y aquellas que están directamente vinculadas a las movilizaciones sociales que se han desarrollado durante los últimos años en diferentes partes del mundo.

El periodismo ciudadano surgió por la iniciativa de algunas personas que sin desarrollar una actividad periodística de manera profesional utilizaron sus blogs para informar sobre los acontecimientos y sucesos de los que eran testigos. Esta actividad es también denominada 'periodismo 2.0' y 'periodismo participativo'. Dentro de estas categorías entran todo tipo de contenidos y de planteamientos, no sólo aquellos con fines de carácter activista. El periodismo ciudadano se convierte en periodismo activista cuando la acción informativa se lleva a cabo desde un posicionamiento crítico, al margen del ecosistema mediático convencional, basado en un compromiso con la transformación social

que, en ocasiones, puede llegar a ser una amenaza para los órdenes políticos establecidos y un riesgo para los propios activistas¹¹². Dentro de la categoría de periodismo ciudadano encontramos la modalidad de ‘sousveillance’¹¹³ (Mann, 2004) donde los que relatan una acción no son observadores externos sino participantes activos en dicha acción. En los últimos años, con el desarrollo tecnológico, este tipo de prácticas se han popularizado en los círculos activistas y han surgido los denominados ‘mojos’ (mobile journalists) quienes a través de sus teléfonos inteligentes puede informar de las movilizaciones y difundir contenidos en las webs de redes sociales.

Esta variedad de canales de comunicación y de prácticas que ha posibilitado la Web 2.0 ha sido fundamental para desplegar lo que Bennett y Segerberg (2012) definen como ‘acción conectiva’ –en oposición al concepto de ‘acción colectiva’ utilizado en los estudios sobre los movimientos sociales analógicos–, lo que Lievrew (2011) ha conceptualizado como ‘movilización mediada’ y lo que Costanza-Chock (2010) denomina ‘movilización transmedia’. Según este último autor, se trata de «la estrategia de comunicación clave para la era de los movimientos sociales en red» (p. 116); una estrategia que consiste en la utilización de plataformas digitales abiertas a la participación de la ciudadanía (blogs, webs de redes sociales, wikis, etc.) para coordinar acciones, para hacer circular determinados contenidos así como para posibilitar encuentros interpersonales, tejer redes de solidaridad y fomentar la toma de conciencia en torno a una serie de reivindicaciones.

El movimiento de los inmigrantes indocumentados de Estados Unidos¹¹⁴, en 2006, fue una de las primeras experiencias en las que se llevaron a cabo

¹¹² Según un informe realizado por Reporteros Sin Fronteras y publicado en 2014, aquel año 19 periodistas ciudadanos fueron asesinados, 8 fueron secuestrados, 178 fueron encarcelados, 20 exiliados y 122 fueron detenidos. Recuperado de: <http://es.rsf.org/files/bilan-2014-ESP.pdf>

¹¹³ El término ‘sous’ significa, en francés, ‘abajo’. La traducción al español de ‘sousveillance’ podría ser ‘vigilancia desde abajo’ o ‘contra-vigilancia’, en oposición a ‘surveillance’ (vigilancia).

¹¹⁴ El 16 de diciembre de 2005, la asamblea legislativa de Estados Unidos aprobaba la H.R. 4437 (Ley para el control de la inmigración, el antiterrorismo y la protección de las fronteras), una ley que generó gran controversia entre la comunidad hispana y que fue el detonante de multitudinarias manifestaciones. El 10 de abril de 2006, 102 ciudades salieron a la calle para protestar contra lo que consideraban una violación de los derechos humanos al criminalizar la situación de aquellos que buscan asilo en Estados Unidos y establecer como delito la ayuda

movilizaciones transmedia. Este movimiento consiguió aglutinar a colectivos de estudiantes como 'DreamActivist'¹¹⁵ y desarrollar procesos de apropiación de las plataformas MySpace y Facebook como parte fundamental de su estrategia de comunicación. No obstante, hay que señalar que el impacto social que tuvieron estas movilizaciones se vio favorecido por el apoyo de una parte importante de los medios de comunicación de habla hispana como fue el caso de Univisión, Telemundo, Azteca América y de varias estaciones de radio¹¹⁶. En este sentido:

Si una revolución pretende alterar la estructura social, su proceso debería incluir a otros medios y no únicamente internet, la cual ya ha acompañado a la telefonía celular en la mayor parte de las movilizaciones políticas, sino también los medios de comunicación de masas tradicionales y la comunicación interpersonal (Castells et al., 2006, p. 301).

Este tipo de estrategias de comunicación jugaron también un papel fundamental en la denominada 'primavera árabe'¹¹⁷ y en las movilizaciones que surgieron en países como Irán, España, Estados Unidos, Israel, Grecia, México, Brasil, Turquía y Hong-Kong entre los años 2011 y 2014. Como señala el grupo de investigación 'Redes, Movimientos y Tecnopolítica', nos encontramos ante un ciclo global de movilizaciones que se caracteriza por los siguientes elementos: 1) la centralidad de las redes de comunicación digital; 2) su dimensión global; 3) la existencia de patrones comunes de acción colectiva; y, 4) la defensa de la democracia y la libertad de acceso a la información¹¹⁸.

que recibiera cualquier inmigrante ilegal para permanecer en el país. Se estima que ese día hubo manifestaciones que alcanzaron un seguimiento que oscila entre las 100.000 y las 500.000 personas en varias ciudades, inmigrantes de origen hispano en su mayoría, algo insólito en la historia de Estados Unidos.

¹¹⁵ DreamActivist es una organización multicultural dirigida por jóvenes estudiantes que trabaja para reformar la legislación estadounidense en materia de inmigración.

¹¹⁶ Flaccus, G. (29 de marzo de 2006). Spanish-language media credited on pro-immigrant rallies. Radio, TV hosts pushed for large, peaceful protests. Recuperado de: http://www.boston.com/news/nation/articles/2006/03/29/spanish_language_media_credited_on_pro_immigrant_rallies/?rss_id=Boston+Globe+---+National+News

Block, M. (28 de marzo de 2006). Spanish D.J. Organizes Immigration-Reform Protests. Recuperado de: <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5307593>

¹¹⁷ Se denomina 'primavera árabe' al ciclo de movilizaciones que tuvieron lugar en diferentes países árabes entre 2010 y 2015 (Castells, 2012; Soengas, 2013; Tufte, 2012).

¹¹⁸ Conclusiones del encuentro 'Tres años de revueltas interconectadas. Emergencia, evolución y desafíos de los movimientos red en el contexto de la #Globalrevolution' organizado por el

La literatura sitúa el origen de este ciclo global de movilizaciones en las revueltas que tuvieron lugar en Islandia a partir del año 2008; la denominada ‘Revolución de las cacerolas’ o ‘Revolución silenciada’¹¹⁹ no fue portada en los grandes periódicos ni contó con espacio en los informativos de radio y televisión pero tuvo gran impacto en los movimientos sociales europeos por la difusión de los acontecimientos a través de redes sociales y de medios alternativos, sentando un precedente de protestas ciudadanas en el contexto de la crisis económica mundial que comenzaría aquel año.

No obstante, en el ámbito específico del activismo comunicacional, tomamos como referente las movilizaciones transmedia que se llevaron a cabo en Irán, en 2009, cuando se utilizaron los blogs y las redes sociales para coordinar acciones de protesta ante un presunto fraude electoral que dio la victoria a Mahmud Ahmadineyad en las elecciones generales. Las movilizaciones ciudadanas se intensificaron tras una brutal represión policial que causó la muerte de al menos 20 manifestantes¹²⁰ pero, sobre todo, a partir del asesinato de la joven Neda Agha Soltan a manos de un francotirador perteneciente a un grupo paramilitar, un dramático acontecimiento que dio la vuelta al mundo al ser grabado por un manifestante a través de su teléfono móvil y subido a YouTube ese mismo día¹²¹. En un intento por frenar las protestas de la ciudadanía, las autoridades decidieron bloquear las comunicaciones incluyendo las webs de redes sociales como Facebook, YouTube y Twitter, blogs de activistas, páginas de medios de comunicación así como las líneas de telefonía móvil y las llamadas internacionales desde Teherán.

Un proceso de empoderamiento mediático similar al que experimentó la población iraní se produjo también en la denominada ‘Revolución de los

grupo ‘Redes, Movimientos y Tecnopolítica’ y celebrado los días 23 y 24 de octubre de 2013 en la sede del IN3 de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC): <http://tecnopolitica.net/node/69>

¹¹⁹ Picazo, L. (31 de enero de 2011). Islandia, la revolución silenciada. *Tercera Información*. Recuperado de: <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article21751>

¹²⁰ 20 killed at opposition rallies across Iran (15 de junio de 2009). *Haaretz*. Recuperado de: <http://www.haaretz.com/news/20-killed-at-opposition-rallies-across-iran-1.278118>

¹²¹ Video del asesinato de Neda Agha Soltan grabado por un manifestante y subido a YouTube. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=MrdRwOImIxI>

Jazmines' de Túnez, a finales de 2010. El 17 de diciembre de aquel año, Mohamed Buazizi, vendedor ambulante de Sidi Bouzid (Túnez), se inmoló quemándose frente al ayuntamiento de la ciudad ante la repetida y humillante confiscación de su puesto de frutas por la policía local. Tan sólo unas horas más tarde, cientos de jóvenes acudieron a manifestar su indignación ante las mismas puertas del ayuntamiento. Esta primera protesta fue grabada en vídeo y colgada en YouTube. En días sucesivos se iniciaron manifestaciones espontáneas por todo el país. A través de las redes sociales se relató la brutal represión policial contra los tunecinos¹²². La comunicación a través de Facebook, YouTube y Twitter, junto con la ocupación de las plazas más emblemáticas de las principales ciudades, precipitaron la huida del dictador Ben Alí a Arabia Saudí. Mohamed Buazizi murió en el hospital de Túnez el 3 de enero de 2011¹²³, pero para entonces ya había comenzado la movilización social que desencadenó la 'primavera árabe' con las protestas en países como Yemen, Baréin, Libia, Marruecos, Siria, Arabia Saudí y sobre todo en Egipto, cuyas acciones y tácticas de movilización en red influyeron de forma decisiva en el activismo comunicacional que se llevó a cabo en países del mundo occidental como España y Estados Unidos a partir del año 2011.

Las protestas egipcias venían fraguándose desde hacía varios años. Luchas políticas, luchas obreras y luchas por los derechos de las mujeres originaron la creación del 'Movimiento Juvenil 6 de abril'¹²⁴ en el año 2008 y, dos años después, el grupo 'We are all Khaled Saïd' –en memoria del joven activista asesinado por agentes de la policía tras la difusión de un video en el que denunciaba la corrupción policial¹²⁵– cuya página en Facebook¹²⁶ tuvo un

¹²² 219 personas murieron y 510 resultaron heridas en la revuelta de Túnez. (1 de febrero de 2011). *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/actualidad/219-personas-murieron-y-510.html>

¹²³ Muñoz, J. (23 de enero de 2011). La llama que incendió Túnez. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html

¹²⁴ El Movimiento 6 de Abril, germen de la revolución egipcia. (25 de enero de 2012). *20 Minutos*. Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/1286572/0/revolucion/egipcia/protagonistas/>

¹²⁵ El video grabado por Khaled Saïd está alojado en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=vjw-BWUwAjE>

¹²⁶ Página en Facebook del Grupo 'We are all Khaled Saïd': <https://www.facebook.com/elshaheed.co.uk>

importante papel en las manifestaciones que terminaron en la Plaza Tahrir el 25 de enero de 2011. Asimismo, la situación de injusticia y de desigualdad que vivía el país unida a la influencia de las movilizaciones tunecinas, encendió la mecha de la revolución egipcia. No obstante, las movilizaciones transmedia tuvieron también aquí una importancia determinante; como señala Castells: «los activistas planificaron las protestas en Facebook, las coordinaron con Twitter, las divulgaron por SMS y las transmitieron al mundo en YouTube» (Castells, 2012: 70). El resultado fue la dimisión del presidente Hosni Mubarak después de 30 años en el poder.

Como decíamos, las movilizaciones de Egipto influyeron decisivamente en las estrategias de comunicación que llevaron a cabo los movimientos 15-M y Occupy Wall Street en España y Estados Unidos respectivamente. La creación de procesos de comunicación híbridos –en el entorno físico y en el entorno virtual– así como la ocupación de las plazas más emblemáticas de las diferentes ciudades, donde se experimentó la democracia directa mediante un modelo de organización asambleario, fueron elementos que caracterizaron también las protestas españolas y estadounidenses. Pero lo que más nos interesa destacar es cómo el 15-M y Occupy Wall Street han desarrollado un modelo de activismo comunicacional que incluye tanto la dimensión transmedia como la creación de procesos de comunicación híbridos pero que impulsa, simultáneamente, la producción simbólica de otros marcos de interpretación de la realidad social y política.

El Movimiento 15-M ha creado medios como ‘Ágora Sol Radio’, el periódico ‘Madrid 15-M’ y la plataforma audiovisual ‘Tomalatele’ por poner sólo tres ejemplos¹²⁷. Por su parte, el movimiento Occupy Wall Street ha desarrollado, entre otros medios de comunicación, el sitio web ‘Occupy.com’¹²⁸,

¹²⁷ En el Anexo 1 se pueden consultar datos de los proyectos de comunicación creados a raíz del Movimiento 15-M.

¹²⁸ Occupy.com es un sitio web creado por periodistas, editores, diseñadores y desarrolladores para difundir contenidos vinculados a las reivindicaciones de Occupy Wall Street. Tiene un sistema de publicación abierto donde cualquier usuario puede subir sus contenidos: <http://www.occupy.com/>

el periódico 'The Occupied Wall Street Journal'¹²⁹, la plataforma audiovisual 'Globalrevolution'¹³⁰ así como estaciones de radio en diferentes ciudades de Estados Unidos¹³¹.



Ilustración 12. Captura de pantalla de 'Globalrevolution'. Recuperada de: <http://globalrevolution.tv/>

Por lo tanto, con los movimientos sociales que han surgido en los últimos años en diferentes partes del mundo, ha emergido un modelo de activismo comunicacional donde la comunicación es entendida desde su dimensión cultural –en cuanto a la producción simbólica– y desde su dimensión sociopolítica –en cuanto a la transformación de la realidad– y no sólo como un instrumento que posibilita organizar, convocar, difundir o poner en marcha determinadas acciones de protesta.

¹²⁹ Sitio web del periódico The Occupied Wall Street Journal: <http://occupiedmedia.us/>

¹³⁰ Sitio web de la plataforma Globalrevolution: <http://globalrevolution.tv/>

¹³¹ Algunos ejemplos son: Radio Occupy (Santa Bárbara) [<http://www.radiooccupy.net/>] y Occupy Radio (Texas) [<http://www.occupyradio.org/>]

CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL

*Las perspectivas teóricas en gran parte funcionan como metáforas,
no sólo iluminan, sino que también ocultan*

(David Snow)

En esta investigación, hablamos de 'activismo comunicacional' en referencia a las prácticas de comunicación específicas que ha desarrollado el movimiento 15-M en España y, por extensión, para referirnos a los procesos de comunicación que han llevado a cabo los movimientos sociales surgidos desde la aparición de Internet en diferentes partes del mundo. Pero desde el punto de vista teórico, el activismo comunicacional es un fenómeno complejo y problemático que puede manifestarse a través de procesos comunicacionales diversos, mediados y no mediados, y desarrollarse en diferentes contextos y a través de múltiples canales, soportes y formatos. Sin embargo, necesitamos fundamentar dichas prácticas sobre una base epistemológica que nos permita conceptualizarlas y teorizar sobre ellas de manera sistemática y con el necesario rigor científico.

En la literatura, encontramos dos grandes tradiciones epistemológicas que abordan el estudio del 'activismo comunicacional': la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social, por un lado, y las teorías sobre Movimientos Sociales y Comunicación, por otro. No obstante, el activismo comunicacional ha sido abordado también desde enfoques teóricos que no forman parte de dichas tradiciones epistemológicas; en este sentido, la clasificación que hemos establecido aquí responde únicamente a criterios de análisis científico y no a categorías estancas o a tradiciones epistemológicas *puras*, y pretende mostrar los diferentes enfoques y corrientes académicas a través de los que se ha abordado el estudio del activismo comunicacional. En algunos casos, se trata de enfoques y corrientes pertenecientes a una tradición

epistemológica específica, con algún grado de homogeneidad establecido por el consenso científico existente en cuanto a sus presupuestos y planteamientos; pero, en otros, nos referimos a enfoques y corrientes más abiertos, y no tan directamente vinculados a tradiciones epistemológicas específicas.

En primer lugar, expondremos la tradición de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social; en segundo lugar, nos centraremos en los estudios que han abordado las prácticas de activismo comunicacional en el marco de las teorías sobre los movimientos sociales desde una perspectiva amplia; en tercer lugar, abordaremos la tradición de la ‘comunicación alternativa’ así como todas las denominaciones que han pretendido conceptualizar las prácticas de comunicación desarrolladas por colectivos ciudadanos y por movimientos sociales en los márgenes de la comunicación institucionalizada por organismos públicos o privados; y, finalmente, expondremos los nuevos enfoques teóricos que han emergido en los últimos años.

3.1. La Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social: de los enfoques difusionistas a los enfoques críticos

La Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social es un ámbito de conocimiento que «estudia el vínculo histórico, teórico y procedimental entre los procesos comunicativos y la mejora de las condiciones de vida humana» (Barranquero y Sáez, 2010, p. 6). Se trata de una de las disciplinas más veteranas del campo científico de la Comunicación. Su origen se remonta a la segunda mitad de la década de los años 40 del siglo pasado, en un momento histórico marcado por la posguerra y por la aplicación de programas de ayuda promovidos por organismos internacionales así como por empresas y por fundaciones privadas¹³², destinados a las regiones más desfavorecidas del planeta –países asiáticos, africanos y latinoamericanos, principalmente–. Estos

¹³² Entre otros, destacamos el Banco Mundial (BM); la Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (FAO); la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Fundación Rockefeller (Barranquero y Sáez, 2010).

planes constituyeron el origen del denominado ‘paradigma de la modernización’ o ‘paradigma desarrollista’ cuyas teorías ‘difusionistas’ se basaban en la introducción de las tecnologías y en la difusión del conocimiento occidental como métodos para que los denominados ‘países pobres’ llegaran a alcanzar el mismo nivel de desarrollo que Occidente. Como señala Gumucio (2011), defendían implícitamente que el objetivo de todos los pueblos debería ser la aspiración a una vida material como la que se conoce en el mundo occidental y, por lo tanto, partían desde una perspectiva etnocéntrica apoyada en la creencia de la superioridad cultural de Occidente.

Durante la década de los años 60, surgieron estudios críticos que comenzaron a poner el foco en las razones estructurales que explicaban las verdaderas causas de la situación de pobreza en muchos países y que acusaban a los paradigmas desarrollistas de mantener las desigualdades entre los países del norte y los países del sur –del centro y la periferia¹³³– así como de los desequilibrios de poder entre unos y otros. De este modo, destacados científicos sociales entre los que se encontraban Gunder Frank (1967) y Cardoso y Faletto (1969) comenzaron a elaborar una respuesta teórica a los planteamientos desarrollistas, una respuesta que adoptaría el nombre de ‘teoría de la dependencia’ en alusión a los mecanismos no sólo económicos, sino también políticos, culturales y mediáticos, a través de los cuales se perpetuaría la dependencia de los países periféricos respecto a los países ricos.

En este contexto, marcado por los paradigmas desarrollistas y por la emergencia de las teorías críticas, surge la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social cuyo origen se produce de forma paralela en Estados Unidos y en América Latina a partir de acontecimientos y con objetivos muy diferentes en cada caso; algo que, como veremos a continuación, marcará los dos enfoques principales de este campo de estudios: el enfoque

¹³³ La dualidad centro-periferia es utilizada en la teoría económica para exponer que la economía mundial posee un diseño desigual y perjudicial para los países no desarrollados, a los que se les ha asignado un rol periférico de producción de materias primas con bajo valor agregado, en tanto que las decisiones fundamentales y los mayores beneficios se realizan en los países centrales, a los que se ha asignado la producción industrial de alto valor agregado.

‘modernizador’, vinculado a la vertiente estadounidense; y el enfoque ‘participativo’, vinculado a la vertiente latinoamericana (Barranquero y Sáez, 2010; Gumucio, 2011).

En cuanto a la vertiente estadounidense, es necesario hacer referencia a los planes diseñados e impulsados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) con el objetivo de contribuir a que los países más desfavorecidos del mundo pudieran salir de la situación de pobreza en la que se encontraban. Como señala Beltrán (2005), estos planes proporcionaban diferentes apoyos a los gobiernos para la mejora de las infraestructuras urbanas así como para el desarrollo de la agricultura, de la salud y de la educación, e incluyeron acciones de ‘persuasión educativa’ – basadas en la transmisión de información– para generar cambios en la conducta tanto de los funcionarios y administradores de los servicios sociales como de los ciudadanos beneficiarios de tales servicios.

La vertiente latinoamericana, por su parte, surgió de las prácticas de comunicación que se llevaron a cabo desde la década de los años 40 en dos proyectos pioneros desarrollados en Bolivia y Colombia. Por un lado, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) impulsó la creación de rudimentarias emisoras de radio con el objetivo de difundir sus luchas y fomentar la autonomía y la conciencia político-sindical de los mineros, pero también para dar voz a los campesinos y a la población rural en general a través de estrategias de participación basadas en la técnica del ‘micrófono abierto’¹³⁴. Por otro lado, la ‘Radio-escuela Sutatenza’ de Colombia, creada por el párroco José Joaquín Salcedo, fue un proyecto de alfabetización y de educación popular llevado a cabo a través de la producción de programas de radio y del diseño de guías didácticas con el fin de capacitar a las poblaciones rurales para que pudieran emprender acciones que permitieran la mejora de sus comunidades; asimismo, de forma paralela, fue organizándose el proyecto de Acción Cultural Popular (ACPO) que, paulatinamente, desarrollaría y

¹³⁴ Como señala Beltrán (2005), las radios mineras bolivianas llevaban sus micrófonos a las sedes sindicales, a las escuelas, a las iglesias, a los mercados e, incluso, a los propios hogares de la gente para buscar la participación de la población.

coordinaría proyectos de radio-escuela a escala nacional (Barranquero y Sáez, 2010; Beltrán, 2005; Gumucio- Dagron, 2001).

Sin embargo, pese a estas y a otras importantes experiencias de comunicación popular desarrolladas en países latinoamericanos (Gumucio, 2001; Kaplún, 1985), el estatus científico de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social no llegó hasta unos años más tarde y lo hizo de la mano de tres estudios estadounidenses: *The passing of the traditional society* (Lerner, 1958), *Diffusion of Innovations* (Rogers, 1962) y *Mass Media and National Development* (Schramm, 1964). El primero de ellos verificaba la relación entre el desarrollo y la comunicación y proponía la extinción de la ‘sociedad tradicional’ para dar paso a la ‘modernización’ a través de las modernas técnicas de comunicación masiva; el segundo se centraba en la difusión de innovaciones técnicas y científicas como medio para lograr el cambio de conducta de las poblaciones destinatarias; y, el tercero, teorizaba sobre el papel que debían cumplir los medios de comunicación de masas para generar un clima social que favoreciera la consecución del desarrollo (Beltrán, 2005).

Pero, poco tiempo después, surgiría una corriente académica enraizada en las culturas locales, y orientada tanto a la crítica de los modelos de comunicación derivados de los paradigmas difusionistas como al desarrollo de modelos teóricos basados en las experiencias de comunicación popular que se habían desarrollado en los países de América Latina. En este sentido, es fundamental destacar el trabajo de Antonio Pasquali, quien en su libro *Comunicación y Cultura de Masas* (1963) cuestionó por primera vez la relación entre comunicación e información y sentó las bases teóricas del modelo de comunicación dialógica que tanta influencia tendría en los trabajos de autores como Freire (1970 y 1973) y Beltrán (1979) y en lo que luego conoceríamos como ‘pensamiento comunicacional latinoamericano’ (Marqués de Melo, 2009).

El pensamiento comunicacional latinoamericano aportó un marco epistemológico para las diferentes experiencias de comunicación popular y participativa que se desarrollaron durante las décadas de los años 60 y 70 en

diferentes países del mundo pero muy especialmente en países de América Latina (Alfaro, 2003; Gumucio, 2001; Kaplún, 1985, 1992 y 1998). En este marco epistemológico, la comunicación es entendida como un proceso horizontal y democrático, intrínseco a la vida en sociedad, y condición *sine qua non* para que esta pueda desarrollarse en condiciones de igualdad. Como indica Pasquali (1979/2007), la comunicación «es la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre» (p. 101); en el mismo sentido se expresa Beltrán (1979) cuando la define como «el proceso de interacción social democrática basado en el intercambio de símbolos a través de los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación» (p. 16) y Kaplún (1985) cuando señala que

La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia a través de medios artificiales). Es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria (p. 68).

Asimismo, Kaplún (1985 y 1998) hace referencia a las conclusiones del Seminario sobre 'Comunicación Social y Educación' celebrado en Quito (Ecuador), en septiembre de 1982, para hablar del proceso de comunicación como una interacción en la que los participantes intercambian sus roles de emisores a receptores –y de receptores a emisores– simultáneamente y de forma alterna, y vincula este modelo con el propuesto por Jean Cloutier en un trabajo realizado en 1973 donde este autor acuñó el concepto EMIREC, como amalgama entre Emisor y Receptor: «todo hombre debe ser visto y reconocido como un EMIREC [...], todo ser humano está dotado y facultado para ambas funciones y tiene derecho a participar en el proceso de la comunicación actuando alternadamente como emisor y receptor (Kaplún, 1985, p. 69).

Del mismo modo, el pensamiento comunicacional latinoamericano alumbró una corriente que considera la comunicación y la educación como partes constitutivas de un mismo proceso de toma de conciencia y de transformación de la realidad inmediata de los participantes. En este sentido, es fundamental hacer referencia al trabajo de Freire (1970/2007 y 1973/1975) quien, por un lado, al enfoque ‘modernizador’ de las teorías difusionistas – extensionistas, en sus propias palabras– contrapone el enfoque participativo y dialógico de la comunicación y, por otro, a la concepción ‘bancaria’ de la educación –entendida como instrumento de domesticación y opresión de los grupos dominantes de la sociedad hacia los grupos dominados– contrapone la concepción ‘problematizadora’ y ‘liberadora’ de la educación. En síntesis, este autor establece una relación de reciprocidad entre prácticas de comunicación y prácticas de educación y entiende los procesos de comunicación/educación como ‘círculos de cultura’ a través de los cuales se genera la toma de conciencia y la politización de los participantes.

Nos encontramos así con los dos grandes enfoques de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social: por un lado, el enfoque ‘modernizador’, cuyo origen se sitúa en los paradigmas desarrollistas y que se articula a nivel teórico a partir de los trabajos de Lerner (1958), Rogers (1962) y Schramm, (1964); y, por otro, el enfoque ‘participativo’, cuyo origen se remonta a las experiencias de comunicación popular en Bolivia y Colombia y que se configura a nivel teórico con los trabajos de los citados Pasquali (1963), Beltrán (1974 y 1979) y Freire (1970/2007 y 1973/1975) pero también con los de autores igualmente importantes en el pensamiento comunicacional latinoamericano como son Juan Díaz Bordenave (1974 y 1977) y Mario Kaplún (1984 y 1985). Mientras el enfoque ‘modernizador’ se caracteriza por un modelo de comunicación positivista, vertical, jerárquico, unidireccional y exógeno; el enfoque ‘participativo’ se caracteriza por un modelo de comunicación procesual, dialógico, horizontal, democrático y endógeno.

En esta tesis doctoral, situamos las prácticas de activismo comunicacional en el marco epistemológico de la comunicación crítica latinoamericana pero

considerando también los enfoques que abordan su estudio como parte de los repertorios de acción específicos de los movimientos sociales. En este sentido, es necesario subrayar que cuando hablamos de ‘activismo comunicacional’ estamos aludiendo a prácticas desarrolladas en el contexto de movimientos sociales en pugna con el sistema político y económico vigente y, en general, de colectivos ciudadanos en confrontación directa con las estructuras de poder. Por este motivo, establecemos una clara diferencia entre el activismo comunicacional de los movimientos sociales y otras prácticas vinculadas a la tradición de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social, prácticas como son las campañas y estrategias de comunicación desarrolladas por instituciones locales, regionales, nacionales o supranacionales que, sin menoscabar su relevancia en determinados casos, no dejan de formar parte de unos intereses partidistas y/o económicos en el marco de una élite que gobierna –con más o menos apertura a la participación ciudadana y a la democracia deliberativa– y una población que es gobernada. En este sentido, nos parece fundamental el análisis de Tufte (2012) cuando señala que:

Los discursos utilizados en la comunicación para el desarrollo y el cambio social han surgido principalmente de las organizaciones productoras de comunicación institucional en forma de «campañas» y similares prácticas comunicativas. En contraste con estos espacios de práctica comunicativa, los movimientos sociales usan los medios y las tecnologías de la comunicación como prácticas insertas en espacios que ellos crean al margen de sistemas formales de gobernanza y organización social, espacios que ellos reivindican, reclaman y ocupan (p. 87).

Asimismo, al hacer referencia al ‘activismo comunicacional’ en el contexto específico de las acciones colectivas llevadas a cabo por los movimientos sociales, es fundamental enfatizar su posicionamiento crítico respecto al ecosistema mediático hegemónico así como su clara orientación hacia la transformación de las estructuras de comunicación social a través de una producción simbólica que permita incorporar determinados mensajes en la esfera del debate público, visibilizar una serie de realidades que no suelen tener cabida en los grandes medios y generar otros marcos de interpretación de los acontecimientos sociales y políticos.

Por estos motivos, nos centramos a continuación en las teorías que abordan el estudio del activismo comunicacional desde los enfoques teóricos de los movimientos sociales.

3.2. Los estudios teóricos sobre movimientos sociales y comunicación

En la década de los años 60, surgieron movimientos sociales cuyas características les diferenciaban sustancialmente de los movimientos sociales anteriores. Como señala De Sousa (2001), la novedad más importante de los denominados Nuevos Movimientos Sociales es su crítica tanto a la regulación social capitalista como a la emancipación social socialista. Las características de movimientos como el estudiantil, el feminista y el ecologista (Diani, 1992; Berrío, 2006), a diferencia del movimiento obrero, no se articulaban ya sobre la base del conflicto de clase ni sus fines estaban vinculados a aspectos económicos; sino que, por el contrario, se caracterizaban por reivindicaciones post-materialistas: cuestiones relacionadas con la identidad, con la cultura, con la libertad sexual así como con los nuevos valores y roles sociales (Candón, 2013a). De este modo, los dos principales modelos teóricos que habían permitido explicar las particularidades del movimiento obrero –el modelo marxista y el estructural-funcionalista– quedaron obsoletos para poder abordar el estudio de los denominados Nuevos Movimientos Sociales.

Las reacciones académicas ante este desafío teórico fueron diferentes en Estados Unidos y en Europa. En Estados Unidos, donde dominaba el modelo estructural-funcionalista, aparecieron las teorías del ‘comportamiento colectivo’, de la ‘movilización de recursos’ y del ‘proceso político’ también denominada ‘teoría de la estructura de las oportunidades políticas’. En Europa, por su parte, donde dominaba la tradición marxista, los obstáculos para abordar el estudio de los movimientos sociales emergentes propiciaron el desarrollo de la perspectiva de los ‘nuevos movimientos sociales’ (Berrío, 2006; Candón, 2013a; Laraña, 1996 y 1999; Treré, 2014).

Siguiendo el trabajo de Diani (1992), estos son los grandes marcos teóricos a través de los cuales académicos e investigadores han abordado el

análisis de los movimientos sociales desde la década de los años 60. Dentro de estos marcos teóricos, la comunicación ha sido considerada como uno de los elementos que conforman el repertorio de la acción colectiva contenciosa¹³⁵, utilizando la terminología de Tarrow (2012). En este sentido, los movimientos sociales contemporáneos tienen un carácter eminentemente comunicativo pues una de sus aspiraciones es la reapropiación y reconfiguración de los códigos simbólicos que articulan y canalizan la vida social, en palabras de Melucci (1994):

[...] los movimientos sociales ofrecen al resto de la sociedad otros códigos simbólicos que subvierten la lógica de aquellos que dominan en ella [...] Los movimientos funcionan ante el resto de la sociedad como una clase especial de 'médium' cuya función principal es la de sacar a la luz lo que el sistema no dice por sí mismo, la cuota de silencio, de violencia, de arbitrariedad que siempre subyace a los códigos dominantes. Los movimientos son medios que nos hablan a través de la acción (p. 145).

Sin embargo, como señala Downing (2008), pese a la constatación de la importancia de los procesos de comunicación en la acción de los movimientos sociales, existe un divorcio entre los estudios mediáticos y los estudios sobre los movimientos sociales. Una investigación realizada por Van de Donk, Loader, Nixon y Rucht (2004) muestra que los principales enfoques teóricos a través de los que se estudia la acción colectiva contenciosa no han tomado en cuenta la comunicación como una dimensión fundamental. Como señalan Mattoni y Treré (2014), en general, los enfoques tradicionales de los movimientos sociales sólo prestan atención tangencial a la comunicación y a los medios de comunicación; obras arraigadas en las teorías del comportamiento colectivo, de la movilización de recursos, en los enfoques del proceso políticos y en las nuevas teorías de los movimientos sociales, pese a mencionar la importancia de la comunicación, no abordan de manera

¹³⁵ Sidney Tarrow, en su clásico 'El poder en movimiento' (2012), establece una diferencia entre la 'acción colectiva' y la 'acción colectiva contenciosa'. La primera haría referencia a las acciones emprendidas por grupos que actúan en el marco de las instituciones; y, la segunda, a las acciones de grupos «que carecen de acceso regular a las instituciones, que actúan en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conducen de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros o para las autoridades» (p. 34). En síntesis, el autor habla de la 'acción colectiva contenciosa' para definir la acción de los movimientos sociales en actos de protesta, rebeliones, disturbios, huelgas y revoluciones, en general.

sistemática su papel en las acciones de los movimientos sociales y, sobre todo, no profundizan en los entornos mediáticos y en los procesos de comunicación que los movimientos sociales desarrollan para el logro de sus objetivos de transformación política, social y cultural.

A la hora de abordar la comunicación, la teoría del 'comportamiento colectivo' se centra en el poder de persuasión y de manipulación de los medios de comunicación de masas (Gusfield, 1981); la teoría de la 'movilización de recursos', por su parte, considera la comunicación como un simple instrumento para la realización de acciones y los activistas son «implícitamente interpretados como si fueran piezas que operan en silencio sobre un tablero de ajedrez» (Downing, 2008, p. 44); del mismo modo, la teoría de la 'estructura de oportunidades políticas' y el enfoque del 'proceso político' así como la teoría de los 'nuevos movimientos sociales' han prestado poca o ninguna atención a la dimensión mediática y a los procesos de comunicación y, en general, han ignorado la dimensión comunicacional en las interacciones de los participantes de los movimientos sociales (Treré, 2014; Mattoni y Treré, 2014).

Dentro de un marco de análisis más flexible, es decir, no tan ceñido a las teorías a las que acabamos de hacer referencia, podríamos dividir los antecedentes teóricos y empíricos sobre comunicación y movimientos sociales en dos corrientes de estudio principales: por un lado, las que se centran en los medios de comunicación masivos y, por otro, las que abordan el estudio de la comunicación como parte del repertorio de acciones de los movimientos sociales.

En cuanto a la primera, muchas de las investigaciones sobre los movimientos sociales y la comunicación se han centrado en el estudio de los medios convencionales; como señala Mattoni (2012b)

[...] muchos estudiosos de los movimientos sociales empiezan desde este punto de vista teórico preliminar y ven los medios de comunicación, tanto en términos de oportunidades para que los movimientos ganen visibilidad social como en términos de limitaciones, ya que los actores sociales tienen que adaptarse a la perspectiva de los medios de comunicación si quieren ganar visibilidad (p. 4).

Asimismo, hay trabajos que investigan en qué medida los medios de comunicación de masas difunden los mensajes y reivindicaciones de los movimientos sociales y qué tipo de tratamiento informativo realizan en cada caso (Boykoff y Boykoff; 2007; Dispensa y Brulle, 2003; Gamson y Modigliani, 1989; Newell, 2000). Dentro de este enfoque, destacamos también las investigaciones realizadas sobre el tratamiento mediático que ha recibido el Movimiento 15-M en España; en este sentido, los trabajos de Pinilla (2011) y de García-Arranz (2014), se centran en la representación del 15-M en las ediciones digitales de los diarios El Mundo, El País y ABC. Otros estudios se centran más en los procesos mediante los cuales los movimientos sociales tienen acceso a los medios de comunicación y, en particular, en cómo los actores sociales involucrados en las movilizaciones tienen voz en la agenda mediática (Ferree, Gamson, Gerhards y Rucht, 2002). Asimismo, encontramos investigaciones que han explorado el nivel 'micro' de la interacción social entre los activistas y los periodistas mediante el análisis de las negociaciones que ocurren entre los movimientos sociales y los medios de comunicación convencionales (Couldry 1999; Gitlin, 2003).

En cuanto a la segunda de las corrientes, como han señalado diferentes autores, los trabajos que abordan el estudio de la comunicación en el contexto de los movimientos sociales suelen adoptar un enfoque instrumental en lo relativo a la dimensión comunicacional de los mismos (Carroll y Hackett, 2006; Downing, 2001 y 2008; Huesca, 2001; Stein, 2009; Tambini, 1999). Como indica Treré (2014), existe una clara tendencia a hora de considerar la comunicación como una simple herramienta que los movimientos sociales utilizan para lograr sus objetivos; por lo tanto, los procesos de comunicación son entendidos como simples canales tecnológicos para transmitir mensajes en lugar de verlos como 'instituciones socio-técnicas complejas', en palabras de Downing (2008).

Desde la emergencia de los movimientos sociales que comenzaron a utilizar las redes de ordenadores con fines activistas a mediados de la década de los años 90, se ha realizado una importante producción académica que

analiza la relación entre la acción colectiva contenciosa y los procesos de comunicación llevados a cabo, sobre todo, a través de Internet y de dispositivos inalámbricos (Ayres, 1999; Bennett, 2003, Castells, 1999, 2006 y 2008; Della Porta y Mosca, 2005; Rovira, 2005; Loader, 2008; Tilly y Wood, 2009). Sin embargo, «la atención que una vez se centraba principalmente en los medios convencionales, ahora se comparte con los teléfonos móviles e Internet» (Treré, 2014, p. 63); en este sentido, nos parece fundamental la reflexión de Lasén y Martínez (2008) cuando señalan que la investigación ha otorgado un rol claramente instrumental a la mediación tecnológica empleada en las movilizaciones; es decir, los teléfonos móviles, Internet y las TICs, en general, son considerados «como meros recursos para la obtención de fines políticos prefijados [...] No se habla de los medios como algo constitutivo de la movilización y, por lo tanto, las tecnologías no son agentes políticos de pleno derecho».

En esta corriente de investigación, el impacto de las tecnologías para la organización de las protestas es ampliamente reconocido por los investigadores. Desde esta perspectiva, la literatura sobre las TIC y los movimientos sociales se centra especialmente en su vinculación con los procesos de organización y de identificación con la infraestructura reticular de Internet; procesos de organización y de identificación que están vinculados a objetivos fundamentales para los movimientos, incluyendo tareas como la organización concreta de eventos de protesta o la coordinación de campañas a escala global (Bennett, 2003; Castells, 2006; Della Porta y Mosca, 2005).

Sin embargo, recientemente han aparecido también algunos estudios críticos que no sólo plantean la tendencia instrumental en la mayor parte de la investigación sobre los procesos de comunicación de los movimientos sociales; sino que, además, argumentan que la mayoría de la producción científica aborda el uso de las tecnologías por separado, descuidando así la complejidad y la amplitud del ecosistema mediático en el que los activistas interactúan (Mattoni, 2012; Mattoni y Treré, 2014; McCurdy, 2009; Treré, 2014):

El riesgo de estas conceptualizaciones es que al restringir la atención a una sola de las muchas manifestaciones en línea de los movimientos sociales, pueden perder aspectos importantes como las conexiones entre múltiples tecnologías y prácticas, y los diferentes papeles que los medios desempeñan dentro de un movimiento (Treré, 2014, p. 64).

Dentro de esta corriente crítica, Mattoni y Treré (2014) argumentan que la literatura adolece de dos sesgos principales: el sesgo de 'un único medio' y el sesgo de 'la fascinación tecnológica'. El primero de dichos sesgos hace referencia a la tendencia de los académicos a analizar sólo una tecnología de Internet a la vez, sin tener en cuenta todo el repertorio de medios de comunicación empleados por los activistas; según los autores, se reduce así el proceso de comunicación en red a uno de sus componentes tecnológicos, a algunas 'porciones' particulares, concretamente a sitios web específicos, listas de correo temáticas o plataformas como Facebook, YouTube y Twitter.

En relación al sesgo de 'la fascinación tecnológica', los autores se refieren a la tendencia a tratar las plataformas tecnológicas como 'fetiches'. En este sentido, argumentan que a pesar del fundamento teórico de los estudios sobre movimientos sociales, cuando se trata de la investigación sobre los medios de comunicación en el contexto de la movilizaciones, «la literatura parece diacrónicamente fragmentada debido a la ausencia de una perspectiva histórica sobre el desarrollo de la relación entre medios de comunicación y movimientos sociales» (p. 255). Según los autores, esta ausencia de perspectiva histórica lleva a los académicos a centrar el foco de análisis en los últimos soportes tecnológicos –aplicaciones de Internet, plataformas web, software diverso, etc.– dejando de lado la importancia que los medios de comunicación previos tuvieron –y tienen– en los movimientos sociales actuales, e infravalorando la complejidad de las culturas políticas de los activistas así como las prácticas mediáticas que desarrollan; «lo que falta es un marco conceptual integral que reconozca la complejidad de las interacciones entre los medios de comunicación y los movimientos sociales» (p. 252).

En la misma línea, Mattoni (2012b), realiza también una revisión crítica de la literatura sobre la comunicación y sobre las tecnologías en el contexto de los

movimientos sociales, y señala que existe una tendencia en tratar por separado los diferentes niveles de interacción que se producen en los ecosistemas mediáticos de los movimientos sociales. Según la autora, no se tiene en cuenta el uso y la creación de medios de comunicación propios y los académicos tienden a adoptar, además, una perspectiva restringida que les lleva a centrarse en un aspecto específico dejando de lado el estudio de la complejidad de los procesos de comunicación y de los entornos mediáticos creados por los movimientos sociales; siguiendo este planteamiento, sería necesario, por lo tanto, adoptar «una perspectiva más amplia capaz de proporcionar una exploración de cómo los movimientos sociales se entrelazan con varios medios de comunicación –desde masivos a alternativos– y con varias tecnologías –desde la prensa a la web–» (p. 6).

A continuación, nos centraremos en las teorías sobre los ‘medios alternativos’ a los que hace referencia Mattoni (2012b). Esto supone abordar el estudio teórico del activismo comunicacional desde los análisis académicos que han teorizado sobre las propias prácticas de comunicación surgidas en los márgenes del sistema político-mediático hegemónico; prácticas desarrolladas en diferentes contextos y que han sido definidas a partir de distintos criterios de análisis utilizando denominaciones diversas –como veremos–, pero que comparten una serie de elementos comunes vinculados a la producción mediática y al desarrollo de procesos de comunicación entendidos como estrategias para favorecer la autonomía de los sectores populares respecto a las élites políticas y económicas dominantes; como medios de transformación política, social y cultural; y, en algunos casos, como armas de confrontación directa con el poder.

Con el fin de sistematizar dichas prácticas comenzaremos por agruparlas bajo la denominación de ‘medios alternativos’; esta perspectiva de análisis nos permitirá abordar lo que Gumucio (2004) ha definido como ‘el largo y sinuoso camino de los medios alternativos’ y que, en palabras de Downing (2010a), ha sido expresado como ‘the long tail of media’ (la larga estela de los medios de

comunicación), es decir, la diversidad de términos y de enfoques a través de los que se ha teorizado sobre este tipo de prácticas de comunicación.

3.3. El largo y sinuoso camino de la comunicación alternativa

A partir de la década de los años 80, los estudiosos de la comunicación comenzaron a teorizar sobre las diversas experiencias de comunicación no-comerciales y no-institucionales desarrolladas por colectivos ciudadanos para poner en marcha otros modelos de participación y reivindicar determinadas transformaciones en las estructuras sociales y políticas. Siguiendo el trabajo de Rodríguez, Ferron y Shamas (2014), podemos hablar de los medios populares en América Latina; del vídeo de guerrillas, de las radios libres y de la televisión comunitaria en Estados Unidos, Canadá y Europa; de la comunicación para la disidencia y de los medios alternativos en África así como de los medios de comunicación indígenas, entre otras experiencias llevadas a cabo por comunidades marginales, por movimientos sociales y por colectivos de base en diferentes partes del mundo (Rodríguez, Kidd y Stein, 2009).

Al revisar la literatura especializada, hemos constatado que existen diferentes expresiones para denominar y conceptualizar estas experiencias de comunicación. La página web del proyecto ‘Alternative Media Global Project’ (AMGP), coordinado Bejamin Ferron, recoge un total de 48 denominaciones para definir a dichos medios¹³⁶. Cada término hace hincapié en diferentes elementos en función de aspectos como el contexto cultural y geográfico, los participantes, los contenidos, el uso específico de los medios o los marcos teóricos más o menos específicos sobre los que se fundamentan.

Por un lado, encontramos autores que incluyen la investigación sobre estos medios de comunicación como uno de los enfoques críticos de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social –aunque en la mayoría de estos casos, al rechazar el paradigma desarrollista, se utiliza la denominación de ‘Comunicación para el Cambio Social’– (Gumucio, 2001,

¹³⁶ Página del proyecjeto ‘Alternative Media Global Project’ donde encontramos 48 denominaciones distintas para designar a los medios de comunicación ‘alternativos’: http://amgp.skamp.eu.org/introduction:defining_alternative_media:naming

2004 y 2011; Huesca, 2001 y 2007; Rodríguez, 2001 y 2009; Kidd, Rodríguez y Stein, 2009; Rodríguez, Ferron y Shamas, 2014); y, por otro, encontramos autores que realizan análisis más aislados, no tan ceñidos a la tradición epistemológica de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social, o bien análisis más vinculados a sub-disciplinas académicas derivadas del complejo entramado de prácticas y de experiencias de comunicación alternativa que han surgido en los últimos años.

De este modo, para designar este tipo de medios y, en general, para conceptualizar este tipo de procesos de comunicación, encontramos denominaciones tales como: 'medios alternativos' (Atton, 2001 y 2002; Guedes, Cammaerts y Carpentier, 2007); 'comunicación popular y alternativa' (Gumucio, 2004); 'medios radicales' (Downing, 1984 y 2001), 'comunicación participativa' y 'medios populares' (Gumucio, 2001; Kaplún, 1985), 'medios ciudadanos' (Rodríguez, 2001), 'medios comunitarios' y 'comunicación comunitaria' (Howley, 2009; Rennie, 2006; Gumucio, 2001), 'medios del Tercer Sector' (Saéz, 2008; Meda, 2012); 'medios tácticos' (Lovink, 2004), 'medios activistas' (Waltz, 2005), 'mediactivismo' (Pasquinelli, 2002), 'medios independientes' (Herman y Chomsky, 1988); 'medios contrainformativos' (Baldelli, 1977; López y Roig, 2006a; Vinelli y Rodríguez, 2004); 'medios de los movimientos sociales' (Downing, 2010a) y 'medios autónomos' (Langlois y Dubois, 2005), entre otras.

Barranquero (2010) considera que existen tres factores íntimamente relacionados que explican las causas de esta diversidad terminológica; en primer lugar, la complejidad teórica que supone enmarcar en categorías cerradas, finitas y universales el extenso conjunto de experiencias y prácticas que surgen de contextos políticos, sociales y culturales específicos y que se ejercen desde los más variados medios y con diferentes objetivos, formas de organización y repertorios de acción; en segundo lugar, la dificultad de hallar una definición que satisfaga tanto a activistas como a académicos; y, en tercer lugar, la necesidad de los investigadores por acuñar nuevos términos y nuevos conceptos que les permitan seguir compitiendo en la carrera académica. El

autor concluye que esta falta de claridad en la definición supone, para algunos, la posibilidad de realizar investigaciones plurales, no esencialistas e imaginativas pero, para otros, un impedimento del progreso académico en base a programas científicos sólidos.

Gumucio (2004) critica la férrea determinación, común entre académicos, de producir definiciones absolutas de realidades sociales siempre dinámicas; definiciones que, a la postre, limitan la comprensión de dicha realidad. Para Mattoni (2012b), por su parte, lejos de ser causa de un desacuerdo estéril, la aparición de tantas expresiones refleja «el debate vivo en un campo floreciente de investigación» (p. 4). Esta autora también señala que esta diversidad terminológica y conceptual permite abordar este fenómeno desde varios puntos de vista y sugiere que nos encontramos ante un fenómeno complejo, un fenómeno conformado por interacciones sociales que involucran a ciudadanos que producen sus propios medios y sus propios procesos de comunicación fuera de las instituciones y al margen de las redes mediáticas convencionales; algo que Downing (2010a) define como «formas antropológicamente polimorfas de estos medios» (p. 54) .

No obstante, pese a esta diversidad terminológica y a los diferentes puntos de vista y enfoques que subyacen en cada una de las conceptualizaciones, los investigadores consideran que existen algunos elementos comunes. Para Graziano (1980), el elemento común se encuentra en el modelo de comunicación que se desarrolla en estas 'alternativas comunicacionales' pues «todas ellas han partido de la inclusión del término 'comunicación', que implica una relación dialógica distinta a la óptica verticalista de las relaciones unidireccionales –si es que puede hablarse en este caso de relaciones– establecidas en los procesos de difusión-información» (p. 72). Esta idea es ampliada por Sáez (2010) cuando señala que, a pesar de las diferencias conceptuales, se observan algunos atributos asociados a estas formas de hacer comunicación: la participación, la horizontalidad y la crítica social. Por su parte, Fleischman, Ginesta y López (2009), consideran que «se trata de medios de comunicación al margen de los mayoritarios o

convencionales» (p. 263); algo en lo que coincide Mattoni (2012b) cuando argumenta que, explícita o implícitamente, casi todos los estudiosos están de acuerdo en el hecho de que estos medios de comunicación se producen en sitios, situaciones y contextos que son diferentes de aquellos en los que se desarrollan los medios convencionales; asimismo, esta autora señala que, independientemente de las etiquetas y definiciones utilizadas, en ningún caso se considera a estas formas de comunicación como simples 'textos' (mensajes, informaciones, relatos, etc.) circulando en el entorno mediático, sino que el objeto de las investigaciones, además de la dimensión 'textual', es también –y a veces de forma exclusiva– el análisis de las interacciones sociales cuando individuos o grupos desarrollan prácticas mediáticas y crean medios de comunicación.

Hechas estas consideraciones y con el fin de exponer el panorama terminológico y conceptual que nos ocupa, nos detendremos ahora en algunas de estas expresiones. Como puede comprobarse en la página de AMGP anteriormente reseñada, existen más denominaciones que las que aquí hemos recogido; sin embargo, no es nuestra intención ser exhaustivos en este sentido pues lo que pretendemos es presentar una muestra significativa de aquellas expresiones que han tenido más acogida entre la comunidad académica así como de las que están más directamente relacionadas con nuestro objeto de estudio; concretamente: 'medios alternativos', 'medios radicales', 'medios de los movimientos sociales', 'medios de contrainformación', 'medios activistas', 'medios comunitarios' y 'medios ciudadanos'. Asimismo, haremos hincapié en las discusiones académicas que se han derivado en unos y otros casos.

En primer lugar, hacemos referencia a los estudios que utilizan las denominaciones 'comunicación alternativa' y/o 'medios alternativos'. Fleischman, Ginesta y López (2009) definen los medios alternativos como «aquellas experiencias que se posicionan como opciones a los medios tradicionales. Esta diferencia suele radicar en una crítica ideológica al funcionamiento del sistema de medios y, por lo tanto, intenta distinguirse de este en uno o varios niveles» (258-259). Desde una perspectiva más amplia,

Graziano (1980) definió la comunicación alternativa como «las relaciones dialógicas de transmisión de imágenes y signos que estén insertas en una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad»; para esta autora, lo 'alternativo' expresa no sólo una concepción antagónica de la comunicación sino también de las relaciones de poder así como de la transmisión de signos y de la imposición de códigos que esas relaciones de poder permiten vehicular.

Esta idea *totalizadora* de la comunicación alternativa es utilizada también por Albert (1997) cuando señala que el significado de 'alternativo' no puede basarse exclusivamente en el enfoque editorial, en los contenidos, en la ideología o en la identificación con posicionamientos políticos determinados, sino que los medios alternativos se definen más por cómo se organizan y por cómo trabajan. En el mismo sentido se expresa Downing (1984 y 2001) cuando señala que la 'alternatividad' no está sólo en los contenidos sino también en la estructura y en las formas de organización de estos medios. Asimismo, Albert (1997) considera que un medio de comunicación alternativo está estructurado «para subvertir las relaciones sociales jerárquicas que definen a la sociedad, y su estructura es profundamente diferente a las de otras instituciones sociales, particularmente las corporaciones»; en relación a esto, uno de los objetivos fundamentales de los medios de comunicación alternativos sería establecer relaciones de colaboración y vínculos solidarios entre diferentes proyectos para fortalecerse mutuamente y para transformar las formas de organización hegemónicas que estructuran la vida social (Albert, 2007; Fleishman, Ginesta y López, 2009); algo en lo que también coincide Downing (1984 y 2001) cuando señala que la característica principal de los medios alternativos es su relación orgánica con proyectos de transformación social.

Sin embargo, de acuerdo con Barranquero (2010), el término mismo de 'alternativo' puede ser fuente de importantes problemas conceptuales al ser empleado con significados muy distintos e incluso opuestos; como ejemplo, el

autor habla de la corriente conservadora del Tea Party Movement¹³⁷ en Estados Unidos pues en sus estrategias de comunicación se autodefinen como un ‘movimiento sociopolítico alternativo’ frente a las políticas del Partido Demócrata. Asimismo, no podríamos categorizar con los mismos términos los medios de comunicación ‘alternativos’ producidos en contextos políticos, sociales y culturales tan diferentes como son los de los países de Occidente, del mundo árabe o los de los países asiáticos y africanos, cada uno de ellos con sus propias particularidades y conflictos.

Por estos y otros motivos, pese a la tendencia existente en la literatura por etiquetar como ‘alternativos’ las experiencias de comunicación que no se desarrollan dentro del ecosistema mediático hegemónico y/o entre los márgenes de las instituciones político-económicas dominantes, existe en la comunidad académica una importante controversia que ha desembocado en una serie de propuestas terminológicas mediante las cuales pretenden resolverse las debilidades e indefiniciones de este concepto.

Para Downing (2010b) la noción de medios alternativos «es una denominación insípida, dado que todo es siempre una alternativa a algo» (p. 3). El autor, en su clásico *Radical Media* (1984 y 2001), propone el concepto de ‘medios radicales’ con el que designa a los medios de comunicación que se producen a pequeña escala y en múltiples formatos para expresar una visión alternativa a las políticas, prioridades y perspectivas hegemónicas. Este autor considera que los ‘medios radicales’ tienen los propósitos de a) expresar oposición a las estructuras de poder y a su comportamiento desde los barrios subordinados y, b) fomentar el apoyo, la solidaridad y la creación de redes contra las políticas de poder y en favor de dichos barrios subordinados.

Downing teoriza sobre los ‘medios radicales’ a partir de la yuxtaposición de la ‘cultura popular’ y de las prácticas mediáticas de los movimientos sociales. El autor considera que los ‘medios radicales’ se producen en el

¹³⁷ El Tea Party Movement (a veces traducido como ‘Partido del Té’) es un movimiento social estadounidense próximo al Partido Republicano que defiende políticas fiscales conservadoras y reivindica la vuelta a los orígenes filosófico-constitucionales de los Estados Unidos. Surgió en el año 2009 como respuesta a las políticas del presidente demócrata Barack Obama.

contexto de la ‘cultura popular’ y, desde esta perspectiva, analiza el papel de estos medios en la conformación de la ‘esfera pública’; en este sentido, cuando Downing habla de ‘medios radicales’ no sólo se refiere a los medios de comunicación propiamente dichos (prensa escrita, radio y televisión), creados por los movimientos sociales, sino también a otras formas de expresión vinculadas a la cultura popular tales como el teatro de calle, los grafitis, la danza, la música, los murales, los carteles, las formas de vestir y las *performance*. Por otra parte, el autor considera que los ‘medios radicales’ forman parte de la estrategia de transformación social de los colectivos activistas y permiten dar forma explícita a su conciencia sociopolítica poniendo en práctica un modelo de organización que él denomina ‘alternativas en principio’, esto es, un modelo heredado de las ‘políticas prefigurativas’ de la filosofía anarquista¹³⁸.

En otros trabajos (Downing, 2008 y 2010b), tras hacer una revisión de los diferentes términos mediante los cuales se ha definido este tipo de medios (alternativos, ciudadanos, comunitarios, etc.), el autor se decanta por utilizar el concepto de ‘medios de los movimientos sociales’ precisamente porque «los movimientos sociales y sus medios son, con frecuencia, fluctuantes y transitorios y, por lo tanto, especialmente resistentes a ser sometidos a teorías rígidas» (2010b, p. 23); considera que esta es una etiqueta apropiada «dado que sujeta estos proyectos de comunicación a movimientos sociales de todo tipo, sean grandes o pequeños, constructivos o represivos» (p. 6); en este sentido, establece una discusión en torno al significado de ‘movimiento social’ y remite a las teorías clásicas de los movimientos sociales –teorías que hemos desarrollado en el apartado anterior– para concluir que en la mayor parte de los casos los ‘medios de los movimientos sociales’ son los medios que operan en relación directa con los movimientos que persiguen la construcción de una esfera pública alternativa y contra-hegemónica, es decir, movimientos sociales orientados a la construcción de un «cambio social constructivo» (p. 24).

¹³⁸ Las políticas prefigurativas son formas de organización de origen anarquista que consisten en llevar a la práctica y materializar, a pequeña escala, el modelo de sociedad que pretende construirse a nivel más global (Graeber, 2014).

Atton (2001 y 2002), por su parte, reflexiona sobre la necesidad de ampliar el modelo de la comunicación alternativa y toma como referencia el trabajo de Downing (1984 y 2001) así como la teoría del uso emancipador de los medios de Enzensberger (1976) y el enfoque democrático-participativo de McQuail (1999) para proponer una conceptualización de los 'medios alternativos y radicales' que no se limite a la resistencia política o a la producción mediática convencional y que incluya también formas innovadoras de expresión cultural como son las «formas híbridas de la comunicación electrónica» (p. 7); desde esta perspectiva, el autor enfatiza el potencial transformador de las interacciones sociales y de las prácticas mediáticas que la 'gente común' desarrolla en el contexto de los medios alternativos-radicales.

Desde otra perspectiva, Rodríguez (2001 y 2009) discute la noción de 'medios alternativos' al considerar que el hecho de definirlos desde su carácter 'alternativo' implica hacerlo a partir de lo que no son (por ejemplo, alternativos frente a los medios dominantes, alternativos frente a la comunicación de carácter vertical) en lugar de hacerlo por sus características específicas. Para Sáez (2009), por su parte,

[...] la comunicación alternativa es un objeto de estudio 'indisciplinado', cuyas expresiones se han caracterizado históricamente por su carácter inconstante, difuso y en ocasiones efímero: si se los mira con el mismo foco de análisis que los medios tradicionales no se podrá decir mucho de ellos y su influencia será denostada (p. 420).

En este sentido, Barranquero (2010) señala que la expresión 'comunicación alternativa' denota una oposición a la comunicación dominante o hegemónica desarrollada por los medios convencionales pues el prefijo latino 'alter' –cuyo significado es 'otro'– se interpretó, en el ámbito de la comunicación, en el sentido de 'lo diferente', 'lo opuesto', 'lo suplementario' o 'lo contrario'; en palabras del autor

[...] los medios alternativos eran aquellos que ofrecían un discurso opuesto o suplementario al de los medios masivos, en su mayoría privados, monopólicos y reproductores, en lo esencial, de los intereses de unas élites políticas y económicas dominantes. En este esquema, la comunicación alternativa constituía exactamente lo opuesto, es decir, una plataforma para difundir mensajes contra-hegemónicos y comprometidos con las luchas

sociales y con la necesidad de expresión de grupos generalmente silenciados –o escasamente representados– en los medios convencionales (p. 5).

No obstante, pese a las debilidades del concepto ‘alternativo’ referido a los medios de comunicación y a la controversia académica que ha suscitado, el término ‘medios alternativos’ sigue usándose de forma genérica entre académicos e investigadores y, en los últimos años, ha ganado fuerza con la producción de numerosos proyectos de comunicación desarrollados por movimientos sociales y por colectivos ciudadanos en el ámbito específico de Internet. En este contexto, marcado por la comunicación digital, aparece la noción de ‘medios alternativos telemáticos’ para designar «aquellas iniciativas comunicativas, en formato digital, puestas en marcha por actores sociales [...] en el marco de una agenda informativa propia y diferenciada, con un mayor grado de contextualización y alcance político que la elaborada por los medios convencionales» (López y Roig, 2006b, p. 133); para los autores, Internet no sólo implica un cambio de soporte –pese a ser crucial, matizan, en la medida en la que amplía las posibilidades de difusión, reduce los costes de producción e introduce nuevas formas de interacción con los receptores, entre otras cuestiones– sino que permite el encuentro de un amplio abanico de experiencias y de posiciones políticas y genera una agenda temática contra-informativa.

La ‘contrainformación’ es, asimismo, un concepto muy vinculado a la ‘comunicación alternativa’ que también ha ido ganando protagonismo en la jerga académica con el desarrollo de proyectos y de medios de comunicación en el ámbito de Internet. No obstante, se trata de una noción que tiene un importante recorrido teórico pues ya en 1972 aparece un estudio específico sobre este fenómeno (Baldelli, 1972/2006). Para Vinelli y Rodríguez (2004), la contrainformación es la información que difunden los medios alternativos; desde esta perspectiva, la contrainformación pretendería llenar los vacíos de las fuentes de información hegemónicas y/o corregir las distorsiones, omisiones y manipulaciones de los medios de comunicación convencionales a través de la elaboración de una agenda mediática alternativa. En este mismo sentido,

Fleischman, Ginesta y López (2009) definen la 'contrainformación' como «el uso de formas discursivas de enfrentamiento contra las voces oficiales y el orden establecido» (p. 262) y la vinculan con expresiones como 'medios contra-hegemónicos' y 'medios antisistema' en alusión su posicionamiento político. Esta concepción de la 'contrainformación' es definida por Berardi (2004) como 'ingenua' ya que «al oponerse a la falsa información del poder, la contrainformación insinúa la idea de que puede existir una información verdadera, objetiva e independiente» (p. 3).

Otros trabajos plantean la contrainformación como un fenómeno más amplio. Marí (2007) cita la definición ofrecida por Nodo50 –uno de los portales de contrainformación más emblemáticos de España– para afirmar que en las acciones contra-informativas no sólo hay una posición reactiva en contra del poder y en contra de los medios de comunicación de masas sino que hay, además, una posición proactiva como parte de un proceso de comunicación alternativa.

López y Roig (2006a), por su parte, en un trabajo sobre la historia conceptual de la contrainformación, comienzan definiendo este fenómeno por oposición a la información convencional difundida por los medios de comunicación de masas; en su opinión, esta idea de la 'contrainformación' es una respuesta hacia las prácticas y hacia los contenidos de los medios de comunicación convencionales, a los que se concibe como elementos sistémicos que in-forman: «*dan forma, modelan socialmente, construyen opinión pública, generan condiciones de legitimidad dominante, son articulados y articulan a un tiempo relaciones de poder, de dominio y estructuración social*» (p. 16). La contrainformación, por tanto, nace *contra la información* de los medios de comunicación de masas; sin embargo, los autores consideran que este concepto hace también referencia a las prácticas de comunicación de los movimientos sociales en un sentido amplio y llegan a definirlo como 'el modelo de comunicación activista'; desde este enfoque,

[...] lo que en un primer momento es una reacción organizada frente a la imposibilidad de ver satisfechas la necesidad de visibilidad de acciones y discursos en medios considerados hostiles, pasa a convertirse con el tiempo

en la construcción de un modelo de acción comunicativa propio que pone en práctica un nuevo tipo de relación con los dispositivos técnicos de comunicación así como una concepción nueva de la relación social como fenómeno comunicativo (p. 17).

El concepto de contrainformación, por lo tanto, está muy vinculado a otro especialmente relevante para nuestro objeto de estudio, nos referimos al de 'medios activistas', 'activismo mediático' o 'mediactivismo'. Existen diferentes trabajos que vinculan estas denominaciones con la contrainformación y, en general, con las prácticas mediáticas activistas llevadas a cabo por movimientos sociales. Para Berardi (2004) el activismo mediático (o 'mediactivismo') es una práctica comunicativa y política que pretende romper la pasividad mediática de la población instaurada por el monopolio de los grandes medios de comunicación de masas. En esta idea, encontramos dos aspectos clave para nuestro objeto de estudio: por un lado, la vinculación entre prácticas comunicativas y prácticas políticas; y, por otro, la alusión a la ruptura de la 'pasividad mediática de la población' como objetivo principal del activismo mediático. En otro trabajo, Berardi, Jacquemet y Vitali (2004) desarrollan esta idea y hacen referencia a la confrontación de las prácticas mediáticas activistas con las grandes agencias de comunicación que controlan el poder «que invaden el tiempo mental de la gran mayoría de la población modelando así su cultura, su imaginario y su opinión» (p. 112). Para Pasquinelli (2002), por su parte, los medios de comunicación son el campo donde se libran las batallas políticas, el escenario donde se crean los imaginarios colectivos y el espejo donde se proyectan la estructura y las formas de construcción social; en este contexto, define el 'mediactivismo' como un laboratorio de innovación mediática y sociopolítica donde se fragua «una nueva *forma mentis*» (p. 3); para el autor, el objetivo del activismo mediático no es sólo transmitir contra-información sino que es, sobre todo, construir subjetividades (y culturas) políticas (Pasquinelli, 2002).

Por otra parte, Marí (2007) considera que el activismo mediático toma cuerpo desde el momento en que los movimientos sociales comienzan a hacer un uso intensivo de Internet para el logro de sus objetivos políticos. En este

sentido, habla de fenómenos como el ‘hacktivismo’¹³⁹ y de su relación con el ‘movimiento okupa’¹⁴⁰ a través de los *hacklabs* y los *hackmeetings*¹⁴¹; de la defensa y divulgación del software libre desde una perspectiva tecnológica, ética y política; de la creación de observatorios de medios desde los que analizar el tratamiento informativo que realizan los principales medios de comunicación; así como de la promoción del derecho a la comunicación. No obstante, este autor señala también que las prácticas de activismo mediático no se circunscriben al ámbito específico de Internet ya que forman parte de la tradición de Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social que surgió con las primeras experiencias de las radios comunitarias en América Latina en la década de los años 40. En este sentido, señala que en el activismo mediático confluyen dos grandes corrientes de la comunicación: por un lado, la ‘cultura hacker’ y su vinculación con el ‘movimiento okupa’, así como con colectivos de tendencia libertaria y anarquista; y, por otro, las experiencias enmarcadas en la tradición de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social y, más concretamente, las experiencias que han formado parte de lo que el autor denomina ‘el movimiento de los medios comunitarios’. A este respecto, queremos subrayar que estas dos corrientes de comunicación estuvieron muy presentes en el proceso de conformación del Movimiento 15-M y, muy especialmente, en los proyectos de comunicación que el movimiento ha llevado a cabo desde su aparición.

Enlazando con la referencia que hace Marí (2007) a la tradición de la comunicación comunitaria, los términos ‘medios comunitarios’ y ‘comunicación

¹³⁹ El término ‘hacktivismo’ es una contracción de las palabras ‘hacker’ y ‘activismo’. Existen muchas maneras de entender este concepto pero en todas ellas subyacen los principios y la filosofía de la ‘cultura hacker’ y los objetivos de transformación sociopolítica del activismo. Para ampliar información sugerimos: Levy (1984/1994), Himanen (2004) y Gradin (2004).

¹⁴⁰ El ‘movimiento okupa’ es un movimiento social que se caracteriza por la ‘okupación’ de terrenos y viviendas vacías como medio para visibilizar determinadas reivindicaciones así como para crear centros sociales, políticos y culturales alternativos. Para ampliar información sugerimos consultar el trabajo de Adell y Martínez (2004).

¹⁴¹ A partir de los años 90, el movimiento ‘hacker’ y el movimiento ‘okupa’ convergieron en diferentes proyectos como los *hacklabs* –laboratorios de experimentación mediática y tecnológica con fines activistas, habitualmente ubicados en Centros Sociales Okupados Autogestionados (CSOA)– y los *hackmeetings* –reuniones periódicas que hackers y activistas realizan en diferentes partes del mundo con el objetivo de compartir conocimiento y crear redes de colaboración– (Barandiaran, 2003).

comunitaria' son también muy habituales en la literatura. Es también el término utilizado por diferentes organizaciones de la sociedad civil para designar a este tipo de medios de comunicación¹⁴². Asimismo, una de las más importantes organizaciones de investigación en comunicación a nivel mundial, la *International Association for Media and Communication Research* (IAMCR), utiliza la noción de 'comunicación comunitaria' para hacer referencia a los medios que se originan y circulan en la esfera de la sociedad civil, incluyendo las prácticas, el acceso y la participación en proyectos de comunicación por parte de colectivos locales, grupos sub-representados, movimientos sociales, etc., una noción en la que se incluyen también las prácticas de activismo mediático desarrolladas en los medios de comunicación alternativos¹⁴³.

En algunos trabajos, la noción de 'medios comunitarios' o 'comunicación comunitaria' es utilizada como sinónimo de otras como 'medios alternativos', 'comunicación para el desarrollo democrático', 'medios libres', 'comunicación participativa', 'medios del Tercer Sector' etc. (Herrera, 2006; Gumucio, 2001; Meda, 2012; Rennie, 2006; Sáez, 2008). En los trabajos de Howley (2002, 2005 y 2010) encontramos una propuesta teórica articulada de forma específica sobre el significado de 'lo comunitario'; este autor define los 'medios comunitarios' como «instituciones participativas, orientadas a nivel local, que proporcionan una alternativa o un complemento a la corriente principal de los medios de comunicación en cuanto a su forma y a su contenido» (Howley, 2002); asimismo, considera que existen una serie de rasgos que diferencian a este tipo de organizaciones en relación a los medios de comunicación convencionales: 1) el acceso a los procesos de gestión, producción y distribución por parte de la población; 2) la promoción del voluntariado sobre el profesionalismo; 3) el rechazo a los enfoques mercantilistas; y 4) el compromiso con la filosofía de la colaboración y del 'apoyo mutuo'; en síntesis, Howley (2002) considera que los medios comunitarios juegan un rol

¹⁴² Nos referimos a organizaciones como la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC): [<http://www.amarc.org/>] y, en el contexto español, a la Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid (URCM) [<http://urcm.net/>] así como a la Red de Medios Comunitarios (ReMC) [<http://www.medioscomunitarios.net/>].

¹⁴³ Definición de 'comunicación comunitaria' en la página web de la IAMCR: <http://iamcr.org/s-wg/section/community-communication>

importante en la promoción del derecho a la comunicación, en la defensa de la autonomía de las culturas locales, y en la (re)construcción del sentido de comunidad.

No obstante, es importante resaltar que en la mayoría de los trabajos que utilizan la noción de 'medios comunitarios' se considera, implícita o explícitamente, que este tipo de medios pueden servir para impulsar proyectos contra-hegemónicos y rupturistas, pero también proyectos que sirven como instrumento de las instituciones políticas y económicas (Marí, 2011). En este sentido, la noción de 'medios comunitarios' está recogida en resoluciones, dictámenes e informes de instituciones como el Parlamento Europeo¹⁴⁴, el Consejo de Europa¹⁴⁵ y la UNESCO¹⁴⁶ donde en algunos casos los términos 'medios comunitarios', 'medios alternativos' y 'medios del Tercer Sector' se utilizan como sinónimos.

Pero el concepto de 'medios comunitarios' o 'comunicación comunitaria' ha sido también muy discutido en la literatura. En este sentido, es fundamental destacar nuevamente el trabajo de Rodríguez (2001 y 2009) para quien el adjetivo 'comunitario' permite únicamente definir a los medios por quiénes los producen (organizaciones comunitarias, colectivos de base, etc.) o por el tipo de licencia de difusión que el estado les otorga (por ejemplo, licencia de transmisión comunitaria). Asimismo, como veíamos anteriormente, esta autora discute también la debilidad del concepto de 'medios alternativos' por su carácter de oposición, por hacer referencia a lo que 'no son' (medios no-comerciales, no-profesionales, no-institucionales, etc.) y por ser, en consecuencia, una denominación que no aporta nada en relación a las características específicas de dichos medios. Rodríguez (2001 y 2009) considera necesario elaborar un nuevo marco conceptual que permita superar

¹⁴⁴ Resolución del Parlamento europeo sobre medios de comunicación comunitarios. Recuperado de: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P6-TA-2008-0456+0+DOC+XML+V0//ES>

¹⁴⁵ Informe del Consejo de Europa sobre el rol de los medios comunitarios para promover la cohesión social y el diálogo intercultural. Recuperado de: http://www.coe.int/t/dgh/standardsetting/media/Doc/H-Inf%282008%29013_en.pdf

¹⁴⁶ Para consultar los informes de la UNESCO dedicados a los medios comunitarios se puede consultar la sección 'Comunicación e Información' en su página web: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/>

las limitaciones de los conceptos de ‘medios comunitarios’ y de ‘medios alternativos’; un marco conceptual que, más allá de la comparación constante con los medios de comunicación convencionales y más allá de las ‘meta-narrativas de emancipación’ esencialistas, se centre en las prácticas mediáticas y en el potencial que estas tienen para desencadenar procesos de cambio social. Desde este planteamiento, la autora se basa en tres corrientes teóricas como son: los estudios sobre democracia radical y ciudadanía de Chantal Mouffe¹⁴⁷; el enfoque sobre la identidad, el lenguaje y el poder político de Jesús Martín-Barbero¹⁴⁸; y las teorías de los Nuevos Movimientos Sociales para proponer el término de ‘medios ciudadanos’, un término que Rodríguez (2009) considera como el más adecuado para nombrar «los procesos de cambio social y de democratización que los medios alternativos/comunitarios hacen posible» (p. 17).

El concepto de ‘medios ciudadanos’ define a los medios en base a los procesos de cambio individual y sociopolítico que las comunidades generan cuando participan en un proyecto de comunicación; es decir, se trata de una conceptualización más centrada en los procesos de transformación vehiculados por estos medios que en las características ‘formales’ del medio en sí, ya sean las características ‘formales’ que emanan de sus elementos constitutivos – como en el caso de los medios comunitarios– o las características ‘formales’ en relación a su oposición a los grandes medios de comunicación –como en el caso de los medios alternativos–. En palabras de la autora: «los medios ciudadanos son aquellos que facilitan la transformación de individuos y comunidades en aquello que Mouffe llama ‘ciudadanos’ y que Martín-Barbero define como ‘subjetividades empoderadas’» (p. 19).

¹⁴⁷ Para Chantal Mouffe, la ‘ciudadanía’ no es un estatus otorgado por el estado sino que es un principio de articulación que permite construir la identidad del ‘ciudadano’ en tanto agente social que participa en prácticas políticas cotidianas y en tanto constructor de un ‘nosotros’ que permite la transformación de la realidad social y política desde una perspectiva de democracia radical (Mouffe, 1999).

¹⁴⁸ Para Martín-Barbero, el poder que tienen las comunidades para nombrar el mundo desde su propia cosmovisión –en sus propios términos– se relaciona directamente con su poder para intervenir en acciones políticas: «sólo quienes estén en capacidad de narrar sus propias identidades y de nombrar el mundo en sus propios términos tendrán una presencia sólida como sujetos políticos» (Martín-Barbero, 2002. Citado por Rodríguez, 2009).

Sin embargo, como señala la propia Rodríguez (2009), el concepto de 'medios ciudadanos' ha sido utilizado en contextos muy específicos y en el marco de investigaciones tan diversas como son: la radio comunitaria en Chile; la producción mediática en las regiones afectadas por el conflicto armado en Colombia; los medios indígenas en Australia; el empoderamiento mediático de las mujeres en Fiyi; la producción radiofónica de la población reclusa en Australia y Canadá y el uso de la radio en diferentes poblaciones indígenas de América Latina, entre otras. En un contexto de investigación tan diverso y localizado, la propia autora reconoce que el concepto de 'medios ciudadanos' puede ser problemático por sus connotaciones estatales e institucionales en relación a los procesos de inclusión y exclusión en función del estatus legal de los derechos de ciudadanía que se aplican en cada caso.

Como hemos podido comprobar, existe un rico debate en torno a lo que podríamos denominar de forma genérica como 'comunicación alternativa'; un debate que permite generar importantes discusiones sobre los marcos conceptuales más o menos aceptados por la comunidad académica y crear otros nuevos que, muy probablemente, serán a su vez discutidos cuando lo que fue una innovación conceptual haya sido superada por otra innovación conceptual que será también superada tiempo después, y así sucesivamente. Porque nuevos colectivos sociales reclamarán su derecho a expresar sus voces, sus identidades y sus reivindicaciones políticas; y estos colectivos abrirán entornos y desarrollarán instrumentos con los que producirán sus sistemas de interacción y sus propios medios de comunicación. Los académicos acudiremos a conceptualizar *la novedad* y elaboraremos un acercamiento teórico, perfectamente fundamentado, que nos permitirá acuñar una etiqueta donde encerraremos una realidad que es siempre dinámica y compleja, que siempre está en movimiento por mucho que queramos fijarla, acotarla o enmarcarla, como si de una instantánea se tratase.

En relación a esto, coincidimos con Downing (2010b) cuando hacía mención al carácter fluctuante y transitorio de los movimientos sociales y de sus medios de comunicación; carácter fluctuante y transitorio que los hace

especialmente resistentes a ser sometidos a etiquetas rígidas. Por este motivo, consideramos que los enfoques abordados en este apartado adolecen de un sesgo media-céntrico (Mattoni y Treré, 2014) que, en su pretensión por conceptualizar y etiquetar este tipo de prácticas mediáticas y comunicacionales –desde perspectivas más rígidas o más flexibles–, podrían no prestar suficiente atención al complejo entramado de interacciones sociales y de prácticas mediáticas que se desarrollan en los entornos simbólicos donde los movimientos sociales producen sus medios de comunicación. De este modo, pese a la persistencia de esta tendencia nominalista y media-céntrica donde las nociones de ‘medios alternativos’, ‘comunicación alternativa’, ‘medios ciudadanos’, ‘medios comunitarios’, etc. se siguen utilizando de manera profusa, tanto dicha tendencia como la rigidez de las denominaciones absolutas resultan hoy insuficientes para conceptualizar las prácticas de activismo comunicacional que han desarrollado los movimientos sociales surgidos en diferentes partes del mundo durante los últimos años.

No obstante, es fundamental subrayar que sin el bagaje teórico que aquí hemos expuesto no podríamos avanzar hacia nuevos enfoques que nos ayuden a comprender las innovaciones comunicacionales de los movimientos sociales actuales. En este sentido, el ‘largo y sinuoso camino de la comunicación alternativa’ nos ha proporcionado importantes herramientas conceptuales sin las que no podríamos abordar el estudio de los nuevos enfoques teóricos del activismo comunicacional que expondremos en el siguiente apartado.

3.4. Hacia nuevos enfoques teóricos del activismo comunicacional

En los últimos años, se ha extendido la investigación académica sobre el uso de los medios de comunicación y de las tecnologías por parte de los movimientos sociales. Estas obras tienden a abordar la acción colectiva y, en particular, la acción de los movimientos sociales a través de medios de comunicación, considerando el ecosistema comunicativo en su conjunto. Se reconoce, implícita o explícitamente, que tener en cuenta sólo una parte del entorno tecnológico y/o de los procesos de comunicación conduce

irremediablemente a la pérdida de la comprensión holística de la dimensión comunicacional de los movimientos sociales. A continuación, nos detendremos en aquellos trabajos académicos que han sido elaborados desde estos enfoques teóricos.

Para comenzar, nos parece fundamental enfatizar dos ideas clave: por un lado, lo que Mattoni y Treré (2014) denominan 'la temporalidad de los movimientos sociales'; y, por otro, el marco conceptual de la 'ecología de la información' desarrollado por Nardi y O'Day (2000) y sus derivaciones. Con el concepto de 'la temporalidad de los movimientos sociales', los autores pretenden poner el foco de atención en la idea de que los movimientos sociales no son ni objetos concretos ni sujetos palpables; los movimientos sociales son, en cambio, procesos en evolución que interactúan con la sociedad a nivel político, social, cultural y económico; en palabras de Touraine (1969), los movimientos sociales son 'sujetos históricos'. Por su parte, el concepto de 'ecología de la información' es útil para superar la visión instrumental de los estudios sobre los procesos de comunicación de los movimientos sociales pues permite explorar las interrelaciones entre las personas, las prácticas, los valores y las tecnologías. Treré (2011a) se sirve del marco conceptual de la 'ecología de la información' de Nardi y O'Day (2000) para demostrar que los activistas interactúan en un sistema complejo donde diferentes tecnologías co-existen y co-evolucionan; asimismo, los conceptos 'espacio ecológico de acción colectiva' (Bennett y Segerberg, 2009) y 'entorno extendido de comunicación' (Coopman, 2009) están basados en el marco conceptual de la 'ecología de la información'.

Estas ideas nos permiten enmarcar los nuevos enfoques teóricos del activismo comunicacional desde una perspectiva superadora de las nociones instrumentales, de las etiquetas rígidas y de las categorías estancas. Los procesos de comunicación llevados a cabo por los movimientos sociales son fenómenos complejos constituidos por interacciones, negociaciones y conflictos que se producen entre las personas implicadas –tanto activistas como otras personas que participan directa o indirectamente en el ecosistema

comunicacional– y entre los medios de comunicación y las tecnologías – tecnologías analógicas y digitales– que los activistas utilizan para el logro de sus objetivos de transformación social y política.

Algunos trabajos se centran en las denominadas ‘teorías de la práctica’. Como señala Postill (2010), las teorías de la práctica forman parte de una rama de la teoría social que aborda el estudio de las ‘prácticas’ en lugar de enfocar las estructuras, los sistemas o los individuos. Las ‘teorías de la práctica’ surgen como un camino intermedio entre los excesos del individualismo metodológico –explicar fenómenos sociales como resultado de acciones individuales– y los de las metodologías sistémico-estructurales –la explicación de los fenómenos por medio de las estructuras sociales–. En otras palabras, las ‘teorías de la práctica’ pretenden liberar la acción humana y la capacidad de transformar el mundo de las limitaciones de los modelos estructuralistas y sistémicos, así como evitar la *trampa causaefectista* del individualismo metodológico. ¿Pero a qué nos referimos cuando hablamos de ‘prácticas sociales’ en el contexto de los movimientos sociales? En primer lugar, las prácticas sociales no son sólo las interacciones individuales sino que son también las actividades corporales y las actividades mentales, las ‘cosas’ que los individuos usan, el bagaje de conocimiento que poseen, sus formas de comprender la realidad social, sus conocimientos procedimentales, sus estados emocionales y sus motivaciones (Reckwitz, 2002). En segundo lugar, en el ámbito de los movimientos sociales, podemos concebir las prácticas sociales como las representaciones corporales, los marcos mentales, los usos de los objetos y artefactos, la auto-reflexión, las emociones y las motivaciones «que sustentan las interacciones entre los activistas, y entre los activistas y otros actores sociales externos al entorno del movimiento social en la realización de tareas relacionadas con las movilizaciones» (Mattoni y Treré, 2014. p. 258).

El enfoque de las prácticas sociales es un marco propicio para abordar el estudio de los procesos de comunicación que desarrollan los movimientos sociales, más allá de nominalismos estériles, de enfoques funcionalistas y de planteamientos media-céntricos. De este modo, destacamos los trabajos que

han profundizado en el concepto de 'prácticas mediáticas' y, más concretamente, en el concepto de 'prácticas mediáticas activistas'.

En términos genéricos, las 'prácticas mediáticas' hacen referencia a lo que la gente hace con los medios de comunicación. Para Couldry (2010) esto significa considerar los medios no sólo como herramientas o como textos sino también como 'prácticas', atendiendo a lo que la gente hace con los medios pero también al conjunto de creencias, de ideologías y de valores relacionados con su uso. Sin embargo, Postill (2010) considera que si bien es una noción útil para el estudio de los medios en la vida cotidiana de la gente, no ayuda a comprender los procesos políticos y los entornos mediáticos globales.

Mattoni (2012a y 2012b) introduce los conceptos de 'prácticas mediáticas activistas', 'entorno mediático' y 'repertorio de comunicación', una tríada conceptual que permite explorar las prácticas mediáticas activistas desde un enfoque holístico. La autora subraya que en sus prácticas mediáticas los activistas utilizan un conjunto de medios de diferentes características, antiguos y nuevos, mezclándolos y re-mezclándolos; y define las 'prácticas mediáticas activistas' como prácticas sociales rutinarias y creativas que los activistas llevan a cabo y donde se incluyen, en primer lugar, las interacciones con los medios-objeto (teléfonos móviles, ordenadores y medios impresos) a través de los cuales los activistas pueden generar y/o apropiarse de mensajes mediáticos y, por lo tanto, actuar como productores y como receptores; y, en segundo lugar, las interacciones con los medios-sujetos tales como los periodistas, los administradores públicos y otros activistas que están conectados a su entorno mediático. Esta definición es clave por cuanto considera que los medios no son sólo los artefactos sino también las personas y sus interacciones con ellos. Asimismo, permite dar sentido tanto a las prácticas como al repertorio y al entorno de comunicación activistas, entendidos como una totalidad. La autora concibe el 'repertorio de comunicación' como una combinación de prácticas mediáticas activistas; es decir, mientras que las prácticas mediáticas serían la expresión concreta del repertorio de comunicación, este estaría conformado por el conjunto de prácticas mediáticas que los activistas desarrollan. En

cuanto al entorno mediático activista, Mattoni lo define como una esfera pública abierta, dinámica e impredecible, formada por flujos de información y por diferentes capas que se combinan; una esfera pública creada y recreada a través de interacciones complejas entre sujetos y objetos, entre personas y artefactos.

Esta concepción holística de los procesos de comunicación de los movimientos sociales está muy vinculada al enfoque teórico que Mattoni y Treré (2014) desarrollan en otro trabajo. Los autores, pretenden elaborar un marco conceptual que, a diferencia de las perspectivas instrumentales y de los relatos entusiastas sobre el rol que juegan los medios y las tecnologías en las movilizaciones, sea capaz de soportar un análisis empírico sobre cómo los movimientos sociales de cualquier época interactúan con los medios de comunicación en su conjunto. Para ello se sirven de los conceptos de 'prácticas mediáticas' (Couldry, 2010) y 'prácticas mediáticas activistas' (Mattoni, 2012a y 2012b), que acabamos de exponer, y desarrollan los conceptos de 'procesos de mediación' y 'mediatización'.

La noción de 'mediación' que utilizan Mattoni y Treré (2014) ha sido clave en la tradición de la comunicación crítica latinoamericana. Se basa en el trabajo de Martín-Barbero (1987) quien propuso reubicar el foco de análisis y moverlo 'de los medios a las mediaciones', esto es, pasar de los análisis media-céntricos y funcionalistas a la exploración de las prácticas cotidianas de apropiación mediática a través de las cuales las comunidades establecen la resistencia a la hegemonía cultural. Al hacer esto, Martín-Barbero (1987) enfatiza la actividad de los actores sociales concretos que participan en el proceso de producción, de recepción y de intercambio de significados.

En el contexto de los movimientos sociales, el concepto de 'mediación' es entendido por Mattoni y Treré (2014) como un proceso circular que incluye y entrelaza una serie de prácticas mediáticas y actividades sociales; en este sentido, los medios son entendidos como infraestructuras sociales, culturales, políticas y económicas imbricadas en la constitución de los sujetos políticos. Asimismo, los procesos de mediación son circulares pues consisten en

prácticas que no se agotan con el uso de las tecnologías y/o con la producción de mensajes; por el contrario, la mediación también implica la reconfiguración de las tecnologías –la apropiación y adaptación de las tecnologías para sus propios objetivos– y la remediación de significados –la creación de significados a partir de las producciones culturales ya existentes– (Lievrow, 2011). Según los autores, el concepto de ‘mediación’ ayuda a comprender en qué medida las prácticas mediáticas activistas –consideradas como un todo– permiten a los actores de los movimientos sociales acometer la reconfiguración y la remediación de las tecnologías, los medios y los significados, y actuar de acuerdo a los patrones de apropiación y subversión en relación a los medios de comunicación, tanto masivos como alternativos, y en relación a las tecnologías, tanto digitales como analógicas. El concepto de ‘mediación’ ha sido también utilizado por McCurdy (2009, 2010 y 2011) en sus investigaciones sobre las acciones de protesta del colectivo Dissent!¹⁴⁹ contra de la Cumbre del G8¹⁵⁰ que se celebró en Gleneagles (Escocia) en el año 2005, pues considera que la comunicación de los movimientos sociales debe ser entendida como un proceso continuo y reflexivo, un proceso que se actualiza a través de las prácticas mediáticas desarrolladas por los activistas. Asimismo, Lievrow (2011) se basa en los trabajos de Martín-Barbero (1987) y Silverstone (2002) para aplicar el concepto de ‘mediación’ en sus investigaciones sobre los medios de comunicación alternativos y sobre las nuevas prácticas de activismo mediático que han emergido con el uso masivo de las tecnologías digitales.

Por otra parte, Mattoni y Treré (2014) desarrollan el concepto de ‘mediatización’ a partir del trabajo de Hjarvard (2008) y de las diferencias que

¹⁴⁹ Dissent! fue una red de activistas que se organizó para protestar contra la cumbre del G8 que se celebró en Gleneagles (Escocia) en el año 2005. Estaba formada por grupos locales de tendencias anti-capitalistas, anarquistas y libertarias que, a su vez, formaban parte de la Acción Global de los Pueblos (PGA, por sus siglas en inglés), una coordinadora internacional de movimientos sociales que tuvo una gran actividad durante las movilizaciones del Movimiento por la Justicia Global.

¹⁵⁰ El G8 es un grupo informal de países formado por Rusia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Reino Unido y Japón, además de un representante de la Unión Europea, que se reúne una vez al año desde 1975. Suele ser definido como el ‘grupo de los ocho países más industrializados del mundo’. En los últimos años, el G8 ha sido foco de numerosas protestas y movilizaciones sociales como las que se llevaron a cabo durante cumbre que se celebró en Génova (Italia) en el año 2001.

este autor establece con el concepto de 'mediación'. Para Hjarvard (2008) la 'mediatización' no debe confundirse con la 'mediación' pues este concepto «describe el acto concreto de la comunicación a través de un medio en un contexto social específico» mientras que la 'mediatización' se refiere a un proceso más duradero a través del cual las instituciones y los modos de interacción social y cultural se transforman como consecuencia de la influencia mediática. En este sentido, mientras que la 'mediación' también consideraría situaciones en las que los medios no afectarían a las instituciones sociales, la 'mediatización' enfocaría sólo a los procesos en los que las instituciones sociales y culturales son modificadas por la influencia mediática. Sin embargo, como señalan Mattoni y Treré (2014), en los últimos años han aparecido trabajos académicos donde convergen estos dos planteamientos (Couldry y Hepp, 2013; Hepp, Hjarvard y Lundby, 2010) y ha emergido una conceptualización de la noción de 'mediatización' que permite analizar críticamente la interrelación entre las transformaciones mediáticas y comunicativas, por una parte, y las transformaciones culturales y sociales, por otra. Desde esta perspectiva, la 'mediatización' puede ser concebida como un proceso a largo plazo, como una categoría que permite describir las transformaciones mediáticas y las transformaciones sociales, así como las interacciones entre unas y otras. De este modo, en el contexto de los movimientos sociales, la 'mediatización' puede ser usada para examinar la interrelación entre procesos mediáticos y procesos sociopolíticos a través de una perspectiva temporal y comprender el entramado de flujos mediáticos, flujos discursivos y estructuras organizacionales.

CAPÍTULO 4. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y EMPÍRICAS A LA PEDAGOGÍA POLÍTICA EN EL CONTEXTO DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL

*Los movimientos sociales revisitan y reinventan
las gramáticas de democracia, [...].
Se orientan explícita y públicamente,
de manera solidaria y rupturista,
hacia la construcción de otros mundos,
comenzando por la crítica radical del presente.
(Ángel Calle)*

En este capítulo, nos aproximamos a los estudios e investigaciones que se han realizado sobre los procesos de pedagogía política desarrollados en el contexto de los movimientos sociales y, más concretamente, a los trabajos académicos que abordan el estudio de los procesos de pedagogía política llevados a cabo mediante prácticas de activismo comunicacional. Cuando hablamos de pedagogía política nos referimos, en términos generales, a procesos de aprendizaje que se desarrollan en entornos informales; en este sentido, nos basamos en la clásica distinción entre las tres modalidades de educación: la educación ‘formal’, ‘no-formal’ e ‘informal’, elaborada por Coombs, Prosser y Ahmed (1973).

Para estos autores, la educación ‘formal’ significa «el ‘sistema educativo’ jerarquizado, estructurado, cronológicamente graduado, que va desde la escuela primaria hasta la universidad e incluye, además de los estudios académicos generales, una variedad de programas especializados e instituciones para la formación profesional y técnica a tiempo completo» (p. 11); por lo tanto, el concepto de ‘educación formal’ haría referencia al sistema educativo en su totalidad así como a los elementos implicados en los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en el contexto de la enseñanza

reglada, es decir, en las aulas de las instituciones educativas. La ‘educación no-formal’, por su parte, es definida por estos autores como «cualquier actividad educativa organizada fuera del sistema formal establecido [...] orientada a servir a usuarios y objetivos de aprendizaje identificables» (p. 11); desde esta perspectiva, la educación ‘no-formal’ sería, por lo tanto, aquella que tiene lugar fuera de las instituciones educativas pero que se desarrolla con una intencionalidad pedagógica explícita. Por último, nos basamos en la definición de estos autores para conceptualizar la ‘educación informal’ que es definida como:

[...] el proceso a lo largo de toda la vida a través del cual cada individuo adquiere actitudes, valores, destrezas y conocimientos de la experiencia diaria y de las influencias y recursos educativos de su entorno –de la familia y vecinos, del trabajo y el juego, en el mercado, la biblioteca y en los medios de comunicación– (p. 10).

Asimismo, la importancia creciente de los medios de comunicación y de las tecnologías digitales en nuestra sociedad, así como los elementos simbólicos generados a través de estos entornos mediáticos, han hecho que proliferen nuevas aproximaciones teóricas a estas nuevas realidades de educación informal. En este sentido, destacamos los trabajos de Cobo y Moravec (2011) sobre el ‘aprendizaje invisible’ y el del colectivo Zemos98 (2012) sobre la ‘educación expandida’; dos enfoques que manifiestan la necesidad de profundizar en nuevos planteamientos teóricos mediante los que poder explicar las complejas dinámicas de aprendizaje en las que estamos involucrados los ciudadanos del siglo XXI.

Desde esta perspectiva basada en la educación informal, desarrollaremos a continuación algunas aproximaciones teóricas que nos permitirán fundamentar el estudio de la relación entre el activismo comunicacional y la pedagogía política; y decimos ‘aproximaciones teóricas’ porque, como señala Downing (2010a), a pesar del auge que han experimentado los estudios sobre los procesos de comunicación en el contexto de los movimientos sociales, sigue existiendo una importante laguna en cuanto a la investigación sobre la dimensión pedagógica que subyace en dichos procesos de comunicación; en

palabras de este autor «es como si el pensamiento sobre medios de comunicación y el pensamiento sobre educación [en el contexto de los movimientos sociales] hubieran sido confinados a la soledad pese a ser células vecinas» (p. 51). En este sentido, este apartado no es sólo una aproximación teórica sino que pretende ser, además, un ejercicio reflexivo en torno a la necesidad de abordar el estudio de la dimensión pedagógico-política implícita en las prácticas de comunicación que desarrollan los movimientos sociales en la sociedad actual (informacional, tecnológica e interconectada).

Hecha esta puntualización, nos detendremos en los enfoques que plantean los movimientos sociales como entornos propicios para el desarrollo de aprendizajes informales; aprendizajes que, en esta tesis doctoral, concretamos en la dimensión política; desde esta perspectiva, los movimientos sociales pueden ser observados como ‘actores de pedagogía política’ y como ‘escuelas de pedagogía política’. Asimismo, nos aproximaremos a los estudios que plantean la relación entre los procesos comunicacionales y los procesos de aprendizaje político que se desarrollan en el seno de este tipo de colectivos y apuntaremos una serie de ideas a través de las cuales enfatizamos la urgencia de profundizar en esta dimensión específica.

4.1. Los movimientos sociales como actores pedagógico-políticos

Como decíamos en apartados anteriores, cuando hablamos de movimientos sociales nos referimos, en términos generales, a colectivos ciudadanos que luchan por la transformación social; en este sentido, Fernández y Riechmann (1994) los definen como «agentes que intervienen en el proceso de transformación social (promoviendo cambios u oponiéndose a ellos)» (p. 47). Más concretamente, concebimos los movimientos sociales como «medios a través de los cuales se diseminan en la sociedad conceptos y perspectivas que de otra manera seguirían siendo marginales» (Della Porta y Diani, 2011, p. 108-109); una idea que ha sido expresada por Melucci (1994) cuando señaló que nos encontramos ante un fenómeno social que admite ser interpretado como un tipo de ‘médium’ cuya función principal es «sacar a la luz lo que el sistema no dice por sí mismo, la cuota de silencio, de violencia, de

arbitrariedad que siempre subyace a los códigos dominantes. Los movimientos sociales son medios que nos hablan a través de la acción» (p. 145).

Estos planteamientos nos permiten fundamentar una aproximación teórica a los movimientos sociales como actores pedagógico-políticos; esto es, como colectivos de ciudadanos que agitan, impulsan y *mueven* a la sociedad hacia la ampliación del espacio público mediante el desarrollo de nuevas prácticas culturales y mediante la creación de elementos simbólicos alternativos a los hegemónicos; como señala Marí (2005), es en la tarea de transformación cultural donde podemos identificar «la dimensión educativa inherente a todo movimiento social» (p. 185).

Para fundamentar la perspectiva pedagógico-política de los movimientos sociales, nuestro punto de partida se sitúa en la teoría del comportamiento colectivo, un enfoque que tiene su origen en la Escuela de Chicago y que plantea que los movimientos sociales son fuente de nuevas ideas y de nuevos significados de los acontecimientos sociales y políticos (Laraña, 1996). Asimismo, nos apoyamos en la perspectiva interaccionista del comportamiento colectivo como una respuesta a los planteamientos funcionalistas-estructuralistas que se aleja de teorías como la ‘movilización de recursos’ o las ‘oportunidades políticas’ (más centradas en interpretar las causas que motivan la aparición de un movimiento social y/o en explicar las estructuras organizativas a través de las que se configura su identidad y su repertorio de acción que en comprender los procesos de producción cultural y de construcción de significados que estos colectivos llevan a cabo a través de sus acciones). Desde la perspectiva interaccionista, el tema central para el estudio de los movimientos sociales «es la aparición de nuevas construcciones de significados, procesos, normas y creencias» (Gusfield, 1994, p. 96); es decir, se centra en el proceso a través del cual un movimiento social específico genera un tipo de producción simbólica alternativa a la dominante.

Coincidimos con Della Porta y Diani (2011) cuando indican que «la actividad de los movimientos sociales consiste en buena medida en prácticas vinculadas de forma más o menos directa a la producción simbólica» (p. 105).

En la misma línea, Zubero (2004) señala que «es fundamental entender la acción de los movimientos sociales como una expansión de las oportunidades culturales» (p. 61) pues su principal aportación a la tarea de transformación de la sociedad es fundamentalmente de índole cultural. Los movimientos sociales pretenden, por lo tanto, transformar la cultura de la sociedad en la que se insertan, entendiendo por 'cultura' el conjunto de prácticas sociales y de elementos simbólicos que permiten definir y construir la realidad social (Zubero, 2004) o, utilizando la célebre expresión de Habermas (2004), definir y construir el 'espacio público'.

Sin embargo, no toda la población tiene las mismas posibilidades de participar en la definición y en la creación de dicha realidad social. Por un lado, una élite económica y política dispone de los medios necesarios para establecer un modelo cultural hegemónico; por otro, la mayoría de ciudadanos carece de tales medios de producción simbólica quedando sometidos, en consecuencia, a la imposición de unos elementos simbólicos definidos por los intereses de dicha élite económica y política. Por este motivo, la desigualdad social no es sólo aquella que hace referencia exclusiva al ámbito económico pues persiste también un control desigual de los medios de producción cultural que permiten la configuración y la interpretación del mundo (Candón, 2013a); un control desigual que se manifiesta especialmente si observamos las cuotas de poder simbólico que siguen manteniendo los medios de comunicación de masas, en connivencia con grupos políticos y financieros.

Thompson (1998) reflexiona sobre el 'poder simbólico' de los medios de comunicación utilizando los conceptos de 'capital cultural' y 'capital simbólico' de Bourdieu, y lo define como «la capacidad de intervenir en el trascurso de los acontecimientos, influir en las acciones de los otros y crear acontecimientos a través de la producción y transmisión de formas simbólicas» (p. 34); para este autor, los medios están activamente involucrados en la construcción del mundo social. Como señala Verón (1989), los acontecimientos sociales sólo existen en la medida en que los medios de comunicación los elaboran y los reproducen; algo sobre lo que también teoriza Castells (1999) cuando indica que «en una

sociedad organizada alrededor de los medios de comunicación, la existencia de mensajes fuera de éstos está restringida a las redes de comunicación interpersonales que, por lo tanto, desaparecen de la memoria colectiva» (p. 336). Desde esta perspectiva, podríamos decir que los medios no transmiten la realidad social sino que la construyen. En efecto, los grandes medios tienen el poder de construir algunos de los esquemas culturales y simbólicos que la ciudadanía utiliza para interpretar los acontecimientos sociales, marcan la agenda del debate público y establecen tanto los temas de 'interés' como los códigos y los cauces de participación; dicho en otras palabras, a través de su poder simbólico, los grandes medios dictan y sancionan formas de pensar y formas de actuar.

Siguiendo a Melucci (1994), las formas de poder que surgen en las sociedades contemporáneas se fundan en la capacidad de 'in-formar' (en el sentido de 'dar forma'). En consecuencia, los movimientos sociales tienen la misión de constituirse en retos culturales; libran una batalla con las fuerzas hegemónicas por el control y por la transformación de los códigos simbólicos desde los que 'in-formar', interpretar y dar sentido a la realidad; es decir, hay una lucha simbólica por configurar la realidad, un combate cultural en el que los movimientos sociales desafían el orden simbólico establecido (Candón, 2013a; Juris, 2004; Marí, 2011). En este sentido, el conflicto no se centra ya en la disputa por los bienes materiales sino en la apropiación simbólica del sentido de las cosas, en la resignificación de la realidad social (Tejerina, 2005).

Autores como Krohling (2001) y Galindo Cáceres (1987 y 1994) hablan de los movimientos sociales como agentes de transformación de la 'cultura política' de la sociedad; algo que es definido por Ibáñez (2003) como 'cultura transformadora' pues, según este autor, dichos colectivos conectan el pensamiento utópico con las realidades que quieren transformarse. Marí (2005), considera que «la cultura transformadora que impulsan los movimientos sociales ayuda a actuar críticamente en la sociedad con el fin de superar la desigualdad y la dominación, permite conectar la reflexión con la acción. Es la que queda, como sedimento, después de cada acción transformadora» (p.

187). Los movimientos sociales son la más clara expresión del proceso histórico mediante el cual se configura la realidad social; parafraseando a Touraine (1995), diremos que la sociedad es un organismo vivo que se 'auto-produce', que se transforma por la confrontación de los diversos actores que en ella se insertan y los movimientos sociales son, en este sentido, actores sociales y políticos orientados a la transformación cultural.

En su orientación hacia la transformación cultural, los movimientos sociales cuestionan el orden social así como las prácticas y los valores considerados como *naturales* o como *inevitables* por aquellos grupos de poder que pretenden mantener inalterado el *statu quo*; buscan construir imaginarios sociales alternativos para *desnaturalizar* el orden social, para mostrar que 'lo que hay' no es 'lo único que puede haber' (Ibáñez, 2003); esta idea es expresada por Melucci (1998) cuando señala que

Imaginar una alternativa para el presente es el elemento utópico que está vivo en todos los movimientos sociales. Estos se convierten en instancias que promueven o rechazan cambios de carácter general [...]. El movimiento genera una situación en la que se elige entre lo que hasta el momento se ha aceptado o impuesto y lo que ahora se concibe como inaceptable. Lo que puede haber sido impensable, ahora es pensable y posible (p. 381).

Los movimientos sociales crean nuevos lenguajes y nuevas gramáticas de democracia, y construyen condiciones de posibilidad para la acción política (Calle, 2009; Zubero, 2004); en palabras de Freire (1970/2007), podríamos decir que los movimientos sociales descubren 'inéditos viables', esto es, posibilidades de transformación cuya viabilidad no era percibida como ahora se percibe. En este sentido, los movimientos sociales ensanchan el espacio cultural de las sociedades, muestran las insuficiencias derivadas de la cultura hegemónica que, siguiendo a Zubero (2004), «se convierte en obstáculo para descubrir y aprovechar las posibilidades de transformación contenidas en la realidad» (p. 69). Para ello, los movimientos sociales tratan de transformar los marcos culturales y los esquemas de pensamiento a través de los que la ciudadanía interpreta los acontecimientos sociales y actúa sobre la realidad social; desde esta perspectiva, la acción colectiva contenciosa tiene un claro carácter cultural pero también un claro carácter cognitivo.

La teoría de los esquemas de interpretación o marcos (*frames*) de Gregory Bateson –desde la perspectiva cognitiva– y de Erving Goffman –desde la perspectiva cultural– ha tenido una gran influencia en los investigadores que han abordado el estudio de los movimientos sociales desde el enfoque simbólico y cultural. Los marcos de interpretación son esquemas que permiten a los individuos localizar, percibir, identificar y categorizar hechos dentro de sus espacio vital y del mundo en general; son estructuras mentales y culturales que permiten el reconocimiento del mundo, dar sentido a la realidad, guiar la percepción y canalizar la acción (Della Porta y Diani, 2011). A partir de estos planteamientos, Gamson (1992) teorizó sobre los ‘marcos para la acción colectiva’ y sobre la noción de ‘cultura política’ para explicar la forma en la que los miembros de un movimiento social piensan y actúan sobre asuntos políticos. Para este autor la ‘cultura política’ hace referencia al «conjunto de sistemas culturales disponibles para hablar, pensar, escribir y actuar en la política» (Gamson, 1992, p. 220). La ‘cultura política’ de los participantes en un movimiento social posee una estructura que Gamson denomina ‘paquete cultural’, una estructura conformada por un conjunto de dispositivos simbólicos en cuyo núcleo se encuentra una idea central o ‘marco’ que permite dar sentido a los elementos que conforman el ‘paquete’ así como organizar la experiencia y orientar la acción.

Aunque la mayoría de los movimientos sociales contemporáneos persiga determinados cambios en las prácticas políticas y en los valores culturales de la sociedad, comparten al mismo tiempo la convicción de que dichos cambios deben comenzar por transformar previamente las conciencias individuales. En este sentido, pretenden incidir en los marcos culturales y en los esquemas mentales que condicionan la interpretación del mundo, es decir, pretenden transformar la cultura política tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Castells (2011) sintetiza esta idea a partir del concepto de ‘cambio cultural’ definido como «un cambio de valores y de creencias procesado en la mente humana a una escala lo suficientemente grande como para afectar a la sociedad en su conjunto» (p. 393-394); un planteamiento que destaca la fuerza

cognitiva de los movimientos sociales para impulsar transformaciones individuales y colectivas. Asimismo, este autor señala que

Sin desafiar las imágenes que los poderes establecidos crean y proyectan en el espacio público, las mentes individuales no podrían reconstruir una nueva mente pública y de este modo las sociedades quedarían atrapadas en un proceso interminable de reproducción cultural que impediría la innovación, los proyectos alternativos y, en definitiva, el cambio social (p. 396) [...]. Actuando sobre los códigos culturales que enmarcan la mente, los movimientos sociales ofrecen la posibilidad de crear otro mundo diferente, distinto de la reproducción de normas y disciplinas incorporadas en las instituciones de la sociedad. Aportando nueva información, nuevas prácticas y nuevos actores al sistema político, los insurgentes desafían la inevitabilidad de la política de siempre y regeneran las raíces de nuestra democracia en ciernes (p. 530).

Por lo tanto, los movimientos sociales funcionan como actores pedagógico-políticos por cuanto educan a la sociedad en una forma diferente de entender el mundo (Della Porta y Diani, 2011). A lo largo de la historia, encontramos claros ejemplos en este sentido; la lucha del movimiento obrero generó una toma de conciencia que se materializó en derechos sociales y en el desarrollo de los servicios públicos; y los mensajes del movimiento feminista, del pacifista y del ecologista impregnan en la actualidad buena parte de los discursos y de los hábitos de la ciudadanía habiendo influido también en las políticas institucionales a escala nacional e internacional.

Del mismo modo, los movimientos sociales, particularmente a partir de la década de los años 60, están decididamente orientados hacia las prácticas asamblearias y hacia lo que Calle (2009) denomina 'la radicalización de la democracia'. Como ha señalado Melucci (1994), «los movimientos contemporáneos se distancian del modelo tradicional de la organización política y asumen una creciente autonomía de los sistemas políticos» (p. 121). Los denominados Nuevos Movimientos Sociales comenzaron a desarrollar una estructura de organización interna basada en la participación (más que en la delegación y la representación), en la construcción de consensos (más que en la toma de decisiones por mayoría), en la rotación de puestos (más que en los liderazgos únicos) y en las redes horizontales (más que en las jerarquías centralizadas); un modelo de organización inspirado en la tradición anarquista y

que paulatinamente se ha ido consolidando en los movimientos sociales que han surgido en los últimos años en diferentes partes del mundo, como se pone de manifiesto en los estudios sobre el movimiento altermundista (Juris, 2006 y 2008; Castells, 2011) y, más recientemente, en los trabajos que analizan movimientos como el 15-M en España (Barranquero y Calvo, 2013; Calle, 2013; Candón, 2013a y 2013b), Occupy Wall Street en Estados Unidos (Costanza-Chock, 2012; Graeber, 2014; Hardt y Negri, 2012) o el movimiento #Yosoy132 en México (Rovira, 2014a; Gómez y Treré, 2014; Treré, 2013).

Esta nueva corriente neoanarquista, utilizando una expresión de Castells (2011), se ha visto favorecida también por el uso intensivo de la comunicación digital a partir de la segunda mitad de la década de los años 90. Para (Candón, 2013a), las formas de organización reticulares, horizontales y participativas son fruto de un proceso histórico independiente pero concomitante con el desarrollo de la red. Juris (2006) llega a afirmar que la primacía histórica de las formas de organización jerárquicas se debe a la inexistencia de una infraestructura de comunicación que permitiera formas de organización horizontales, y señala que «Internet no sólo proporciona la infraestructura tecnológica a los movimientos sociales, sino que su estructura reticular refuerza su lógica organizativa» (flexible, descentralizada y horizontal) (p. 424). En este sentido, los usos activistas de las tecnologías y su concepción de la acción política apoyarían la «búsqueda de los movimientos sociales hacia formas de organización no jerárquicas y con un ideal democrático y horizontal: la eutopía de la red, esa utopía actuada aquí y ahora» (Rovira, 2012).

Asimismo, los modelos de organización de los movimientos sociales, reforzados por la estructura reticular de la comunicación en Internet y por el uso intensivo de los medios digitales para el desarrollo de acciones colectivas contenciosas, han potenciado la capacidad de producción simbólica de estos colectivos al aumentar el repertorio de recursos que pueden desplegar en su batalla cultural con los grupos de poder; de manera que el rol pedagógico-político de los movimientos sociales, en su orientación hacia la transformación cultural de la sociedad, es hoy más relevante y más visible que nunca. Del

mismo modo, como veremos en el siguiente apartado, estos elementos organizativos y tecnológicos han favorecido, en gran medida, la formación política de los activistas, y es este el elemento que fundamenta nuestra interpretación de los movimientos sociales como ‘escuelas de pedagogía política’.

4.2. Los movimientos sociales como escuelas de pedagogía política

Los movimientos sociales tienen como objetivo fundamental la transformación de la cultura de la sociedad en la que se insertan pero también la formación de un nuevo sujeto social y político (Padierna, 2009; De Sousa, 2001; Zubero, 1996). En el primer caso, como veíamos en el apartado anterior, interpretamos los movimientos sociales como ‘actores pedagógico-políticos’ al pretender impulsar nuevos sistemas de valores, códigos simbólicos y prácticas culturales a nivel colectivo; y en el segundo, como veremos a continuación, interpretamos los movimientos sociales como ‘escuelas de pedagogía política’ en la medida en la que los activistas desarrollan aprendizajes con un marcado carácter sociopolítico. Como señala Marí (2005) al hablar del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil¹⁵¹, «la escuela es el propio movimiento, su dinámica de movilización, lucha y resistencia» (p. 185); una afirmación que es igualmente válida en el caso de algunos de los movimientos que han surgido en diferentes partes del mundo desde el año 2011 pues, como afirman Hardt y Negri (2012)

[...] En las plazas ocupadas de Tahrir a la Puerta del Sol, pasando por Zuccotti Park¹⁵², se produjeron nuevas verdades a través de la discusión, el conflicto y el consenso en las asambleas. Los grupos de trabajo y las comisiones [...] funcionaron como experiencias de autoaprendizaje y como medios de extender la producción de conocimiento (p. 47).

¹⁵¹ El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), es un movimiento social brasileño que emergió como respuesta al modelo de reforma agraria impuesto por la dictadura militar a finales de los años 60. Se trata de uno de los movimientos sociales más grandes de América Latina, contando entre sus miembros a un millón y medio de campesinos sin tierra organizados a lo largo de 23 de los 27 estados de Brasil. Para ampliar información sugerimos la consulta de Harnecker (2002).

¹⁵² Tahrir (Egipto), la Puerta del Sol (Madrid) y Zuccoti Park (Nueva York) fueron las plazas emblemáticas de la revolución egipcia y de los movimientos 15-M y Occupy Wall Street respectivamente.

Por lo tanto, no nos referimos aquí a las iniciativas que desde los movimientos sociales se han hecho en defensa de la educación pública, sino que hablamos de los movimientos sociales como entornos constituidos por redes así como por múltiples espacios y actividades donde la participación de los sujetos propicia procesos de pedagogía política, con independencia de si estos movimientos llevan a cabo acciones explícitamente educativas.

Cuando las personas participan en dinámicas sociales se involucran en procesos de aprendizaje informal mediante las que desarrollan nuevas habilidades, saberes, estrategias, esquemas de pensamiento, marcos culturales, modelos de relación, formas de participación, métodos de organización, etc. Cuando esta participación se produce en un movimiento social, este tipo de aprendizajes adquiere una dimensión radical en la medida en la que se genera una *desnaturalización* de la *inevitabilidad* del orden social así como un cuestionamiento de las maneras de 'estar en el mundo'. Sirviéndonos de los trabajos de autores como Bernstein (1996), Bourdieu y Passeron (2001) podríamos decir que, en coherencia con los objetivos de transformación de los movimientos sociales, los procesos de aprendizaje que desarrollan los activistas estarían orientados a romper con el mecanismo de reproducción que se establece entre las instituciones políticas, culturales y educativas y la sociedad civil.

En los movimientos sociales existen saberes apreciados por los activistas así como estrategias mediante las cuales se espera que los sujetos desarrollen procesos de formación en materia de cultura política (Krohling, 2001; Mascott, 1997; Padierna, 2009); se trata de aspectos que en la mayoría de los casos no están sistematizados ni organizados pero que forman parte de la identidad colectiva de estos grupos, y que se manifiestan tanto en sus objetivos de transformación como en sus procesos de comunicación y en sus métodos de organización. En su orientación hacia la radicalización de la democracia, los movimientos sociales actuales desarrollan prácticas políticas prefigurativas¹⁵³ que se constituyen en métodos de aprendizaje y en entornos propicios para el

¹⁵³ La metodología asamblearia es una forma de política prefigurativa (Graeber, 2014).

desarrollo de la cultura política de los participantes; como señalan Della Porta y Diani (2011), el desarrollo de la democracia radical precisa de la inserción de ciudadanos en redes de democracia radical que sean capaces de dotar de habilidades democráticas a sus miembros. De este modo, el sujeto político que los movimientos sociales pretenden formar a nivel global estaría ya formándose mediante las actividades, las interacciones y mediante el trabajo cotidiano desarrollado en los círculos activistas.

De acuerdo con Melucci (1989 y 1994), los movimientos sociales tienen dos niveles de existencia: un nivel de visibilidad que se expresa en la movilización colectiva de los actores sociales durante un tiempo determinado y un nivel de no-visibilidad pública o de 'latencia' donde se construyen la identidad colectiva y los códigos simbólicos que sustentarán las demandas y las acciones del movimiento. Durante los periodos de visibilidad, los movimientos sociales se muestran al mundo como actores de pedagogía política al tiempo que se fortalecen al incorporar a nuevos militantes; pero es en los periodos de latencia donde se generan los lazos afectivos, los recursos de solidaridad y el marco cultural del movimiento. Tejerina (2005) habla de las fases de latencia como de redes sumergidas donde «se experimentan nuevos modelos culturales, se construyen nuevos significados y se elaboran códigos diferentes a los dominantes en la sociedad» (p. 83-84); en este sentido, coincidimos con Melucci (1994) y Laraña (1999) cuando definen a los movimientos sociales como 'laboratorios de cultura', es decir, como entornos donde se desarrollan nuevos códigos simbólicos y de significación, y donde se ponen en práctica nuevas formas de relación interpersonal así como estructuras de sentido mediante las que hacer realidad los 'inéditos viables' (Freire, 1970/2007) y los 'futuros posibles' (Calle, 2009).

Es en estas redes sumergidas, tejidas por los activistas durante los periodos de latencia, donde se generan los procesos pedagógicos a través de los cuales se forma su cultura política; redes sumergidas que en momentos determinados emergen al espacio público, no sólo para visibilizar los mensajes del movimiento, sino para construir también procesos pedagógico-políticos

fuera de los círculos habituales del activismo. En coherencia con sus prácticas políticas prefigurativas y con su modelo de comunicación horizontal, consideramos que los activistas se involucran en procesos de aprendizaje dialógico (Aubert et al., 2008) que en los últimos años han estado favorecidos por el repertorio de recursos comunicacionales que han desplegado mediante la utilización de Internet.

En este sentido, sirviéndonos de la tradición de la comunicación educativa latinoamericana y como venimos exponiendo a lo largo de este trabajo, consideramos que existe una relación entre los procesos de comunicación y los procesos de pedagogía política que los activistas desarrollan mediante su participación en los movimientos sociales; pues, como señala Krohling (2001), en su acción social transformadora, los movimientos sociales ponen en práctica formas propias de comunicación mediante las cuales llevan a cabo procesos educativos en el sentido de la educación informal. No obstante, si bien es este un aspecto sobre el que se han realizado algunas aproximaciones teóricas, se trata de una dimensión que no está suficientemente desarrollada, como veremos en el siguiente apartado.

4.3. Comprender el activismo comunicacional como una forma de pedagogía política

Como ya señalábamos en apartados anteriores, el pensamiento comunicacional latinoamericano aportó un paradigma que permitió enfocar ‘lo comunicacional’ y ‘lo educativo’ como partes constitutivas de un mismo proceso de socialización y aprendizaje; un paradigma con un marcado carácter crítico y sociopolítico basado en las numerosas experiencias de comunicación y de educación popular que se han desarrollado en diferentes países del mundo –y especialmente en países de América Latina– desde la década de los años 40 del siglo pasado. A este respecto, teniendo en cuenta esta importante tradición académica así como las dimensiones mediático-comunicacional y pedagógico-política de los movimientos sociales, nos encontramos ante un fenómeno cuyas características indican la pertinencia de ser estudiado desde este paradigma de investigación. Sin embargo, pese a la importante producción académica que se

ha generado en torno a la relación entre los procesos de comunicación y los movimientos sociales, apenas existen trabajos que incluyan la variable pedagógica en dicha relación.

Desde el origen de los movimientos sociales contemporáneos, la comunicación ha sido considerada como una de las actividades clave para el desarrollo de la acción colectiva contenciosa (Rovira, 2013a); pero a partir de la emergencia de los Nuevos Movimientos Sociales en la década de los años 60, al tiempo que estos colectivos transformaban sus sistemas de organización para desarrollar procesos de democracia radical a pequeña escala, pasaban a entender la comunicación no ya como un acto de transmisión de información sino como un rasgo constitutivo de su cultura política así como el elemento principal utilizado en la lucha simbólica contra la hegemonía cultural de los grupos dominantes (Marí, 2011; Melucci, 1994 y Zubero, 2004).

De este modo, los procesos de comunicación comenzaron a formar parte de la estrategia cultural y sociopolítica de los movimientos sociales, tanto a nivel micro-organizativo como a nivel macro-social; y lo hicieron desarrollando diferentes prácticas de activismo comunicacional entre las que, a modo de síntesis, podemos destacar: la introducción de sus mensajes en los medios de comunicación convencionales; el desarrollo de proyectos específicos en materia de comunicación; la producción de medios de comunicación propios y la puesta en práctica de políticas prefigurativas mediante la metodología asamblearia basada en un modelo de comunicación dialógico y horizontal (Castells, 2011).

Como señala Krohling (2001), las dinámicas de comunicación de los movimientos sociales tienen un claro potencial educativo tanto por los sistemas de organización que utilizan como por el contenido de los mensajes que transmiten. En cuanto a los sistemas de organización, siguiendo sus políticas prefigurativas, su metodología asamblearia y su orientación hacia la radicalización de la democracia; los movimientos sociales desarrollan nuevos modelos afectivos, de relación e interacción entre unos y otros sujetos, entre el sujeto y la realidad y entre el sujeto y sí mismo (Marí, 2011). En cuanto al

ámbito específico de los contenidos, las dinámicas de comunicación permiten ampliar los marcos culturales que irán configurando el pensamiento político y la capacidad de acción de los activistas (Gamson, 1992). En este sentido, se producen procesos de reciprocidad y refuerzo entre las políticas prefigurativas y los códigos simbólicos que producen en los periodos de visibilidad y en los periodos de latencia; procesos que favorecen la identidad colectiva y la formación de la cultura política de los activistas.

Mediante sus prácticas de activismo comunicacional, los activistas pasan a ser sujetos de su propio proceso de aprendizaje pues participan directamente en todas las actividades y asumen todos los roles tanto desde el punto de vista de la comunicación como desde la perspectiva de la educación; en este sentido, son simultáneamente emisores, receptores, educadores y educandos (Alfaro, 2003; Krohling, 2001). Tomando una idea de Marí (2011) en la que parafrasea a Freire, podríamos decir que los activistas de la comunicación se educan a sí mismos a través de diferentes prácticas de activismo comunicacional, prácticas mediante las cuales generan una conciencia crítica donde emergen las contradicciones de la estructura social y de la hegemonía cultural dominantes; el activismo comunicacional, por lo tanto, permite a los activistas desnaturalizar y desmitificar la realidad así como poner en práctica los 'inéditos viales' y otros mundos posibles.

Pero como señalábamos anteriormente, lo que hemos expuesto en este apartado son sólo algunas aproximaciones teóricas hacia la comprensión del activismo comunicacional como una forma de pedagogía política; aproximaciones teóricas que nos indican la existencia de un claro componente educativo que subyace en las prácticas de comunicación que los movimientos sociales desarrollan, y que nos muestran la necesidad y la urgencia de abordar su estudio para seguir profundizando en las transformaciones sociales, políticas y culturales que estos colectivos están impulsando en la sociedad actual.

TERCERA PARTE

METODOLOGÍA, ANÁLISIS DE DATOS

Y CONCLUSIONES

CAPÍTULO 5. DISEÑO METODOLÓGICO

*Los hechos sociales adquieren significado al ser abordados
a partir de una determinada visión de la realidad.*

(Imanol Zubero)

La metodología que seguiremos para realizar nuestro trabajo de campo se basa en el paradigma interpretativo-cultural, en la etnografía y en el enfoque de la teoría fundamentada como detallamos a continuación.

5.1. Paradigma de investigación

La investigación en ciencias sociales se inicia a mediados del siglo XIX ante la necesidad de responder a preguntas sobre la vida en sociedad. En aquel momento, el positivismo era considerado el único paradigma de investigación posible; un paradigma que puede resumirse brevemente como «el estudio de la realidad social utilizando el marco conceptual, las técnicas de observación y medición, los instrumentos de análisis matemático y los procedimientos de inferencia de las ciencias naturales» (Corbetta, 2007, p. 11). Para que una disciplina fuese considerada científica, debía asumir los planteamientos propios del positivismo; en este sentido, se concebía la sociedad como una realidad objetiva separada del investigador y, en consecuencia, susceptible de observación y medición, igual que cualquier otro elemento de la naturaleza. Auguste Comte, John Stuart Mill y Herbert Spencer son considerados los fundadores del *positivismo sociológico* del siglo XIX, pero el primer intento por aplicar esta perspectiva a la investigación empírica lo realizó Émile Durkheim, quien tradujo los principios del pensamiento positivista en praxis empírica.

Pero a finales del siglo XIX, como reacción a esta corriente positivista y a su incapacidad para comprender e interpretar las propiedades de la cultura y

de la sociedad, comenzó a cobrar auge la corriente hermenéutica. El filósofo alemán Wilhelm Dilthey publica en 1883 su *Introducción a las ciencias del espíritu*, obra en la que se establece la célebre distinción entre lo que el autor denominó 'ciencias de la naturaleza' y 'ciencias del espíritu' basándose en la relación entre el investigador y la realidad investigada. El objetivo de las 'ciencias de la naturaleza' es la *explicación* de una realidad externa al hombre, que se mantiene como tal en el curso del proceso cognitivo; en las 'ciencias del espíritu', por el contrario, al no existir esta separación entre el observador y la realidad estudiada, el conocimiento sólo puede producirse mediante el proceso de la *comprensión*; por lo tanto, según Dilthey, *explicamos* la naturaleza y *comprendemos* la vida psíquica.

La hermenéutica es el fundamento filosófico del paradigma interpretativo. A diferencia de la finalidad explicativa del positivismo, el paradigma interpretativo pretende *interpretar* y *comprender* los fenómenos sociales. Esta perspectiva entra en el campo de la sociología de la mano de Max Weber, quien se anticipó a muchas de las corrientes que aparecieron posteriormente dentro del amplio espectro del paradigma interpretativo: la sociología fenomenológica (Husserl y Schutz), el interaccionismo simbólico (Mead y Blumer) y la etnomedología (Garfinkel y Cicourel). Todas estas corrientes establecen una diferencia 'ontológica' entre las ciencias naturales y las ciencias sociales según la cual estas últimas serían irreductibles a los métodos de investigación de las primeras.

En síntesis, la investigación en ciencias sociales puede abordarse desde dos grandes paradigmas: el positivista y el interpretativo. Del mismo modo, como señala Scolari (2008), la investigación en el campo de la comunicación responde a planteamientos positivistas o interpretativos dependiendo de su origen disciplinario (sociología, psicología, antropología, etc.), de sus sistemas explicativos (cognitivos, sistémicos, etc.), de sus niveles de organización (interpersonal, grupal, institucional, etc.), de sus premisas epistemológicas (empíricas, críticas, etc.) y de la concepción implícita en la práctica comunicacional (retórica, semiótica, fenomenológica, etc.). A partir de este

planteamiento, el autor clasifica los paradigmas de investigación específicos en el ámbito de la comunicación en: 1) el paradigma *informativa* (inspirado en la teoría matemática de la información de Shannon y Weaver con el fin de representar un modelo lineal de comunicación que iba de un emisor a un receptor); 2) el *empírico-analítico* (basado en la corriente de la *Mass Communication Research* con el objetivo de analizar los efectos sociales, culturales y psicológicos de los mensajes que transmiten los medios de comunicación de masas); 3) el paradigma *crítico* (inspirado en los estudios sobre las industrias culturales de la Escuela de Frankfurt, con trabajos de autores como Horkheimer, Adorno, Benjamin y Marcuse, entre otros); y, 4) el paradigma *interpretativo-cultural* (inspirado en la investigación antropológica, en los *cultural studies* de la Escuela de Birmingham así como en los trabajos de Martín-Barbero y García Canclini, entre otros autores). Este último paradigma ha sido fundamental para llevar la tradición de la investigación etnográfica clásica al contexto de las culturas urbanas, y es el paradigma que utilizaremos en nuestro trabajo de investigación.

5.2. Metodología de investigación

Teniendo en cuenta los objetivos de esta tesis doctoral, adoptaremos la etnografía como método de investigación fundamental. El término ‘etnografía’ proviene del griego ‘ethno’ –pueblo– y ‘graphé’ –descripción–, por lo que el sentido etimológico de la palabra nos lleva a definir la actividad etnográfica como la ‘descripción de un pueblo’. Se trata de un método de investigación que comienza a utilizarse a finales del siglo XIX con los trabajos de investigadores como Haddon y Rivers sobre los aborígenes de las islas del Estrecho de Torres. En aquellos momentos, la etnografía no era considerada una metodología de investigación con un procedimiento sistemático donde aplicar técnicas e instrumentos propios y específicos; y no fue hasta el trabajo de campo realizado por Malinowski con los habitantes de las islas Trobiand, cuando la etnografía se convierte en una metodología de investigación científica propiamente dicha. El trabajo de Malinowski, titulado *Los argonautas del Pacífico Occidental*, publicado en 1922, supuso una refundación de la

Antropología Social y una renovación metodológica basada en la implicación personal en el trabajo de campo.

La etnografía es un método de acercamiento a la realidad fundamental para las ciencias sociales. Es utilizada en ámbitos de investigación de la sociología, de la comunicación y de la educación, entre otros campos de estudio; en palabras de Galindo (1998) «es la gran perspectiva descriptiva del catálogo posible de métodos de investigación social» (p. 350). Se trata de una metodología cualitativa que permite el estudio, la descripción y la comprensión de un ámbito sociocultural o de un grupo humano en el contexto mismo donde tienen lugar sus interacciones sociales y sus prácticas cotidianas. Para Hine (2000) la etnografía supone:

[...] que un investigador se sumerja en el mundo que estudia por un tiempo determinado y tome en cuenta las relaciones, actividades y significaciones que se forjan entre quienes participan en los procesos sociales de ese mundo. El objetivo es hacer explícitas ciertas formas de construir sentido de las personas, que suelen ser tácitas o que se dan por supuestas (p. 13).

La etnografía requiere, por tanto, de la inserción del investigador en el contexto vital y relacional de los investigados o, dicho en términos etnográficos, de los *participantes*. El etnógrafo observa, registra y analiza todo aquello que acontece en la vida del grupo objeto de estudio (Geertz, 2001); de manera que el espacio de convivencia grupal, el entorno social propio de los sujetos investigados, se convierte en el lugar en el que el investigador desarrolla su trabajo de campo, en el contexto donde irá recopilando la información que posteriormente será analizada.

Las técnicas más habitualmente utilizadas en las investigaciones etnográficas son la observación participante, las entrevistas y los análisis de documentos. No obstante, es necesario resaltar que toda investigación etnográfica se nutre de manera primordial de la actitud y de las habilidades del investigador, más que de las técnicas o instrumentos que pueda aplicar de forma más o menos sistemática, es ahí donde reside la riqueza de esta metodología (Galindo, 1998). El etnógrafo juega un papel 'centralizador' en

todo el estudio, su mente archiva y desecha, recoge y analiza, reflexiona sobre lo vivido, sobre lo sentido, sobre lo pensado y sobre los datos recogidos; de alguna manera, podríamos decir incluso que el etnógrafo no ‘recoge’ datos tanto como los ‘construye’. Por consiguiente, el sentido del investigador es uno de los aspectos clave de cualquier investigación etnográfica, y las técnicas e instrumentos deberán quedar al servicio de sus capacidades de inmersión en el campo, percepción, comunicación, reflexión y análisis.

En nuestro caso, llevaremos a cabo un estudio etnográfico para determinar qué tipo de relación existe entre el activismo comunicacional surgido a raíz del Movimiento 15-M y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando. Se trata de un trabajo de investigación que, si bien tiene antecedentes empíricos en lo relativo a la comunicación activista, como veíamos en el Capítulo 3, y sobre el que es posible realizar algunas aproximaciones teóricas en lo relativo a la pedagogía política en el contexto de los movimientos sociales, como veíamos en el Capítulo 4; es inédito en cuanto a la relación entre ambas dimensiones y carece, por lo tanto, de un marco teórico previo.

Por el motivo anteriormente expuesto, desarrollaremos nuestra investigación etnográfica basándonos en los planteamientos de la teoría fundamentada (*grounded theory*), un método de investigación que permite el descubrimiento de una teoría cuando no es posible realizar un razonamiento deductivo apoyado en un marco teórico previo. La teoría fundamentada proviene del interaccionismo simbólico y fue desarrollada por Glaser y Strauss en 1967 para derivar sistemáticamente y de forma inductiva teorías sobre el comportamiento humano y sobre el mundo social (Charmaz, 2006). Se utiliza con el objetivo de crear categorías teóricas a partir de los datos y analizar las relaciones relevantes que hay entre ellas; es decir, a través de los procedimientos analíticos se construye una teoría que está fundamentada en los datos, de ahí su nombre. En palabras de Strauss podríamos decir, en este sentido, que «la teoría fundamentada no es una teoría, sino una metodología

para descubrir teorías que dormitan en los datos» (Legewie y Schervier-Legewie, 2004).

A partir de estos planteamientos metodológicos desarrollaremos nuestro trabajo de campo.

5.3. Trabajo de campo

Para exponer cómo llevaremos a cabo el trabajo de campo, consideramos pertinente retomar el gran interrogante que articula la totalidad de esta tesis doctoral: ¿Qué tipo de relación existe entre el activismo comunicacional del Movimiento 15-M y los procesos de pedagogía política que los activistas podrían estar desarrollando?

Del mismo modo, retomamos las dimensiones específicas a través de las que hemos formulado las preguntas de investigación y concretamos dichas preguntas en otras más operativas:

1. En cuanto a los proyectos de comunicación, entendidos como iniciativas colectivas dedicadas específicamente al ámbito de la comunicación en un sentido amplio: ¿Qué proyectos está llevando a cabo el Movimiento 15-M en materia específica de comunicación y qué características tienen dichos proyectos? Esta pregunta se concreta en las siguientes: ¿En qué contexto surgieron estos proyectos? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Cómo son sus formatos? ¿Qué tipo de contenidos transmiten? ¿Qué actividades paralelas desarrollan? ¿Qué sistemas de difusión utilizan? ¿Cómo son sus formas de organización? ¿Cómo son sus procesos de producción? ¿Cuáles son las características de su modelo de comunicación? ¿Cómo es su sistema de financiación? ¿Cómo evalúan su impacto social?
2. En cuanto a los activistas de la comunicación, entendiendo por tales a los participantes en los proyectos de comunicación así como a los ciudadanos que llevan a cabo prácticas de activismo comunicacional de

manera más o menos autónoma: ¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas dentro y fuera de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política? ¿Cuáles son los rasgos de la cultura política que han adquirido los activistas a lo largo de su trayectoria de ‘activismo comunicacional’? Tres preguntas que de forma más operativa concretamos en: ¿Cuáles son los elementos simbólicos que conforman la cultura política de los activistas de la comunicación? ¿En qué contextos han sido adquiridos dichos elementos? ¿En qué colectivos de activismo han participado? ¿Qué tipo de prácticas sociales, comunicacionales y formativas han llevado a cabo en estos colectivos? ¿Qué tipo de aprendizajes han adquirido? ¿Cómo valoran los procesos de comunicación y de educación dentro de su trayectoria activista?

3. En cuanto a las redes entre activistas y proyectos, entendidas como entornos de interacción sociopolítica: ¿Qué tipo de redes se establecen entre activistas y proyectos, y en qué medida estas redes contribuyen a generar entornos de pedagogía política? Del mismo modo, concretamos esta pregunta en otras más operativas: ¿Qué papel tienen los activistas en la conformación de estas redes? ¿Qué tipo de interacciones pedagógico-políticas se producen entre los diversos orígenes y culturas políticas de los activistas? ¿En qué grado las redes activistas contribuyen a impulsar procesos, sistemas o medios de comunicación más amplios? ¿En qué medida estos procesos generan entornos de formación y creación de ‘cultura política’?

Una vez formuladas nuestras preguntas de investigación y en coherencia con ellas, pasamos a exponer a continuación los objetivos operativos que hemos planteado para el desarrollo del trabajo de campo:

1. Reunir datos significativos sobre los proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M, que nos permitan determinar el universo de estudio.

2. Seleccionar una muestra representativa del mismo en base a criterios previamente establecidos.
3. Acceder al universo simbólico de los activistas mediante la inmersión en los proyectos de comunicación seleccionados.
4. Observar sus prácticas mediáticas y comunicacionales.
5. Establecer contactos con activistas de otros colectivos y/o proyectos de comunicación para identificar las redes activistas y realizar las entrevistas biográficas.
6. Recoger datos que nos permitan estudiar la cultura política de los activistas a través del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.
7. Observar las prácticas mediáticas y comunicacionales cotidianas de un activista de la comunicación que desarrolla su actividad cubriendo eventos en la calle, como tuitero y/o como *streamer*.
8. Detectar los elementos simbólicos a los que el investigador pueda acceder mediante la observación de dichas prácticas y/o mediante conversaciones etnográficas con el activista, para profundizar en el análisis de su cultura política.

A continuación exponemos las fases a través de las cuales desarrollaremos nuestro trabajo de campo, detallando los objetivos de cada una de ellas y las técnicas de recogida de datos que utilizaremos para el logro de dichos objetivos.

1ª Fase: Universo de estudio y selección de la muestra.

El objetivo de esta primera fase es reunir datos significativos sobre los proyectos de comunicación desarrollados a partir de la emergencia del Movimiento 15-M, para determinar el universo de estudio y seleccionar una muestra representativa del mismo.

Para ello, llevaremos a cabo una búsqueda intensiva de documentos sobre el 15-M en general y sobre los proyectos de comunicación que el movimiento ha desarrollado en particular. Una vez realizada dicha búsqueda elaboraremos un instrumento (fichas de análisis) para analizar los datos

recogidos, y nos pondremos en contacto con cada uno de los proyectos con el fin de que puedan validar los datos así como aportar todo aquello que no haya podido ser obtenido mediante la información pública disponible en Internet. Tomando como referencia las preguntas de investigación relativas a los proyectos, las fichas de análisis contendrán los siguientes ítems: 1) nombre del proyecto; 2) grado de vinculación al 15-M; 3) tipo de proyecto; 4) finalidad del proyecto; 5) sede o lugar de encuentro; 6) breve historia; 7) objetivos; 8) actividades; 9) medios de difusión; 10) participantes activos y perfiles; 11) modelo de participación; 12) formas de organización interna; 13) sistemas de producción; 14) sistema de financiación; 15) métodos para evaluar el impacto; y, 16) grupos/colectivos afines. A continuación detallamos cómo es el instrumento diseñado y explicamos cada uno de los ítems:

LOGO DEL PROYECTO	
NOMBRE DEL PROYECTO:	Aquí se indicará el nombre del proyecto.
VINCULACIÓN AL 15-M:	Hemos considerado como primer grado de vinculación los proyectos creados como parte de las acciones de protesta de mayo de 2011; como segundo grado de vinculación los proyectos que surgieron de las asambleas populares del movimiento después del levantamiento de las acampadas; y como tercer grado de vinculación los proyectos que hemos denominado 'derivados' de los anteriores y/o afines al Movimiento 15-M.
TIPO DE PROYECTO:	Radio, periódico, plataforma audiovisual, proyecto formativo, etc.
FINALIDAD:	Lucrativa o no-lucrativa
SEDE/LUGAR DE ENCUENTRO:	Sedes o lugares (formales o informales) donde se reúne el colectivo.
BREVE HISTORIA:	Origen y desarrollo del proyecto.
OBJETIVOS:	Objetivos del proyecto.
ACTIVIDADES:	En un sentido amplio, listado de las actividades que suelen realizar (difusión de información, cobertura de eventos, talleres formativos, participación en jornadas, etc.).

MEDIOS DE DIFUSIÓN:	Los medios a través de los cuales transmiten y difunden la información.
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	Estimación de los participantes activos y los perfiles profesionales de cada uno.
MODELO DE PARTICIPACIÓN:	Nivel de apertura a la participación, tipos de participación, etc.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	Sistemas, métodos o procedimientos de organización, sean presenciales o virtuales.
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	Sistemas, métodos o procedimientos utilizados para producir las actividades que habitualmente realizan, estén establecidos de forma expresa/manifiesta o se desarrollen de manera informal/natural.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Formas de financiamiento de los proyectos.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	Sistemas o métodos utilizados para evaluar el impacto de proyectos.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES:	Grupos o colectivos con los que el proyecto mantenga relaciones de afinidad, colaboración y apoyo.

Tabla 1. Ficha de análisis de los proyectos de comunicación.

Hemos establecido tres criterios para la selección de la muestra: 1) proyectos activos (con producción y actividad visible a través de Internet); 2) que hayan validado la ficha de análisis; y, 3) que tengan diferentes grados de vinculación al Movimiento 15-M. Nos pondremos en contacto con los proyectos que cumplan con estos criterios para solicitar permiso para realizar el trabajo de campo en cada uno de ellos; y seleccionaremos un proyecto de cada uno de los niveles de vinculación, es decir, un proyecto del primer nivel de vinculación, un proyecto de segundo nivel de vinculación y un proyecto de tercer nivel de vinculación. Una vez seleccionados los tres proyectos estaremos en condiciones para pasar a la segunda fase de esta investigación.

2ª Fase: Inmersión en el campo y observación participante.

Los objetivos de esta segunda fase del trabajo de campo son acceder al universo simbólico de los activistas, observar sus prácticas mediáticas y comunicacionales en los proyectos de comunicación seleccionados, y establecer contactos con activistas de otros colectivos y/o proyectos de comunicación para realizar entrevistas en la siguiente fase.

La etnografía requiere de la inmersión del investigador en el entorno objeto de estudio para conocer las interacciones cotidianas, las prácticas sociales, las dinámicas organizativas y los códigos culturales de los participantes. Esta inmersión debe ser lo más natural posible con el fin de no entorpecer las actividades habituales del grupo; en este sentido, existen factores, como la distancia cultural o el origen social del investigador, que podrían causar rechazo entre los participantes hacia la actividad investigadora o, por el contrario, facilitar la inmersión en el campo. Por este motivo, será fundamental poner de manifiesto tanto la cultura política como el origen social del investigador; una cultura política que se fue conformando en el contexto de las luchas populares que tuvieron lugar en el sur de Madrid durante las décadas de los años 70 y 80, y que está cerca de los planteamientos y de los valores del Movimiento 15-M.

Asimismo, una vez realizada la inmersión en el campo, llevaremos a cabo una observación participante en los proyectos de comunicación seleccionados. La observación participante es una técnica habitualmente utilizada en las investigaciones etnográficas. La distinción entre observación 'no participante' y 'participante' se encuentra en el grado de participación del observador en la realidad observada. En la primera, el investigador se mantiene al margen del grupo objeto de estudio y se limita a observar y a recoger datos con la finalidad de no interferir en las dinámicas grupales cotidianas; desde esta perspectiva, el campo de investigación y las interacciones que en él se producen son entendidos como una especie de *laboratorio social* donde cualquier intervención del investigador podría 'contaminar' la situación de control; en este sentido, la observación no participante tiene una orientación claramente

positivista. La segunda, por el contrario, de corte menos positivista y más interpretativo, conlleva un contacto personal e intenso entre el sujeto que estudia y el sujeto estudiado, una larga interacción que puede durar incluso años, con una participación del investigador en las dinámicas y las prácticas cotidianas de los sujetos investigados; es decir, el investigador no sólo observa sino que también participa en la vida del grupo sujeto de estudio. En palabras de (Corbetta, 2007):

En la observación participante, el investigador “baja al campo”, se adentra en el contexto social que quiere estudiar, vive como y con las personas objeto de estudio, comparte con ellas la cotidianidad, les pregunta, descubre sus preocupaciones y sus esperanzas, sus concepciones del mundo y sus motivaciones al actuar, con el fin de desarrollar esa “visión desde dentro” tan importante para la comprensión (p. 304-305).

De acuerdo con este autor, los principios de fondo de este enfoque se concretan en la idea de que el conocimiento social pleno sólo se puede alcanzar mediante la comprensión del punto de vista de los actores sociales, mediante un proceso de identificación con sus vidas, y que esta identificación únicamente se puede realizar a través de la inmersión en sus prácticas cotidianas, estableciendo interacciones continuas y directas con los sujetos estudiados. A partir de estas premisas podemos definir la observación participante como:

Una técnica en la que el investigador se adentra en un grupo social determinado: a) de forma directa; b) durante un periodo de tiempo relativamente largo; c) en su medio natural; d) estableciendo una interacción personal con sus miembros; y, e) para describir sus acciones y comprender, mediante un proceso de identificación, sus motivaciones (Corbetta, 2007, p. 305).

Autores como Denzin (1970) y Sanmartín (1989), citados por Valles (1999), consideran que la observación participante, más que una técnica de investigación en sentido estricto, es una estrategia metodológica compuesta por una serie de técnicas para la obtención y el análisis de datos; técnicas entre las que se incluyen las conversaciones y entrevistas, la revisión de documentos actuales y del pasado, el empleo de informantes clave y la

participación en actividades propias del grupo. En este sentido, el investigador nunca es sólo un observador participante sino que es a la vez un conversador, un activo entrevistador y un analista de documentos. La observación participante, desde esta perspectiva, es siempre la aplicación de la actividad del investigador a una situación *compleja* y *total*, pues está constituida por «elementos entrelazados de distinto carácter (simbólico, corporal, material) y de diferente nivel (social, cognitivo, cultural), de diverso *tempo* y profundidad histórica (pasado, presente, situacional, procesual, cíclico), los cuales, a su vez, involucran a múltiples agentes sociales (individuales, grupales e institucionales)» (Devillard, Franzé y Pazos, 2012, p. 356).

En nuestro caso, teniendo en cuenta los objetivos que hemos planteado para esta segunda fase del trabajo de campo, llevaremos a cabo una observación participante desde esta mirada amplia, es decir, con la pretensión de sumergirnos en la *totalidad* del campo. Trataremos de recopilar toda la información posible a través de la mayor cantidad de medios que nos permitan los procesos de comunicación que seamos capaces de desarrollar con los sujetos investigados. Daremos especial relevancia a las conversaciones etnográficas que desarrollemos en el campo; cuando hablamos de conversaciones etnográficas, nos referimos a todo tipo de encuentros dialógicos realizados con los sujetos participantes en el grupo investigado pues «en el campo, el investigador encuentra innumerables ocasiones [...] para hacer preguntas sobre cosas vistas y oídas. Las conversaciones pueden durar sólo unos pocos segundos o minutos, pero pueden conducir a oportunidades de sesiones más extensas (Schatzman y Strauss, 1973)» (cit. por Valles, 1999, p. 178); en este sentido, establecemos una diferencia, al menos a nivel práctico, entre las conversaciones que llevaremos a cabo en esta fase y las entrevistas biográficas que realizaremos en la fase siguiente, si bien para algunos autores, las conversaciones etnográficas son una modalidad de entrevista no estructurada o informal (Devillard, Franzé y Pazos, 2012; Díaz de Rada, 2011).

Todos los datos serán recogidos en un cuaderno de notas y posteriormente en un diario de campo que será uno de los materiales que analizaremos. Para establecer la diferencia entre el cuaderno de notas y el diario de campo nos basamos en el trabajo de Díaz de Rada (2011). El cuaderno de notas es un medio de registro *en el campo*, es decir, un instrumento para recoger notas observacionales realizadas sobre la marcha o aprovechando breves momentos de pausa en el curso de los acontecimientos, tiene un carácter de ‘notas mentales’ congeladas y guardadas, son «datos primarios que permanecerán mudos para la etnografía hasta que los relacionemos con nuestra interpretación» (p. 38), algo que sólo será posible cuando los llevemos a nuestro diario de campo. Respecto a este segundo instrumento de registro, el autor señala que

A diferencia del cuaderno de notas, que es un registro realizado directamente *en el campo*, el diario de campo ha de ser escrito obligatoriamente en la mesa de trabajo, libre de las presiones temporales que impone el curso de los acontecimientos. Esta tarea de escritura del diario, ese trasvase del material empírico, representa del modo más adecuado la operación fundamental de toda etnografía: conducir el registro de una acción producida en el campo por los nativos, y por tanto influido notablemente por la posición emic, a una descripción e interpretación producida en la mesa por el etnógrafo, y por tanto influida notablemente por la posición etic. [...] Una vez inscritas en el diario, las notas de campo ya no son lo mismo, han sido puestas ahí para ser analizadas e interpretadas (p. 39)¹⁵⁴.

Con el fin de realizar una interpretación lo más sistemática posible, llevaremos a cabo la siguiente estructura a la hora de elaborar el diario de campo: 1) descripciones de lo que observemos; 2) la posible interpretación de lo observado (sujetos, prácticas, conversaciones, etc.); 3) análisis inicial (bruto) de la información recogida; y, 4) potenciales conexiones con la teoría. A

¹⁵⁴ Cuando el autor hace referencia a las posiciones ‘emic’ y ‘etic’ está aludiendo a la clásica distinción utilizada para diferenciar el punto de vista del nativo (emic) del punto de vista del investigador (etic). Los conceptos provienen respectivamente de los vocablos ‘phonemics’ (fonología) y ‘phonetics’ (fonética) propuestos por el lingüista Kenneth Pike para argumentar la distinción entre la interpretación del sujeto (fonema) frente a la realidad acústica de un sonido (fonética). No obstante, los conceptos ‘emic’ y ‘etic’ fueron reinterpretadas por el antropólogo Marvin Harris para llevarlos al ámbito de las ciencias sociales y de la investigación etnográfica; Harris estableció entonces que la posición ‘emic’ serían las descripciones y explicaciones que son razonables y significativas para los participantes, mientras que la posición ‘etic’ serían las descripciones y explicaciones realizadas por la comunidad de observadores científicos.

continuación mostramos un ejemplo de cómo organizaremos los datos en el diario de campo:

SESIÓN N° X		Fecha: xx/xx/xxxx
(Nombre del proyecto)		
Descripción:		
Interpretación:		
Análisis inicial:		
Conexiones con la teoría:		

Tabla 2. Recogida de datos en el diario de campo.

3ª Fase: Entrevistas biográficas.

El objetivo de esta tercera fase es recoger datos que nos permitan estudiar la cultura política de los activistas a través del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional. Para el logro de este objetivo, realizaremos diferentes entrevistas a activistas implicados en los proyectos de comunicación que conformen el universo de estudio (los proyectos que detectemos en la primera fase) así como a activistas de la comunicación que desarrollen su actividad ‘por libre’, como tuiteros y/o como *streamers*.

Como señala Alonso (2003), la entrevista en ciencias sociales es un proceso de comunicación que el investigador pone en marcha para obtener, mediante una conversación más o menos planificada, una información que se halla contenida en la experiencia vital de una persona. Dentro del amplio abanico metodológico de la investigación etnográfica, pueden llevarse a cabo diferentes tipos de entrevistas en función de los objetivos que se persigan. En la literatura encontramos distintas clasificaciones aunque, por lo general, el criterio habitualmente utilizado responde al grado de estructuración de las entrevistas; de este modo, se distingue entre entrevistas estructuradas (o

cerradas), entrevistas semiestructuradas y entrevistas no-estructuradas (o abiertas), esto es, desde planteamientos más cuantitativos a más cualitativos.

En función de este criterio, encontramos asimismo una diversidad de denominaciones para nombrar cada una de las modalidades. Patton (1990), por ejemplo, citado por Valles (1999), establece que las entrevistas en investigación social son: 1) la entrevista conversacional informal (que, en nuestro caso, se correspondería con las conversaciones etnográficas que llevaremos a cabo en la segunda fase); 2) la entrevista basada en el guión (caracterizada por la preparación de un guión de temas que el investigador ordenará y formulará de acuerdo al desarrollo de la entrevista); 3) la entrevista estandarizada abierta (caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados pero de respuesta abierta); y, 4) la entrevista estandarizada cerrada (caracterizada por la utilización de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados pero de respuesta cerrada), esta última, como señala el autor, tendría una orientación más cuantitativa que cualitativa.

En coherencia con el paradigma y la metodología de investigación adoptados, las entrevistas que realizaremos tendrán un carácter cualitativo. La técnica de la entrevista cualitativa es una de las más utilizadas en la investigación etnográfica en tanto que se le atribuye la capacidad de asegurar, mediante un menor grado de directividad que las entrevistas de corte más cuantitativo o positivista, una aproximación al punto de vista de los sujetos lo más cercano posible a sus propios modos de hablar, de manifestarse y de posicionarse en situaciones ordinarias de la vida cotidiana (Devillard, Franzé y Pazos, 2012). En palabras de Corbetta (2007), podemos definir la entrevista cualitativa como una conversación:

a) provocada por el entrevistador; b) realizada a sujetos seleccionados a partir de un plan de investigación; c) en un número considerable; d) que tiene una finalidad de tipo cognitivo; e) guiada por el entrevistador; y, f) con un esquema de preguntas flexible y no estandarizado (p. 344).

Asimismo, podemos diferenciar entre distintas técnicas aplicadas a las entrevistas cualitativas. Entre ellas destacamos las entrevistas en *profundidad*, identificadas por la riqueza informativa que proporcionan y por su carácter flexible, holístico, intensivo, personalizado y contextualizado (Valles, 1999); las entrevistas *focalizadas*, concepto acuñado por Merton y Kendall (1946) para delimitar un tipo de entrevista en la que se presenta un estímulo previo al sujeto entrevistado con el fin de analizar sus experiencias subjetivas y determinar en qué medida se corrobora una hipótesis de partida; y las entrevistas *biográficas*, también llamadas *de historia de vida* en referencia a la búsqueda de las narraciones vitales de los entrevistados (Atkinson, 1998).

Las entrevistas que realizaremos a los activistas se caracterizarán por ser *no-estructuradas, en profundidad y biográficas*. Tomando como referencia las preguntas de investigación relativas a los activistas, hemos elaborado un guión con los temas básicos sobre los que pretendemos obtener información; no obstante, estos temas se irán adaptando en función del desarrollo de las conversaciones:

1. Origen social del activista.
2. Identidad política.
3. Influencias intelectuales a nivel social y político.
4. Influencias vitales que han marcado su identidad social y política.
5. Motivación para el activismo.
6. Colectivos en los que ha participado.
7. Prácticas y actividades desarrolladas.
8. Aprendizajes logrados.
9. Valoración de los procesos de comunicación en su vida activista.
10. Valoración de los procesos de formación.

Las entrevistas serán grabadas en audio y posteriormente transcritas para su análisis. Asimismo, cuando realicemos cada una de las entrevistas utilizaremos el cuaderno de notas para apuntar aquellas observaciones y reflexiones que consideremos pertinentes de cara al análisis posterior.

4ª Fase: Seguimiento etnográfico

En la cuarta fase, llevaremos a cabo diferentes sesiones de seguimiento a un activista de la comunicación que desarrolle su actividad en la calle, como tuitero y/o como *streamer*. En estas sesiones emplearemos nuevamente la observación participante en un sentido amplio; es decir, trataremos de acceder al mayor número de actividades, producciones y situaciones de comunicación posibles. La selección del activista la realizaremos tras haber llevado a cabo las entrevistas de la tercera fase; el criterio de selección estará marcado por la aceptación del activista para realizar el seguimiento y por la calidad de las interacciones que seamos capaces de establecer con él; en este sentido, será fundamental una comunicación fluida y basada en la confianza mutua.

A modo de síntesis, en la siguiente tabla exponemos la metodología que llevaremos a cabo para realizar el trabajo de campo en relación con las preguntas de investigación, con los objetivos específicos y con los objetivos operativos en cada una de las fases:

	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS OPERATIVOS (Trabajo de campo)	TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS	MATERIALES QUE SERÁN ELABORADOS
1ª Fase: Universo de estudio y selección de la muestra.	¿Qué proyectos está llevando a cabo el Movimiento 15-M en materia específica de comunicación y qué características tienen dichos proyectos?	1) Describir las características formales de los proyectos de comunicación del Movimiento 15-M.	1) Reunir datos significativos que nos permitan determinar el universo de estudio. 2) Seleccionar una muestra representativa del mismo en base a criterios previamente establecidos.	Búsqueda documental.	Fichas de análisis de los proyectos de comunicación seleccionados.
2ª Fase: Inmersión en el campo y observación participante.	¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas dentro de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política? ¿Qué tipo de redes se establecen entre activistas y proyectos?	2a) Identificar las prácticas de comunicación que los activistas desarrollan dentro los proyectos de comunicación seleccionados. 3a) Detectar los rasgos de la 'cultura política' de los activistas mediante la observación de sus prácticas de comunicación.	3) Acceder al universo simbólico de los activistas mediante la inmersión en los proyectos de comunicación seleccionados. (4) Observar sus prácticas mediáticas y comunicacionales. 5) Establecer contactos con activistas de otros colectivos y/o proyectos de	Observación participante y conversaciones etnográficas.	Diario de campo.

		4) Reconocer las redes de colaboración e intercambio que los activistas tejen con otros activistas, proyectos y/o colectivos.	comunicación para identificar las redes activistas y para realizar las entrevistas biográficas.		
3ª Fase: Entrevistas biográficas.	¿Cuáles son los rasgos de la cultura política que han adquirido los activistas a lo largo de su trayectoria de 'activismo comunicacional'?	3b) Detectar los rasgos de la cultura política que los activistas han adquirido, a partir del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.	6) Recoger datos que nos permitan estudiar la cultura política de los activistas a través del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.	Entrevistas autobiográficas.	Diario de campo y grabaciones de audio.
4ª Fase: Seguimiento.	¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas fuera de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política?	2b) Identificar las prácticas mediáticas y comunicacionales que los activistas desarrollan fuera de los proyectos de comunicación seleccionados. 3a) Detectar los rasgos de la 'cultura política' de los activistas mediante la observación de sus	(7) Observar las prácticas mediáticas y comunicacionales cotidianas de un activista de la comunicación que desarrolla su actividad cubriendo eventos en la calle, como tuitero y/o como <i>streamer</i> . 8) Detectar los elementos simbólicos a los que el investigador	Observación participante y conversaciones etnográficas.	Diario de campo y grabaciones de audio.

		prácticas de comunicación.	pueda acceder mediante la observación de dichas prácticas y/o mediante conversaciones etnográficas con el activista, para profundizar en el análisis de su cultura política.		
--	--	----------------------------	--	--	--

Tabla 3. Síntesis del diseño metodológico.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

*El reto básico de la investigación es la creatividad,
la capacidad de configurar posibilidades a partir de posibilidades
(Jesús Galindo Cáceres).*

El análisis de los datos se ha llevado a cabo mediante la utilización de dos técnicas principales: por un lado, el ‘análisis documental’ para analizar los datos recogidos durante la primera fase del trabajo de campo; y, por otro, el ‘análisis de contenido’ para analizar los datos recogidos durante la segunda, tercera y cuarta fases.

El análisis documental se ha realizado con el objetivo de conocer el universo de estudio y seleccionar los tres proyectos de comunicación en los que hemos llevado a cabo el trabajo de campo; para ello, nos hemos basado íntegramente en documentos disponibles en Internet. Los datos han sido recogidos en las fichas de análisis que exponemos en el en el Anexo 1.

El análisis de contenido se ha realizado con el fin de elaborar una teoría fundamentada que será desarrollada en el Capítulo 7. Los materiales analizados han sido: 1) el diario de campo, que consta de un total de 108 páginas en las que se recogen datos de las 37 sesiones de observación realizadas en los tres proyectos de comunicación así como anotaciones y reflexiones en torno a las 31 entrevistas que hemos llevado a cabo a lo largo del trabajo de campo; y 2) las transcripciones de dichas entrevistas. En el Anexo 2 exponemos las sesiones de observación realizadas en cada uno de los proyectos, y en el Anexo 3 relacionamos los entrevistados con el proyecto en el que participan o con su actividad como tuitero/*streamer*.

Con el fin de facilitar su comprensión, hemos organizado los análisis de datos en función del tipo de análisis realizado y tomando como referencia cada una de las fases del trabajo de campo. En el primer apartado, exponemos el

análisis documental de la primera fase; y, en el segundo apartado, el análisis de contenido de los datos recogidos durante la segunda, tercera y cuarta fases.

6.1. Análisis documental (1ª Fase)

El análisis documental es una técnica habitualmente utilizada en las investigaciones etnográficas. Dependiendo de los objetivos de la investigación, el etnógrafo puede acudir a cartas, artículos de prensa, fotografías, diarios, autobiografías, material audiovisual, páginas web, etc. (Corbetta, 2007).

En nuestro caso, hemos realizado un análisis documental para conocer el universo de estudio y seleccionar una muestra representativa del mismo, y nos hemos basado íntegramente en documentos disponibles en Internet. Se ha utilizado la 15Mpedia¹⁵⁵ como página de partida desde la que indagar en los documentos que abordan aspectos relativos a los proyectos de comunicación del Movimiento 15-M. La 15-Mpedia es una enciclopedia libre que nació como parte del proyecto 15Mcc., en el año 2012, y cuyo objetivo es recopilar todo el conocimiento acumulado sobre el Movimiento 15-M en una wiki colaborativa. Una navegación profunda por la 15Mpedia nos ha permitido acceder a todo tipo de webs y materiales escritos, gráficos y audiovisuales sobre el 15-M; en este sentido, destacamos las páginas webs principales del movimiento¹⁵⁶, donde hemos podido localizar también actas de asambleas y diversos documentos sobre acciones específicas en materia de comunicación. Asimismo, hemos podido acceder a las webs y a las actas de diferentes asambleas del 15-M distribuidas por todo el territorio español.

Este proceso de búsqueda documental a través de Internet nos ha permitido localizar 23 proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M, como detallamos a continuación:

¹⁵⁵ Sitio web de la 15Mpedia: <https://15mpedia.org>

¹⁵⁶ Nos referimos a páginas web como: <http://madrid.tomalaplaza.net/> y <http://www.democraciarealya.es/>.

NOMBRE DEL PROYECTO	TIPO DE PROYECTO	GRADO DE VINCULACIÓN AL 15-M	EN ACTIVO
1. Ágora Sol Radio	Radio online	Primer grado (#acampadasol)	Sí
2. 15Mcc	Transmedia	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
3. Ágora Alcorcón	Periódico impreso y digital	Segundo grado (Asamblea Popular 15-M de Alcorcón)	Sí
4. ContraFoto21	Fotoactivismo	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
5. Cuenca Alternativa	Periódico digital	?	Sí
6. DISO Press	Agencia de prensa	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
7. Dispara	Periódico digital	?	Sí
8. El Binario	Formativo	Segundo grado (15-M Londres y 15Hack)	Sí
9. Fotomovimiento	Fotoactivismo	Primer grado (Acampada Barcelona)	Sí
10. Ión Radio	Radio online	Tercer grado (derivado de Ágora Sol Radio)	No
11. Madrid 15-M	Periódico impreso	Segundo grado (Asamblea Popular de Villaverde)	Sí
12. Periodismo Digno	Periódico digital	?	Sí
13. Radio Guerilla	Formativo	Tercer grado (derivado de Ágora Sol Radio)	Sí
14. Tomalatele	Plataforma audiovisual	Segundo grado (asambleas de Carabanchel, la Guindalera, la Concepción y Arganzuela)	Sí
15. La Marea	Periódico impreso y digital	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
16. El Salmón Contracorriente	Periódico digital	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
17. Madrid Sur Alternativo	Periódico digital	?	No
18. TMex	Plataforma audiovisual	Tercer grado (proyecto afín)	Sí
19. Red de Medios sociales	Coordinación	Tercer grado (derivado de Tomalatele y Ágora Sol Radio, entre otros)	No
20. Radio 15-M	Radio online	Segundo grado	Sí

Murcia		(Asamblea 15-M de Murcia)	
21. Audiovisol	Plataforma audiovisual	Primer grado (#acampadasol)	No
22. People Witness	Formativo	Primer grado (Acampada Barcelona)	No
23. La Indigtapia	Boletín informativo	Segundo grado (Asamblea Popular de Carabanchel)	Sí

Tabla 4. Proyectos de comunicación detectados.

De los 23 proyectos detectados, hemos constatado que a día de hoy 18 de ellos están en activo. Tras pedir a estos proyectos la validación de los datos a través de correo electrónico, recibimos respuesta de: Ágora Sol Radio, Ágora Alcorcón, ContraFoto21, DISO Press, El Binario, Fotomovimiento, Madrid 15-M, Tomalatele y El Salmón Contracorriente; como decíamos anteriormente, las fichas elaboradas y validadas por estos proyectos se encuentran en el Anexo 1. Tras realizar la validación de estos datos, nos pusimos en contacto con los proyectos que operan en Madrid para solicitar formalmente la realización del trabajo de campo; siguiendo los criterios de selección establecidos en el diseño metodológico, decidimos hacerlo en Ágora Sol Radio (primer nivel de vinculación), Madrid 15-M (segundo nivel de vinculación) y DISO Press (tercer nivel de vinculación); esta selección, asimismo, nos permitía observar tres proyectos de comunicación muy diferentes tanto por sus formatos como por sus objetivos.

6.2. Análisis de contenido (2ª, 3ª y 4ª Fases)

El análisis de contenido, por su parte, no es tanto una única técnica como un conjunto de técnicas cuyo elemento común se encuentra en su base hermenéutica orientada a la interpretación y a la inferencia (Bardin, 2002). En este sentido, Piñuel (2002) define el análisis de contenido como

[...] un conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías), tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas

en que se han producido aquellos textos o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior (p. 2).

El objetivo del análisis de contenido es hacer emerger los elementos simbólicos latentes en las prácticas sociales y en los procesos de comunicación en los que el investigador se involucra. Como señala Bardin (2002) el análisis de contenido se convierte en una tarea de 'desocultación' o de 'revelación' de las prácticas sociales; lo que se persigue es indagar sobre lo escondido, sobre lo no-aparente; se pretende, por lo tanto, visibilizar lo invisible, decir lo no-dicho, lograr la emergencia de aquello que subyace en todo proceso de comunicación.

Existen diferentes tipos de análisis de contenido en función de distintos criterios. Grawitz (1996) se basa en el objetivo metodológico, en el carácter de la técnica utilizada y en el nivel de comunicación para establecer tres tipos de análisis de contenido: 1) análisis de exploración-verificación (dependiendo de la ausencia o presencia de hipótesis previa); 2) análisis cuantitativo y cualitativo (dependiendo de si nuestro interés es el recuento de términos o la interpretación de las categorías establecidas); y, 3) análisis directo y análisis indirecto (dependiendo de si el análisis de mensajes se realiza a un nivel manifiesto o a un nivel latente).

Por su parte, Piñuel (2002) establece una tipología en función de los criterios que exponemos a continuación:

a) En función de la selección de la comunicación estudiada –ya sean textos elaborados a partir de un grupo de discusión, de entrevistas, de relatos de vida, de noticias de prensa, etc.–; el autor diferencia entre enfoques de tipo exploratorio (que tienen como objetivo la aproximación al diseño de investigación); de carácter descriptivo (cuya finalidad es, únicamente, identificar en los materiales determinados elementos mediante la definición de categorías); basados en la verificación (con los que se pretende verificar una hipótesis de partida) y de carácter

explicativo/interpretativo (que tienen como objetivo realizar inferencias inductivas o deductivas).

b) En función del diseño de análisis del objeto de estudio; es decir, tomando como criterio el proceso específico de comunicación que origina la elaboración de los materiales por parte del investigador, el autor diferencia entre análisis de contenido 'horizontal' (típicos en los análisis de carácter cuantitativo, que suelen ser objeto de un tratamiento estadístico a partir de una muestra significativa); 'vertical' o 'intensivo' (caracterizados por corpus muy reducidos de datos o, incluso, por un solo caso de estudio, y cuyo desarrollo, a diferencia de los diseños horizontales, es habitualmente mucho más amplio que el texto analizado); 'transversal' (que consiste en seleccionar muestras de textos que difieren, por ejemplo, en cuanto a un posicionamiento ante un tema y permiten formar grupos independientes para establecer diferencias y comparaciones); 'longitudinal' (consistente en analizar materiales en diferentes momentos de un mismo objeto de estudio); y 'triangular' (para relacionar distintas perspectivas de una misma situación de comunicación).

c) En función de los parámetros de medición y evaluación, lo que nos lleva a diferenciar entre enfoques cuantitativos y cualitativos. En este sentido, el autor coincide con la clasificación propuesta por Grawitz (1996) a la hora de establecer una distinción entre los análisis que buscan contabilizar frecuencias (análisis cuantitativos o *frecuenciales*, que pueden ser *estadísticos* o *relacionales*) y aquellos que pretenden la interpretación de las categorías establecidas (análisis cualitativos).

No obstante, con independencia del tipo de análisis de contenido que realicemos, existe un procedimiento común a la hora de llevar a cabo el tratamiento de los resultados. Aunque los autores difieren en algunos matices, podemos sintetizar que este procedimiento en las siguientes fases: 1) definición del universo de contenidos; 2) decisión sobre la unidad de análisis; 3) establecimiento de categorías; 4) selección del sistema de recuento o medida; y, 5) tratamiento de los resultados.

En nuestro caso, hemos llevado a cabo un análisis de contenido de tipo cualitativo e interpretativo, en coherencia con nuestro enfoque etnográfico; un análisis con el que pretendemos realizar una serie de inferencias que nos permitan desarrollar una teoría fundamentada que desarrollaremos en el Capítulo 5. Concretamente, hemos analizado el diario de campo y las transcripciones de las entrevistas, es decir, los materiales elaborados a partir de los datos recogidos en la segunda, tercera y cuarta fases. A continuación, exponemos el procedimiento y detallamos el análisis propiamente dicho.

6.2.1. Procedimiento de análisis

El procedimiento de análisis se ha realizado utilizando el software 'Aquad' V.7., que nos ha permitido el acceso a los datos y su categorización simultánea. A continuación detallamos este procedimiento:

- 1) Los contenidos que hemos analizado han sido extraídos de dos tipos de documentos: el diario de campo (con notas sobre las sesiones de observación, sobre las entrevistas realizadas y sobre las sesiones de seguimiento) y las transcripciones de las entrevistas biográficas grabadas en audio.
- 2) La unidad de análisis se ha constituido por frases o párrafos, entendidos como núcleos de significado con entidad propia y, al mismo tiempo, como conformadores de cada una de las categorías establecidas así como de la totalidad del constructo empírico.
- 3) El establecimiento de categorías se ha realizado de manera inductiva al no disponer de un marco teórico previo. No obstante, el guion elaborado para la realización de las entrevistas nos ha servido como referencia en esa parte específica del análisis. Asimismo, siguiendo un proceso de análisis cíclico (Coffey y Atkinson, 2003), el establecimiento de categorías ha ido ajustándose de forma progresiva según hemos ido profundizando en los datos.

- 4) El sistema de recuento o medida se ha establecido en base al criterio 'presencia/ausencia' de cada uno de los elementos de análisis; asimismo, se ha considerado la frecuencia con la que han aparecido dichos elementos.
- 5) Finalmente, se ha procedido al tratamiento de los resultados mediante la elaboración de las fichas de análisis que se detallan en los siguientes apartados.

Las fichas de análisis están organizadas en función de las fases que hemos llevado a cabo en el trabajo de campo; de este modo, expondremos los datos recogidos durante la segunda, tercera y cuarta fases. En cada una de ellas se recogen los siguientes datos: 1) nombre de la categoría; 2) definición; 3) técnicas de recogida de datos utilizadas; 4) materiales analizados; 5) N° de frecuencia; 6) ejemplos/evidencias (citas literales del diario de campo y transcripciones de los fragmentos de las entrevistas); y 7) interpretación de los resultados. Los ejemplos/evidencias han sido organizados del siguiente modo:

- Respecto al diario de campo: a) citas literales de las sesiones de observación donde se incluye el N° de sesión, el proyecto de donde se ha recogido dicha información y la página concreta del diario de campo; p. e. «cita literal» (Sesión de observación N° 3, DISO Press. Diario de campo, p. 19); b) citas literales de las notas tomadas después de realizar las entrevistas donde se incluye el N° de entrevista y la página concreta del diario de campo; p. e. «cita literal» (Entrevista N° 17. Diario de campo, p. 86); y c) citas de las sesiones de seguimiento donde se incluye el N° de la sesión de seguimiento y la página concreta del diario de campo; p. e. «cita literal» (Sesión de seguimiento N° 2. Diario de campo, p. 51).
- Respecto a las transcripciones de los fragmentos de las entrevistas grabadas en audio: citas literales donde se detalla el fragmento de audio tal como nos lo proporciona el software utilizado, medido en

milisegundos; p. e. «cita literal» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio 3356-3590).

6.2.2. Análisis de los datos recogidos en la 2ª Fase (sesiones de observación participante en los proyectos de comunicación seleccionados)

En color rojo se han escrito las observaciones realizadas en Ágora Sol Radio, en color verde las de Madrid 15-M y en color azul las de DISO Press.

Categoría N° 1: Acceso al universo simbólico	
Definición:	Rasgos culturales detectados por el investigador, tanto en las sesiones de observación como en las conversaciones etnográficas, que le han permitido acceder al universo simbólico de los activistas.
Técnicas:	Observación participante y conversaciones etnográficas.
Materiales analizados:	Diario campo.
N° de (f):	53
Ejemplos:	<p>«Desde un primer momento [Nombre del activista] hace hincapié en la dimensión colaborativa y horizontal de Ágora Sol, me dice que es algo a lo que él siempre ha dado mucha importancia y que es una de las señas de identidad del proyecto» (Sesión de observación N° 1. Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 1).</p> <p>«Le he preguntado por la finalidad 'lucrativa' de DISO Press y me ha dicho que sabe que hay mucha discusión y polémica en torno a este tema en el ámbito de los movimientos sociales. Hay determinados activistas que no lo entienden porque tienen otra visión, me dice que ha discutido muchas veces con ellos. Sin embargo, él defiende esta opción porque "yo no juzgo a nadie por el sitio en el que trabaja; algunos llegan a insinuar que nos aprovechamos de los movimientos sociales para ganar dinero, pero simplemente me gusta mi trabajo y prefiero cubrir a los movimientos sociales para ganarme la vida que cubrir bodas y comuniones. Además, si no intentamos vivir de esto, habrá muy poca gente que pueda sacar las noticias de los movimientos sociales con el enfoque de los movimientos sociales, habrá muy poca gente y tendrán muy pocos medios; y si esto no lo hacemos nosotros, lo harán los de El</p>

País o los de El Mundo y ya sabemos cómo es eso. Nosotros tenemos una posición privilegiada para cubrir estas cosas porque somos parte de los movimientos sociales, si queremos que sus mensajes y sus reivindicaciones se difundan tenemos que cobrar para intentar vivir, pero cobrar a los grandes medios, que sea El País y El Mundo los que paguen este tipo de información. Esto es lo que intentamos hacer y no sólo lo veo legítimo sino necesario» (Sesión de observación N° 5, DISO Press. Diario de campo, p. 7).

«Mientras esperamos comentamos algunas cosas sobre la actualidad política y [Nombre del activista] empieza a criticar a Podemos diciendo que ellos están desactivando la movilización social. Me parece una interpretación muy interesante, en la línea de la tendencia anarquista que vengo observando» (Sesión de observación N° 6, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 8).

«Hablamos sobre la 'Ley Mordaza', dice [Nombre del activista] que desde este momento hasta las elecciones va a haber mucha represión policial; según comenta, la fecha en la que va a salir aprobada la ley no es una fecha al azar» (Sesión de observación N° 8, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 13).

«Es interesante comprobar que llevan muy a rajatabla la 'identidad del 15-M' y que en ningún caso sus opiniones personales se antepone al periódico, entendido como un órgano de expresión de las asambleas; en este sentido me dicen que el periódico no tiene 'línea editorial' y que en el momento en que algún articulista se adhiere a algún partido político dejan de contar con su colaboración, como en el caso de Juan Carlos Monedero» (Sesión de observación N° 9, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 15).

«Están hablando de todo lo que ha supuesto el 15-M y les pregunto qué opinión tienen sobre la confluencia de 'viejos activistas' y 'nuevos activistas'; me dice [Nombre del activista] que sin esa confluencia el 15-M no habría podido hacer todo lo que ha hecho y que, a su juicio, a veces se sobredimensiona la influencia del 15-M y se olvida todo el legado y la experiencia del activismo anterior» (Sesión de observación N° 13, DISO Press. Diario de campo, p. 22).

«Estamos viviendo una explosión de la comunicación pero nos faltan herramientas políticas, herramientas de autogestión, todavía somos unos incultos en ese tema» (Sesión de observación N° 15, Ágora Sol Radio. Diario de

campo, p. 27).

«Esta mañana he ido al ESLA EKO (Carabanchel) a descargar el periódico Madrid 15-M. A las 8:50 h. estaba allí. Cuando he llegado me he encontrado un chico que luego – por lo que me han contado– ha resultado ser uno de los fundadores de Molotov. Esto me ha llevado a pensar en los vínculos entre los ‘viejos activistas’ y los ‘nuevos activistas’; sería interesante investigar los procesos de aprendizaje que se establecen entre unos y otros» (Sesión de observación N° 17, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 34).

«Asisto a la asamblea de Ágora Sol Radio. Uno de los temas del orden del día es resolver un conflicto que se ha generado porque uno de los responsables de un programa ha incumplido algunas de las normas del colectivo. Hay posturas encontradas, unas más conciliadoras y otras más intransigentes, pero de entre todos los comentarios me llama la atención uno que hace [Nombre el activista] cuando plantea una solución pedagógica, dice: “un colectivo debe hacer pedagogía y debe aprovechar estas cosas para hacer más pedagogía” [...]. También plantean la baja participación de muchos de los programas en las dinámicas del colectivo; parece que hay muchos que van ‘a su bola’ y que el ‘núcleo duro’ de Ágora Sol Radio, como colectivo, está compuesto por una minoría, por las personas más implicadas. Comentan que la mayoría de los programas no entienden que esto sea un colectivo y que como tal hay que cuidarlo. Plantean incluso ‘tomar medidas’ porque “está guay eso de que te cedan un estudio gratis (o casi) para hacer tu programa y no implicarte en nada más”. Dice [Nombre del activista] que cuando una organización se vuelve muy punitiva se retrae la participación; que cuanto más horizontal y menos punitivo sea todo las soluciones serán más satisfactorias para el colectivo [...]. También se trata el tema de posibles coberturas de las marchas de la dignidad, las elecciones municipales y el aniversario del 15-M. En ese momento se recuerda la línea apartidista de Ágora Sol Radio para dejar claro que cualquier cobertura o información sobre las elecciones no puede apoyar a ningún partido» (Sesión de observación N° 19, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 41).

«Me dice que la lucha de ‘poder’ se reproduce a pequeña escala en colectivos activistas y movimientos sociales; en un nivel está el que quiere ser ministro/presidente/alcaldede porque quiere el poder o porque necesita sentirse poderoso, y en otro nivel está el que hace todo lo posible por ser el ‘activista guay’ (el más comprometido, el más ácrata, el que

mejor habla, etc.). En su opinión, todo es un problema de egos» (Sesión de observación N° 20, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 43).

«Mientras tomamos el café y vemos las noticias, comentan que la falta de independencia judicial y la aplicación de la 'Ley Mordaza' son aspectos propios de una dictadura. Todos están de acuerdo en que, con la aplicación de la 'Ley Mordaza', la sociedad será mucho más pasiva, dejaremos de hacer determinadas cosas por miedo y ese comportamiento se irá integrando en las prácticas sociales hasta que sea considerado como algo 'natural'» (Sesión de observación N° 21, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 45)

«Debaten sobre las plataformas ciudadanas que van a presentarse a las elecciones municipales y [Nombre del activista] dice que estuvo en un acto y que enseguida se percató del problema de siempre: los egos» (Sesión de observación N° 23, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 53).

«Hablan de los diferentes proyectos de comunicación que se han formado a raíz del 15-M; dice [Nombre del activista] que hay gente que quiere vivir de esos proyectos y ganar dinero y, según él, eso es incompatible con la militancia» (Sesión de observación N° 24, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 54).

«Discuten sobre algún problema que han tenido con una autora de un artículo sobre lo del lenguaje inclusivo, parece que la persona que corrigió el texto se lo cambió todo por el masculino genérico y esto pudo molestarle; dice [Nombre del activista] que para él estas cosas no tienen mucha importancia, que entiende que haya gente a la que le parezca un tema muy importante, pero él considera que el masculino es un género neutro (cita a la RAE)» (Sesión de observación N° 26, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 63).

«Me ha contado que durante muchos años trabajó en el sector bancario y que llegó a ser director de una oficina de Bankia. Me dice que lo pasaba muy mal porque él no podía venderle la moto a la gente o engañarles con las preferentes. Me dice que, después de mucho esfuerzo, consiguió firmar varias daciones en pago. Aprovechó un ERE con unas condiciones bastante buenas y lo dejó todo por dedicarse al mundo de la fotografía. Reconoce que sufrió, le criticaron mucho dentro de la empresa, nadie entendía por qué hacía eso» (Sesión de observación N° 27, DISO Press. Diario de campo, p. 70).

«Se han constituido como asociación y tratan de vender sus producciones y sus coberturas a otros medios. Ya han vendido a El País y tienen un acuerdo firmado con ElDiario.es y con La Marea [...]. Le pregunto por qué cubren a partidos políticos cuando en teoría son una agencia de prensa para cubrir las actividades de los movimientos sociales pero no me da una respuesta clara, me dice: “si nos paga El País para cubrir un acto de Izquierda Unida pues... allí estamos”» (Sesión de observación N° 28. DISO Press. Diario de campo, p. 70).

«Dice [Nombre del activista] que le hizo mucha gracia una pancarta que vio en las Marchas de la Dignidad, una pancarta con la cara de Pablo Iglesias donde se podía leer ‘Muerte al dirigente’. Explica entonces la diferencia entre el líder y el dirigente: el líder puede ser una persona con capacidad de coordinación, con una habilidad especial para negociar, para organizar ideas, etc.; el dirigente es el que manda ‘porque sí’» (Sesión de observación N° 29, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 70).

«[Nombre del activista] hace un análisis ‘sistémico’ donde argumenta que Podemos y a Ciudadanos les vienen bien al sistema capitalista; dice que lo que al capitalismo no le interesa es tener a grupos de personas protestando por cosas y no tenerles ‘controlados’ en las instituciones» (Sesión de observación N° 31, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 74).

«Por la tarde he ido a Sol porque va a estar [Nombres de los activistas] cubriendo una protesta de tres familias a las que desahucian durante el mes de mayo. Estamos durante unos minutos junto con los afectados por los desahucios y un grupo de apoyo de gente de la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca). Deciden ir a una oficina de Bankia a presionar para que negocien un alquiler social. Vamos hasta allí, entramos todos en la oficina, las familias entran con un abogado al despacho del director. Mientras las familias negocian, [Nombres de los activistas] hacen fotos y esperan. Durante un momento [Nombre del activista] hace fotos desde fuera del despacho del director hacia dentro (hay una cristalera que tiene una parte por la que se puede ver lo que está ocurriendo); una persona abre la puerta y le dice que no haga fotos y él baja la cámara. Le pregunto y me dice que él puede hacerlo porque es periodista, podría hacer todas las fotos que quisiera y nadie podría decirle nada, pero que ha bajado la cámara porque hay que pensar que ellos están ahí para informar y para denunciar una serie de cosas, pero también para servir de

ayuda a los afectados, entonces... si van a entorpecer una negociación por hacer fotos, es mejor no hacerlas» (Sesión de observación N° 32, DISO Press. Diario de campo, p. 76).

«Hay un momento en el que hablan de Nodo50 y dice [Nombre del activista] 'Nodo50 sirvió para tejer redes que se han mantenido hasta hoy, fue una auténtica escuela de activistas'» (Sesión de observación N° 33, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 77).

«[Nombre del activista] dice que no pueden volverse locos con el tema de las elecciones porque ellos no están para dar cobertura a partidos políticos (esto me choca con lo que me dijo el primer día que vine a DISO, me dijo que ellos hacían coberturas siempre que pudieran venderlas y que les daba igual si había que cubrir a un partido político)» (Sesión de observación N° 34, DISO Press. Diario de campo, p. 78)

«Intentan organizarse para hacer la cobertura de un evento que hay el sábado, organizado por el colectivo 'Somos pueblo', de varios colectivos anarquistas; dice [Nombre del activista] que es un evento histórico porque después de 70 años los anarquistas españoles se vuelven a reunir. A raíz esto, hablan sobre la necesidad de tener más contactos con medios de fuera de España porque la reorganización de los colectivos anarquistas o el drama de los desahucios son temas que venden mucho más fuera que dentro» (Sesión de observación N° 35, DISO Press. Diario de campo, p. 78).

«Respecto a la portada del próximo número, [Nombre del activista] propone dibujar una mordaza que rodee todo el periódico y dice que sería muy bueno recibir asesoramiento por parte de 'Legal Sol' o de 'NoSomosDelito' para saber qué poner y cómo ponerlo en el caso de que pudiera haber algún problema legal a partir del 1 de julio (fecha en que entra en vigor la Ley Mordaza). Proponen hacer una reunión con más medios (Ágora Sol Radio, DISO Press, etc.) porque no se ha hablado mucho de este tema en el círculo de los medios alternativos» (Sesión de observación N° 37, Madrid 15-M. Diario de campo. p. 81).

Interpretación:

Se observa una clara orientación hacia la organización colaborativa y horizontal por parte de los activistas; sin embargo, algunos manifiestan una carencia a nivel colectivo en cuanto a la formación específica en materia de cultura política. Esto se observa en las asambleas de Ágora Sol Radio y Madrid 15-M, hay voluntad para desarrollar procesos colaborativos y horizontales que sean enriquecedores para cada uno de los participantes y para el

colectivo en su conjunto, pero se percibe que un grupo minoritario es el que impulsa este tipo de procesos organizativos mientras el resto de personas no se implica lo suficiente en este sentido y simplemente acata el planteamiento de dicha minoría, probablemente no tanto por una relación de 'dominación/sumisión' como por la aceptación de una relación basada en 'los que se implican' (y/o 'los que tienen mayor cultura política') y 'los que no se implican' (y/o 'los que no se sienten capacitados para implicarse'). Asimismo, es interesante subrayar los diferentes enfoques que hemos detectado a la hora de analizar estos procesos organizativos: desde planteamientos más pedagógicos y dinámicos, a planteamientos más 'normativos' y estáticos (basados en una idea predefinida de lo que significa participar, colaborar, implicarse, etc.). No obstante, esa orientación hacia la organización colaborativa y horizontal (con independencia de aspectos o matices no suficientemente constatados durante el trabajo de campo) es ya un espacio de aprendizaje que puede interpretarse como una escuela de pedagogía política; un espacio de aprendizaje que también se observa en las conversaciones informales que se desarrollan en muchos momentos: temas de actualidad social y política, con una clara tendencia hacia planteamientos anarquistas no-dogmáticos, planteamientos críticos y reflexivos (en la mayoría de los casos); y un rechazo radical a las luchas de egos (o a planteamientos directivos) que bloquean procesos incluyentes, horizontales y democráticos. En este sentido, también es pertinente mencionar la 'identidad colectiva' que los activistas manifiestan en sus comentarios, una identidad que está marcada por los valores cívicos y, al mismo tiempo, por el posicionamiento apartidista del 15-M; algo que es muy evidente en los casos de Ágora Sol Radio y de Madrid 15-M pero no tanto en el caso de DISO Press (donde en la dimensión más individual sí se observa que los miembros de este colectivo tienen una clara conciencia de su identidad activista aunque quizá no tan vinculada a una 'identidad colectiva de tipo activista' ni a una 'identidad 15-M'). Por último, nos parecen muy destacables las redes que se establecen entre la tradición activista (del anarquismo clásico al activismo comunicacional de los años 90) y su vinculación con el Movimiento 15-M.

Categoría Nº 2: Rasgos de la cultura política en los contenidos

Definición:	Rasgos de la cultura política de los activistas, expresados a través del tipo de contenidos que difunden en los proyectos de comunicación y a través del tratamiento informativo de los mismos (enfoque de los temas abordados, perfil de los colaboradores, etc.).
Técnicas:	Observación participante y conversaciones etnográficas.
Materiales analizados:	Diario de campo.
Nº de (f):	37
Ejemplos:	<p>«Hoy le han hecho una entrevista a Beatriz Esteban, activista, feminista y creadora de un podcast que se llama 'Hacia el Sur en el Atlántico'¹⁵⁷. Hablan de la 'polimilitancia' y Bea hace un comentario muy interesante sobre las formas de aprendizaje en los movimientos sociales, sobre la cantidad y variedad de cosas que se aprenden cuando una persona participa en un movimiento social: hacer cartelería, diseñar campañas, trabajar en equipo, etc.» (Sesión de observación Nº 3, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 4).</p> <p>«Los invitados al programa son miembros del Espacio Vecinal Arganzuela (EVA), de la Biblioteca Okupada Autogestionada y Centro Social 'La BOA' de Rivas y del Espacio Vecinal Montamarta. Se nota que hay vínculos con asociaciones vecinales y colectivos sociales diversos. Hablan de cómo el 15-M ha hecho resurgir la lucha vecinal después de estar muchos años en declive» (Sesión de observación Nº 4, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 6).</p> <p>«Al rato de estar en el local, llega [Nombre del activista] y dice que un periodista de la BBC está muy interesado en una entrevista que hizo unos días atrás a un miembro de la caravana 'Banda Bassotti' (caravana de grupos antifascistas que van a ir a Ucrania para visibilizar el conflicto). Después se ha puesto en contacto con este periodista de la BBC y le ha estado explicando las condiciones y el procedimiento para poder adquirir el material. Más tarde me explica que él mismo se va a ir de reportero con esa caravana, para poder hacer entrevistas y recoger material para DISO Press» (Sesión de observación Nº 5, DISO Press. Diario de campo, p. 8)</p> <p>«Hoy han hecho un programa sobre los montajes policiales</p>

¹⁵⁷ Podcast feminista sobre música e iniciativas socioculturales impulsadas por mujeres: <https://haciaelsurenelatlantico.wordpress.com/>

y mediáticos contra los movimientos sociales, ha sido un programa larguísimo y en el que han hablado de muchos temas, todos muy documentados y muy bien planteados. En los momentos musicales han hecho comentarios sobre la prisión militar de Guantánamo y sobre diferentes documentales que narran algunos de los montajes policiales que han comentado en el programa: *Black block* (sobre las torturas cometidas por la policía italiana durante las protestas altermundistas que tuvieron lugar en Génova en el año 2001) *Granados y Delgado* (sobre la ejecución de los anarquistas Francisco Granados y Joaquín Delgado por parte del régimen franquista); *Ciutat Morta* (sobre el denominado ‘caso del 4-F’ en referencia a las detenciones y torturas cometidas sobre varios activistas tras la okupación de un teatro abandonado de Barcelona en el año 2006); y *Los rostros de la violencia callejera* (un reportaje emitido en Telemadrid donde se criminaliza a los movimientos sociales y a los medios alternativos madrileños, y donde se señalan con fotos, nombres y apellidos a diversos activistas)» (Sesión de observación N° 8, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 31).

«El programa de hoy está dedicado a las cárceles (políticas penitenciarias, situación de los presos, alternativas a la privación de libertad, etc.), el título es ‘#todosalacárcel’. Los invitados son César Lorenzo Rubio, autor del libro *Cárceles en llamas. El movimiento de los presos sociales en la Transición*, Patricia Moreno Arrarás, abogada y experta en derecho penitenciario y Carlos García Castaño, abogado y coordinador del servicio de orientación jurídica penitenciaria del ICAM (Ilustre Colegio de Abogados de Madrid). Comentan temas muy interesantes y profundizan en muchos aspectos; de entre todos ellos, destaco las alternativas a las condenas y el hecho de que, según han explicado, hay informes muy rigurosos que argumentan sobre la imposibilidad de reinserción social tras haber estado en prisión» (Sesión de observación N° 10, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 16).

Hoy he estado en la asamblea de Madrid 15-M, en la librería ‘La Malatesta’. Han debatido sobre los contenidos que quieren incluir en el siguiente número del periódico, de la extensión de cada artículo y de los contactos que tienen que hacer para pedir las colaboraciones a las diferentes asambleas y a los diferentes autores. Quieren meter algo sobre las protestas en el área de educación; [Nombre del activista] sugiere ponerse en contacto con el sindicato de estudiantes, con la gente de ‘La Uni en la calle’ o con los del

colectivo 'Toma la facultad'. También proponen una serie de nombres para escribir sobre la corrupción política y sobre las mareas (Sesión de observación N° 9, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 16).

«El programa de hoy está dedicado al libro de David G. Aristegui *¿Por qué Marx no habló de Copyright?*, van a entrevistar al autor del libro y a los prologuistas (Igor Sádaba y César Rendueles). César entra por teléfono e Igor está en el estudio. Hablan del libro y comentan también la situación de la propiedad intelectual en España, cómo es un tema que ha sido gestionado por las políticas neoliberales y cómo la izquierda nunca ha tenido una posición clara al respecto. Igor, César y David hacen comentarios muy interesantes sobre todo este tema, me llama la atención la crítica hacia la filosofía de la cultura libre, el *copyleft*, etc. y cómo, en su opinión, estas tendencias han servido para alimentar mucho más el monopolio capitalista respecto al tema» (Sesión de observación N° 11, Agora Sol Radio. Diario de campo, p. 20).

«Hoy ha ido un representante de la plataforma 'NoSomosDelito' para hablar de la Ley Mordaza [...]. Le plantean la pregunta "¿En qué consiste la Ley de Seguridad de ciudadana?" y habla de diferentes aspectos de la ley; comenta cosas como: "Aprobaron enmiendas a la totalidad todos los partidos de la oposición"; "rompimos la barrera mediática, ha sido muy difícil que salga en los medios pero lo conseguimos"; "hicimos actos con todos los partidos de la oposición"; "8 de cada 10 ciudadanos no quieren esta ley (según datos de 'Demoscopia')"; "metimos a la 'Solfónica' en el congreso"; "durante 3 días fue el tema más tratado en las redes sociales"; "el 20 de diciembre se manifestaron miles de personas en toda España"; "la reforma del Código Penal y la Ley Mordaza van de la mano"; "es fundamental que a la ciudadanía no se le quite su capacidad para oponerse a algo que no quiere"; "se castiga la difusión de vídeos o fotografías de la policía"; "hay tuiteros denunciados por hacer periodismo ciudadano"; "actuamos desde la resistencia pacífica"» (Sesión de observación N° 14, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 24).

«Hablan con Irene de la Cuerda (CGT), con Sonia Olea (Cáritas) y con los streamers @alitwitt y @JartoPanchu, dice este último: "La ley va a quebrar el activismo. Nos están ya aplicando una ley que aún no está vigente. Es una ley hecha a medida para eliminar todo lo que sea protestar contra ellos. Podrían entender como 'actos de terrorismo' actividades que hasta hoy habían sido entendidas como

propias del derecho a la libertad de expresión”» (Sesión de observación Nº 14, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 25).

«[Nombre del activista] plantea la idea de incluir el anuncio del crowdfunding que han organizado La Marea y Diagonal para publicar un número monográfico conjunto dedicado a 60 ciudades de España, a sus realidades sociales, a sus necesidades y conflictos; la publicación se llamará *Cercanías* y necesitan un mínimo de 11.000 euros para ponerla en funcionamiento. Sin embargo, la propuesta no es muy bien aceptada por algunos miembros del colectivo que no entienden por qué tendrían que incluir en un periódico como el Madrid 15-M un anuncio publicitario de este tipo, aunque se trate de dar publicidad a medios afines. Por este motivo, se produce un debate entre los que ven legítimo este tipo de propuestas y plantean, además, la posibilidad de darles apoyo; y los que se niegan al considerar que algo así iría en contra de la ética del periódico. Finalmente, deciden posponer la discusión para otro momento» (Sesión de observación Nº 20, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 42).

«[Nombre del activista] propone publicar, a modo de homenaje, algún artículo de Moncho Alpuente tras su muerte esta misma semana; según comenta, era un colaborador habitual del periódico. También dice: “siempre fue un tío muy implicado con la causa libertaria, nunca lo ocultó”. No hay ninguna oposición y a todos les parece buena idea. Discuten sobre si publicar algún texto suyo ya publicado en otro medio (el mismo Moncho Alpuente les permitía coger cualquiera de sus artículos para publicarlos) o si pedir un artículo a algún colaborador que pueda escribir algo sobre él. Finalmente, se decantan por esta segunda opción y acuerdan ponerse en contacto con varias personas para proponer la escritura del texto (Sesión de observación Nº 24, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 54).

«En el programa de hoy, han conmemorado el 4º aniversario del 15-M. Han llevado a representantes de ‘LegalSol’, de ‘Yayoflautas’, de la ‘15Mpedia’, de ‘DRY’ (en este caso, el invitado iba a título personal porque ya no participa en el colectivo), de la ‘Asamblea Popular de Hortaleza’ y de ‘Radio Enlace’; también estaba invitado al programa el periódico Madrid 15-M pero finalmente no ha ido nadie [...]. Ha habido intervenciones muy interesantes: “el 15-M es un movimiento que se hace preguntas, un movimiento que explora en todas las dimensiones de la vida pública”. Destaco también ideas como: la orientación del 15-M hacia la ‘repolitización’ de personas y espacios, a la toma de

conciencia de la ciudadanía, a la construcción de una 'sociedad del bien común' basada en el respeto y en el fomento de las 'singularidades' y a la creación de un nuevo sujeto político. Debaten también sobre algunos de los problemas que tuvo el movimiento, dice uno de los invitados: "no supimos cuidarnos bien, los cuidados se dejaron de lado, no supimos cómo hacerlo [...]. Con buena voluntad no basta, necesitamos investigar sobre nuevos métodos y formas de organización"» (Sesión de observación N° 25, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 59).

«Hablan de incluir contenidos sobre el TTIP, el derribo de la vivienda de la Calle Ofelia Nieto N° 29 y sobre la Ley del aborto para publicar en el número especial que van a sacar por el 4º aniversario del 15-M. También comentan lo de la campaña de 'NoSomosDelito' '#HologramasLibres'¹⁵⁸, deciden ponerse en contacto con ellos para escribir un artículo específico sobre esta campaña. Además, [Nombre del activista] propone incluir una nota o un artículo de Eduardo Galeano (murió hace pocos días); a todos les parece bien porque, según comentan, Galeano estuvo en las acampadas de Madrid y Barcelona y no acudió para hacerse ver o para hacerse la foto y que todo el mundo le viera, en plan 'estrella'... sino que estuvo en las acampadas como uno más, de hecho, hubo mucha gente que ni siquiera se enteró de que estaba allí y si no hubiera sido por unos reporteros que le hicieron una entrevista allí mismo, nadie se habría enterado [...].» (Sesión de observación N° 26, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 64).

«He ido con [Nombre del activista] a cubrir un evento de reivindicación de la sanidad pública organizado entre la plataforma 'Yo sí Sanidad Universal' y la Marea Granate (la campaña se llama 'Nos echan de la salud'); él mismo ha hecho las fotos, las ha seleccionado, las ha subido a la web y ha escrito la nota» (Sesión de observación N° 30, DISO Press. Diario de campo, p. 73).

«[Nombre del activista] me cuenta que el martes estuvo cubriendo la presentación de un libro en el Patio Maravillas

¹⁵⁸ #HologramasLibres es una acción realizada por el colectivo NoSomosDelito con el objetivo de «poner en evidencia la situación de represión de nuestros derechos como personas libres, como ciudadanos y ciudadanas que viven en una supuesta democracia [...]. Con #HologramasLibres narramos un futuro surrealista en el que para manifestarnos tendremos que descarnarnos y convertirnos en una sociedad ficticia, en formas de luz en tres dimensiones (hologramas). Con esta distopía o antiutopía que representa la manifestación de hologramas, queremos denunciar la situación *real* que se nos presenta». Recuperado de: <http://nosomosdelito.net/article/2015/04/01/una-manifestacion-de-hologramas-el-colmo-de-las-leyesmordaza>

sobre la venta de armas de España a Israel; el libro se llama *Defensa, seguridad y ocupación como negocio. Las relaciones militares, armamentísticas y de seguridad entre España e Israel*. También estuvo ayer miércoles cubriendo un desahucio en Tetuán (#CarmenSeQueda) junto a otro fotógrafo y una de las redactoras» (Sesión de observación N° 32, DISO Press. Diario de campo, p. 75).

«Mientras estamos charlando en el local, llega [Nombre del activista] y dice que viene de cubrir la rueda de prensa que ha dado ‘La Brigada Ayotzinapa’ en la librería Traficantes de Sueños» (Sesión de observación N° 35, DISO Press. Diario de campo, p. 78).

Interpretación: Los contenidos difundidos en los proyectos de comunicación se caracterizan por temáticas que habitualmente no se difunden en los medios de comunicación convencionales. Existe toda una cultura paralela a la oficial que se manifiesta en las propuestas que los activistas realizan y en los contenidos que difunden, pero también en el tratamiento de la información, en su actitud personal y en el trabajo colaborativo que desarrollan. En este sentido, a diferencia de una concepción más ‘estandarizada’ o ‘enlatada’ propia de la producción de los medios masivos, la producción mediática de los activistas es un proceso de aprendizaje grupal, con grandes dosis de motivación individual y sinergias interpersonales, donde tienen lugar actividades de investigación y de pensamiento colectivos. La riqueza de este proceso se pone de relieve tanto en la calidad de la información que difunden como en la formación política que los activistas adquieren; desde esta perspectiva, el proceso de producción de contenidos es simultáneamente una acción pedagógica *externa* (en la medida en que el tipo de información que se difunde permite acceder a una cultura política diferente a la masiva u ‘oficial’) y una acción pedagógica *interna* (en la medida en la que los activistas desarrollan procesos de formación política de manera simultánea al desarrollo de los procesos de producción mediática).

Categoría N° 3: Otras prácticas y actividades

Definición: Prácticas y actividades que los activistas desarrollan en los proyectos de comunicación, más allá de la producción mediática. Percepción, por parte del investigador, de este tipo de prácticas y actividades como una manera de crear

	redes de colaboración e intercambio con otros proyectos, con otros colectivos y/o con la sociedad civil, en general.
Técnicas:	Observación participante y conversaciones etnográficas.
Materiales analizados:	Diario de campo.
Nº de (f):	18
Ejemplos:	<p>«Hoy han hecho un taller sobre edición digital de audio con el software Adobe Audition. El taller ha estado abierto a la participación de cualquier persona de forma gratuita, y yo he participo como uno más. El objetivo ha sido aprender a elaborar cuñas y mejorar el sonido de los programas de radio antes de difundirlos a través de los podcasts» (Sesión de observación Nº 1, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 2).</p> <p>«Días antes de cada emisión generan un hashtag en Twitter para anunciar el programa y para ‘calentar’ la comunicación en torno a los temas que vayan a tratar. Normalmente, hacen menciones a las personas que van a entrevistar o a gente vinculada de alguna manera con la temática específica de cada programa. Por lo que he podido comprobar, hay bastante movimiento de los podcast en Twitter, hay muchos retuits y comentarios que también sirven para generar debates en antena y preguntas a los invitados» (Sesión de observación Nº 2, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 3).</p> <p>«[Nombre de los activistas] me cuentan que hace unos días participaron en unas jornadas sobre medios de comunicación organizadas por Podemos y celebradas en Traficantes de Sueños. Trataron temas como la función de la radio y la televisión públicas; la precariedad laboral de los periodistas que trabajan en los medios privados; el oligopolio informativo; y los medios alternativos, sociales, cooperativos, etc. Participaron EIDIario.es, La Marea, Diagonal, DISO Press y algunos <i>streamers</i>» (Sesión de observación Nº 7, DISO Press. Diario de campo, p. 12)</p> <p>«Muchos de los programas de radios alternativas se intercambian los programas para emitirlos en diferentes radios. Ágora Sol no sólo emite programas de Ágora Sol, sino que también emite programas de otras radios. Igualmente, Barrio Canino [uno de los programas más emblemáticos de Ágora Sol Radio] se emite, además de en Ágora Sol, en otras 15 radios diferentes» (Sesión de</p>

observación N° 8, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 14).

«Hoy han organizado un videofórum-charla-concierto en el 'Centro Social Seco'. Han proyectado el documental *Tomar el escenario: el papel de las mujeres en la música alternativa* (dirigido por Elena Idoate); también han hecho una charla-debate donde han participado; Ágata (del colectivo 'Sisterhood'), Elena Cabrera (periodista musical y directora del sello discográfico independiente 'AutoReverse'), Dilia (guitarrista del grupo Perra Vieja) y Griotte Wuornos (cantante). El evento ha terminado con el concierto de Griotte Wuornos (hip-hop) y Lúa (cantautora libertaria)» (Sesión de observación N° 12, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 21).

«Me cuenta la experiencia en el Festival de Fotoperiodismo de Gijón que se ha celebrado este fin de semana. El título del evento era 'Libertades y Mordazas'. Ha ido [Nombre del activista] como representante de DISO Press para dar una conferencia titulada 'DISO Prees. Fotografiar los movimientos sociales' y para participar en una mesa redonda titulada 'Ley mordaza, periodismo y libertad de información. 1976-2015'. El evento estaba dirigido por el fotoperiodista Javier Bauluz» (Sesión de observación N° 13, DISO Press. Diario de campo, p. 22).

«Hoy he asistido a una sesión de formación de Radio Guerrilla. Es un nodo de trabajo integrado en Ágora Sol Radio, con un fin claramente formativo. Por lo que interpreto, cada sesión de 'guerrilla' se adapta a las necesidades del colectivo o de los destinatarios que hayan solicitado formación; en este caso, vamos a un centro vecinal en el barrio de San Blas (el Espacio Vecinal Montamarta), ya que están planteándose la posibilidad de montar una radio para el barrio y quieren conocer de primera mano la experiencia de Ágora Sol Radio. El enfoque de la sesión es más bien motivador y de carácter conceptual, aunque comentan también algunas cuestiones técnicas. Es interesante observar cómo manejan la dimensión pedagógica y cómo la adaptan a las necesidades de cada destinatario. Les cuentan que a través de una radio se tejen muchas redes de apoyo, de colaboración e intercambio. Hablan de la 'dimensión pedagógica' de la radio, en el sentido de lo fácil que es montarla y de las cosas que se pueden llegar a hacer para el barrio. Les cuentan algunas experiencias de Ágora Sol Radio, experiencias como cuando emiten las actividades abiertas del Centro Social Seco o cuando sacan la radio a la calle, para emitir algún evento en concreto. Explican las ventajas

de emitir online pues las emisiones FM están cada vez más en desuso en el ámbito de las radios libres y la única opción sería robarle la señal a alguna emisora que tenga licencia; además, la emisión online es gratuita y fácil de montar. Explican a grandes rasgos cómo montar la emisora portátil, los aspectos técnicos básicos y también cómo se organizan y producen los diferentes programas de Ágora Sol Radio» (Sesión de observación N° 15. Ágora Sol Radio / Radio Guerrilla. Diario de campo, p. 28).

«Acuden a una asamblea que se celebra en el Centro Social Autogestionado 'Tres peces 3' (Lavapiés). En este centro se encuentra el archivo oficial del Movimiento 15-M y aquí es donde se reúnen colectivos como DISO Press. En la reunión somos unas 15 personas de diferentes asambleas; se encuentran personas en representación de asambleas como la Prospe, NoSomosDelito, Móstoles y Arganzuela (de los que me acuerdo). Están organizando las actividades y acciones para el aniversario del Movimiento 15-M. Se discuten diferentes temas sobre la dinámica de la asamblea y sobre el orden del día; después se establecen los grupos de trabajo y se discuten diferentes actividades a realizar. Los de Madrid 15-M colaboran como un colectivo más» (Sesión de observación N° 16, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 31).

«Han hecho un programa especial en El Matadero con motivo de la Jornada de Puertas Abiertas convocada por EVA (Espacio Vecinal de Arganzuela), en la que este colectivo ha presentado los proyectos que se llevarían a cabo si el ayuntamiento les cediera el antiguo Mercado de Frutas y Verduras de Legazpi, abandonado desde hace más de 30 años. Han intervenido colectivos como la Red de Solidaridad Popular; el CSO La Traba; la Asociación Cultural San Simón; la Red de Econsumo Arganzuela (REA); la Asamblea CEIP 'Miguel de Unamuno' (dedicado a realizar actividades educativas fuera de las aulas); un colectivo que propone realizar talleres de fotografía; y la Oficina de Desobediencia Económica, entre otros» (Sesión de observación N° 18, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p. 38).

«Hoy los de Barrio Canino han organizado un cine-fórum en el Centro Social Seco; proyectan el documental "*Ouróboros, la espiral de la pobreza*" y han invitado al director, Julio Reyero, a dar una charla que se titula "*La caridad como forma de control social*". El evento ha sido gratuito y ha estado abierto para cualquier persona interesada» (Sesión de observación N° 22, Ágora Sol Radio. Diario de campo, p.

52).

«Hablan de un festival de fotoperiodismo que se va a celebrar en Valencia en el mes de mayo (Photon Festival). Me dice [Nombre del activista] que participa en una mesa redonda y que cierran el festival con un video de 7 minutos. El vídeo es una 'presentación' del proyecto de DISO Press, con intervenciones de algunos de los miembros del colectivo, y con muestras de su trabajo (fotografías y vídeos)» (Sesión de observación N° 28, DISO Press. Diario de campo, p. 70).

«Hoy han realizado las jornadas 'Habla el 15-M' en el EKO, donde ha habido charlas y debates. Han intervenido los grupos 'Política a corto plazo'; 'Asamblea Medio Ambiente Sol'; 'Política a largo plazo'; 'Feminismos Sol'; 'Huelga General' y 'Sanidad Puente de Vallecas'; la 'Plataforma por la educación pública de Ciudad Lineal', las asambleas populares de Carabanchel, Villaverde y Puente de Vallecas; y los colectivos 'Okupa Bankia', 'Legal Sol' y 'NoSomosDelito'» (Sesión de observación N° 36, Madrid 15-M. Diario de campo, p. 80).

Interpretación:

Más allá de la producción mediática, los activistas desarrollan diferentes actividades culturales y formativas. En algunos casos, se trata de actividades a las que son invitados; en otros, se trata de eventos organizados por ellos mismos. Destacamos en este sentido, la orientación hacia la creación de actividades culturales y/o formativas abiertas a la sociedad civil, actividades gratuitas que se organizan con el objetivo de expandir la cultura política difundida a través de sus producciones y dotar a la ciudadanía de conocimientos técnicos que les permitan desarrollar sus propias prácticas mediáticas. Asimismo, resaltamos la apertura de sus contenidos a la aportación de cualquier persona que quiera colaborar, esté dentro de colectivos activistas o fuera de ellos. Del mismo modo, en esta orientación hacia la apertura, subrayamos las redes de colaboración e intercambio que se generan entre activistas de proyectos diferentes, entre unos proyectos y otros, y entre colectivos ciudadanos de diverso tipo.

6.2.3. Análisis de los datos recogidos en la 3ª Fase (entrevistas biográficas)

Categoría Nº 4: Identidad política	
Definición:	Posicionamiento político expresado por el activista en su discurso, explícita o implícitamente.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas.
Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
Nº de (f):	23
Ejemplos:	<p>«Mi identidad política ha cambiado mucho en los últimos años, especialmente desde que surgió el 15-M, y eso también ha hecho que cada vez me resulte más difícil definirme; pero... a priori me definiría como ‘anarquista-libertario social’ o sea, me interesa el anarquismo social y podría decir que estoy en esa línea» (Entrevista Nº 2. Fragmento de audio: 861-1163).</p> <p>«No me gustan las etiquetas tradicionales, y eso es algo que se puso especialmente de manifiesto cuando surgió el 15-M y que para mí fue una toma de conciencia. Por eso a mí me gusta denominarme como ‘quincemayista’, y en eso incluyo un montón de cosas relacionadas con la justicia social y con el activismo político. Digamos que me podría considerar ‘de izquierdas’ en un sentido muy amplio, pero me parece que esa es una etiqueta que ya está desfasada, una etiqueta que hoy en día no termina de definir mi forma de afrontar políticamente la vida [...]. El ‘quincemayismo’ yo lo lleno de adjetivos que tienen que ver con la lucha social, con la justicia, con la proactividad, con la responsabilidad social y política, con la conciencia de quienes somos como parte de una ciudadanía [...]. Ser responsables de nuestra participación en una sociedad compleja en la que vivimos con más gente, una sociedad de la que necesitamos hacernos cargo y no esperar a que nadie nos salve o a que nadie nos sitúe en un plano o en una forma de entender la política» (Entrevista Nº 5. Fragmento de audio 788-1724).</p> <p>«Se considera de izquierdas en términos genéricos pero desde su participación en colectivos vinculados al 15-M no se siente cómoda definiéndose políticamente desde las etiquetas ‘clásicas’» (Entrevista Nº 17. Diario de campo, p. 86).</p>

	<p>«Soy de izquierdas pero siempre he votado a partidos minoritarios, sobre todo fijándome en que tuvieran un modelo de organización participativo y asambleario» (Entrevista N° 18. Fragmento de audio 3386-3577).</p> <p>«Siempre ha sido de izquierdas pero cuando comenzó su trayectoria activista (a raíz del 15-M) manifiesta haber radicalizado mucho su posicionamiento político. Ahora se considera anarquista» (Entrevista N° 25. Diario de campo, p. 119).</p> <p>«Me podría considerar como ‘anarquista’ pero la palabra no es buena en un sentido estricto. El anarquismo lo entiendo como algo más filosófico, en el sentido de ‘miremos cómo hace la naturaleza’, si nos organizamos como lo hace la naturaleza no creo que nos vaya a ir mal; en ella lo que encontramos es una continua adaptación y consensos para poder estar todos, si no... lo que vamos a decir es ‘yo puedo estar y tú no’» (Entrevista N° 30. Fragmento de audio: 7523-8042).</p>
--	---

<p>Interpretación:</p>	<p>En términos generales podríamos decir que la identidad política de los activistas se caracteriza por no responder a los estándares clásicos de ‘izquierda-derecha’, sobre todo si entendemos este binomio asociado a los partidos políticos mayoritarios. Observamos que muchos de ellos han cambiado su posicionamiento político después de haber participado en colectivos vinculados al Movimiento 15-M, y que este cambio tiende a orientarse hacia posiciones cercanas a la filosofía anarquista, entendiendo el ‘anarquismo’ en un sentido amplio, esto es, no como una identidad política definida <i>a priori</i> sino como una manera de interpretar el mundo, como una toma de conciencia de la responsabilidad individual y colectiva ante la realidad social y ante la posibilidad de su transformación. La relación entre una supuesta ‘identidad 15-M’ y tendencias anarquistas es muy clara, incluso al hablar de ‘quincemayismo’ se hace alusión a planteamientos clásicos de la filosofía anarquista en el contexto de la sociedad actual.</p>
-------------------------------	--

<p>Categoría N° 5: Influencias intelectuales</p>	
<p>Definición:</p>	<p>Influencias intelectuales significativas para la formación de la cultura política de los activistas.</p>
<p>Técnicas:</p>	<p>Entrevistas autobiográficas.</p>

Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
Nº de (f):	26
Ejemplos:	<p>«En los últimos tiempos las influencias intelectuales más claras que he tenido han sido los textos de Kropotkin y de Marcuse, los leí a raíz de implicarme en el 15-M. Antes de eso, mi influencia intelectual más importante ha sido la vida de barrio» (Entrevista Nº 2. Fragmento de audio: 1230-1802).</p> <p>«Me marcó mucho la película ‘Novecento’; también leer el libro ‘1984’ de George Orwell, que lo leí en el instituto y tuve una profesora de Filosofía muy buena que me ayudó a entenderlo, eso me cambió mucho [...]» (Entrevista Nº 3. Fragmento de audio: 1944-3155).</p> <p>«Desde muy joven (14-15 años) empezó a leer la prensa convencional y mucha prensa anarquista (nombra publicaciones como ‘Molotov’, ‘El Acratador’, ‘La Letra A’, ‘Ekintza Zuzena’, ‘El Fuego y la Piedra’ y ‘Confrainfos’); también con esa edad empezó a escuchar radios comerciales y radios libres (nombra emisoras como ‘Onda Verde’, ‘Onda Latina’ y ‘Radio Vallekas’)» (Entrevista Nº 8. Diario de campo, p. 31).</p> <p>«A mí me ha influido mucho leer sobre experiencias de autogobierno y sobre historia del anarquismo [...]; recuerdo especialmente un libro de Louise Michel en el que se narra cómo fue la comuna de París desde dentro. Ese libro me ayudó a ver que todo lo que habíamos hecho en el 15-M tenía una historia, una tradición muy importante» (Entrevista Nº 11. Fragmento de audio: 10054-12047).</p> <p>«El primer libro revolucionario que me leí y que me marcó mucho fue el Quijote [...]. A mí el hecho de que alguien se partiera la cara para cambiar el mundo me pareció maravilloso y revolucionario. También recuerdo que me marcó mucho leer a Jung, aprendí que las ideas no son tan claras ni tan lineales como habitualmente nos enseñan. Luego Kant y después los Bakunin, Marx y tal... Pero no me influyeron tanto los que tenían una ideología clara como los que me ayudaron a hacerme preguntas» (Entrevista Nº 17.</p>

	<p>Fragmento de audio: 6803-8248).</p> <p>«En casa de mis padres siempre ha habido libros de Ruedo Ibérico¹⁵⁹, y por eso me empezó a interesar el movimiento libertario y la CNT [...]. Recuerdo que me impactó muchísimo cuando leí <i>Historia de la Guerra Civil Española</i> de Hugh Thomas, también <i>El laberinto español</i> de Gerald Brenan, y recuerdo mucho también un libro que se titula <i>Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista</i> de Cipriano Mera» (Entrevista Nº 19. Fragmento de audio: 3437-4142).</p>
Interpretación:	<p>En términos de influencias intelectuales podríamos dividir a los activistas en dos grandes grupos: por un lado, estarían los que se han politizado a raíz de su participación en colectivos vinculados al movimiento 15-M, y que han accedido a referentes intelectuales (autores, teorías y estudios de diverso tipo, siempre en un ámbito social y político de tendencia crítica) al ser conscientes de su falta de cultura política para poder participar de una manera activa; y, por otro, estarían los que cuentan con una formación política previa que en algunos casos está vinculada a la tradición intelectual de la izquierda española y en otros está directamente relacionada con las corrientes anarquistas y con la comunicación alternativa.</p>

Categoría Nº 6: Influencias vitales

Definición:	Influencias vitales que han ayudado a configurar la identidad social y política de los activistas.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas
Materiales analizados:	Diario de campo y grabaciones de audio.
Nº de (f):	34
Ejemplos:	«En el año 2002, estuve en la cumbre antiglobalización de Barcelona; yo no estaba muy familiarizado con el activismo político, sabía lo que era, pero no tenía una idea muy formada sobre el asunto [...]. El caso es que en Barcelona ‘flipé’ bastante, sobre todo fue clave para darme cuenta de

¹⁵⁹ Éditions Ruedo ibérico (ERi) fue una editorial fundada en 1961 en París (Francia), por cinco refugiados españoles de la Guerra Civil que se propusieron hacer frente a la dictadura franquista editando libros en los que se exponían tesis alternativas a las oficiales y que luego eran introducidos clandestinamente en España: <http://www.ruedoiberico.org/>

que cualquier tipo de protesta que hagas, por muy grande y muy bien organizada que esté, no va a tener ningún tipo de efecto de manera inmediata. También la violencia que se utilizó contra la gente me abrió mucho los ojos; había oído hablar de lo de Génova, que fue el año anterior, y en Barcelona se desató una violencia brutal, podría haber muerto alguien. Yo no tenía una idea política clara y ese evento tampoco me hizo enmarcarme en ninguna tendencia concreta, pero sí me generó un odio bastante fuerte contra las instituciones. Y unos años más tarde, en el 2007 o 2008, otra cosa que me marcó mucho, y que para mí fue un punto de inflexión clave, fue la semana de acción social, cuando se okupó el Cine Bogart; allí estuve en varias charlas y asambleas [...]. Pero todo este proceso no se culminó hasta que no llegó el 15-M, que sería el detonante final» (Entrevista N° 2. Fragmento de audio: 7848-10088).

«Vengo de una familia de izquierdas, obrera y republicana, una familia de represaliados del franquismo, y... claro, eso me ha marcado mucho [...]. Además de ir todos los años a las manifestaciones del 1º de Mayo cuando era pequeño, me marcó mucho todo el tema de la OTAN; esa fue la primera vez que yo voté. Y aquello fue un palo muy fuerte para la izquierda, fue un gran desencanto [...]. Pero yo militaba en el movimiento estudiantil en aquellos años, año 85-86, y la experiencia que viví en el movimiento estudiantil me marcó mucho» (Entrevista N° 3. Fragmento de audio: 3361-6148).

«Mis influencias, las cosas que me han marcado, son las vivencias de mi barrio con la gente de mi barrio, ver a los luchadores anónimos que se dejaban las narices por los derechos de todos [...]. Gente que luchaba para que tuviéramos aceras, alumbrado público, parques, paradas de autobús y esas cosas que ahora se ven tan normales... pero que antes no lo eran tanto, y luchar por ellas era reivindicar cosas que al poder no le gustaba» (Entrevista N° 4. Fragmento de audio: 2218-4190).

«Yo estaba en el instituto en Ávila, y redacté una carta al alcalde que en aquel momento era Ángel Acebes. Yo no tenía claro que significaban las siglas de los partidos políticos, tenía como 16 años, y no sabía lo que era el PP ni lo que era el PSOE. Recuerdo que recogí firmas para que pusieran contenedores de papel y vidrio porque en aquel momento había leído un artículo en una revista y me parecía que era algo que había que hacer. El hermano de mi padre, que era secretario del alcalde, consiguió que el alcalde me recibiera, y eso para mí fue algo... pues...

imagínate, me iba a recibir el alcalde, la persona que tenía capacidad para cambiar las cosas en mi ciudad. Recuerdo que tenía muy interiorizado lo que iba a explicarle, llevaba mi carta, muy bien escrita, recuerdo que llevaba las hojas con las firmas, yo me tomé aquello como algo muy importante. Recuerdo que le conté todo, lo importante que era para mí y todo eso... Pero su respuesta fue “Bueno, cuando tus amiguitos dejen de romper papeleras ya hablaremos de reciclar”. Y fue como que de repente me dieron una ‘hostia’ que no sabía ni de dónde venía ni a qué se refería, y se me quedó grabada la frase. En ese momento pensé “¿de qué amigos hablas? ¿A qué viene esto? ¿Cómo es posible que en vez de decirme ‘qué bien que la gente joven se preocupe de estas cosas’ me estés echado en cara algo que no sé a qué te refieres?”. Eso me dejó muy tocada porque si yo ese día hubiera recibido una respuesta inteligente [...], me habría ido de allí con una perspectiva en positivo de ese señor y de su partido. Creo que parte de lo que soy viene de aquello. Esta es una de las experiencias que, sin haber sido consciente de ella hasta no hace mucho tiempo, más me han marcado» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 3834-6259).

«Cuando vine a Madrid me pilló lo del chapapote y nos fuimos para allá ayudar [...]. Esa fue una influencia vital importante para mí, la solidaridad, la forma de organizarnos, la implicación de la gente... todo eso que viví allí fue una gran influencia para todo lo que he venido haciendo después en el mundo del activismo» (Entrevista N° 7. Fragmento de audio: 6319-6959).

«Yo fui a un colegio de la Fundación Hogar del Empleado y ahí recibí una educación en la que se fomentaban mucho las actividades fuera del aula, se fomentaba el compañerismo, el saber señalar las injusticias, la lucha por los derechos, saber expresarte, hacer debates y asambleas... Y todo eso ha sido fundamental para mí porque desde muy pequeño yo tuve esas cosas en la cabeza». (Entrevista N° 11. Fragmento de audio: 714-1307).

«En mi barrio había un centro social, que era el Colectivo de Resistencia Antiautoritaria (CRA), que estaba dentro del movimiento ‘Lucha Autónoma’¹⁶⁰, aunque yo entonces no

¹⁶⁰ ‘Lucha Autónoma’ fue una coordinadora de colectivos sociales vinculados a los movimientos libertarios y anarquistas que se creó en Madrid a finales de los años 80 y principios de los 90. Para ampliar información sugerimos consultar: VV.AA (1998), Adell y Martínez (2004), Salamanca y Wilhelmi (2012).

	<p>sabía qué era eso y para mí sólo eran los punkies del barrio... Pero sí íbamos a las charlas, a las actividades, conocíamos a la gente que organizaban todo eso. Para mí eso fue muy normal, era mi día a día en el barrio, y me influyó mucho» (Entrevista N° 11. Fragmento de audio: 2159-2814).</p> <p>«Recuerdo muy bien las manifestaciones del ‘No a la Guerra’, recuerdo la decepción porque no sirvió de nada. Yo era muy pequeño y no entendía mucho aquello, pero me marcó mucho ver a toda esa gente manifestándose con esa indignación y con esas ganas de cambiar una situación que consideraban injusta. En cuanto a las vivencias que me han marcado como activista, esa es una de las primeras que yo destacaría» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 192-603).</p> <p>«Viene de una familia bastante politizada (comunistas, socialistas y anarquistas) y desde muy pequeño se interesó por el anarquismo. En la época del instituto conoció a gente vinculada al movimiento ‘Lucha Autónoma’, gente que participó en la creación del Centro Social Minuesa¹⁶¹. Dice que él era muy crío entonces pero que conoció a personas que le enseñaron muchas cosas, temas políticos, estrategias de lucha, formas de organización colectiva, etc. Ese fue el origen de su trayectoria activista» (Entrevista N° 28. Diario de campo, p. 82).</p>
<p>Interpretación:</p>	<p>La mayoría de las influencias vitales que refieren los activistas están vinculadas a eventos de lucha social, ya sean luchas tradicionales de la izquierda española (con una clara influencia familiar, en estos casos) o luchas vinculadas a los movimientos libertario-okupa-punk, altermundista y 15-M. Pero también hay activistas que hacen mención a influencias no tan directamente relacionadas con grandes movimientos o con grandes eventos activistas, y que tienen más que ver con experiencias personales que sentaron un poso para la configuración de su cultura política tal como ellos mismos manifiestan.</p>

¹⁶¹ El Centro Social Minuesa fue uno de los centros sociales más significativos de la historia del movimiento okupa en Madrid. Se creó a finales de los años 80 y estaba situado en el número 24 de la Ronda de Toledo, en las antiguas instalaciones de una imprenta. Para ampliar información sugerimos el documental *Minuesa: Una okupación con historia* (Javier Corcuera, 1994) <https://www.youtube.com/watch?v=XaYQaOzXITw>

Categoría Nº 7: Motivación para el activismo

Definición:	Motivos o causas que los activistas manifiestan para explicar su vinculación al mundo del activismo.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas
Materiales analizados:	Diario de campo y grabaciones de audio.
Nº de (f):	32
Ejemplos:	<p>«Mi gran motivación fue el 15-M, no es que mi toma de conciencia estuviera ahí pero... por primera vez tuve la sensación de que no estaba sola [...]. De repente me di cuenta de que había más personas como yo pero que hasta ese momento no sabía cómo localizarlas. Aunque, tengo que decir que la primera 'llamadita' de eso me surgió cuando aquellos Premios Goya anteriores a mayo de 2011, porque esa fue la primera vez que utilizando Twitter me di cuenta de que estaba conectada con gente y estaba analizando en tiempo real lo que estaba pasando, las protestas que TVE estaba omitiendo¹⁶²; esa fue una especie de pre-15-M para mí» (Entrevista Nº 5. Fragmento de audio: 6694-7505).</p> <p>«Según me ha explicado, aunque él ya había tenido alguna experiencia activista anterior, considera que el 15-M ha sido su 'despertar activista'» (Entrevista Nº 6. Diario de campo, p. 23-24).</p> <p>«Define su educación familiar como 'marcada por los valores de la izquierda' (solidaridad, compromiso, conciencia social, etc.) pero hasta que no llegó el 15-M no había participado en ningún movimiento social. Dice, que el 15-M le ha cambiado su forma de pensar y su forma de participar en la sociedad; literalmente dice: "el 15-M me ha cambiado la vida"» (Entrevista Nº 11. Diario de campo, p. 44).</p> <p>«Siempre había buscado un espacio donde participar en movidas sociales y políticas, pero nunca había encontrado una puerta de acceso porque, aunque me movía por okupas, en aquel momento eran sitios bastante cerrados y era muy difícil entender cómo funcionaba aquello, sobre</p>

¹⁶² La entrevistada se refiere a las protestas que un grupo de colectivos, entre los que se encontraban 'Anonymous' y 'NoLesVotes', realizaron contra la 'Ley Sinde' durante la entrega de los Premios Goya que se celebró en Madrid en febrero de 2011.

todo para un chico de 20 años [...]; las asambleas no eran públicas, ni había carteles, era muy difícil entrar. Por eso el 15-M fue para mí una puerta de acceso al mundo del activismo, fue fácil entrar porque te sentías acogido desde el primer minuto, y ver eso fue muy motivador» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 2116-2463).

«Participó en algunas contra-cumbres del Movimiento por la Justicia Global (Florencia y París) pero estuvo retirada del activismo hasta que llegó el 15-M» (Entrevista N° 18. Diario de campo, p. 64).

«En el año 94 asistí un a una charla de Héctor Gravina, un tipo que estaba dentro del movimiento ecologista, y que fue una charla dentro de la campaña '50 años bastan'¹⁶³ que me marcó mucho porque tenía una perspectiva de ecologismo social dentro de toda la crítica global al FMI, a la OMC, al Banco Mundial y todo eso [...]. Esa charla me dejó 'flipao' porque me permitió acceder a un mundo que me pareció apasionante. Yo creo que ahí se encuentra el origen de mi activismo» (Entrevista N° 21. Fragmento de audio: 5437-6793).

«Define a su familia como 'burguesa' y nunca tuvo ningún tipo de relación con el mundo de la política ni del activismo. Dice que cuando fue a la #acampadasol y escuchó el cántico de "Que no nos representan!!" le hizo un 'clic' en la cabeza» (Entrevista N° 29. Diario de campo, p. 83).

«Mi motivación para el activismo me viene de los últimos años del régimen fascista de Franco [...]. Recuerdo que cuando tenía 16 o 17 años participaba en un pequeño grupo, que no se puede llamar 'activista' porque éramos muy jóvenes, pero sí ayudábamos a los movimientos estudiantiles de la universidad. Pero claro, vivíamos en un régimen muy represivo y cualquier cosa que hicieras contra la dictadura era muy peligrosa, por eso me tuve que ir de España» (Entrevista N° 30. Fragmento de audio: 237-868).

«Yo he tenido mis 'pre-15Ms', como mucha otra gente, 'pre-15-Ms que fueron despertando la conciencia de muchas personas, y en mí también. Recuerdo que ese mismo 2011, antes de la 'mani' y antes de empezar la acampada, ya estaba todo el mundo metido en muchas cosas, había muchas iniciativas, la ciudad estaba en ebullición [...]. Yo no estaba en ningún grupo pero esa Semana Santa me enteré

¹⁶³ El entrevistado se refiere al Foro Alternativo 'Las otras Voces del Planeta' cuyo lema fue '50 años bastan'. Sobre este tema hemos escrito en el apartado 2.1.2. de este trabajo.

	<p>que había un centro de discapacitados que iban a cerrar, había un grupo de familiares encerrados allí, y por propia iniciativa cogí mi cámara y empecé a utilizar mis capacidades profesionales de esa forma 'activista' (que es una palabra que me da mucho repelús porque yo simplemente soy un ciudadano y lo único que hago es ejercer mi ciudadanía de la forma que entiendo mejor), y me fui para allá y me pasé 3 días encerrado con esas familias para dar a conocer aquello, fue esa la primera vez que de forma pro-activa me impliqué en esas cosas [...]. Sentía que estaba harto, de los recortes, de los cierres, de las injusticias [...]. No era una cosa que me tocara directamente, pero lo hice y así me metí en todo esto» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 1072-3067).</p>
Interpretación:	<p>Se observan dos grandes grupos en cuanto a la motivación para el activismo: por un lado, aquellos que tienen una tradición activista previa al 15-M; y, por otro, los que se han vinculado a colectivos activistas a raíz de la emergencia de este movimiento. En cuanto a los primeros, constatamos una vez más la influencia de la cultura antifranquista de la izquierda española y las influencias del movimiento altermundista; en cuanto a los segundos, constatamos el impacto del 15-M en personas que nunca habían estado relacionadas con el activismo e, incluso, en personas que manifiestan pertenecer a familias burguesas y conservadoras. No obstante, en unos y otros casos el 15-M se presenta como un acontecimiento que ha marcado sus trayectorias activistas, algunos para recuperar su implicación social y política, otros para reafirmarla, otros para reconstruirla y muchos otros (la mayoría) para descubrirla.</p>

Categoría N° 8: Colectivos en los que han participado

Definición:	Colectivos en los que los activistas han participado y en los cuales reconocen haber adquirido su formación en materia de cultura política.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas.
Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
N° de (f):	156

Ejemplos:

«He estado en 'Radio Vallekas' desde su origen [...]. Montamos la emisora con la ayuda de la gente de 'La Cadena del water'¹⁶⁴, que ese momento eran nuestro referente, y les pedimos un equipo de alta frecuencia para emitir en FM [...]. Y allí he hecho de todo, he estado de locutor muchas veces en programas informativos y programas musicales, pero yo soy técnico y sobre todo me he dedicado a la parte técnica porque es lo que más controlo. Y en 'Ágora Sol Radio' estoy de técnico en dos programas» (Entrevista N° 4. Fragmento de audio: 11365-13135).

«Participé muy activamente en 'Tomalatele' pero también en 'Tomalosmedios'. Empezamos a tener contactos con 'TeleK' y con 'Ágora Sol Radio', con la gente de 'Canal 33' y de 'Diagonal', y de esos contactos surgió la idea de crear esa red de colaboración que sería 'Tomalosmedios' [...]. No es un colectivo ni un grupo de trabajo con personas fijas, es algo más difuso, como una coordinadora medios libres [...]. También se unieron algunas personas de medios locales, 'Radio Almenara', 'La Tele.cat' y la 'Comisión de Comunicación de la Asamblea Carabanchel'» (Entrevista N° 6. Fragmento de audio: 26513-28788).

«Participa en el 15-M Londres y a partir de ahí comienza a colaborar con la gente de '15Hack'¹⁶⁵, también en proyectos como 'Toke a Bankia' y 'Autodefensa Digital'¹⁶⁶ y en colectivos como 'NoSomosDelito'. Es uno de los fundadores del proyecto 'El Binario'» (Entrevista N° 10. Diario de campo, p. 34).

«Ha colaborado en la edición de Asturias del periódico 'Diagonal'. Después en la 'Comisión de Comunicación de la Asamblea Popular de Carabanchel'. También está implicado en el colectivo 'Ciencia para el pueblo'¹⁶⁷» (Entrevista N° 11. Diario de campo, p. 44).

«Ha trabajado en varias secciones de la CGT durante varios años. Estuvo muy vinculado al movimiento 'Rompe el silencio' y al 'Centro de Medios'» (Entrevista N° 13. Diario de

¹⁶⁴ 'La Cadena del Water' fue una de las primeras radios libres de España; comenzaron a emitir en pirata, desde un piso de Madrid, a mediados de los años 70. Para ampliar información sugerimos consultar el trabajo de Pérez Martínez (2011).

¹⁶⁵ 15Hack es una comisión creada en #acampadasol con el objetivo de dar servicio informático a las acciones del Movimiento 15-M. Sus miembros tienen una larga experiencia en el ámbito de la ética hacker, la cultura libre, el copyleft, etc: <http://15hack.tomalaplaza.net/>

¹⁶⁶ 'Autodefensa Digital' es un proyecto de coordinación entre varios colectivos para realizar talleres de seguridad informática con herramientas libres.

¹⁶⁷ 'Ciencia para el pueblo' es un colectivo que defiende la función pública de la ciencia y lucha por su desmercantilización: <https://cienciaparaelpueblo.wordpress.com/>

campo, p. 49).

«No había tenido vinculación con colectivos activistas hasta que llegó el 15-M. Desde entonces ha estado muy implicado en la 15-Mpedia» (Entrevista N° 14. Diario de campo, p. 51).

«Ha participado en colectivos de comunicación como 'Tomalatele', 'People Witness' y 'Periodismo Digno'. En la actualidad está muy implicada en el colectivo Oficina Vivienda» (Entrevista N° 15. Diario de campo, p. 56).

«Desde muy joven empezó a realizar programas en radios comunitarias. Participó en las acciones del colectivo 'V de Vivienda'. Después estuvo en Ágora Sol Radio y en la actualidad colabora activamente con el colectivo 'NoSomosDelito'» (Entrevista N° 16. Diario de campo, p. 57).

«Cuando acabé la carrera empecé a trabajar y me afilié a CGT, era justo cuando empezaba todo el ciclo de movilizaciones en torno a la antiglobalización, cuando lo de las contra-cumbres. Yo nunca fui a las contra-cumbres porque tenía que trabajar, por eso no fui a Génova; todos mis colegas volvieron muy tocados de allí por todo lo que se vivió, por la represión, por la sensación de derrota y por la muerte de Carlo Giuliani y todo eso [...]. Y después del ciclo antiglobalización, conecté con un movimiento con el que yo siempre había simpatizado mucho, el antimilitarismo [...]. También en esa época milité en 'Nodo50'; [...] y del 2005 al 2011 en 'Rompeamos el Silencio' y en el 'Centro de Medios' [...]. Actualmente milito en un colectivo que se llama 'Ciencia para el pueblo'» (Entrevista N° 19. Fragmento de audio: 2852-16029).

«Vivió muy de cerca la creación de Nodo50 a mediados de los años 90. Fue uno de los fundadores del proyecto 'ConsumeHastaMorir'¹⁶⁸. Cuando surgió el 15-M participó activamente en el grupo 'Periodismo ético'» (Entrevista N° 21. Diario de campo, p. 75).

«Me incorporo al movimiento okupa en Holanda y al movimiento por los derechos de los inmigrantes [...]. A mí siempre me han interesado mucho las nuevas formas de manifestación e impacto, porque se ha visto que los formatos clásicos de protestas están agotados, por eso me uní a principios de los 2.000 a un colectivo que se llama 'Rhythms

¹⁶⁸ ConsumeHastaMorir fue un proyecto creado en el año 2002 por un grupo de activistas de la comunicación vinculados a Ecologistas en Acción, con el objetivo de crear contenidos para analizar la sociedad de consumo así como impartir talleres en materia de contra-publicidad. Su sitio web sigue activo en: <http://www.lettra.org/>

	<p>of resistance' que es una <i>international network</i> de samba, que hacen música como una forma de manifestación política [...]. También he trabajado en colectivos de feminicidio en Guatemala, en proyectos de radio y teatro comunitario» (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 2233-4557).</p> <p>«A partir del año 2007, empiezo a escuchar cosas sobre cultura libre, creative commons, licencias libres, etc. y en el 2008-2009 me empapo con esos temas y en el 2010 hago la película. En esa época también milité un poco en colectivos contra la Ley Sinde, y eso se mezcló con lo de 'NoLesVotes' y de ahí al 15-M. Me pareció muy emocionante ver cómo en el modo de hacer las cosas en el 15-M estaban los mecanismos de la cultura libre» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 9393-9956).</p>
--	---

Interpretación:	<p>Los colectivos en los que los activistas han participado son de muy diverso tipo, desde medios comunitarios a sindicatos libertarios, pasando por colectivos altermundistas, colectivos pre15-M, colectivos 15-M y colectivos post15-M, implicados en diferentes luchas (libertad de información y comunicación, hacktivismo, cultura libre, seguridad informática, derechos sociales, feminismo, antimilitarismo, anticonsumismo, ciencia, etc.). En este sentido, es interesante subrayar cómo van confluyendo las diferentes reivindicaciones mediante las redes que los activistas y los colectivos van tejiendo unos con otros, de manera que las culturas políticas propias de cada colectivo se enriquecen mutuamente al tiempo que los activistas construyen una cultura política más amplia y compleja.</p>
------------------------	---

Categoría N° 9: Prácticas y actividades en materia de comunicación

Definición:	Prácticas y actividades que los activistas han desarrollado a lo largo de su trayectoria de activismo comunicacional.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas
Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
N° de (f):	60
Ejemplos:	«Cuando iba a la universidad empecé a llevar un programa en 'Radio Vallekas' [...]. Después montamos un proyecto de comunicación que llamábamos 'Mordor Sonoro', hacíamos

entrevistas a grupos musicales y a gente que nos interesaba, íbamos a grabarles y emitíamos las entrevistas en 'Radio Vallekas' y las colgábamos en Internet, eran sobre todo temas musicales y culturales. Después de eso ya empecé con 'Ágora Sol Radio' con un programa con mucho más contenido político y un poco más tarde montamos el proyecto de 'Radio Guerrilla' [...]. También he escrito algunos artículos para revistas culturales en Internet, siempre relacionado con cultura, por ejemplo, escribí un artículo sobre punk en el mundo islámico, que fue un tema que tratamos en un programa de radio y después me puse a investigar y escribí sobre ello; algunos de los temas que tratamos en la radio me han servido para profundizar por mi cuenta» (Entrevista N°2. Fragmento de audio: 20413-33849).

«Terminé siendo secretario de comunicación de CGT Málaga [...]. Hacía notas de prensa, el contacto con medios, enviaba noticias, convocaba a los medios para los eventos, o sea... lo que hace un gabinete de prensa [...]. Después fui elegido director del periódico 'Rojo y Negro' [...]. Y después me cayó el 'marrón' de dirigir el gabinete de prensa a nivel estatal, aunque lo asumí encantado» (Entrevista N° 13. Fragmento de audio: 6400-9017).

«Después de la #acampadasol se implicó mucho en la 15Mpedia, editando contenidos y creando la arquitectura informacional. También ha realizado talleres para dar formación tecnológica a diferentes colectivos. Participa de forma habitual en diferentes redes de activistas, algunas para compartir información y recursos; y otras para coordinarse y lanzar campañas en Twitter» (Entrevista N° 14. Diario de campo, p. 51).

«Cuando estaba en CGT colaboré mucho con 'Rojo y Negro', escribiendo artículos; también ayudé a montar la coordinadora informática de CGT; también estuve en el consejo de dirección de la revista de debate 'Libre pensamiento'; con el antimilitarismo colaboré en montar la web del 'Grupo Antimilitarista Tortuga'; y luego ayudé a montar 'antimilitaristas.org'; también tenía un blog donde escribía artículos, se llamaba 'Estoy descentrado'; luego sobre temas de propiedad intelectual y derechos de autor monté con otra gente el programa 'Comunes' en Radio Círculo; estuve en 'Nodo50' dando cursos sobre LAMP¹⁶⁹, también en 'Rompeamos el Silencio' y el 'Centro de Medios';

¹⁶⁹ LAMP es el acrónimo de Linux, Apache, MySQL y PHP utilizado para definir la infraestructura específica de servidor web.

y después en 'Ágora Sol Radio'» (Entrevista N° 19. Fragmento de audio: 18762-19531).

«A parte de lo de las fotos, los vídeos y el streaming desde #acampadasol, también empecé a hacer una cosa que me parece súper potente, cogía las frases que se habían consensuado y me iba a mi casa y me ponía a hacer carteles y panfletos yo sólo, para ponerlos en el barrio y repartirlos a los vecinos, lo que también te daba pie a hablar mucho con gente que quizá no venía a la acampada» (Entrevista N° 23. Fragmento de audio: 25182-26614).

«Ya trabajaba con foto y vídeo a nivel artístico pero nunca lo había hecho con movimientos sociales, de hecho, nunca había estado implicado en ningún movimiento social hasta que llegó el 15-M. La acampada del 15-M fue una forma de reinventarme también a nivel profesional. Desde allí empecé a tuitear y a hacer *streaming*, y ya he seguido haciendo coberturas de las marchas, de los desahucios, de las okupaciones y todo eso» (Entrevista N° 25. Fragmento de audio: 6443-6930).

«En las marchas a Bruselas un grupo de gente nos fuimos a mediar y a organizar, tuvimos que negociar mucho con la policía, también teníamos que negociar con los movimientos locales y con nuestro propio movimiento que venía a la marcha; y entre las cosas que se hicieron, a parte de las actividades, las charlas y todo eso, montamos un centro de medios que era desde donde se difundía la información a nivel mundial, ahí experimentamos con un montón de herramientas nuevas, entre ellas *Livestream* [...]. Algunos de los vídeos de agresiones policiales dieron la vuelta al mundo y detuvieron a los policías [...]. Ahí nos dimos cuenta del poder que teníamos con la comunicación, a partir de ahí empezamos a organizar el proyecto de People Witness: una red de *streamers* conectados, con tuiteros detrás y gente muy experta en comunicación [...]. (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 9100-11915).

«En el 'Rompe el Silencio' estábamos muchos colectivos madrileños, yo diría que todos los colectivos de Madrid porque en aquella época éramos pocos y necesitábamos unirnos para tener mayor impacto: antiglobalización, okupación, feministas, ecologistas, contra-información [...]. Decidimos montar un 'Centro de Medios' que recogiera todas las acciones que hacíamos en la 'Semana de Lucha Social', una vez al año, y luego tratábamos de publicarlas en los medios» (Entrevista N° 28).

	<p>Fragmento de audio: 20297-22356).</p> <p>«Empecé un proyecto que murió muy pronto, murió porque lo pisó el 15-M (qué interesante...); se llamaba 'Agencia Social de Imagen', la idea era generar material informativo y ponerlo a disposición de los informativos de televisión [...]; conozco cómo funcionan en las televisiones y a veces son un poco perezosos o no tienen tiempo, pero si les das todo el material puedes conseguir colarlo. Estuve cubriendo algunas cosas, un encierro de familias de discapacitados, también algún desahucio; los dos o tres primeros días del 15-M yo cogía imágenes y las subía sin saber aún qué era lo que estaba pasando [...]. Y allí, ya en la acampada, pues empecé a hacer fotos, a grabar y a tuitear, y más tarde ya a hacer streaming» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 1072-3067).</p>
Interpretación:	<p>La mayoría de los activistas cuenta con una importante experiencia en materia de comunicación. Sus prácticas y actividades son de muy diverso tipo, tanto las realizadas por los activistas veteranos como las realizadas por los que han comenzado su trayectoria activista a partir del Movimiento 15-M. Se observa en todos los casos la importancia otorgada a la comunicación como una de las actividades clave del activismo, y se percibe también que sus prácticas y actividades en el ámbito específico de la comunicación han sido fundamentales para la formación de su cultura política, aunque esto último no lo pongan de manifiesto en su relato y lo interpreten como un aspecto más dentro de la diversidad de prácticas y actividades que se realizan cuando se participa en un colectivo activista.</p>

Categoría N° 10: Cultura política

Definición:	Aspectos expresados por los activistas y que definen su cultura política en un sentido amplio.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas.
Materiales analizados:	Diario de campo y grabaciones de audio
N° de (f):	81
Ejemplos:	«A mí, como anarquista, me interesa todo, porque yo pienso que todas las luchas son la misma lucha, son luchas por

construir un mundo mejor» (Entrevista N° 13. Fragmento de audio: 12680-12988).

«Dos de las bases más importantes que tiene el movimiento social en Carabanchel son el empoderamiento y el apoyo mutuo; el empoderamiento en el sentido de que cada persona tiene que coger el toro por los cuernos y con la ayuda del colectivo tiene intentar solucionar sus propios problemas, o sea, haciéndose responsable de sus problemas; y el apoyo mutuo es “no vas a ir solo” sino que “vamos a ir todos”, “hoy vamos todos a lo tuyo y mañana vamos todos a lo mío”. Desde la comisión de comunicación fomentamos el empoderamiento mediante cursos, hemos dado cursos de Bambuser, de Twitter y de cómo hablar en público [...]» (Entrevista N° 11. Fragmento de audio: 17504-19661).

«La gente suele confundir lo personal con lo político y eso me parece un error terrible. Tú puedes tener discrepancias y posiciones opuestas en lo político pero luego te puedes tomar unas cañas; pero muchas veces, hay personas que al entrar en conflictos políticos te empiezan a machacar en lo personal, o al menos lo intentan, y cuando eso pasa hay un punto de no retorno. Yo pienso que esto es una falta de cultura política» (Entrevista N° 13. Fragmento de audio: 10566-11885).

«Después de participar en el 15-M, me empecé a dar cuenta de que esa sensación de sospecha que ya tenía estaba perfectamente fundamentada. El sistema está hecho para construir personas aisladas, manipulables, explotables, y encima estamos en la parte bonita de la historia, porque todo esto está sustentado por una explotación más masiva y cruel en el resto del mundo. Cuando te das cuenta de ese tipo de cosas ya no puedes parar porque quieres saber más y quieres poner en común lo que sabes; y si no creamos mecanismos de comunicación propios entonces seguiremos aislados, como quiere el sistema» (Entrevista N° 14. Fragmento de audio: 12605-12911).

«Hace muchas referencias al cuidado del otro, a cómo se cuidan los unos a los otros, cómo los cuidados pasan a ocupar un lugar central y estratégico de la lucha social» (Entrevista N° 15. Diario de campo, p. 55).

«Las estructuras mentales son muy difíciles de cambiar y cuando alguien lleva mucho tiempo con una estructura mental de cómo funciona un movimiento político... es muy complicado deshacer ese aprendizaje y volver a aprender

desde cero» (Entrevista N° 17. Fragmento de audio: 25245-25549).

«Me resulta muy interesante su crítica hacia lo que define como ‘anarquistas iluminados’, esos que no quieren salir de los círculos anarquistas cerrados, aunque reconoce que él antes no pensaba así. Cuando surge el 15-M me dice que se reunió con la gente de ‘Rompe el silencio’ y que todos decidieron, por unanimidad y sin discusión alguna, disolver el grupo porque con el 15-M ya estaba emergiendo todo lo que habían soñado y todo por lo que habían estado luchando» (Entrevista N° 19. Diario de campo, p. 67).

«Ayer me dijo por Whatsapp que no quedaba con nadie de quien no supiera sus datos; me pidió el nombre completo y el DNI. Es interesante comprobar cómo se protegen, cómo son conscientes de que sus ideas y su actividad política no son bien vistas por ‘el poder’, por las ‘autoridades’, etc. y actúan en consecuencia (también [Nombre del activista] hizo lo mismo)» (Entrevista N° 23. Diario de campo, p. 77).

«Yo soy muy radical pero soy capaz de mantener una conversación con cualquier persona, y una cosa es estar convencido de tus ideas y hacer todo lo posible por llevarlas adelante, y otra cosa muy distinta son los prejuicios, y la ideología es una fuente de prejuicios cuando debería ser un trampolín para contrastar tus ideas con las de cualquiera» (Entrevista N° 23. Fragmento de audio: 6942-7403).

«La asamblea me parece el mejor órgano político para la autogestión y el autogobierno pero en las asambleas también se reproducen roles y poderes... ¿qué diferencia hay entre la manipulación de un partido político y la manipulación del que tiene más carácter o del que habla mejor en la asamblea? El asamblearismo no es sólo buena voluntad, tiene toda una teoría y unos procedimientos detrás que también son particulares de cada sitio, tiene una serie de elementos que hacen que si algo falla sea porque no hemos aplicado bien las teorías al contexto concreto, porque no hemos aprendido a hacerlo mejor» (Entrevista N° 23. Fragmento de audio: 14365-15280).

«Lo importante no es tanto el hecho de que lleguemos a una conclusión a través de la asamblea sino, sobre todo, el desarrollo de procesos mentales, individuales y colectivos, procesos mediante los que todas las ideas previas de todo el mundo se ponen en duda, y eso sólo se hace dedicándole tiempo a las asambleas, y si no se llega a un consenso, pues no se llega, pero el proceso de aprendizaje va

sentando un poso siempre que la gente persista en la discusión» (Entrevista N° 23. Fragmento de audio: 18171-19692).

«Antes del 15-M ya conocía toda la parte alternativa de la informática, ya conocía el software libre, Linux, el open source y todas las implicaciones políticas de todo eso, las comunidades colaborativas y todo eso [...]; aunque a raíz de participar en colectivos de comunicación del 15-M me he informado y he profundizado mucho más» (Entrevista N° 24. Fragmento de audio: 5686-6618).

«Muchos de los problemas que hemos tenido han sido por hacer asambleas larguísimas que no han sido operativas, asambleas en las que no se avanzaba, ese ha sido un fallo muy grande que ha desilusionado a mucha gente. También ha habido gente que ha trabajado mucho y luego otros han tirado ese trabajo en la asamblea porque querían las cosas de otro modo, porque no se había consensuado o por posiciones enconadas, y eso ha bloqueado mucho; esto tiene mucho que ver con los egos, el problema de siempre, y los egos tienen muy poco del espíritu que buscamos» (Entrevista N° 24. Fragmento de audio: 27949-29449).

«A mí nunca me ha gustado decir que soy un activista, pero no porque no me lo considere sino porque cuando alguien te viene y te dice “yo soy un activista” pues... mal empezamos. Todos los que dicen ‘ser activistas’ son otras cosas y luego hacen política en la calle, y ese matiz cambia mucho la cosa. Que alguien se defina como ‘activista’, sin más, me da mal rollo. Yo soy un trabajador y soy un ciudadano, y además he hecho política en la calle [...]. (Entrevista N° 28. Fragmento de audio: 35330-37509).

«Lo que hago es tan político como si descubro que mi abuela necesita que la cuide» (Entrevista N° 29. Fragmento de audio: 1900-2024).

«El estado y los bancos, o los poderes en general, se han buscado un problema conmigo porque han despertado en mí a un ciudadano y a un demócrata y, en la medida de mis posibilidades, voy a dar por culo todo lo que pueda, y lo hago regularmente, de forma muy solitaria y muy cutre, pero lo hago» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 4485-5477).

Interpretación:

Hemos observado que los activistas tienen un planteamiento político amplio y complejo. En este sentido, destacamos la idea anarquista de “todas las luchas son la misma lucha” y

la necesidad que manifiestan, en consecuencia, de adquirir conocimientos y formación suficientes para poder comprender la realidad (y los elementos, conflictos y dinámicas que la conforman) y actuar sobre ella para transformarla. Asimismo, a través de sus relatos podemos percibir un pensamiento político profundo y cargado de matices; la política es para ellos una cuestión vital, un elemento sustancial en sus vidas; es tan político una acción colectiva contenciosa como el cuidado del otro, es tan político desarrollar estrategias de organización social como hacer una revisión crítica de sus planteamientos más arraigados, es tan político desarrollar mecanismos de democracia radical como ser radicalmente democráticos en sus interacciones personales cotidianas. Del mismo modo, sus relatos denotan la influencia que su trayectoria activista ha tenido para la formación de una cultura política tan amplia y tan rica.

Categoría N° 11: Aprendizajes en el Movimiento 15-M

Definición:	Aprendizajes que los activistas manifiestan haber logrado mediante las prácticas desarrolladas en el Movimiento 15-M.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas.
Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
N° de (f):	79
Ejemplos:	<p>«Me sorprendió mucho descubrir algo que para mí era impensable, y es el hecho de comprobar que todo el mundo tiene una conciencia política, lo que pasa es que sólo la habían usado una vez cada cuatro años, para votar, pero esa conciencia política estaba ahí, cada uno con sus posiciones y su formación previa, pero estaba» (Entrevista N° 2. Fragmento de audio: 5775-6300).</p> <p>«Aprendí a trabajar con otros, a entender que el disenso es necesario y es enriquecedor, y también aprendí que era capaz de expresar mis ideas de forma comprensible, y ese hecho y el hecho de que mis ideas fuesen consideradas como parte de 'el todo' pues... me aportó muchas cosas en todos los sentidos» (Entrevista N° 2. Fragmento de audio: 18652-19060).</p>

«Antes del 15-M pensaba que sabía de política más de lo que realmente sabía, pero... al ir a las asambleas y tener que entender lo que otros decían, expresarte para que te entendieran, entender las dinámicas asamblearias y todo eso... me di cuenta de que en realidad no tenía ni puta idea. Esa experiencia me sirvió para relativizar todo lo que había pensado hasta ese momento, y para empezar a leer y a darme cuenta de que había que elaborar un pensamiento y un discurso político, había que ir más allá de las típicas frases hechas de “el pueblo unido jamás será vencido”, “todo para todos” y ese tipo de cosas. Me di cuenta de que la política (y no hablo de los partidos políticos sino de la Política, con mayúscula) es algo muy serio, algo en lo que tienes que formarte; porque hay unas teorías políticas desarrolladas que tienes que conocer para poder entender lo que ocurre en la sociedad y para poder hablar y aportar ideas. A mí eso me sirvió como acicate para formarme, y desde que estoy en la radio ese proceso formativo se ha multiplicado por mil» (Entrevista N° 2. Fragmento de audio: 19689-20404).

«Todo esto me ha permitido conocer el mundo de la cultura libre, un mundo que desconocía totalmente [...]. Empecé a informarme sobre este tema, que tampoco es que defienda a capa y espada, sobre todo ahora, después de conocer los análisis que están saliendo, y creo que no hay que polarizar todo en ‘buenos’ y ‘malos’ [...]. Me ha permitido generar redes afectivas y activistas que no han sido buscadas sino que han surgido; he conocido a gente que me ha enseñado muchas cosas y que me ha permitido sentirme parte de algo en lo que no necesitaba un carnet» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 8855-9783).

«Mi experiencia en el 15-M y con el asamblearismo me ha enseñado que nada de esto es ajeno a las instituciones, que no es algo anti-sistema, sino que tenemos que ser nosotros los que cambiemos el sistema porque no se puede estar al margen del sistema [...]. Lo que pienso es que hay que cambiar el sistema político para que no esté controlado desde instituciones con aparatajes muy bien cerrados, poco permeables, identificados con poderes concretos y con personas concretas [...]. Lo que tenemos que hacer es crear espacios de participación y nuevas maneras de discutir, de dialogar, de romper con los vicios del sistema tradicional, tenemos que aprovechar la oportunidad de meter dentro de la política institucional estas nuevas formas de pensar y de hacer, y esto lo he aprendido del 15-M; para mí, esto ha sido una experiencia muy rica de ciudadanía, no se trata de vivir

al margen del sistema sino que se trata de transformarlo» (Entrevista N° 6. Fragmento de audio: 49517-51680).

«Es muy interesante comprobar que, a pesar de no haber tenido una 'cultura política previa' (sobre todo en cuanto lo que significan las prácticas políticas necesarias para militar en un colectivo activista), es todo un experto en el 15-M, en sus derivaciones y sus confluencias (colectivos, mareas, plataformas, etc.); también está muy implicado en las prácticas asamblearias, se nota que ha reflexionado mucho sobre las posibilidades, las contradicciones, las dificultades y los conflictos de este tipo de prácticas» (Entrevista N° 14. Diario de campo, p. 50).

«Sabía que había muchas organizaciones, partidos políticos, asociaciones, plataformas, ONGs... pero ninguna de esas formas de organización iban a la base del problema, sus estructuras mismas lo impedían. Esto es algo que de alguna manera intuía, pero cuando participé en las asambleas del 15-M esta idea empezó a tomar forma en mi cabeza» (Entrevista N° 14. Fragmento de audio: 9926-10734).

«Estar con mucha gente que está haciendo la misma reflexión que tú o que ya hizo reflexiones similares antes que tú, y que tiene la humildad de no ir de líder, de escucharte y de aprender contigo pues... mola mucho. He aprendido muchísimo gracias a compartir cosas con personas así. [...] he aprendido que el mundo es mucho más complejo de lo que creía, no podía ni imaginar lo amplio, basto, complejo y lleno de detalles que es este planeta, y lo que hemos hecho los humanos con este planeta, cómo nos complicamos la vida, cómo hay una creatividad exponencial para engañarnos, para mentirnos, para manipularnos y para explotarnos unos a otros [...]. Otra cosa muy importante que he aprendido es que tenemos que cuidarnos, que las únicas iniciativas que han salido adelante llevan años de trabajo, y no vamos a cambiar nada en unos días a menos que estemos preparados para cambiarlo, necesitamos ser mucha gente preparada, gente preparada para pensar y con un estado mental basado en la confianza mutua y eso implica cuidarse. [...] no podemos tener malos ritmos de sueño, antes de decir algo que pueda resultar ofensivo tenemos que pensar si tenemos un mal día y si vamos a ofender a otra persona, porque muchos conflictos que han destruido muchos colectivos se han producido porque la gente ha empezado a tratarse mal [...]. Cuidarse y cuidar a la gente es fundamental» (Entrevista N° 14.

Fragmento de audio: 13585-15522).

«Mucha gente nos hemos sumado al carro sin habernos planteado nunca una serie de cosas básicas [...]. Recuerdo que cuando estaba en sol experimenté la autogestión, y esto era algo que nunca me había planteado porque al final decías “bueno, a mí no me gustan los jefes pero son necesarios” y luego la experiencia de hacer cosas de forma horizontal, sin líderes ni jefes, te permite verlo de otro modo, te permite comprobar que es posible crear cosas muy valiosas desde la autogestión, desde el cuidado y desde la confianza» (Entrevista N° 14. Fragmento de audio: 48456-49099).

«El trabajo en equipo y el cuidado del otro ha sido una cosa que desconocía, me llamó mucho la atención. Nunca había participado en ningún colectivo activista y no había experimentado estas cosas» (Entrevista N° 15. Fragmento de audio: 2072-2872).

«La organización asamblearia me ha permitido acceder a una realidad que me ha cambiado la vida; conocí formas políticas de relacionarme, o sea, no sólo te relacionas en base a amistades o a intereses comunes sino que aprendí que hay una forma claramente política de relacionarte con otros y de plantearte la vida pública» (Entrevista N° 17. Fragmento de audio: 16701-17106).

«Siempre había sido muy descreída pero las posibilidades de un verdadero cambio se fueron abriendo camino en mi pensamiento, cada vez fui siendo más consciente de que se podían cambiar las cosas» (Entrevista N° 17. Fragmento de audio: 23095-23411).

«Estar durante 4 horas hablando con alguien diferente a ti, te permite dudar de todo lo que antes creías tener claro; y no se trata de convencer a nadie ni de que nadie te convenza a ti, sino que es un proceso de pensamiento compartido [...]. Es algo así como: “esto es lo que pienso yo” y “esto es lo que piensas tú”, pues ahora vamos a ver qué es lo que pensamos juntos. Con esas experiencias he aprendido un montón» (Entrevista N° 23. Fragmento de audio: 24964-21565).

«A partir de su actividad como foto-periodista con los movimientos sociales, ha experimentado un gran cambio en cuanto a su implicación social y política. Dice que todos los días tiene que replantearse eso, porque no está “educado en una cultura de izquierdas” como otras personas cuyos

padres o abuelos ya eran de izquierdas y lo han ‘mamado’ desde pequeños en sus casas. Considera que, precisamente por eso, él no repite lo que otros han dicho, sino que sus acciones se basan en reflexiones a las que ha llegado por sí mismo; en este sentido, reconoce que hay un cambio muy profundo en su forma de ver el mundo» (Entrevista N° 29. Diario de campo, p. 84).

«Yo antes tenía mucha necesidad de hablar de mí a través de mi trabajo, pero cuando empiezo a cubrir todo lo del 15-M a nivel periodístico, empiezo a ver que es mucho más importante hablar de lo que nos pasa a todos. No es sólo un cambio de enfoque profesional sino que es un cambio personal muy profundo porque dejo de estar preocupado por lo que a mí me pasa y me doy cuenta de que más allá de mis ‘pajas mentales’ hay un tipo al que le van a dejar en la calle mañana, un tipo que no tiene donde dormir, y creo también que esto ha sido una forma de maduración. [...] Porque yo venía de un entorno bastante burgués, o sea, un entorno que no era el más adecuado para darme cuenta de cómo funcionaban las cosas a otro nivel, en otros sitios... y claro, esto me ha cambiado mucho» (Entrevista N° 29. Fragmento de audio: 10335-11618).

«Una cosa que yo he hecho con el 15-M es que me he pasado horas y horas hablando con gente muy diferente a mí, y sólo eso es de un enriquecimiento notable. Hablar con gente que tenía una opinión contraria a la mía, admitir el disenso y aun sabiendo que muchas veces hablaba con gente que tenía una opinión contraria a la mía... escucharle, una hora, dos horas o las que hiciesen falta [...]. He aprendido mucho haciendo cosas así» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 19451-20735).

«Cuando empecé a hacer política todos los días, política en la calle, y este ‘activismo’ como lo llamáis muchos, fue a raíz del 15-M [...]. Y es que había que estar ahí, era como ‘de cajón’ porque pensabas ‘están pasando cosas en el mundo, hay desigualdad, injusticia, hay corrupción y aquí se está haciendo algo’ así que, te sentabas ahí a hablar con la gente, gente diferente, gente de distintas edades, te tomabas tu tiempo, aceptabas el disenso y pensabas con otros [...]. Y todo eso fue nuevo para mí, nunca había estado en una asamblea ni había experimentado estas formas de autogestión, de organización y todo eso, todo eso fue nuevo para mí» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 3939-4467).

«A mí el 15-M me ha cambiado la vida, ya no soy la persona

	<p>que era; me ha hecho mucho más consciente del mundo en el que vivo, más consciente de mis vecinos, más consciente de la política, me ha convertido en un político, yo soy un político, lo que pasa es que no hago cosas de partidos pero yo me dedico a la política» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 19451-19865).</p>
<p>Interpretación:</p>	<p>Cuando los activistas hacen mención a los aprendizajes logrados a través de su participación en colectivos vinculados al Movimiento 15-M, hablan de aprendizajes de tipo social y político en la mayoría de los casos. En este sentido, destacamos, en primer lugar, los aprendizajes que han permitido a los activistas generar una toma de conciencia ante la necesidad de tener una cultura política suficiente como para poder participar de manera activa en los procesos de pensamiento y acción colectivos que el movimiento ha llevado a cabo desde su aparición; en segundo lugar, los aprendizajes que han significado una ampliación de los marcos y esquemas mentales en torno a las posibilidades de la ciudadanía para generar transformaciones políticas, sociales y culturales, es decir, un proceso de <i>desaprendizaje</i> basado en la <i>deconstrucción</i> de los marcos y esquemas mentales previos y en la <i>construcción</i> de otros nuevos; y, muy unido a lo anterior, en tercer lugar, los aprendizajes relacionados con la necesidad de poner en práctica otros modelos de comunicación, otro tipo de relaciones personales basadas en el trabajo colaborativo, en el cuidado del otro y en la aceptación y el fomento del disenso. En general, todos hablan de su experiencia en el Movimiento 15-M como de un antes y un después en su forma de pensar y de vivir; su participación en el 15-M es algo que ha transformado sus vidas de una manera muy profunda; muchos de ellos reconocen haber adquirido una conciencia social y política que antes no tenían mientras otros manifiestan haberla activado y recuperado; asimismo, en sus relatos reconocen haber desarrollado procesos de formación política que no habrían podido lograr de otro modo.</p>

Categoría N° 12: Actividades formativas en el Movimiento 15-M

<p>Definición:</p>	<p>Actividades formativas que los activistas han desarrollado desde su implicación en el Movimiento 15-M. Dividimos estas actividades en dos grupos: a) las actividades formativas en las que los activistas han participado para la formación de otros colectivos; y b) los procesos formativos</p>
---------------------------	--

	que los activistas han realizado para su auto-formación a nivel colectivo.
Técnicas	Entrevistas autobiográficas y sesiones de observación
Materiales analizados:	Diario de campo y grabaciones de audio
Nº de (f):	56
Ejemplos:	<p>a) Actividades organizadas por diferentes colectivos para la formación de otros:</p> <p>«Después de un tiempo en Barrio Canino, montamos el proyecto Radio Guerrilla, esencialmente basado en la comunicación formativa o pedagógica. Yo me he dedicado muchos años a la formación de adultos, formación no reglada, dando cursos del INEM sobre todo, y el hecho de mezclar algo que para mí es una pasión, como es la radio horizontal y colaborativa, y poder capacitar a otras personas para que puedan desarrollar su propia radio pues... es un proyecto apasionante [...]» (Entrevista N°2. Fragmento de audio: 32231-33849)</p> <p>«En Radio Guerrilla el objetivo es formativo, no es un medio de comunicación en sentido clásico. Nos encargamos de formar en la parte técnica, en la metodología colaborativa y en la comunicación y difusión en redes, para que cualquier persona o colectivo pueda montar su propia radio online» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 13839-15135).</p> <p>«Vimos la necesidad de formar a la gente en temas como seguridad, cifrado y esas cosas. Nos preocupaba que la gente tuviera que acudir a las herramientas de Google o de Facebook para trabajar, para hacer grupos o para hacer cualquier cosa [...]. Nos juntamos gente del 15-M Londres, de '15Hack' y de 'Hacktivistas.net', y el objetivo de 'El Binario' es ese, crear una comunidad de aprendizaje, una comunidad para aprender juntos y para compartir el conocimiento» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 753-1331).</p> <p>«Los activistas de colectivos como 15M Londres, '15Hack' y 'Hacktivistas.net' colaboran habitualmente en diferentes acciones y proyectos. [...]. Ahora están en un proyecto formativo llamado 'Autodefensa Digital', junto a otros colectivos, para organizar charlas y talleres por todo Madrid, se reúnen en el CSA 'Tres peces 3'». (Entrevista N° 10.</p>

Diario de campo, p. 37).

«Después de mi experiencia en #acampadasol, vi la necesidad de formar a la gente en el uso de aplicaciones como Twitter, Facebook, Bambuser, TitanPad, Google Drive, N-1, WordPress, Blogspot y Semantic MediaWiki; a partir de entonces empecé a dar talleres a colectivos como 'Yayoflautas', 'NoSomosDelito' y DRY. Hay más gente metida en este tipo de talleres y estamos coordinándonos para crear manuales que sean públicos y que los colectivos puedan usar, para ellos o para dar talleres a sus miembros o a otros colectivos» (Entrevista N° 14. Fragmento de audio: 33939-34412).

«Durante la entrevista me cuenta que dos activistas estadounidenses dieron talleres de emisión en streaming a las personas que en aquel momento formaban parte del colectivo 'Audiovisol' en la #acampadasol (eran Vlad Teichberg y Nikki Schiller). Estas personas posteriormente desarrollaron el proyecto 'GlobalRevolution.tv' en el contexto de las acciones del movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos. Según dice, los activistas estadounidenses volvieron a España en el año 2012 con otro sistema para hacer *streaming* a través de teléfonos móviles (Bambuser); fueron a Barcelona y formaron a los que a partir de entonces integrarían el colectivo 'People Witness'. Por su parte, las personas que estaban implicadas en 'Audiovisol' comenzaron a dar talleres de *streaming* en el CSA 'La Tabacalera'» (Entrevista N° 30. Diario de campo, p. 85)

«Me cuenta que cuando estuvieron en las marchas de Bruselas, empezaron a organizar el proyecto 'People Witness' con el objetivo de difundir, mediante talleres formativos, las herramientas y los procesos de comunicación sobre los que habían estado experimentando» (Entrevista N° 26. Diario de campo, p. 82).

«Con 'People Witness' impartimos talleres en Barcelona y en Polonia; esto de Polonia fue una colaboración con el colectivo 'Krytyka Polityczna' (Crítica Política), es un colectivo muy potente en Polonia que se encarga también de organizar acciones y coordinar a otros muchos grupos activistas del país, hicimos un proyecto que se llamaba 'Democracia 4.0' y estuvimos en varias ciudades formando a diferentes colectivos» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 9169-10711).

«A mí donde me ha llevado 'People Witness' es el proyecto 'La Barraca 2.0', está inspirado en La Barraca de García

Lorca, y la idea es ir pueblo por pueblo realizando talleres, de forma gratuita, y también haciendo entrevistas y recogiendo información sobre la realidad y sobre los problemas de cada pueblo [...]. Damos talleres sobre desobediencia, sobre creatividad, sobre autodefensa digital, sobre comunicación 2.0, sobre feminismos, sobre vivienda y sobre teatro del oprimido» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 23167-24718).

«Lo más importante para nosotros es que las herramientas y el conocimiento 'rulen', siguiendo la ética hacker; esa es una condición de nuestros talleres, les decimos "hemos hecho esto de forma gratuita porque nos parece importante pero ahora vosotros tenéis que replicarlo y compartirlo, para que todo el mundo conozca estas herramientas y sepa cómo usarlas"» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 18720-18952).

«En 'Tomalatele' hemos hecho producción propia, hemos configurado una plataforma para que las asambleas y los colectivos pudieran subir sus propios videos, y les hemos dado formación en realización, en edición, en difusión mediante *streaming*, o sea... la formación que considerábamos necesaria para empoderar a los colectivos en materia de comunicación audiovisual» (Entrevista N° 24. Fragmento de audio: 21649-21979).

b) Procesos de auto-formación:

«Nos autoformamos nosotros mismos porque tenemos perfiles muy diferentes; y si uno no sabe sobre algo pero conoce a gente que puede saber pues nos ponemos en contacto y le proponemos realizar una sesión formativa o un taller para nosotros; o investigamos por nuestra cuenta, recopilamos documentación y montamos un taller nosotros mismos» (Entrevista N° 11. Fragmento de audio: 20307-21364).

«Nos hemos pasado mucha información unos a otros, también hemos montado talleres para formarnos a nosotros mismos y para formar a cualquiera que quisiera participar, eso ha sido muy importante y yo he aprendido mucho así, sobre todo el tema del *streaming*, porque las fotos y el vídeo ya lo controlaba de antes» (Entrevista N° 25. Fragmento de audio: 21645-21860).

«Todo lo que he aprendido ha sido a base de curiosidad y echarle muchas horas, también pidiendo ayuda a gente de mi entorno. Sobre todo durante el 15-M se aprendió

	<p>muchísimo porque todos estábamos en diferentes colectivos y asambleas y nos llevábamos los aprendizajes de un sitio a otro, fue un proceso de aprendizaje colectivo brutal» (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 42211-42549).</p> <p>«Mientras vamos caminando me cuenta que habitualmente hacen talleres para formarse unos a otros. Si alguno de los miembros del grupo tiene una propuesta para hacer una nueva actividad con alguna nueva herramienta, se lo comunica al resto y hacen un taller a través de Mumble. Estos talleres también están abiertos a la participación de cualquier persona interesada, siguiendo la filosofía de la cultura libre, la ética hacker, etc.» (Entrevista N° 10. Diario de campo, p. 37).</p>
Interpretación:	<p>En las acciones formativas que han desarrollado los activistas se observa la importancia otorgada a los procesos de formación para el uso de las tecnologías con fines de activismo así como para el aprendizaje de métodos de trabajo colaborativo y formas de organización horizontales y asamblearias. Detectan las necesidades formativas propias y de otros, y llevan a la práctica dinámicas de autoformación y la filosofía de la cultura libre. Pretenden empoderarse y empoderar a la ciudadanía para que amplíe su capacidad de acción al margen de las instituciones y, para ello, comparten sus conocimientos con el objetivo de que éstos sean, a su vez, compartidos y enriquecidos en procesos de formación colectiva –más o menos planificados y más o menos sistemáticos– donde todos son, simultáneamente, educadores y educandos; en este sentido, las redes de apoyo y colaboración tejidas entre activistas y colectivos se convierten en entornos <i>potencialmente formativos</i>.</p>

Categoría N° 13: Pensamiento comunicacional

Definición:	Aspectos que definen el pensamiento comunicacional de los activistas.
Técnicas:	Entrevistas autobiográficas.
Materiales analizados:	Diario campo y grabaciones de audio.
N° de (f):	64

Ejemplos:

«Me identificaron por estar grabando sin tener una acreditación de periodista, o sea, era como que yo no estaba legitimada para informar por no tener acreditación; sin embargo, en la constitución se recoge que cualquier persona tiene derecho no solamente a ser informada sino a informar [...]. Y el día que me identificaron fue algo que me trastocó y me rompió totalmente [...]. Yo nunca había tenido miedo a las autoridades [...], pensaba que la policía estaba para ayudar y nunca había tenido prejuicios, ni tenía la información que quizá sí tenían los movimientos sociales, pero cuando un policía me dijo que me iba a pegar una hostia [...]; yo que siempre me he considerado una ciudadana ejemplar, una persona que cuida el sitio en el que vive, que respeta las normas y todas esas cosas, no me podía creer que me estuviera pasando algo así, que me esposaran y que me arrastraran a un furgón [...]. Eso me marcó tanto que después me daban ataques de ansiedad cuando iba a las manifestaciones, tenía pánico a ir a mi casa y, sobre todo, sentía una pena terrible, sentía que se había roto algo dentro de mí» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 19438-23887).

«Mi forma de entender el periodismo tiene que ver con un posicionamiento activista; yo el periodismo lo entiendo como algo en lo que te tienes que posicionar, y tienes que posicionarte contra el poder, si te conviertes en la correa de transmisión del poder te conviertes en cómplice y no me vale eso de “es que tengo que pagar una hipoteca”, porque todos tenemos un grado de responsabilidad en las cosas que hacemos, y los periodistas y todos los que nos dedicamos a la comunicación, en general, tenemos que asumir esa responsabilidad [...]. También he llegado a la conclusión de que hay mucha gente que tiene tanto miedo a cuestionar el sistema, tanto miedo a enfrentarse a una realidad que quizá no puede cambiar, que prefiere formar parte de ese sistema, no es maldad, es simplemente no querer tomar ‘la pastilla roja’ como en *Matrix*, porque ‘tomar la pastilla roja’ supone una toma de conciencia que no todo el mundo puede asumir» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 26793-31567).

«Una de las cosas más importantes es que ahora la gente pone en cuestión a los medios tradicionales [...]. Esa toma de conciencia de “como ellos no lo están contando tendremos que contarlos nosotros”, es fundamental. Y no sólo hablo de medios en el sentido tradicional sino también de herramientas de comunicación, herramientas como la Wikipedia y la 15Mpedia; un lugar en el que contemos

nuestra historia; no permitamos que dentro de 10 años vengan historiadores de El País y cuenten lo que pasó hace 10 años, contémoslo en tiempo real, documentemos todo eso, juguemos la baza de la tecnología a nuestro favor, y recopilemos todo eso para contarlo» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 29040-29806).

«Los podcast políticos escapan de las limitaciones temporales y de los condicionantes publicitarios de las radios comerciales y permiten espacios de reflexión de una forma sosegada. Vivimos en un lugar en el que las opiniones se generan a partir de opiniones, no de información [...]; muchas personas se consideran informadas por escuchar las opiniones de los tertulios de la radio o de la televisión, pero tenemos que informarnos y luego formarnos una opinión; si lo que hacemos es saltarnos un proceso informativo lo que estamos haciendo es asumir la opinión de otros, no nos estamos informando» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 29868-31567).

«Creo que lo más importante de los medios que han surgido en los últimos años es que... crean comunidades alrededor del medio, comunidades que permiten a la gente sentirse parte de algo, participar cuando y como quieran, sentirse acompañadas y aprender; este tipo de comunidades no las crean los grandes medios, sencillamente porque son medios de masas y lo que hacen es vender un producto a las masas, y no quieren construir nada más; en todo caso, lo que quieren es que todo siga igual. Las comunidades que se crean en torno a los nuevos medios generan espacios de aprendizaje y eso tiene un potencial enorme, es algo que los grandes medios, a día de hoy, no pueden hacer» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 32650-33809).

«Saber utilizar las herramientas, aprender a usar las redes sociales, aprender a hacer fotos y a moverlas en la red, hacer *streaming* [...] pero no como arma defensiva, sino en positivo, como algo proactivo... permite que la gente cuente cosas que no cuentan los medios, permite que podamos tejer redes, que podamos debatir, que podamos compartir contenidos y aprender de forma colaborativa, y todo eso nos permiten empoderarnos [...]» (Entrevista N° 5. Fragmento de audio: 33818-34962).

«Con el tiempo nos dábamos cuenta de que, al concentrar toda la información, éramos un blanco fácil para las censuras, y que debíamos empezar a cifrar la información y descentralizarla; porque toda esa información muchas veces se hace en los mismos sitios, o sea, muy fácil para que el

gobierno, la policía o las empresas hagan presión, hagan cortes o censuren [...]. De modo que esas redes que supuestamente se usaron para la revolución, pues te das cuenta de que no, de que la revolución no puede ir por ahí porque debería descentralizarse ese poder» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 3855-4530).

«Herramientas como Google, Facebook y Twitter te ‘emburbujan’; por ejemplo, en Facebook las personas con las que más hablas, con las que más te relacionas, las más afines a ti, al fin y al cabo, son las que ves siempre en tu *timeline*, los demás se quedan como en el olvido, con lo cual se está creando una burbuja. Esto significa que terminas por hablar sólo con gente que piensa como tú, o sea, que el funcionamiento de la herramienta hace que no se produzca ese choque con personas diferentes para generar debates» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 8264-8814).

«La comunicación que yo genero en Internet no deja de ser ‘yo’, porque me socializo por ahí y mantengo relaciones por ahí, no son relaciones iguales a las de la realidad física, pero son relaciones, y queremos que esas relaciones sean privadas [...]. Si extrapolamos la vigilancia en Internet a la vida real es como si tuviéramos una cámara todo el día encima grabando cada paso que damos, con quién hablamos, qué hacemos [...]» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 9986-10866).

«Estas herramientas nos han cambiado la vida porque han cambiado la forma en la que nos comunicamos, y también podemos usarlas para intervenir en política y crear impacto porque podemos crear presión. Por ejemplo, Bankia cerró muchas oficinas por la presión que hicimos, la idea no era ir a quemar oficinas, pero esa presión les puede hacer caer en bolsa, por ejemplo» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 9986-10866).

«Hay gente que piensa que la vía tiene que ser más ‘destructiva’, por así decirlo, más tipo ‘Anonymous’, no es mi caso... porque al final eso puede ser contraproducente al estar censurando el pensamiento y la libertad de expresión de otros, aunque no te guste lo que dicen o lo que hacen, pero estás censurando y hay que buscar otras maneras de lucha» (Entrevista N° 10. Fragmento de audio: 27323-27757).

«Hemos debatido mucho sobre el hecho de que nosotros le hemos dado muchos millones a Facebook y Twitter, porque al utilizar estas herramientas hemos ‘obligado’ a la gente a

crearse cuentas en Facebook y Twitter, y de alguna manera estábamos luchando contra nuestros propios intereses, quizá hemos hecho lo contrario de lo que deberíamos hacer. Por eso hay ahora una orientación hacia las redes sociales libres, estamos tomando conciencia de esto» (Entrevista N° 12. Fragmento de audio: 13602-14388).

«Alguna vez hemos entrevistado a fascistas, hemos hecho cosas de ese tipo y nos han criticado mucho porque nos decían que esa gente ya tenía sus propios medios de comunicación, [...] pero nosotras pensamos que hay que tratar todos los temas desde todos los puntos de vista y a veces es necesario preguntar para saber qué piensa esa gente» (Entrevista N° 16. Fragmento de audio: 19718-21045).

«Me cuenta que en las acciones de videoactivismo queda claro que de qué lado están los videoactivistas (por eso pueden grabar las cosas que graban, porque los activistas les conocen y les identifican como de los suyos) pero que, al mismo tiempo, se mantienen al margen de las protestas porque sería contraproducente que les agredieran o les detuvieran también a ellos (los activistas se quedarían sin testigos). Tiene muy clara la diferencia entre un videoactivista y un periodista. Dice que él está para proteger a los manifestantes y para denunciar los abusos del poder; si tiene un vídeo que compromete la seguridad de los manifestantes no lo va a difundir ni lo va a vender a nadie. Me dice que es una manera de compensar la manipulación de los grandes medios; ellos utilizan las imágenes (ya sea en la edición o en la difusión) en beneficio del poder y para criminalizar las protestas; un videoactivista hace lo mismo, pero posicionándose del lado de los manifestantes» (Entrevista N° 20. Diario de campo, p. 74).

«Yo tengo muy claro qué tipo de material subo a Internet y qué tipo de material edito; obviamente, no subo todo lo que grabo ni edito todo lo que grabo, y nunca voy a poner en peligro la seguridad de los que luchan por mis derechos, por los tuyos, ni por los de aquel» (Entrevista N° 20. Fragmento de audio: 21406-22266).

«Hago videoactivismo para difundir la represión y las injusticias, y también para proteger a los activistas, para tener vídeos para ir a los juicios y todas esas cosas [...]. Hay muchos vídeos que no vendo a ningún medio porque sé que eso perjudicaría a los activistas» (Entrevista N° 25. Fragmento de audio: 7826-8200).

«A mí siempre me ha preocupado desarrollar una comunicación lo más pura, fina y exquisita posible [...], para evitar estos juegos políticos de izquierdas y de derechas, estos discursos manidos y llenos de simplificaciones; me refiero a una comunicación basada en hechos y en argumentos, y no en mensajes predefinidos por la ideología» (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 5969-7570).

«Lo más importante de esto es formar a la gente para romper todos estos discursos imperantes, que la mayoría de ellos son falsos, para visibilizarlos y cuestionarlos; porque a mí no me interesa decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero sí me interesa darles la información y la formación necesaria para que ellos mismos reflexionen y actúen» (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 17631-17822).

«La efectividad del activismo se rompe muchas veces por problemas en la comunicación interna [...]. A las organizaciones, en general, les cuesta mucho cuidar la comunicación, les cuesta mucho no dedicar unos minutos a pensar cómo gestionar la información y la comunicación interna; por un lado, para mí eso denota que hay mucha gente a la que no les importa un culo la comunicación, por ejemplo, gente que trabaja en ONGs porque les parece más sexy eso que trabajar en un banco pero que luego hacen lo mismo que si trabajasen en un banco; y, por otro lado, denota que hay gente con muy buena voluntad, gente con muchas ganas de participar, pero con una clara carencia en formación política» (Entrevista N° 26. Fragmento de audio: 27760-29479).

«Personalmente me parecía muy interesante todo lo que hacía con el fotoperiodismo de tipo... activista, digamos; pero tenía que buscar la manera en que esto me diera de comer porque si lo seguía haciendo desinteresadamente, antes o después tendría que buscar algún curro, haciendo algo que no me gusta, y tendría que dejar de hacer algo tan importante como esto. Siempre he tenido claro que esto es muy importante, es una responsabilidad que asumo, y es lo que me gusta hacer» (Entrevista N° 29. Fragmento de audio: 872-1404).

«Yo no soy un activista, pero tampoco soy un periodista, soy un ciudadano que voy a sitios, veo cosas y las cuento. Y cuento las cosas desde lo que yo soy, desde mi propia mirada, no desde la mirada de ser el 'adalid' de nada, sino desde mí mismo, con mis contradicciones pero también con

	<p>mi conciencia de ciudadano al que no le gustan las injusticias. Yo nunca le he gritado a un policía porque no les veo como mis enemigos; eso sí, soy siempre muy crítico con ellos y no me cansaré de poner denuncias al defensor del pueblo cuando veo alguna infracción cometida por la autoridad [...], porque hay una parte de la policía que se saltan la ley todos los días, se saltan los derechos de los ciudadanos y eso no puede ser, y eso es mucho más grave que el hecho de que un ciudadano tire una piedra [...]. Dicho esto, también te digo que si vas a una calle y te encuentras a 100 vecinos tirando piedras a la policía pues quizá haya que grabar a 100 vecinos tirando piedras a la policía» (Entrevista N° 31. Fragmento de audio: 25057-29584).</p>
<p>Interpretación:</p>	<p>El pensamiento comunicacional de los activistas se caracteriza por tener un conocimiento muy amplio y muy bien fundamentado de lo que significa ‘comunicar’ y de las transformaciones que el 15-M ha generado en los procesos de comunicación social. Para ellos, la comunicación es un derecho básico de la ciudadanía, y todo lo que implique coartar o limitar ese derecho supone una violación de las libertades fundamentales, algo que rechazan enérgicamente. En este sentido, se muestran críticos y vigilantes ante los poderes públicos y ante los medios de comunicación de masas, a los que recriminan su tendencia hacia el fomento de la pasividad y el ensimismamiento social para que nada cambie, para que el <i>statu quo</i> permanezca inalterado. Por contra, reivindican procesos de comunicación abiertos, plurales y participativos; procesos de comunicación que permitan, por un lado, generar espacios de pensamiento y comunidades en torno a los medios y en torno a los contenidos que producen y, por otro, posibilitar el empoderamiento y el aprendizaje de la ciudadanía en materia comunicacional y mediática. En relación a esto, encontramos dos planteamientos diferentes: 1) los que apuestan por una reapropiación de las tecnologías ‘comerciales’ para desarrollar prácticas activistas aunque dichas tecnologías no hayan sido diseñadas para ello; y, 2) los que consideran que utilizar este tipo de tecnologías es una especie de ‘sumisión’ o aceptación de las herramientas diseñadas por los grupos de poder y, por lo tanto, un menoscabo de la soberanía tecnológica y de las posibilidades de la autogestión comunicacional plena; en este segundo caso, los activistas reivindican la formación de la ciudadanía en materia de autodefensa digital, seguridad informática y manejo de herramientas libres. Asimismo, encontramos dos planteamientos diferentes a la hora de entender la comunicación social y el periodismo: a) los que</p>

se consideran ‘activistas’ y reconocen ejercer su actividad periodística con el fin de proteger a los activistas, favorecer la difusión de las reivindicaciones de los colectivos activistas y servir de ‘contrapeso’ a los grandes medios ante su falta de rigor informativo y ante la manipulación mediática que, en su opinión, dichos medios ejercen sobre la población; y, b) los que simplemente se posicionan como ‘ciudadanos’ implicados en procesos políticos para la mejora de la convivencia y, por extensión, para la transformación de la sociedad hacia modelos más transparentes, democráticos y participativos; en estos casos, manifiestan una preocupación al considerar la poca importancia que, en términos generales, los colectivos y los ciudadanos otorgan a los procesos de comunicación (algo que vinculan con la falta de cultura política de la ciudadanía) y argumentan la necesidad de cuidar la comunicación, adquirir formación específica en la dimensión política de la comunicación y desarrollar procesos de comunicación lo más plurales, democráticos y transparentes posibles, tomando conciencia de nuestra subjetividad y al mismo tiempo de nuestra responsabilidad como ciudadanos. Observamos, por lo tanto, diferentes enfoques a la hora de plantear la comunicación en el mundo del activismo. Los planteamientos activistas se caracterizan por ser mucho más heterogéneos de lo que suele mostrarse en los grandes medios; no sólo existe una diversidad de reivindicaciones y de luchas sino que existen también diferentes modelos de activismo en general y de activismo comunicacional en particular; en este sentido, consideramos relevante mencionar que esta pluralidad de pensamiento comunicacional forma parte de los debates habituales que tienen lugar en los círculos y en los entornos activistas, algo que interpretamos en clave de pedagogía política.

6.2.4. Análisis de los datos recogidos en la 4ª Fase (sesiones de seguimiento a un activista de la comunicación)

Categoría Nº 14: Prácticas y actividades	
Definición:	Prácticas y actividades observadas durante las sesiones de seguimiento y/o expresadas por el activista durante las conversaciones etnográficas.
Técnicas:	Observación participante (seguimiento) y conversaciones etnográficas.

Materiales analizados:	Diario campo.
Nº de (f):	19
Ejemplos:	<p>«Le pregunto sobre la Comisión de Comunicación en la que participa y me dice que es una especie de ‘agencia de noticias del barrio’ porque tratan de cubrir cualquier evento, suceso o acontecimiento del barrio. También habla de la formación que dan a los vecinos (Twitter, Bambuser, etc.) y me dice que muchas veces hacen también una labor de integración de nuevos colectivos o nuevos miembros; por ejemplo, me cuenta que hace poco hicieron una manifestación y se encontraron con un grupo de chavales jóvenes de un colectivo que no conocían y fueron a hablar con ellos para animarles a entrar en la asamblea» (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 60).</p> <p>«Me dice que él suele dar los cursos sobre Twitter y Bambuser. También cubre los eventos a través de Twitter y escribe las notas de prensa para la web de la Asamblea de Carabanchel y para los periódicos ‘Madrid 15-M’ y ‘Voces de Carabanchel’» (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 60)</p> <p>«Presencio la asamblea en Carabanchel. [Nombre del activista] hace la moderación y lo hace muy bien, se nota que lo ha hecho muchas veces, clarifica los puntos un poco confusos, establece los turnos, pide a la gente que vaya al grano, pide también que no utilicen lenguaje excluyente, hace síntesis de las aportaciones de los asistentes, etc.» [...] (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 60).</p> <p>«Me dice que siempre sale con la cámara y que cuando se acerca la policía lo primero que hace es grabar con la cámara o con el teléfono móvil. Cuando estaba en Asturias la policía le denunció por una supuesta instigación a iniciar una manifestación a través de la información que estaba difundiendo con su teléfono móvil, el día de la jornada de reflexión; le pusieron una multa de 30.000 euros y tuvo que estar dos años de litigios hasta que terminaron quitándole la multa. También me cuenta que le ha identificado muchas veces cuando ha ido a cubrir desahucios» (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 62).</p> <p>«[Nombre del activista] ha ido hoy a apoyar la lucha de los vecinos de Opañel; me cuenta que hay unos terrenos que el ayuntamiento ha cedido a la iglesia y quieren hacer un cementerio y un parking mientras los vecinos llevan años</p>

reclamando un polideportivo; les ha estado ayudando a recoger firmas, le sorprendió cómo han salido a la calle sin ninguna organización ni asociación detrás» (Sesión de seguimiento N° 2. Diario de campo, p. 62).

«Me ha enviado un mensaje preguntándome si sabía algo de @Alitwittt, hoy tiene el juicio por hacerle una foto a un policía riéndose durante un desahucio; justo esta mañana he estado siguiendo a varios tuiteros que estaban informando desde los juzgados, le he dicho que no sabía nada pero que la última vez que había entrado en Twitter no había salido. Me dice [Nombre del activista] que va para allá, le pregunto si va en ese momento y me dice “estoy saliendo de clase, si puedo estar a la salida ya será algo. Ali es compañera, hay que apoyarla”. Hemos quedado para ir juntos pero finalmente no hemos llegado a tiempo» (Sesión de seguimiento N° 3. Diario de campo, p. 64).

«Hicieron un periódico autogestionado para informar sobre las cosas que pasan en el barrio y también pensando en meter nuevas ideas en el imaginario colectivo, por ejemplo: qué significa ‘empoderamiento’ y ‘apoyo mutuo’. Al poco tiempo, se dieron cuenta de que no tenían capacidad suficiente para editar un periódico y lo transformaron en un panfleto de una hoja para pegarlo en sitios estratégicos del barrio, no sólo con la idea de ‘informar’ sino también ‘formar’ a las vecinas, lo llamaron la ‘Indigtapia’. Me dice que es un medio muy potente para la gente que no accede a Internet, muchas personas se informan de las cosas del barrio y de las actividades que realizan en la asamblea a través de la ‘Indigtapia’» (Sesión de seguimiento N° 3. Diario de campo, p. 65).

«Por la mañana hemos ido a cubrir un desahucio en el barrio de Usera. [Nombre del activista] ha hecho fotos y ha tuiteado desde allí. Afortunadamente, los afectados han conseguido que el banco acceda a negociar. Por la tarde hemos ido a una concentración enfrente de la sede del PP para protestar contra todos los casos que están saliendo de corrupción (ayer fue la detención de Rodrigo Rato). Cuando llegamos hay unas 200 personas y mucha policía para que no nos acerquemos a la entrada. Hay varios periodistas y otras personas informan a través de sus teléfonos móviles. [Nombre del activista] hace fotos, tuitea y conversa con muchos compañeros periodistas/activistas que están allí» (Sesión de seguimiento N° 4. Diario de campo, p. 69).

«Me escribe [Nombre del activista] para decirme que han okupado la oficina de Bankia de la Calle Mayor. Voy hasta

	<p>allí pero cuando llego la policía está en la puerta y no dejan entrar a nadie. Estoy intercambiándome mensajes con él hasta que la policía desaloja la sucursal. Me dice que les han identificado a todos pero que han montado mucho jaleo, como era su objetivo: han roto todos los papelitos de publicidad que han encontrado en la oficina, han cantado, han jugado a las cartas, han llevado ropa para tender y se han comieron la merienda» (Sesión de seguimiento N° 5. Diario de campo, p. 71).</p> <p>«Hoy he estado en las jornadas de convivencia y formación que han organizado las asambleas de Latina y Carabanchel dentro del proyecto #Transmanzanares. Este es un proyecto que se ha creado para establecer vínculos y colaboración entre diferentes grupos de vivienda de la zona sur de Madrid. Por la mañana ha habido talleres de desobediencia, de cuidados grupales, de confianza, de apoyo mutuo y de control del miedo; por la tarde han proyectado el documental <i>Sí, se puede. Siete días con la PAH de Barcelona</i>, han hecho un taller de pancartas (hicieron una de '#QueTiembleBankia') y otro taller para el uso de Twitter» (Sesión de seguimiento N° 6. Diario de campo, p. 71).</p>
<p>Interpretación:</p>	<p>Las prácticas y actividades que el activista desarrolla tienen un claro carácter comunicacional y pedagógico. Manifiesta su posicionamiento social y político en el tratamiento de la información pero también sus esfuerzos por ser lo más riguroso y objetivo posible. Otorga mucha importancia al empoderamiento mediático de la ciudadanía y reconoce que su objetivo es no es tanto 'informar' sino 'formar' a la gente, acompañar los procesos de aprendizaje de las personas, ayudarles a que se responsabilicen de su propia vida y a que tomen conciencia de las posibilidades del trabajo colaborativo y del apoyo mutuo; en este sentido, destacamos su gran compromiso e implicación con las necesidades de las personas más desfavorecidas. Asimismo, en sus prácticas se observa la relevancia de las redes que ha establecido con otros activistas y con diferentes colectivos; redes de apoyo y colaboración permanente que en muchas ocasiones se convierten en recursos de formación política y aprendizaje tanto para él como para las personas que se involucran en dichas redes.</p>

Categoría Nº 15: Elementos simbólicos	
Definición:	Elementos simbólicos observados durante las sesiones de seguimiento y/o expresados por el activista durante las conversaciones etnográficas, y que definen su cultura política en un sentido amplio.
Técnicas:	Observación participante (seguimiento) y conversaciones etnográficas.
Materiales analizados:	Diario campo.
Nº de (f):	12
Ejemplos:	<p>«Hablan de la plaza del barrio como de un ‘espacio político’, la plaza como un Ágora; dicen que esta idea es algo muy importante, algo que debe quedar claro y que la gente debe saber porque por eso están allí, en esa plaza, todos los domingos, para hacer que la plaza sea un ‘espacio político’» (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 61).</p> <p>«Se percata de que una persona utiliza la expresión ‘minusvalía’ en lugar de ‘discapacidad’ y comenta (sin hacer referencia a esta persona) que es fundamental cuidar el lenguaje para que todos se sientan incluidos en el discurso, nada de términos excluyentes o que puedan herir sensibilidades» (Sesión de seguimiento Nº 1. Diario de campo, p. 61).</p> <p>«He estado en la asamblea de la Comisión de Comunicación. Tienen orden del día. [Nombre del activista] hace el acta a través de su teléfono móvil. El primer tema sobre el que discuten es el servidor, parece que han recibido ataques y deciden alojar la web en el servidor de Nodo50, ya que está en Suecia y es más seguro. Deciden dar difusión y acudir a una manifestación contra el TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión); también difundir y apoyar la campaña #HologramasLibres del colectivo ‘NoSomosDelito’; dice [Nombre del activista] “esto un pelotazo, es guerrilla de la comunicación”» (Sesión de seguimiento Nº 2. Diario de campo, p. 62).</p> <p>«Hablan del desahucio de una señora de 80 años y de su hija enferma; me cuentan que la hija ha muerto, que la señora se ha quedado viviendo en un centro de acogida y que, como no tenía dinero para pagar el entierro, se ha hecho una colecta en el barrio y han recaudado 800 euros; [Nombre del activista] se emociona mientras lo cuenta.</p>

Después de contarme la historia, se produce un silencio que dura varios segundos, todos miran al suelo con cara de tristeza hasta que continúan con el siguiente tema». (Sesión de seguimiento N° 2. Diario de campo, p. 62).

«Discuten sobre la lucha de personalismos y de egos como algo que se une a la confrontación entre las diferentes ideologías. Dice [Nombre del activista]: “los personalismos y las ideologías dividen, a mí me da igual como piense cada uno si estamos de acuerdo en lo esencial [...]; hay pocos que sean capaces de ejercer un liderazgo no-directivo y no-dogmático, aunque son esas personas las que han conseguido generar las sinergias que han fortalecido a los movimientos sociales en los últimos años”» (Sesión de seguimiento N° 4. Diario de campo, p. 68).

«Le pregunto qué le parece la gente que gana dinero cubriendo actos de los movimientos sociales, me dice que es legítimo pero que hay gente como [...] que se ha aprovechado mucho de eso para vender fotos haciéndose pasar por activista; para él una cosa es ser un periodista o un *freelance* y otra cosa es decir que eres un activista y ocultar tus verdaderas intenciones, callártelo para luego aprovecharte de esas cosas y ganar dinero» (Sesión de seguimiento N° 4. Diario de campo, p. 68).

«Durante un rato se pone a hablar con otros dos periodistas *freelance*; hablan de detenciones y uno de ellos dice “si me van a meter en la cárcel busco países sin convenio de extradición y me largo”. No tienen miedo. Le pregunto por la situación de este periodista y me dice que le piden 4 años de cárcel por grabar en el desahucio #Antoniosequeda; le acusan de varios delitos» (Sesión de observación N° 4. Diario de campo, p. 69).

Interpretación:

Se considera un activista y desde ese posicionamiento lleva a cabo sus prácticas sociales, mediáticas, formativas y comunicacionales; en este sentido, podríamos decir que su cultura política estaría cerca de los planteamientos anarquistas y libertarios (referencias constantes a los espacios públicos, a la inclusión, a la deliberación colectiva, al empoderamiento y al apoyo mutuo), sin caer nunca en tópicos, en explicaciones simplistas o en argumentos dogmáticos; por el contrario, manifiesta haber aprendido de las prácticas anarquistas y es por esto precisamente por lo que defiende la pluralidad y el disenso como valores cívicos y como posibilidades de aprendizaje individual y colectivo. Asimismo, se percibe un claro rechazo hacia las confrontaciones ideológicas estandarizadas, así como hacia

los personalismos y hacia las luchas de poder que tienen lugar también en el seno de los movimientos sociales.

6.3. Interpretación de los resultados

Tras haber llevado a cabo el análisis de datos, realizaremos a continuación una síntesis interpretativa tomando como referencia, nuevamente, las fases en las que se ha dividido el trabajo de campo, pero esta vez en relación con las preguntas de investigación y con los objetivos –específicos y operativos– en cada caso:

1ª Fase: Universo de estudio y selección de la muestra.

- Pregunta de investigación: ¿Qué proyectos está llevando a cabo el Movimiento 15-M en materia específica de comunicación?
- Objetivo específico: 1) Describir las características formales de los proyectos de comunicación del Movimiento 15-M.
- Objetivo operativo: 1) Reunir datos significativos que nos permitan determinar el universo de estudio, y 2) seleccionar una muestra representativa del mismo en base a criterios previamente establecidos.

Respecto a esta primera fase, al tener un objetivo totalmente descriptivo, remitimos de nuevo al lector al Anexo 1 donde se pueden encontrar los datos de los proyectos de comunicación detectados. No obstante, queremos hacer énfasis en la cantidad de proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M, proyectos que nacieron desde las propias acampadas, proyectos vinculados a las asambleas populares o bien proyectos derivados de los anteriores y/o afines a los valores del 15-M; del mismo modo, hacemos hincapié en la variedad de dichos proyectos: radios online, periódicos impresos y digitales, proyectos formativos, colectivos de fotoactivismo, proyectos transmedia, etc. También destacamos que la mayoría de los proyectos de comunicación se caracterizan por presentar sistemas de organización basados

en la autogestión y el asamblearismo; un modelo de comunicación horizontal, abierto a la participación de la ciudadanía –tanto en los procesos de producción mediática como en las actividades paralelas que desarrollan–; y la creación de un ecosistema mediático alternativo al de los medios de comunicación convencionales a través del cual se genera también una cultura política paralela a la ‘oficial’.

Como ya hemos señalado en el apartado 6.1, siguiendo los criterios establecidos, la selección de la muestra se concretó en: Ágora Sol Radio, Madrid 15-M y DISO Press.

2ª Fase: Inmersión en el campo y observación participante.

- Preguntas de investigación: ¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas dentro de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política? ¿Qué tipo de redes se establecen entre activistas y proyectos?
- Objetivo específicos: 2a) Identificar las prácticas de comunicación que los activistas desarrollan dentro de los proyectos de comunicación seleccionados; 3a) Detectar los rasgos de la cultura política de los activistas mediante la observación de sus prácticas de comunicación; 4) Reconocer las redes de colaboración e intercambio que los activistas tejen con otros activistas, proyectos y/o colectivos.
- Objetivos operativos: 3) Acceder al universo simbólico de los activistas mediante la inmersión en los proyectos de comunicación seleccionados; 4) observar sus prácticas mediáticas y comunicacionales; y, 5) establecer contactos con activistas de otros colectivos y/o proyectos de comunicación para identificar las redes activistas y para realizar las entrevistas biográficas.

En coherencia con el sistema de autogestión a través del cual se organizan los tres proyectos observados, los activistas desarrollan la mayoría de las prácticas mediáticas que es posible llevar a cabo en cada uno de ellos

en función de sus características específicas (soportes, formatos, medios de difusión, etc.). En este sentido, pese a que existe cierta distribución de tareas en base a la formación y a la experiencia previa de los participantes – especialmente en áreas más técnicas o que requieren un uso experto de las tecnologías–, se observa una clara voluntad colectiva hacia el aprendizaje con la finalidad de que los activistas sean autónomos y estén capacitados para desarrollar todas las prácticas mediáticas posibles. De este modo, se generan procesos de enseñanza-aprendizaje permanentes entre unos y otros, procesos que pueden ser más o menos sistemáticos y planificados pero que forman parte del sistema de organización interna que los activistas utilizan, de las interacciones cotidianas que desarrollan y de las prácticas sociales y culturales que producen.

Pero los procesos de enseñanza-aprendizaje que se dan en el seno de los colectivos no se limitan a la dimensión mediática entendida desde la perspectiva técnica o tecnológica, sino que tienen un claro carácter cultural y sociopolítico, tanto en cuanto a los contenidos tratados como en cuanto a los sistemas de producción utilizados; contenidos de clara orientación social y política y sistemas de producción basados en diálogos abiertos entre los miembros del colectivo, pero estableciendo también interacciones y canales de comunicación permanentes con activistas de otros colectivos y/o con activistas no directamente vinculados a ningún colectivo específico, así como con la ciudadanía en general. La producción mediática, por lo tanto, es una parte integrante de sus dinámicas organizativas de democracia radical, dinámicas basadas en la horizontalidad y el asamblearismo; y es también una parte integrante de los procesos dialógicos que impregnan la totalidad de sus interacciones y de sus prácticas de comunicación, procesos dialógicos con un claro componente pedagógico-político que se expande hacia entornos no directamente vinculados con los colectivos específicos e, incluso, hacia ámbitos habitualmente alejados de los entornos ‘tradicionales’ del activismo.

Respecto a esto último, destacamos las redes de colaboración e intercambio que se generan de manera permanente entre colectivos diversos y

entre activistas que actúan simultáneamente en diferentes grupos, y que desarrollan también sus prácticas de comunicación de manera más o menos autónoma; enfatizamos asimismo el carácter fluctuante y dinámico de estos procesos reticulares y el potencial pedagógico de los mismos.

3ª Fase: Entrevistas biográficas.

- Preguntas de investigación: ¿Cuáles son los rasgos de la cultura política que han adquirido los activistas a lo largo de su trayectoria de ‘activismo comunicacional’?
- Objetivos específicos: 3b) Detectar los rasgos de la cultura política que los activistas han adquirido, a partir del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.
- Objetivos operativos: 6) Recoger datos que nos permitan estudiar la cultura política de los activistas a través del conocimiento de su trayectoria de activismo comunicacional.

La identidad política de los activistas se caracteriza por no responder a los estándares clásicos de ‘izquierda-derecha’. Hemos observado que, pese a que en términos generales se identifican con los valores de la izquierda, no se vinculan a ningún partido político convencional y, en general, expresan un claro rechazo hacia el sistema representativo tradicional. En este sentido, con independencia del origen político de cada uno de ellos, –ya sean de tradición antifranquista o los nuevos activistas que se han incorporado al activismo político a raíz del 15-M– muchos de los entrevistados manifiestan que su posicionamiento político se ha ido orientando cada vez más hacia planteamientos cercanos a la filosofía y las prácticas del anarquismo, entendiendo el anarquismo desde una perspectiva amplia, más como una manera de entender el mundo, compleja e inacabada, que como una identidad política estática, homogénea y definitiva.

Esta identidad política ha sido adquirida a lo largo de sus trayectorias de activismo comunicacional, a través de diferentes influencias intelectuales y

vitales, y mediante el desarrollo de prácticas activistas en colectivos diversos. En unos casos, se trata de personas que se han incorporado al mundo del activismo a raíz de la emergencia del Movimiento 15-M y que han comenzado a formarse al ser conscientes de sus carencias en materia de cultura política. En otros, se trata de personas que cuentan con una formación política previa vinculada a la tradición intelectual de la izquierda española y/o a movimientos libertarios, anarquistas o a colectivos relacionados con la comunicación alternativa de los años 90. No obstante, con independencia del origen político y de los entornos activistas en los que hayan participado, todos los entrevistados manifiestan la gran influencia que para ellos ha supuesto el 15-M. La participación en colectivos y proyectos de comunicación activista, en unos y otros casos, así como las prácticas de activismo comunicacional desarrolladas en dichos entornos han sido claves para su formación política.

Asimismo, hemos observado que los activistas tienen una cultura política amplia y cargada de matices. En este sentido, más allá del activismo político limitado a la acción colectiva contenciosa desarrollada en grupos más o menos minoritarios, la política es para ellos una cuestión vital y cotidiana, un elemento intrínseco a la totalidad de su vida social. Cuando los activistas hablan de política hacen referencia a cuestiones relacionadas con la comunicación interpersonal, con el cuidado del otro, con la 'política de la vida cotidiana'; son más este tipo de elementos los que configuran el pensamiento político de los activistas y no tanto otros vinculados al sentido identitario o ideológico.

Este énfasis en el cuidado del otro y en lo que hemos denominado la 'política de la vida cotidiana' es especialmente relevante en los activistas que se han politizado a raíz del Movimiento 15-M. Su pensamiento político forma parte del repertorio de aprendizajes que han adquirido en los últimos años; aprendizajes fundamentados sobre la toma de conciencia de sus carencias formativas en materia política y, por lo tanto, sobre la necesidad de adquirir una formación suficiente para participar de manera activa en las dinámicas de democracia deliberativa desarrolladas por los colectivos quincemayistas. En consecuencia, estos aprendizajes han significado una ampliación de los

marcos y esquemas mentales de los activistas, tanto desde el punto de vista cognitivo e individual como desde la perspectiva procedimental y colectiva; respecto a esto último, destacamos especialmente la aceptación y el fomento del disenso así como los aprendizajes relacionados con la necesidad de desarrollar modelos de comunicación horizontales y participativos que fundamenten las prácticas de democracia deliberativa, la metodología asamblearia y la autogestión.

Del mismo modo, hemos observado que la cultura política de los activistas se caracteriza por un pensamiento comunicacional amplio, profundo y bien fundamentado. La comunicación es para ellos una actividad política y un derecho básico de la ciudadanía; reivindican procesos de comunicación democráticos, abiertos y plurales, procesos que permitan desarrollar espacios participativos y comunidades en torno a los medios, y posibilitar asimismo el empoderamiento y el aprendizaje en materia de comunicación. En este sentido, la comunicación es también considerada como una acción implícita y explícitamente pedagógica; por un lado, interpretan la difusión de información como un medio para generar la toma de conciencia de la población y, por otro, otorgan una gran importancia a los procesos formativos para el uso de las tecnologías con fines activistas así como para el aprendizaje de métodos de trabajo colaborativo y formas de organización horizontales y asamblearias, basadas en la idea de la democracia radical.

4ª Fase: Seguimiento.

- Preguntas de investigación: ¿Qué prácticas de comunicación desarrollan los activistas fuera de los proyectos seleccionados? ¿En qué medida dichas prácticas expresan elementos de su cultura política?
- Objetivos específicos: 2b) Identificar las prácticas mediáticas y comunicacionales que los activistas desarrollan fuera de los proyectos de comunicación seleccionados; 3a) Detectar los rasgos de la cultura política de los activistas mediante la observación de sus prácticas de comunicación.

- Objetos operativos: 7) Observar las prácticas mediáticas y comunicacionales cotidianas de un activista de la comunicación que desarrolla su actividad cubriendo eventos en la calle, como tuitero y/o *streamer*; 8) Detectar los elementos simbólicos a los que el investigador pueda acceder mediante la observación de dichas prácticas y/o mediante conversaciones etnográficas con el activista, para profundizar en el análisis de su cultura política.

Las prácticas de comunicación que desarrolla el activista al que hemos seguido se caracterizan por la difusión de información en diferentes formatos (texto, foto y vídeo), y por utilizar diferentes medios (webs, redes sociales, periódicos, etc.). No obstante, lo que más nos interesa destacar es que, en la misma línea que los activistas observados y entrevistados durante segunda y tercera fases respectivamente, las prácticas de comunicación que desarrolla este activista se basan en un planteamiento comunicacional que enfatiza la horizontalidad y los procesos de diálogo así como el carácter pedagógico de los mismos. A este respecto, manifiesta su posicionamiento político en el tratamiento de la información pero también su determinación por ser lo más riguroso y objetivo posible con el fin, no de ‘informar’, sino de ‘formar’ a la gente. Asimismo, a través de sus prácticas de comunicación observamos la importancia otorgada a los procesos formativos y la relevancia que en este sentido tienen las redes de colaboración e intercambio que ha establecido con otros activistas y con diferentes colectivos.

Esta manera de entender la comunicación, expresada tanto en su discurso como en las prácticas que desarrolla, es simultáneamente política y pedagógica; forma parte de un pensamiento social y político con clara orientación hacia los planteamientos anarquistas y libertarios, pero sin caer en tópicos, en explicaciones simplistas o en argumentos dogmáticos; en este sentido, al igual que los activistas vinculados a los proyectos de comunicación a los que aludíamos, defiende la pluralidad y el disenso como valores cívicos y como posibilidades de aprendizaje individual y colectivo.

CAPÍTULO 7. LA COMUNICACIÓN EN MOVIMIENTO: UNA TEORÍA PEDAGÓGICO-POLÍTICA DEL ACTIVISMO COMUNICACIONAL

Una vez que los horizontes políticos de las personas se han ensanchado, el cambio es permanente
(David Graeber).

Después del trabajo de campo y del análisis de datos realizado, podemos argumentar que el activismo comunicacional que desarrollan los activistas de la comunicación del Movimiento 15-M, con independencia del colectivo en el que participen y de las prácticas que desarrollen, puede ser interpretado en clave de pedagogía política. Para el desarrollo de nuestros argumentos, hemos dividido este capítulo en tres apartados que expresan dimensiones que conforman un mismo constructo teórico de carácter holístico e integral, es decir, se trata de dimensiones expuestas de forma independiente y secuencial pero que permiten articular una concepción teórica que sólo adquiere sentido mediante la comprensión de la totalidad.

Para el logro de este objetivo nos servimos de la metáfora del *movimiento* pues el 15-M es un *movimiento* social pero es también un *movimiento* de la comunicación que genera procesos de comunicación *en movimiento*. En este sentido, el activismo comunicacional en general y las prácticas que los activistas desarrollan en particular, en su orientación hacia la puesta en marcha de dinámicas de pedagogía política que impulsen transformaciones sociales y culturales; generan procesos de comunicación y educación en permanente *movimiento*, procesos interactivos y reticulares que hacen emerger significados inacabados y en estado permanente de transformación.

Desde esta perspectiva, pasamos a desarrollar a continuación estas tres dimensiones entendidas como parte de un mismo *movimiento*: 1) el activismo comunicacional como una escuela de pedagogía política; 2) los activistas de la comunicación como actores de pedagogía política; y, 3) las redes de activismo como entornos de pedagogía política.

7.1. El activismo comunicacional como una escuela de pedagogía política

El Movimiento 15-M se ha caracterizado desde su origen por promover transformaciones sociales y políticas basadas en la ampliación del espacio público y en la creación de prácticas de participación ciudadana que permitan generar procesos de autogestión y de democracia directa. Autores como Candón (2014), Calle (2013), Castells (2012), Laraña y Díez (2012), Moreno-Caballud (2012) y Romanos (2011), entre otros, consideran que se trata de un movimiento social de clara orientación hacia la transformación cultural.

A diferencia de otros movimientos ciudadanos, cuya finalidad se limita a tratar de presionar a los poderes públicos mediante manifestaciones o protestas puntuales para propiciar determinados cambios y mejoras sociales y políticas, «el 15-M es un movimiento que se hace preguntas, un movimiento que explora en todas las dimensiones de la vida pública» (Sesión de observación N° 25. Diario de campo, p. 59). El Movimiento 15-M se ha caracterizado desde su origen por impulsar transformaciones de hondo calado cultural, transformaciones radicales que pretenden llegar a los cimientos mismos de nuestros valores, reinventar nuestras prácticas cotidianas, ensanchar los cauces de participación en la vida pública, *deconstruir* nuestros marcos de interpretación del mundo y *construir* nuevos esquemas mentales que permitan imaginar *futuros posibles*, dialogar con *lenguajes de posibilidad* y poner en práctica los *inéditos viables* (Calle, 2009; McLaren, 1997; Freire, 1970/2007). Como señalaba una de las activistas a la que entrevistamos durante nuestro trabajo de campo, «siempre había sido muy descreída pero las posibilidades de un verdadero cambio se fueron abriendo camino en mi pensamiento, cada vez fui siendo más consciente de que se podían cambiar las cosas» (Entrevista N° 17); y como apuntaba otro:

Mucha gente nos hemos sumado al carro sin habernos planteado nunca una serie de cosas básicas [...]. Recuerdo que cuando estaba en Sol experimenté la autogestión, y esto era algo que nunca me había planteado porque al final decías “bueno, a mí no me gustan los jefes pero son necesarios” y luego la experiencia de hacer cosas de forma horizontal, sin líderes ni jefes, te permite verlo de otro modo, te permite comprobar que es posible crear cosas muy

valiosas desde la autogestión, desde el cuidado y desde la confianza (Entrevista N° 14).

Desde esta perspectiva, las actividades del Movimiento 15-M no se han quedado en la mera protesta –algo que implicaría seguir apostando por la democracia representativa–, sino que se han articulado sobre la base del asamblearismo, de la política prefigurativa y de la acción directa. Como ya hemos argumentado en algunas partes de este trabajo, este tipo de prácticas son propias de la filosofía y de los *modos de hacer* anarquistas, estrategias o tácticas a través de las cuales se llevan a cabo a nivel ‘micro’ (a nivel interno, en el seno de los colectivos y hasta donde estos puedan llegar) las dinámicas sociales y políticas que pretenden extenderse a la sociedad en su conjunto. Esta orientación del 15-M hacia planteamientos anarquistas recoge la tradición de gran parte de los movimientos sociales españoles de los últimos 30 años, cuyas señas de identidad podrían sintetizarse en la idea de *Tomar y hacer en vez de pedir y esperar* (Salamanca y Wilhelmi, 2012).

El asamblearismo, la política prefigurativa y la acción directa son la materialización visible de los principios de horizontalidad y autogestión que han fundamentado la totalidad de las prácticas y actividades desarrolladas por el Movimiento 15-M y por los colectivos que, inspirados en los planteamientos políticos y en los valores cívicos del movimiento, se han ido creando en diferentes ciudades españolas y en numerosos ámbitos de actividad a partir de mayo de 2011. En este sentido, las prácticas de activismo comunicacional que han surgido a raíz del 15-M se han configurado igualmente sobre la base de dichos principios de horizontalidad y autogestión; y sus formas de organización, sus producciones mediáticas y las actividades paralelas desarrolladas por los activistas de la comunicación se han orientado en este mismo sentido, hacia el fomento de las transformaciones políticas, sociales y culturales quincemayistas.

Esta idea es mencionada por diversos autores cuando señalan que el 15-M se ha caracterizado por la búsqueda de un modelo horizontal de gestión del debate público basado en las prácticas asamblearias, en la comunicación dialógica y en la democracia deliberativa, tanto en espacios físicos como en

espacios virtuales (Barranquero y Calvo, 2013; Candón, 2013a 2013b y 2014; Sampedro y Sánchez, 2011b); de esta manera, el Movimiento 15-M y los colectivos sociales que han surgido en los últimos años han adquirido

[...] formas de organización reticulares, horizontales y participativas, fruto de un proceso histórico independiente pero concomitante con el desarrollo de la red. [...] La crisis de las organizaciones tradicionales y la crítica hacia sus formas de organización jerárquicas hace que muchos de los nuevos movimientos sociales se organicen de forma horizontal y asamblearia (Candón, 2013a, p. 97).

Asimismo, esta idea es llevada al ámbito específico de la comunicación cuando se argumenta que «la comunicación horizontal, frente a la vertical tradicional de los medios convencionales, es hoy el espacio en el que se ensayan nuevas formas de hacer democracia» (Barranquero y Meda, 2015, p. 144). Sin embargo, en ningún caso se ha profundizado en el estudio de las prácticas de activismo comunicacional que han surgido a raíz del 15-M y mucho menos en sus implicaciones pedagógicas. De igual modo, pese a que algunos estudios ofrecen planteamientos pedagógicos en torno a las prácticas sociales y políticas que desarrolló el movimiento durante las acampadas (Hernández, Robles y Martínez, 2013), en ningún caso se han estudiado estas prácticas, ni su carácter pedagógico, desde una perspectiva comunicacional; dicho en otras palabras, no existen trabajos que aborden la relación entre las prácticas de comunicación y los procesos de pedagogía política que se han desarrollado en diferentes entornos activistas a partir del proceso de politización que ha experimentado la sociedad española en los últimos 4 años.

Hemos constatado que las dinámicas cotidianas que tienen lugar en los proyectos y a través de las prácticas de comunicación del 15-M se caracterizan por procesos de diálogo político permanentes, tanto en los momentos de trabajo y en los espacios de producción mediática, como en los momentos de ocio y en los espacios donde se desarrollan las interacciones informales. Y cuando hablamos de ‘procesos de diálogo permanentes’ nos referimos a actos de comunicación mucho más profundos que el mero intercambio de opiniones, de mayor calado que una simple conversación protocolaria, más complejos que

un obcecado choque dialéctico. En coherencia con las prácticas asamblearias, los procesos dialógicos que impregnan la totalidad de las prácticas de los activistas de la comunicación –ya sea en el seno de los proyectos o en las redes tejidas entre activistas y proyectos– se caracterizan por la aceptación y el fomento del disenso y, en consecuencia, por su dimensión pedagógica y transformadora; existe una clara predisposición hacia el *desaprendizaje* y una voluntad manifiesta hacia al *aprendizaje*, tanto a nivel individual y colectivo, mediante flujos de interacciones que circulan *entre* y *a través* de los activistas, mediante procesos de diálogo que hacen emerger nuevas concepciones, actitudes y procedimientos que no existían en el momento de partida (Bohm 1997).

La producción mediática se lleva a cabo igualmente desde procesos dialógicos abiertos, tanto para los miembros de los colectivos y para activistas no directamente vinculados a ningún colectivo específico, como para la ciudadanía en general; y lo que en los medios convencionales no deja de ser una actividad estandarizada, formalizada y constreñida a unos parámetros basados en intereses comerciales, económicos y/o partidistas; en el ámbito del activismo comunicacional del 15-M se revela como una fuente de aprendizajes, como una acción pedagógica que surge a nivel *interno* –motivada por los objetivos de producción en cada caso concreto– pero con una clara voluntad de expandirse a *nivel externo*, hacia otros entornos, hacia ámbitos ajenos a los propios del activismo.

Los activistas están constantemente formándose mediante prácticas basadas el trabajo colaborativo y en el diálogo abierto con activistas veteranos, con nuevos activistas y con colectivos ciudadanos de todo tipo, pero también a través de la apertura de sus actividades a la sociedad en su conjunto. La producción mediática y las prácticas de activismo comunicacional no son únicamente acciones de difusión de información sino que son también procesos de aprendizaje grupal y de pensamiento colectivo que forman parte integrante de sus prácticas horizontales y asamblearias, es decir, son elementos conformadores de la política prefigurativa que atraviesa todas las

dinámicas que se llevan a cabo dentro y fuera de los proyectos de comunicación; podríamos decir, en este sentido, que las prácticas de activismo comunicacional son una forma de *comunicación prefigurativa* en la medida en la que los activistas pretenden generar, a nivel interno y mediante sus prácticas comunicacionales, los procesos de comunicación que persiguen desarrollar a nivel más global, para la sociedad en su conjunto.

La dimensión pedagógica del activismo comunicacional, desde esta perspectiva, es algo que se pone de manifiesto al constatar los aprendizajes adquiridos por los activistas mediante sus prácticas de comunicación, aprendizajes que les han permitido adquirir una formación política amplia y compleja, como podemos ver en los elementos que destacamos a continuación.

Aspectos como la toma de conciencia ante la necesidad de tener una formación política amplia a nivel colectivo: «Estamos viviendo una explosión de la comunicación pero nos faltan herramientas políticas, herramientas de autogestión, todavía somos unos incultos en ese tema» (Sesión de observación N° 15. Diario de campo, p. 27); «[...] no supimos cuidarnos bien, los cuidados se dejaron de lado, no supimos cómo hacerlo [...]. Con buena voluntad no basta, necesitamos investigar sobre nuevos métodos y formas de organización» (Sesión de observación N° 25. Diario de campo, p. 59); y los problemas que se derivan de dicha carencia en formación política:

La gente suele confundir lo personal con lo político y eso me parece un error terrible. Tú puedes tener discrepancias y posiciones opuestas en lo político pero luego te puedes tomar unas cañas; pero muchas veces, hay personas que al entrar en conflictos políticos te empiezan a machacar en lo personal, o al menos lo intentan, y cuando eso pasa hay un punto de no retorno. Yo pienso que esto es una falta de cultura política» (Entrevista N° 13).

Muchos de los problemas que hemos tenido han sido por hacer asambleas larguísimas que no han sido operativas, asambleas en las que no se avanzaba, ese ha sido un fallo muy grande que ha desilusionado a mucha gente. También ha habido gente que ha trabajado mucho y luego otros han tirado ese trabajo en la asamblea porque querían las cosas de otro modo, porque no se había consensuado o por posiciones enconadas, y eso ha bloqueado mucho; esto tiene mucho que ver con los egos, el problema de

siempre, y los egos tienen muy poco del espíritu que buscamos (Entrevista N° 24).

Asimismo, la dificultad de romper las estructuras mentales para construir otras nuevas (desaprendizaje y aprendizaje): «Las estructuras mentales son muy difíciles de cambiar y cuando alguien lleva mucho tiempo con una estructura mental de cómo funciona un movimiento político... es muy complicado deshacer ese aprendizaje y volver a aprender desde cero» (Entrevista N° 17).

Sin embargo, pese a lo anterior, el desarrollo de estrategias de autoformación; el reconocimiento de la formación política que han adquirido a raíz de su participación en algún colectivo vinculado al 15-M; y la importancia de ampliar los marcos de interpretación previos:

Nos autoformamos nosotros mismos porque tenemos perfiles muy diferentes; y si uno no sabe sobre algo pero conoce a gente que puede saber pues nos ponemos en contacto y le proponemos realizar una sesión formativa o un taller para nosotros; o investigamos por nuestra cuenta, recopilamos documentación y montamos un taller nosotros mismos (Entrevista N° 11).

Antes del 15-M pensaba que sabía de política más de lo que realmente sabía, pero... al ir a las asambleas y tener que entender lo que otros decían, expresarte para que te entendieran, entender las dinámicas asamblearias y todo eso... me di cuenta de que en realidad no tenía ni puta idea. Esa experiencia me sirvió para relativizar todo lo que había pensado hasta ese momento, y para empezar a leer y a darme cuenta de que había que elaborar un pensamiento y un discurso político, había que ir más allá de las típicas frases hechas de “el pueblo unido jamás será vencido”, “todo para todos” y ese tipo de cosas. Me di cuenta de que la política (y no hablo de los partidos políticos sino de la Política, con mayúscula) es algo muy serio, algo en lo que tienes que formarte; porque hay unas teorías políticas desarrolladas que tienes que conocer para poder entender lo que ocurre en la sociedad y para poder hablar y aportar ideas. A mí eso me sirvió como acicate para formarme, y desde que estoy en la radio ese proceso formativo se ha multiplicado por mil (Entrevista N° 2).

Después de participar en el 15-M, me empecé a dar cuenta de que esa sensación de sospecha que ya tenía estaba perfectamente fundamentada. El sistema está hecho para construir personas aisladas, manipulables, explotables, y encima estamos en la parte bonita de la historia, porque todo esto está sustentado por una explotación más masiva y cruel en el resto del mundo. Cuando te das cuenta de ese tipo de cosas ya no puedes parar porque quieres saber más y quieres poner en común lo que sabes; y si no

creamos mecanismos de comunicación propios entonces seguiremos aislados, como quiere el sistema (Entrevista N° 14).

Del mismo modo, el rechazo a las ideologías, a la lucha de egos, a los personalismos propios de la izquierda tradicional y/o a los sesgos personalistas de determinados movimientos sociales pre15-M, 15-M y post15-M:

Discuten sobre la lucha de personalismos y de egos como algo que se une a la confrontación entre las diferentes ideologías. Dice [Nombre del activista]: “los personalismos y las ideologías dividen, a mí me da igual como piense cada uno si estamos de acuerdo en lo esencial [...]; hay pocos que sean capaces de ejercer un liderazgo no-directivo y no-dogmático, aunque son esas personas las que han conseguido generar las sinergias que han fortalecido a los movimientos sociales en los últimos años” (Sesión de seguimiento N° 4. Diario de campo, p. 68).

Me dice que la lucha de ‘poder’ se reproduce a pequeña escala en colectivos activistas y movimientos sociales; en un nivel está el que quiere ser ministro/presidente/alcalde porque quiere el poder o porque necesita sentirse poderoso, y en otro nivel está el que hace todo lo posible por ser el ‘activista guay’ (el más comprometido, el más ácrata, el que mejor habla, etc.). En su opinión, todo es un problema de egos (Sesión de observación N° 20. Diario de campo, p. 43).

Yo soy muy radical pero soy capaz de mantener una conversación con cualquier persona, y una cosa es estar convencido de tus ideas y hacer todo lo posible por llevarlas adelante, y otra cosa muy distinta son los prejuicios, y la ideología es una fuente de prejuicios cuando debería ser un trampolín para contrastar tus ideas con las de cualquiera (Entrevista N° 23).

Muy relacionado con lo anterior, su apuesta decidida por el disenso, por la deliberación colectiva y por las prácticas asamblearias como herramientas de participación política y como medios para la toma de conciencia y para el aprendizaje colectivo:

Lo importante no es tanto el hecho de que lleguemos a una conclusión a través de la asamblea sino, sobre todo, el desarrollo de procesos mentales, individuales y colectivos, procesos mediante los que todas las ideas previas de todo el mundo se ponen en duda, y eso sólo se hace dedicándole tiempo a las asambleas, y si no se llega a un consenso, pues no se llega, pero el proceso de aprendizaje va sentando un poso siempre que la gente persista en la discusión [...]. Estar durante 4 horas hablando con alguien diferente a ti, te permite dudar de todo lo que antes creías tener claro; y no se trata de convencer a nadie ni de que nadie te convenza a ti, sino que es un proceso de pensamiento compartido [...]. Es algo así como: “esto es lo que pienso yo” y “esto es lo que piensas tú”, pues ahora vamos a ver qué es lo que

pensamos juntos. Con esas experiencias he aprendido un montón (Entrevista N° 23).

No obstante, la revisión crítica de los procedimientos de deliberación política y la necesidad de asumir las dificultades y plantearlas como posibilidades de aprendizaje:

La asamblea me parece el mejor órgano político para la autogestión y el autogobierno pero en las asambleas también se reproducen roles y poderes... ¿qué diferencia hay entre la manipulación de un partido político y la manipulación del que tiene más carácter o del que habla mejor en la asamblea? El asamblearismo no es sólo buena voluntad, tiene toda una teoría y unos procedimientos detrás que también son particulares de cada sitio, tiene una serie de elementos que hacen que si algo falla sea porque no hemos aplicado bien las teorías al contexto concreto, porque no hemos aprendido a hacerlo mejor (Entrevista N° 23).

Del mismo modo, la necesidad de recuperar el sentido cotidiano de la política y la dimensión política de las relaciones interpersonales: «Lo que hago es tan político como si descubro que mi abuela necesita que la cuide» (Entrevista N° 29).

[...] otra cosa muy importante que he aprendido es que tenemos que cuidarnos, que las únicas iniciativas que han salido adelante llevan años de trabajo, y no vamos a cambiar nada en unos días a menos que estemos preparados para cambiarlo, necesitamos ser mucha gente preparada, gente preparada para pensar y con un estado mental basado en la confianza mutua y eso implica cuidarse (Entrevista N° 14).

Todos estos aspectos han sido expresados por activistas de la comunicación y aprendidos mediante prácticas donde la comunicación ha jugado un rol central; en este sentido, podemos afirmar que el activismo comunicacional puede ser interpretado como una escuela de pedagogía política por cuanto ha supuesto para la formación de la cultura política de los activistas. Asimismo, como veremos en el siguiente apartado, relacionamos esta interpretación con la idea de los activistas como actores de pedagogía política.

7.2. Los activistas de la comunicación como actores de pedagogía política

La dimensión pedagógica de los activistas de la comunicación del Movimiento 15-M puede ser observada en las dinámicas que desarrollan y en los discursos que expresan. En este sentido, interpretamos el activismo comunicacional como una escuela de pedagogía política, como veíamos en el apartado anterior. No obstante, en la medida en la que los activistas pretenden generar transformaciones políticas, sociales y culturales, tanto a nivel individual como colectivo, mediante sus prácticas de activismo comunicacional; consideramos que dichos activistas admiten ser interpretados como actores de pedagogía política. Pero para entender nuestro argumento necesitamos volver por un momento a la dimensión organizacional del activismo y vincularlo con la identidad política de los activistas; de este modo, podremos exponer más claramente su rol de actores pedagógico-políticos.

En coherencia con los principios de horizontalidad y autogestión que fundamentan sus prácticas, los activistas se alejan de estructuras de organización cerradas, impermeables y estáticas, propias de los movimientos sociales y de las organizaciones políticas convencionales (sindicatos y partidos políticos con estructuras jerárquicas y piramidales, principalmente); asimismo, rechazan posicionarse desde los parámetros clásicos de izquierda-derecha y se identifican con planteamientos cercanos a la filosofía y a las prácticas del anarquismo, algo que la mayoría de ellos manifiesta abiertamente pero que también se constata al observar tanto las prácticas que desarrollan como la importancia que otorgan a la dimensión comunicacional y pedagógica de sus acciones:

Mi identidad política ha cambiado mucho en los últimos años, especialmente desde que surgió el 15-M, y eso también ha hecho que cada vez me resulte más difícil definirme; pero... a priori me definiría como 'anarquista-libertario social' o sea, me interesa el anarquismo social y podría decir que estoy en esa línea (Entrevista N° 2).

Saber utilizar las herramientas, aprender a usar las redes sociales, aprender a hacer fotos y a moverlas en la red, hacer streaming [...] pero no como arma defensiva, sino en positivo, como algo proactivo... permite que la gente cuente cosas que no cuentan los medios, permite que podamos tejer redes, que podamos debatir, que podamos compartir contenidos y aprender de

forma colaborativa, y todo eso nos permiten empoderarnos [...] (Entrevista N° 5).

Lo más importante de esto es formar a la gente para romper todos estos discursos imperantes, que la mayoría de ellos son falsos, para visibilizarlos y cuestionarlos; porque a mí no me interesa decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero sí me interesa darles la información y la formación necesaria para que ellos mismos reflexionen y actúen (Entrevista N° 26).

Es pertinente apuntar, en este sentido, que la relevancia de los procesos de comunicación y educación no deja de ser también algo muy vinculado a la tradición anarquista, como se puede comprobar al revisar las importantes experiencias en prensa, radio y pedagogía libertarias que han tenido lugar en diferentes partes del mundo desde finales del siglo XIX. Asimismo, como veíamos en el marco teórico de esta investigación y en la revisión histórica realizada en torno al activismo comunicacional –desde el EZLN hasta la actualidad–, la comunicación y la educación son dimensiones estrechamente vinculadas a las prácticas sociales y políticas de los movimientos sociales; como señala Castells (2011), los movimientos sociales buscan generar un ‘cambio cultural’ definido como «un cambio de valores y de creencias procesado en la mente humana a una escala lo suficientemente grande como para afectar a la sociedad en su conjunto» (p. 393-394).

Esta idea es compartida por otros importantes teóricos de la comunicación y de los movimientos sociales como son Della Porta y Diani (2011), Marí (2011 y 2012), Melucci (1994 y 1998), Tejerina (2005) y Zubero (2004), entre otros; sin embargo, mientras se suele prestar atención a la dimensión comunicacional, la dimensión pedagógica queda habitualmente tratada de manera muy superficial, ya sea para considerar al activismo como una escuela de pedagogía política o para interpretar a los activistas como actores de pedagogía política. En el caso específico del Movimiento 15-M, como hemos señalado en diferentes partes de esta investigación, las dimensiones comunicacional y pedagógica son especialmente relevantes para los activistas, y lo son tanto por el desarrollo de actividades y proyectos de comunicación como por ser elementos que forman parte del pensamiento

político expresado en sus discursos, algo que hemos podido constatar en nuestro trabajo de campo.

A este respecto, es fundamental mencionar el importante bagaje comunicacional que los activistas han adquirido a lo largo de su trayectoria; un bagaje que pone de manifiesto la importancia otorgada a los procesos de comunicación que han desarrollado y los aprendizajes que han adquirido en materia tecnológica, conceptual, procedimental y actitudinal en el ámbito específico de la comunicación; como hemos observado, las experiencias de activismo comunicacional de los movimientos sociales de los años 90 han sido claves en este sentido. Por su parte, los nuevos activistas que se han incorporado al activismo comunicacional a raíz del 15-M han aprendido de las experiencias previas y se han servido del poso cultural que sentaron los movimientos sociales precedentes. Asimismo, se ha producido un enriquecimiento de las prácticas de activismo comunicacional y del pensamiento en comunicación impulsado, sobre todo, por la innovación y por la fuerza emocional que han caracterizado las acciones de los activistas vinculados al Movimiento 15-M (Castells, 2012).

Este proceso de confluencia y aprendizajes se ha traducido en una importante toma de conciencia –o en una revitalización de una conciencia que ya existía– de los activistas del 15-M hacia la importancia social y política de la comunicación:

Mi forma de entender el periodismo tiene que ver con un posicionamiento activista; yo el periodismo lo entiendo como algo en lo que te tienes que posicionar, y tienes que posicionarte contra el poder, si te conviertes en la correa de transmisión del poder te conviertes en cómplice y no me vale eso de “es que tengo que pagar una hipoteca”, porque todos tenemos un grado de responsabilidad en las cosas que hacemos, y los periodistas y todos los que nos dedicamos a la comunicación, en general, tenemos que asumir esa responsabilidad [...] (Entrevista N° 5).

Yo antes tenía mucha necesidad de hablar de mí a través de mi trabajo, pero cuando empiezo a cubrir todo lo del 15-M a nivel periodístico, empiezo a ver que es mucho más importante hablar de lo que nos pasa a todos. No es sólo un cambio de enfoque profesional sino que es un cambio personal muy profundo porque dejo de estar preocupado por lo que a mí me pasa y me doy cuenta de que más allá de mis ‘pajas mentales’ hay un tipo al que le van a

dejar en la calle mañana, un tipo que no tiene donde dormir, y creo también que esto ha sido una forma de maduración. [...] (Entrevista N° 29).

Yo no soy un activista, pero tampoco soy un periodista, soy un ciudadano que voy a sitios, veo cosas y las cuento. Y cuento las cosas desde lo que yo soy, desde mi propia mirada, no desde la mirada de ser el 'adaliid' de nada, sino desde mí mismo, con mis contradicciones pero también con mi conciencia de ciudadano al que no le gustan las injusticias. Yo nunca le he gritado a un policía porque no les veo como mis enemigos; eso sí, soy siempre muy crítico con ellos y no me cansaré de poner denuncias al defensor del pueblo cuando veo alguna infracción cometida por la autoridad [...], porque hay una parte de la policía que se salta la ley todos los días, se saltan los derechos de los ciudadanos y eso no puede ser, y eso es mucho más grave que el hecho de que un ciudadano tire una piedra [...]. Dicho esto, también te digo que si vas a una calle y te encuentras a 100 vecinos tirando piedras a la policía pues quizá haya que grabar a 100 vecinos tirando piedras a la policía (Entrevista N° 31).

Si bien esta toma de conciencia ante la responsabilidad social y política de la comunicación puede ser ya interpretada desde un enfoque pedagógico, esto es algo que se observa más claramente al comprobar que los objetivos que persiguen los activistas a través de acciones, proyectos y/o medios de comunicación desarrollados sin una intencionalidad pedagógica explícita tienen, sin embargo, una clara orientación pedagógico-política:

Hicieron un periódico autogestionado para informar sobre las cosas que pasan en el barrio y también pensando en meter nuevas ideas en el imaginario colectivo, por ejemplo: qué significa 'empoderamiento' y 'apoyo mutuo'. Al poco tiempo, se dieron cuenta de que no tenían capacidad suficiente para editar un periódico y lo transformaron en un panfleto de una hoja para pegarlo en sitios estratégicos del barrio, no sólo con la idea de 'informar' sino también 'formar' a las vecinas, lo llamaron la 'Indigtapia'. Me dice que es un medio muy potente para la gente que no accede a Internet, muchas personas se informan de las cosas del barrio y de las actividades que realizan en la asamblea a través de la 'Indigtapia' (Sesión de seguimiento N° 3. Diario de campo, p. 65).

A mí siempre me ha preocupado desarrollar una comunicación lo más pura, fina y exquisita posible [...], para evitar estos juegos políticos de izquierdas y de derechas, estos discursos manidos y llenos de simplificaciones; me refiero a una comunicación basada en hechos y en argumentos, y no en mensajes predefinidos por la ideología (Entrevista N° 26).

No obstante, también hemos observado que ante la necesidad de desarrollar otros modelos de comunicación, otras prácticas sociales, otros usos tecnológicos y otro tipo de relaciones personales; muchos activistas han

asumido su rol de actores pedagógico-políticos de forma explícita y lo han hecho llevando a cabo proyectos de formación en materia de comunicación como son 'Radio Guerrilla', 'El Binario' y 'People Witness':

En Radio Guerrilla el objetivo es formativo, no es un medio de comunicación en sentido clásico. Nos encargamos de formar en la parte técnica, en la metodología colaborativa y en la comunicación y difusión en redes, para que cualquier persona o colectivo pueda montar su propia radio online (Entrevista N° 5).

Vimos la necesidad de formar a la gente en temas como seguridad, cifrado y esas cosas. Nos preocupaba que la gente tuviera que acudir a las herramientas de Google o de Facebook para trabajar, para hacer grupos o para hacer cualquier cosa [...]. Nos juntamos gente del 15-M Londres, de '15Hack' y de 'Hacktivistas.net', y el objetivo de 'El Binario' es ese, crear una comunidad de aprendizaje, una comunidad para aprender juntos y para compartir el conocimiento (Entrevista N° 10).

Lo más importante para nosotros [en People Witness] es que las herramientas y el conocimiento 'rulen', siguiendo la ética hacker; esa es una condición de nuestros talleres, les decimos "hemos hecho esto de forma gratuita porque nos parece importante pero ahora vosotros tenéis que replicarlo y compartirlo, para que todo el mundo conozca estas herramientas y sepa cómo usarlas" (Entrevista N° 12).

Asimismo, los activistas desarrollan otro tipo de acciones educativas no tan vinculadas a proyectos de formación específicos, pero a través de las que se expresa igualmente la toma de conciencia ante la necesidad de desarrollar procesos pedagógicos que no suelen tener cabida en otro tipo de entornos más 'institucionales' o 'formales' y, en consecuencia, el reconocimiento de su actividad como actores de pedagogía política. En este sentido, los colectivos en los que participan y en los que desarrollan sus prácticas de activismo comunicacional generan actividades paralelas a las habituales, con un claro componente formativo y político:

Hoy he estado en las jornadas de convivencia y formación que han organizado las asambleas de Latina y Carabanchel dentro del proyecto #Transmanzanas. [...] ha habido talleres de desobediencia, de cuidados grupales, de confianza, de apoyo mutuo y de control del miedo (Sesión de seguimiento N° 6, Diario de campo, p. 71).

Los de Barrio Canino han organizado un cine-fórum en el Centro Social Seco; proyectan el documental *Ouróboros, la espiral de la pobreza* y han invitado al director, Julio Reyero, a dar una charla que se titula "La caridad como forma

de control social". El evento ha sido gratuito y ha estado abierto para cualquier persona interesada (Sesión de observación N° 22. Diario de campo, p. 52).

Del mismo modo, hemos constatado la existencia de prácticas pedagógicas llevadas a cabo por activistas que, así como participan en diferentes colectivos, también impulsan y desarrollan acciones formativas menos sistematizadas –mucho más ‘informales’, podríamos decir– articuladas mediante las redes de colaboración e intercambio que han ido tejiendo mediante sus prácticas de activismo comunicacional:

Después de mi experiencia en #acampadasol, vi la necesidad de formar a la gente en el uso de aplicaciones como Twitter, Facebook, Bambuser, TitanPad, Google Drive, N-1, WordPress, Blogspot y Semantic MediaWiki; a partir de entonces empecé a dar talleres a colectivos como ‘Yayoflautas’, ‘NoSomosDelito’ y DRY. Hay más gente metida en este tipo de talleres y estamos coordinándonos para crear manuales que sean públicos y que los colectivos puedan usar, para ellos o para dar talleres a sus miembros o a otros colectivos (Entrevista N° 14).

A través de sus prácticas, los activistas han desarrollado un pensamiento comunicacional profundo y complejo; un pensamiento comunicacional con una clara orientación pedagógico-política que articula y fundamenta las acciones que desarrollan tanto dentro de los proyectos como a través de las redes de activismo paralelas. En este sentido, además de difundir una serie de contenidos que no suelen tener cabida en los grandes medios, hablan de la necesidad de impulsar un tratamiento de la información alejado de los condicionantes comerciales y de potenciar el desarrollo de formatos que fomenten la reflexión en torno a los contenidos que se difunden:

Los podcast políticos escapan de las limitaciones temporales y de los condicionantes publicitarios de las radios comerciales y permiten espacios de reflexión de una forma sosegada. Vivimos en un lugar en el que las opiniones se generan a partir de opiniones, no de información [...]; muchas personas se consideran informadas por escuchar las opiniones de los contertulios de la radio o de la televisión, pero tenemos que informarnos y luego formarnos una opinión; si lo que hacemos es saltarnos un proceso informativo lo que estamos haciendo es asumir la opinión de otros, no nos estamos informando (Entrevista N° 5).

Asimismo, hacen hincapié en la necesidad de ir más allá de la mera difusión de información y generar comunidades de aprendizaje y de pensamiento colectivo en torno a los propios medios y a los contenidos que transmiten:

[...] lo más importante de los medios que han surgido en los últimos años es que... crean comunidades alrededor del medio, comunidades que permiten a la gente sentirse parte de algo, participar cuando y como quieran, sentirse acompañadas y aprender; este tipo de comunidades no las crean los grandes medios, sencillamente porque son medios de masas y lo que hacen es vender un producto a las masas, y no quieren construir nada más; en todo caso, lo que quieren es que todo siga igual. Las comunidades que se crean en torno a los nuevos medios generan espacios de aprendizaje y eso tiene un potencial enorme, es algo que los grandes medios, a día de hoy, no pueden hacer (Entrevista N° 5).

Llegados a este punto, consideramos pertinente recuperar los planteamientos de autores que destacan la ruptura del monopolio mediático que ha generado el Movimiento 15-M; una ruptura que, por un lado, se manifiesta en la cobertura informativa que han realizado los grandes medios al verse obligados a visibilizar los mensajes y demandas del movimiento (Casero-Ripollés y Feenstra 2012; Ganuza y Robles, 2011) y, por otro, en un *desvelamiento* del 'monopolio de la verdad' de los medios de comunicación de masas, favorecido por la confluencia entre su pérdida de credibilidad y la circulación de los mensajes quincemayistas a través de plataformas virtuales y de procesos de comunicación en red (Candón, 2014; Sanz y Mateos, 2011; Serrano, 2014).

Sin embargo, como hemos expuesto a lo largo de este apartado, la ruptura del monopolio mediático es algo de mucho más calado que lo específicamente mediático o informacional. En nuestra opinión, no se trata sólo de una ruptura del monopolio mediático o del 'monopolio de la verdad' de los medios de comunicación de masas, sino que se trata de un cambio en la percepción del papel que la comunicación juega en la configuración del mundo, es decir, un cambio en la percepción de la relevancia que la comunicación tiene en la conformación de los imaginarios sociales y de los esquemas mentales que permiten la interpretación de la realidad; un cambio que se pone de

manifiesto al constatar tanto la toma de conciencia en torno a la dimensión pedagógica de la comunicación como el reconocimiento de la necesidad de desarrollar acciones en materia de comunicación que favorezcan el desarrollo de procesos de pedagogía política. Asimismo, destacamos la importancia de la conformación de redes activistas que pueden ser interpretadas desde su potencial pedagógico, como veremos en el siguiente apartado.

7.3. Las redes de activismo como entornos de pedagogía política

Las redes de activismo que se han ido conformando desde la aparición del 15-M están tejidas por experiencias y culturas políticas ricas y diversas; como señala Calle (2013), «el 15-M confluye con otros proyectos, con otras culturas políticas» (p. 176); experiencias y culturas que van desde la lucha antifranquista hasta los nuevos colectivos que han surgido en los últimos años. No obstante, dentro de todas estas experiencias y culturas políticas, consideramos fundamental hacer alusión al importante bagaje político y comunicacional de los activistas vinculados a los medios libres y alternativos (radios y periódicos, principalmente), así como a los activistas que participaron en colectivos altermundistas; dos importantes tradiciones de activismo comunicacional que, en la práctica, convergieron durante los años 90 y han seguido convergiendo en la actualidad con las nuevas redes activistas surgidas a raíz del Movimiento 15-M.

Pero al margen de la procedencia de los activistas, como ya hemos mencionado en otras partes de este trabajo, el altermundismo representa una época especialmente relevante por cuanto supusieron tanto la utilización de Internet como las innovaciones comunicativas que se desarrollaron en el contexto específico del activismo comunicacional en diferentes partes del mundo. Los activistas que estuvieron vinculados a colectivos altermundistas cuentan con una importante trayectoria en materia de activismo comunicacional; una trayectoria en la que han desarrollado diferentes actividades y prácticas de comunicación, y a través de la que han profundizado en temáticas diversas, como se puede observar en el relato de uno de los

entrevistados y en las notas recogidas en nuestro diario de campo en torno a la trayectoria de otro de los activistas:

Cuando estaba en CGT colaboré mucho con 'Rojo y Negro', escribiendo artículos; también ayudé a montar la coordinadora informática de CGT; también estuve en el consejo de dirección de la revista de debate 'Libre pensamiento'; con el antimilitarismo colaboré en montar la web del 'Grupo Antimilitarista Tortuga'; y luego ayudé a montar 'antimilitaristas.org'; también tenía un blog donde escribía artículos, se llamaba 'Estoy descentrado'; luego sobre temas de propiedad intelectual y derechos de autor monté con otra gente el programa 'Comunes' en Radio Círculo; estuve en 'Nodo50' dando cursos sobre LAMP¹⁷⁰, también en 'Rompamos el Silencio' y el 'Centro de Medios'; y después en 'Ágora Sol Radio' (Entrevista N° 19).

Comenzó a militar en el colectivo 'Aquelarre' (uno de los gérmenes de la coordinadora 'Lucha Autónoma'). En la universidad se unió a la Plataforma de Economía Alternativa, donde fundan la revista 'La Aurora Roja'. Después fundan la asamblea del barrio de Malasaña y un colectivo llamado 'Bajo el asfalto está la huerta' (de agroecología anticapitalista). En 2001 se afilia a CGT. Comienza a hacer fotos en manifestaciones. Colabora con UPA Molotov y posteriormente con Diagonal. En 2005 funda el colectivo de contra-información 'Quieres callarte'. Se une a 'Rompamos el silencio' y participa activamente en el 'Centro de Medios'. En 2012 comienza a trabajar en Diagonal y en 2013 funda DISO Press (Entrevista N° 28. Diario de campo, p. 83).

Asimismo, la cultura política de los activistas que participaron en los colectivos vinculados al altermundismo está marcada, de igual modo, por la horizontalidad y la autogestión, por la democracia deliberativa y la acción directa, por el asamblearismo y por la política prefigurativa; como señala Juris (2004) citando a Hetherington (1998), los activistas de aquella época desarrollaron 'la práctica espacial de lo utópico', esto es, «una perspectiva utópica de la sociedad y el orden moral que desean proyectar, y que se pone en práctica mediante la implantación de ideas sobre la nueva sociedad en lugares concretos» (p. 156-157).

Desde esta perspectiva, como indicaba otro activista durante una de las sesiones de observación, proyectos como 'Nodo50' –al que podríamos añadir otros como 'Sindominio', 'Molotov' y la 'ACP-Indymedia Madrid'– fueron

¹⁷⁰ LAMP es el acrónimo de Linux, Apache, MySQL y PHP utilizado para definir la infraestructura específica de servidor web.

auténticas escuelas de activismo que tejieron redes y posibilitaron la formación política de los activistas de la época (Sesión de observación N° 33).

No obstante, pese a que muchas de las redes tejidas durante el altermundismo han sentado un importante poso de cultura política para los movimientos sociales posteriores; se trataba de entornos muy reducidos y poco permeables, redes de activismo minoritarias y con escaso impacto social; como señalaba uno de los entrevistados al narrar su experiencia en el colectivo 'Rompamos el Silencio':

En el 'Rompamos el Silencio' estábamos muchos colectivos madrileños, yo diría que todos los colectivos de Madrid porque en aquella época éramos pocos y necesitábamos unirnos para tener mayor impacto: antiglobalización, okupación, feministas, ecologistas, contra-información [...]. Decidimos montar un 'Centro de Medios' que recogiera todas las acciones que hacíamos en la 'Semana de Lucha Social', una vez al año, y luego tratábamos de publicarlas en los medios (Entrevista N° 28).

Hasta la emergencia del 15-M, las redes de activismo comunicacional seguían siendo cotos cerrados y reducidos, entornos tradicionalmente identificados con la contrainformación, con escaso grado de expansión fuera de los círculos activistas y, por lo tanto, con una influencia pedagógica muy limitada. No obstante, consideramos pertinente mencionar el proceso de transformación que desarrollaron los activistas del periódico 'Molotov' en lo que denominaron 'el salto adelante', un debate interno con el objetivo de cuestionar el impacto de un periódico editado "desde los movimientos sociales" y casi exclusivamente "para los movimientos sociales" y que desembocó en la creación de Diagonal entre los años 2003 y 2005; una experiencia que, de alguna manera, nos permite constatar que el debate en torno a la viabilidad de un activismo comunicacional *cerrado sobre sí mismo* estaba ya presente en algunos colectivos activistas (Colectivo UPA-Molotov, 2003a y 2003b).

Pero la apertura del activismo hacia la sociedad en su conjunto no ha llegado hasta la aparición del Movimiento 15-M. Desde entonces, el activismo en general y el activismo comunicacional en particular han dejado de ser propiedad exclusiva de grupos con una identidad social y política acotada,

predefinida y homogénea; una parte del activismo está dejando de identificarse con las sub-culturas urbanas que emprenden acciones en los márgenes del sistema, esto es, como algo propio de minorías que se autoperciben *políticamente avanzadas* y en cierto modo *auto-excluidas* en relación a la mayoría de población; minorías que, como señala Biberkopff, (2012), se sentían «cómodas en su micromundo de micromanifestaciones, microcharlas, microfiestas, microwebs, microcolectivos y microimpacto en la sociedad».

Por el contrario, en los últimos años se ha producido un encuentro entre los activistas veteranos y los ciudadanos recientemente politizados; una confluencia entre redes activistas de diferentes orígenes y culturas políticas. Se trata, como señala Taibo (2012), de las dos *almas* del 15-M: los activistas de los movimientos sociales críticos y los denominados *indignados*. Sin embargo, poco a nada se ha escrito sobre los procesos de aprendizaje que se han desarrollado entre unos y otros, y mucho menos en el ámbito específico de la comunicación, esto es, tomando los procesos de comunicación como vehículos de aprendizaje político. Del mismo modo, tampoco se ha realizado ningún estudio sobre el potencial pedagógico de las redes activistas, ya sean las redes previas al 15-M, las redes post15-M o la confluencia entre unas y otras.

Los activistas veteranos, ya sean de tradición antifranquista, de tradición libertaria o de tradición altermundista, se han nutrido de la motivación y de la fuerza emocional de los nuevos activistas y estos, a su vez, de la experiencia de aquellos generando procesos de aprendizaje colectivo basados en la riqueza de las sinergias interpersonales e intergrupales. Muy especialmente, el modelo de activismo comunicacional del altermundismo ha tenido una gran influencia sobre las prácticas de comunicación desarrolladas por los activistas del Movimiento 15-M; en este sentido, así como el 15-M se ha servido de las experiencias de gran parte de los movimientos sociales españoles de los últimos 30 años, en el ámbito específico de la comunicación quincemayista se ha recogido igualmente el legado de las primeras prácticas de activismo comunicacional que se desarrollaron a mediados de la década de los años 90 a través de Internet.

Durante nuestro trabajo de campo, hemos observado que las redes del altermundismo y del activismo comunicacional de los años 90 se han mantenido con el paso del tiempo; pero lo que antes podían ser círculos reducidos con discursos autocomplacientes, se ha transformado en dinámicas de aprendizaje político cada vez más autocríticas, más abiertas y más plurales. En este sentido, los nuevos activistas han recogido el bagaje comunicacional y político de los 'viejos' activistas para generar procesos de pedagogía política que se ponen de manifiesto en sus prácticas y en sus discursos. De este modo, las redes tejidas entre 'viejos' y 'nuevos' activistas han permitido construir entornos con un gran potencial pedagógico-político; en palabras de Freire (1970/2007), podríamos decir que los 'viejos' y los 'nuevos' activistas son simultáneamente educadores y educandos los unos de los otros.

Del mismo modo, los nuevos activistas de la comunicación han seguido creando redes mediante sus actividades y sus prácticas de activismo comunicacional; redes que han revitalizado enormemente los colectivos sociales y que no están reducidas ni se limitan a los círculos del activismo tradicional, como podemos comprobar en estos fragmentos de nuestro diario de campo:

Los invitados al programa son miembros del Espacio Vecinal Arganzuela (EVA), de la Biblioteca Okupada Autogestionada y Centro Social 'La BOA' de Rivas y del Espacio Vecinal Montamarta. Se nota que hay vínculos con asociaciones vecinales y colectivos sociales diversos. Hablan de cómo el 15-M ha hecho resurgir la lucha vecinal después de estar muchos años en declive (Sesión de observación N° 4. Diario de campo, p. 6).

Han hecho un programa especial en El Matadero con motivo de la Jornada de Puertas Abiertas convocada por EVA (Espacio Vecinal de Arganzuela), en la que este colectivo ha presentado los proyectos que se llevarían a cabo si el ayuntamiento les cediera el antiguo Mercado de Frutas y Verduras de Legazpi, abandonado desde hace más de 30 años. Han intervenido colectivos como la Red de Solidaridad Popular; el CSO La Traba; la Asociación Cultural San Simón; la Red de Econsumo Arganzuela (REA); la Asamblea CEIP 'Miguel de Unamuno' (dedicada a realizar actividades educativas fuera de las aulas); un colectivo que propone realizar talleres de fotografía; y la Oficina de Desobediencia Económica, entre otros» (Sesión de observación N° 18. Diario de campo, p. 38).

Asimismo, como veíamos en los anteriores apartados, los activistas generan ámbitos de participación ciudadana a través de diferentes vías, desde las actividades paralelas que realizan los diferentes proyectos de comunicación (eventos, charlas, talleres, etc.) hasta el desarrollo de comunidades en torno a los medios y en torno a los contenidos que difunden:

Días antes de cada emisión generan un *hashtag* en Twitter para anunciar el programa y para ‘calentar’ la comunicación en torno a los temas que vayan a tratar. Normalmente, hacen menciones a las personas que van a entrevistar o a gente vinculada de alguna manera con la temática específica de cada programa. Por lo que he podido comprobar, hay bastante movimiento de los *podcast* en Twitter, hay muchos retuits y comentarios que también sirven para generar debates en antena y preguntas a los invitados (Sesión de observación N° 2. Diario de campo, p. 3).

Muy especialmente destacamos, en este sentido, cómo el encuentro de activistas de diferentes orígenes y culturas políticas –incluso activistas de diferentes contextos culturales y geográficos– ha propiciado el desarrollo de proyectos específicos de comunicación cuyo objetivo es llevar a cabo procesos educativos:

Durante la entrevista me cuenta que dos activistas estadounidenses dieron talleres de emisión en *streaming* a las personas que en aquel momento formaban parte del colectivo ‘Audiovisol’ en la #acampadasol (eran Vlad Teichberg y Nikki Schiller). Estas personas posteriormente desarrollaron el proyecto ‘GlobalRevolution.tv’ en el contexto de las acciones del movimiento Occupy Wall Street en Estados Unidos. Según dice, los activistas estadounidenses volvieron a España en el año 2012 con otro sistema para hacer *streaming* a través de teléfonos móviles (Bambuser); fueron a Barcelona y formaron a los que a partir de entonces integrarían el colectivo ‘People Witness’. Por su parte, las personas que estaban implicadas en ‘Audiovisol’ comenzaron a dar talleres de *streaming* en el CSA ‘La Tabacalera’ (Entrevista N° 30. Diario de campo, p. 85).

Con ‘People Witness’ impartimos talleres en Barcelona y en Polonia; esto de Polonia fue una colaboración con el colectivo ‘Krytyka Polityczna’ (Crítica Política), es un colectivo muy potente en Polonia que se encarga también de organizar acciones y coordinar a otros muchos grupos activistas del país, hicimos un proyecto que se llamaba ‘Democracia 4.0’ y estuvimos en varias ciudades formando a diferentes colectivos» (Entrevista N° 12).

[...] donde me ha llevado ‘People Witness’ es al proyecto ‘La Barraca 2.0’, está inspirado en La Barraca de García Lorca, y la idea es ir pueblo por pueblo realizando talleres, de forma gratuita, y también haciendo entrevistas y recogiendo información sobre la realidad y sobre los problemas de cada pueblo [...]. Damos talleres sobre desobediencia, sobre creatividad, sobre

autodefensa digital, sobre comunicación 2.0, sobre feminismos, sobre vivienda y sobre teatro del oprimido» (Entrevista N° 12).

En suma, como hemos venido argumentando a lo largo de este apartado, podemos interpretar el activismo comunicacional del Movimiento 15-M desde un enfoque pedagógico de clara orientación social y política, y lo hacemos a partir de las ideas que sintetizamos a continuación; tres ideas que nos permiten articular los procesos de comunicación en *movimiento* que se dan simultáneamente a nivel interno, externo y reticular; y a través de las cuales hemos desarrollado una perspectiva teórica de carácter pedagógico-político.

En primer lugar, observamos cómo el activismo comunicacional puede ser interpretado como una escuela de pedagogía política por cuanto los procesos que se desarrollan en el seno de los colectivos y mediante las redes que establecen con otros colectivos y con la sociedad en su conjunto conforman una serie de procedimientos y prácticas de comunicación prefigurativa mediante las cuales los activistas adquieren una importante formación en materia de cultura política.

En segundo lugar, consideramos que los activistas admiten ser interpretados como actores de pedagogía política en la medida en la que han desarrollado: 1) una toma de conciencia hacia la importancia social y política de la comunicación; 2) proyectos y prácticas de comunicación sin una intencionalidad pedagógica explícita pero con una clara orientación pedagógico-política; 3) el reconocimiento de su rol pedagógico-político de forma explícita mediante el desarrollo de proyectos de formación en materia de comunicación; 4) la puesta en marcha de acciones educativas no tan vinculadas a proyectos de formación específicos, pero a través de las que se expresa igualmente la toma de conciencia ante la necesidad de desarrollar procesos pedagógicos; 5) la existencia de prácticas pedagógicas llevadas a cabo por activistas mediante las redes de colaboración e intercambio que han tejido con otros activistas; 6) el desarrollo de un pensamiento comunicacional, profundo y complejo, con una clara orientación pedagógico-política; y, 7) la necesidad de ir más allá de la mera difusión de información para generar

comunidades de aprendizaje y de pensamiento colectivo en torno a los propios medios y a los contenidos que difunden.

Y, en tercer lugar, argumentamos la dimensión pedagógica que albergan las redes que establecen los activistas. En este sentido, hablamos de redes formadas por diferentes culturas políticas; redes que emergen y fluctúan entre colectivos y contextos; redes siempre indefinidas e inacabadas, abiertas y en permanente estado de transición; redes conformadas a través de procesos cada vez más densos y expandidos, al mismo tiempo convergentes y divergentes, confluyentes y dispersas; redes que son tejidas por las prácticas de activismo comunicacional –prácticas mediáticas, organizativas, asamblearias, prefigurativas, prácticas *en movimiento*– que desarrollan los activistas mediante sus interacciones en los entornos de activismo y a través de su acción simultánea en diferentes colectivos y en diferentes contextos. De este modo, podemos interpretar las redes de activismo comunicacional como entornos *potencialmente pedagógicos*.

CAPÍTULO 8. CONCLUSIONES

Todos los movimientos sociales mueren pero algunos fecundan un nuevo territorio cultural y político para el futuro.

(Manuel Castells)

A través de esta investigación hemos pretendido indagar en la relación que existe entre las prácticas de activismo comunicacional del Movimiento 15-M y los procesos de pedagogía política que, según hemos podido constatar, los activistas están desarrollando en diferentes entornos y proyectos. A continuación exponemos las conclusiones a las que hemos llegado a lo largo de este trabajo. Para ello, retomaremos los grandes apartados que hasta aquí hemos expuesto, con el objetivo de vincular la parte teórica con la investigación empírica realizada.

En primer lugar, desde la perspectiva histórica, hemos podido comprobar que los ciclos de movilizaciones que han tenido lugar en diferentes partes del mundo, desde mediados de la década de los años 90, han sentado un importante poso de cultura política y comunicacional para los movimientos sociales. En este sentido, los activistas del 15-M han seguido profundizando en las políticas prefigurativas de democracia radical al tiempo que han reinventado las prácticas de comunicación dentro de un planteamiento que es, simultáneamente, político y pedagógico. De este modo, podemos augurar que, siguiendo estos procesos de aprendizaje que se desarrollan entre diferentes generaciones de activistas y entre los ciclos sucesivos de movilización colectiva, los movimientos sociales venideros recogerán toda la experiencia política y comunicativa de los anteriores para crear y desarrollar nuevos modelos de comunicación activista y para reinventar las prácticas de activismo comunicacional.

En segundo lugar, a través de los estudios teóricos sobre los que hemos fundamentado esta investigación, llegamos a la conclusión de que los planteamientos de la Comunicación para el Desarrollo y para el Cambio Social, en sus diferentes modalidades, así como la diversidad de teorías sobre medios alternativos y comunicación en el contexto de los movimientos sociales, son hoy insuficientes para abordar el estudio del complejo entramado de prácticas de comunicación que se desarrolla en el seno de estos colectivos. A este respecto, si bien es necesario seguir fundamentando nuestro trabajo sobre este importante bagaje teórico aportado por diferentes investigadores y académicos durante las últimas décadas, también es preciso impulsar la ruptura de los marcos epistemológicos rígidos y monolíticos con el fin de favorecer la apertura hacia planteamientos interdisciplinarios y transdisciplinarios.

En tercer lugar, como ya hemos mencionado en otras partes de esta investigación, pese a que existen algunas referencias que vinculan la acción de los movimientos sociales con su carácter pedagógico, en ningún caso se toma este aspecto como objeto de estudio específico. Asimismo, no existen investigaciones que aborden la relación entre la dimensión comunicacional y la dimensión pedagógica en el contexto de los movimientos sociales. Planteamos, por lo tanto, la urgencia de incluir la perspectiva pedagógica en los estudios sobre movimientos sociales y sobre activismo comunicacional, así como la necesidad de considerar estos ámbitos dentro los estudios sobre pedagogía social y política; de este modo, no sólo profundizaremos en el conocimiento de la acción colectiva contenciosa sino que enriqueceremos significativamente los campos académicos de la comunicación y de la pedagogía política en el contexto específico de los movimientos sociales. Esta investigación ha sido un primer acercamiento a este tema y esperamos que pueda servir para futuros trabajos académicos.

En cuarto lugar y muy relacionado con lo anterior, alertamos del empobrecimiento que supone para el ámbito de la Comunicación Educativa no abordar de forma sistemática el estudio de las prácticas de activismo comunicacional que se desarrollan en el seno de los movimientos sociales. A

este respecto, pese a que existen algunas experiencias aisladas en México y España, consideramos fundamental comenzar a plantear la comunicación activista como una línea de investigación dentro del campo académico de la Comunicación Educativa. Con esta tesis doctoral, hemos querido sentar también un precedente empírico en este sentido, una primera aproximación para el futuro desarrollo de estudios sobre comunicación educativa en contextos informales articulados mediante las prácticas de activismo comunicacional que llevan a cabo los movimientos sociales.

En quinto lugar, en relación a la metodología utilizada para realizar esta investigación, queremos hacer hincapié en la necesidad de profundizar en planteamientos etnográficos que incluyan la dimensión subjetiva del investigador desde el punto de vista de los aprendizajes que adquiere en su inmersión en el campo objeto de estudio; hablamos, por lo tanto, de una *auto-etnografía educativa* donde el etnógrafo no sólo formaría parte de las interacciones cotidianas y de los diálogos políticos que tienen lugar en el seno de los colectivos sino que, dentro de sus objetivos de investigación, consideraría también los propios aprendizajes que adquiere a lo largo de dicho proceso etnográfico.

Asimismo, en sexto lugar, a través del desarrollo de nuestra investigación etnográfica hemos constatado que existe un rico universo simbólico mediante el que se articula la cotidianidad de los activistas, el día a día de sus interacciones personales; un universo simbólico a través del cual se tejen las redes de colaboración e intercambio en los entornos activistas. Entre otros aspectos, podemos destacar las prácticas sociales y culturales, los códigos, el lenguaje utilizado, la geografía urbana del activismo, la dimensión emocional, la importancia de los afectos, la transmisión de conocimientos en espacios y tiempos informales, los métodos de aprendizaje y los contenidos que se producen y circulan. En relación a esto, consideramos que los entornos activistas y las redes del activismo son ámbitos cuya riqueza simbólica debe ser abordada de manera más profunda y sistemática, no sólo en los períodos de visibilidad sino también –y muy especialmente– en los períodos de latencia.

Por otra parte, en séptimo lugar, a partir del trabajo de campo realizado podemos concluir que las formas de organización de los activistas de la comunicación se basan en planteamientos fundamentados en las políticas prefigurativas de inspiración anarquista; formas de organización desarrolladas mediante la metodología asamblearia, la autogestión, la apertura a la participación, y mediante la puesta en marcha de procesos de diálogo político permanentes a través de los cuales se llevan a la práctica nuevas maneras de hacer democracia que se constituyen, simultáneamente, en procesos de aprendizaje en materia de cultura política; desde esta perspectiva, consideramos que el activismo comunicacional admite ser interpretado como una escuela de pedagogía política.

Del mismo modo, en octavo lugar, hemos observado que los activistas de la comunicación desarrollan sus prácticas mediáticas y comunicacionales con una orientación implícitamente pedagógica y/o con objetivos explícitamente pedagógicos; tanto en cuanto a su forma de entender la difusión de información y los procesos de comunicación como en cuanto a la importancia otorgada a la formación específica en materia de comunicación. En este sentido, así como planteamos que las prácticas de activismo comunicacional pueden ser entendidas como una escuela de pedagogía política, consideramos también que los propios activistas de la comunicación admiten ser interpretados como actores de pedagogía política.

En relación a estos dos últimos planteamientos, en último lugar, constatamos las redes de colaboración e intercambio que se tejen entre activistas y colectivos de diferentes culturas políticas así como con personas y grupos no directamente relacionados con los entornos tradicionales del activismo. Se producen de este modo, dinámicas de contagio en permanente estado de transformación, procesos reticulares conformados por el *movimiento* de los activistas entre unos y otros colectivos, y por las interacciones que estos establecen a través de sus prácticas activistas en diferentes ámbitos; dinámicas de contagio y procesos reticulares a través de los cuales los activistas se forman a sí mismos y se forman unos a otros en materia de

comunicación y de cultura política. De este modo, las redes de colaboración e intercambio que se tejen en los entornos del activismo pueden ser observadas desde su potencial pedagógico-político.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abel, R. (1997). An Alternative Press, Why? *Publishing Research Quarterly*, 12(4), pp. 78-84.
- Ahedo, I. y Gorostidi, I. (2012). Indígenas e indignados. Del alzamiento zapatista al movimiento al 15-M. Recuperando el curso de la (Re)evolución. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 120, pp. 35-52.
- Adell, R. (2011). La movilización de los indignados del 15-M. Aportaciones desde la sociología de la protesta. *Sociedad y utopía. Revista de ciencias sociales*, 38, pp. 141-170.
- Adell, R. y Martínez, M. A. (2004). *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Aguilar, S. (Ed.) (2013). *Anuario del conflicto social 2012*. Barcelona: Observatorio del conflicto social.
- Aguilar, S., Bretones, M. y Pastor, J. (3 de junio de 2011). De Tahrir al 15-M: Movimientos ciudadanos al rescate. *Servicio de Información y Noticias Científicas, SINC*. Recuperado de: <http://www.agenciasinc.es/Opinion/De-Tahrir-al-15-M-movimientos-ciudadanos-al-rescate>
- Albert, M. (1997). What makes alternative media alternative? *Z-Magazine*, octubre de 1997. Recuperado de: <http://zcomm.org/zmagazine/what-makes-alternative-media-alternative-by-michael-albert/>
- Alcazan, ArnauMonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., SuNotissima, Takethesquare y Toret, J. (2012). *Tecnopolítica, Internet y Revolutiones. Sobre la centralidad de redes digitales en el #15M*. Barcelona: Icaria.
- Alfaro, R. M. (2003). Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. En Aparici, R. y Marí, V. (Coords.), *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio* (pp. 99-114). Madrid: UNED.
- Allen-Perkins, D., Rivero, B. y Márquez, J. (2013). Etnografía del movimiento 15M en la ciudad de Cáceres. Análisis de las asambleas a través de tres visiones del objeto de estudio. *Revista de Antropología Experimental*, 13, pp. 113-137.
- Alonso, L. E. (2003). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Alonso, A. y Arzo, I. (2011). El 15M y la quintacolumna digital Comentarios para un laboratorio estratégico. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 8(2), pp. 187-205.

- Álvarez, C. y Álvarez, J. (2012). *¡Democracia! No tomarás el nombre de D'Hondt en vano. Matemáticas democráticas. 15M*. Logroño: Ateneo Riojano.
- Álvarez, K., Rivas, O., Gallego, P. y Gándara, F. (2011). *Nosotros, los indignados. Las voces comprometidas del #15-M*. Barcelona: Destino.
- Antebi, A. y Sánchez, J. (2012). Plazas fuertes: de Midan Tahrir a la Plaça de Catalunya, espacio público y revueltas populares contemporáneas. En Fernández, J. Sevilla, C. y Urbán, M. (Eds.) *¡Ocupemos el mundo! Occupy the world!* (pp. 67-83). Barcelona: Icaria.
- Antentas, J.M. (2013). La indignación, tras la explosión inicial. El 15M en Catalunya durante 2012. En Aguilar, S. (Ed.), *Anuario del conflicto social 2012* (pp. 263-274). Barcelona: Observatorio del conflicto social.
- Antentas, J.M., Domènech, A., Giménez, I., Mateo, J., Monedero, J., Taibo, C. y Vivas, E. (2011). *La rebelión de los indignados: Movimiento 15 M: Democracia real, ¡ya!* Madrid: Editorial Popular.
- Antentas, J.M., Fernández-Savater, A., Muñoz, A., Requena, A. y Vivas, E. (2011). *Las voces del 15M*. Barcelona: Los libros del Lince.
- Antentas, J.M. y Vivas, E. (2012). El nuevo internacionalismo de la indignación. En Fernández, J. Sevilla, C. y Urbán, M. (Eds.) *¡Ocupemos el mundo! Occupy the world!* (pp. 93-103). Barcelona: Icaria.
- Antón, A. (2012). Movimiento 15-M: expresión colectiva de una ciudadanía indignada. *II Jornadas de Sociología: Crisis y cambios en las sociedades contemporáneas: retos teóricos y prácticos*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/economicas/aanton/publicacion/Movimiento_15-M-AA-PDF.pdf
- Aparici, R. (Coord.) (2003). *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. Madrid: UNED.
- Aparici, R. y García Matilla, A. (1987). *Lectura de imágenes*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Aparici, R. y García Matilla, A. (2008). *Lectura de imágenes en la era digital*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Aparici, R. y Marí, V. (Coords.) (2003). *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. Madrid: UNED.
- Apilánz, A. (2012). 15-M: La reaparición de las luciérnagas. *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 33(1), pp. 5-14.

- Arellano, J., Basterretxea, I. y de la Cruz, C. (2012). *15-M Bilbao. Estudio de dinámicas sociales en torno a las movilizaciones del 15-M en Bilbao*. Donostia-San Sebastián: Servicio de publicaciones del Gobierno Vasco.
- Arévalo, A. (2013). El movimiento social Toma la tele y sus estrategias de sensibilización a través de Youtube. En González, J. (Coord.), *Redes sociales y lo 2.0 y 3.0* (pp. 41-57). Madrid: Visión libros.
- Arévalo, A. (2014): El movimiento social 15-M de España y la promoción de la protesta a través de sus vídeos en Youtube. *Historia y Comunicación Social*, 19, pp. 153-163.
- Atkinson, R. (1998). *The life story interview*. London, UK: SAGE Publications.
- Atton, C. (2001). Approaching Alternative Media. Theory and Methodology. *ICA pre-conference 'Our Media, Not Theirs'*, Washington DC. Recuperado de: <http://mediaprof.org/ourmedia/omwebsite/papers/om2001/Atton.om2001.pdf>
- Atton, C. (2002). *Alternative media*. London, UK: SAGE Publications.
- Artal, R. (2011). *La energía liberada. El estallido social de un mundo en crisis*. Madrid: Aguilar.
- Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R. y Racionero, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- Ayres J. (1999). From the streets to the Internet: The cyber-diffusion of contention. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 566(1), pp. 132-143.
- Bada, J. (2011). Meditaciones mundanas: A propósito del 15-M. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 38, pp. 263-284.
- Badi, M. (1993). Foro alternativo "Las otras voces del planeta". *Norba. Revista de historia*, 13, pp. 245-248.
- Baldelli, P. (1972/2006). *Informazione e Controinformazione*. Milano, Italia: Mazzotta. [Edición consultada: Viterbo, Italia: Stampa alternativa].
- Barandiaran, X. (2003) *Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio*. Recuperado de: http://www.ehu.eus/ias-research/doc/2003_ba_cul_fin.pdf
- Barbas, A. (2014). *La Educomunicación: estado de la cuestión*. Inédito.
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.

- Barranquero, A. (2006). Reclamando voces. Contribución latinoamericana a la Comunicación para el Cambio Social. *Redes.com. Revista de estudios para el desarrollo social de la comunicación*, 3, pp. 243-262.
- Barranquero, A. (2009). Latinoamérica: la arquitectura participativa de la Comunicación para el cambio. *Diálogos de la Comunicación*, 78. Recuperado de: <http://dialogosfelafacs.net/78/pdf/informes/78BarranqueroAlejandro.pdf>
- Barranquero, A. (2010). Problematizar la comunicación alternativa. Dificultades conceptuales, potencialidades críticas. En *Actas del II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. Universidad de La Laguna (España). Recuperado de: http://www.revistalatinacs.org/10SLCS/actas_2010/054_Barranquero.pdf
- Barranquero, A. (2012a). Redes digitales y movilización colectiva. Del 15-M a las nuevas prácticas de empoderamiento y desarrollo local. En Martínez, M. y Sierra, F., *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local* (pp. 377-400). Barcelona: Gedisa.
- Barranquero, A. (2012b). De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, pp. 63-78.
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. *Congreso Internacional AE-IC*. Universidad de Málaga (España). Recuperado de: <https://orecomm.net/wp-content/uploads/2010/01/AEIC-Barranquero-Saez.pdf>
- Barranquero, A. y Sáez, C. (2012). Teoría crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. El legado de Paulo Freire y Antonio Gramsci en el diálogo norte-sur. *Razón y Palabra*, 80. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/03_BarranqueroSaez_M80.pdf
- Barranquero, A. y Calvo, B. (2013). Claves para comprender el 15-M: Comunicación, redes sociales y democracia deliberativa. *Diálogos de la Comunicación*, 86. Recuperado de: http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2013/01/86_Revista_Dialogos_Claves_para_comprender_el_15-M.pdf
- Barranquero, A. y Treré, E. (2013). De mitos y sublimes digitales: movimientos sociales y tecnologías de la comunicación desde una perspectiva histórica. *Redes.Com. Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 8, pp. 27-47.

- Barranquero, A. (2014). Comunicación, cambio social y ONG en España. Pistas para profundizar en la cultura de la cooperación desde los nuevos movimientos comunicacionales. El caso del 15M. *COMMONS. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 3(1), pp. 6-28.
- Barranquero, A. y Meda, M. (2015). Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M. *Athenea Digital*, 15(1), pp. 139-170.
- Bartolomé, M, Rodríguez, J. y Sádaba, T. (2012). Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. *Observatorio Journal*, 6(2), pp. 109-126.
- Baschet, J. (2004). ¿Más allá de la lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo? *Revista Chiapas*, 16, pp. 31-50.
- Baumgarten, B., Daphi, P. y Ullrich, P. (2014). *Conceptualizing Culture in Social Movement Research*. London, UK: Palgrave Macmillan
- Beltrán, L. R. (1974). Rural Development and Social Communication: Relationships and Strategies. En Crawford, R. H. y Ward, W. R. (Eds.), *Communication Strategies for Rural Development*. (pp. 11-27). Ithaca, New York, USA: Cornell University.
- Beltrán, L. R. (1979). Farewell to Aristotle: horizontal communication. *International Commission for the Study of Communication Problems*, 48. Paris, France: UNESCO.
- Beltrán, L. R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Un recuento de medio siglo. En *III Congreso Panamericano de la Comunicación*. Universidad de Buenos Aires (Argentina). Recuperado de: www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf
- Bennett, L. (2003). Communicating Global Activism: Strengths and Vulnerabilities of Networked Politics. *Information communication & society*, 6 (2), pp. 143-168.
- Bennett, L. y Segerberg A. (2009) Collective Action Dilemmas with Individual Mobilization through Digital Networks. CCCE Working Paper, 2. Recuperado de: http://ccce.com.washington.edu/projects/assets/working_papers/Bennett_Segerberg_CCCE.WP.pdf
- Bennett, L. y Segerberg, A. (2012). The Logic of Connective Action. Digital Media and the Personalization of Contentious Politics. *Information, Communication & Society*, 15(5), pp. 739-768. DOI:10.1080/1369118X.2012.670661
- Berardi, F. (2002). La incesante guerra entre red y videocracia. En Pasquinelli, M. (Coord.), *Mediactivismo (Activismo en los medios)*. Estrategias y

prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso. Roma, Italia: DeriveApprodi.

- Berardi, F. (2004). Dictadura mediática y activismo mediático en Italia. *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, 60, pp. 35-42.
- Berardi, F., Jacquemet, M. y Vitali, G. (2004). *Telestreet. Máquina imaginativa no homologada.* Barcelona: El viejo topo.
- Bernstein, B. (1996). *Pedagogía, control simbólico e identidad.* Madrid: Morata.
- Berrío, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Revista de Estudios Políticos*, 29, pp. 219-236.
- Biberkopff, F. (16 de mayo 2012). 15M, la izquierda y aquellos maravillosos años. *Rebelión.* Recuperado de: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=149680>
- Blisset, L., Brünzels, S. y Grupo autónomo a.f.r.i.k.a. (2000). *Manual de la guerrilla de la comunicación.* Barcelona: Virus.
- Bohm, D. (1997). *Sobre el diálogo.* Barcelona: Kairós.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (2001). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Madrid: Editorial Popular.
- Boykoff, M. y Boykoff, J. (2007). Climate change and journalist norms. A case study of US mass-media coverage. *Geoforum*, 38, 1.190-1.204.
- Bräuchler, B. y Postill, J. (Eds.) (2010). *Theorising Media and Practice.* Oxford, UK and New York, USA: Berghahn.
- Cabal, F. (Ed.) (2011). *Indignados.* Madrid: Mandala Ediciones.
- Calle, Á. (2003). Los nuevos movimientos globales. *Papeles del CEIC*, 7. Recuperado de: <http://papeles.identidadcolectiva.es/index.php/CEIC/article/view/777>
- Calle, Á. (2005). *Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática.* Madrid: Editorial Popular.
- Calle, Á. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales. Una perspectiva global. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 120, pp. 133-153.
- Calle, Á. (2009). Democracia en movimiento. *Relaciones Internacionales*, 12, pp. 83-105.

- Calle, Á. (Ed.) (2011). *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria.
- Calle, Á. (2013). *La transición inaplazable. Salir de la crisis desde los nuevos sujetos políticos*. Barcelona: Icaria.
- Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.) (2014). *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M*. DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Cammaerts, B. (2007). Media and communication strategies of glocalized activists: beyond media-centric thinking. En Cammaerts, B. & Carpentier, N. (Eds.), *Reclaiming the Media. Communication Rights and Democratic Media Roles* (pp. 265-288). Media Roles. Bristol, UK / Chicago, USA: Intellect.
- Cammaerts, B. (2014). *Movement media as technologies of self-mediation*. En: Atton, C. (Ed.) *The Routledge companion to alternative and community media*. London, UK: Routledge. (En prensa)
- Cammaerts, B. y Carpentier, N. (Eds.) (2007). *Reclaiming the Media. Communication Rights and Democratic Media Roles*. Bristol, UK / Chicago, USA: Intellect
- Cammaerts, B., Alice Mattoni, A. y McCurdy, P. (Eds.) (2013). *Mediation and Protest Movements*. Chicago, USA: Intellect Books.
- Camuñas, M. (2014). Videoactivismo. La acción política cámara en mano. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/22696/>
- Candón, J. (2011). Smart mobs y mensajes en cadena. Aproximación teórica a las convocatorias "espontáneas" de movilización social mediante redes telemáticas. *Redes.com. Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 5, pp. 255-282.
- Candón, J. (2011). *Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperada de: <http://eprints.ucm.es/12085/>
- Candón, J. (2013a). *Toma la calle, tomas las redes. El movimiento #15M en Internet*. Andalucía: Atrapasueños.
- Candón, J. (2013b). Movimientos por la democratización de la comunicación: los casos del 15-M y #yosoy132. *Razón y Palabra*, 82. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/32_Candon_V82.pdf
- Candón, J. (2013c). Las redes digitales en los movimientos ciudadanos. Una revisión crítica. *Redes.Com. Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 8, pp. 23-26.

- Candón, J. (2014). Comunicación, internet y democracia deliberativa en el 15M. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 107-119). DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Carbonell, J., García, L. y Miralles, R. (2011). El movimiento del 15-M: Un aprendizaje muy democrático. *Cuadernos de pedagogía*, 414, pp. 8-17.
- Cardoso, F. y Faletto, E. (1969) Dependencia y desarrollo en América Latina, México: Siglo XXI.
- Carmona, P., Fernández-Savater, A., Malo, M., Romero, H., Sánchez, R. y Sanz, D. (2004). *La brecha. Sobre las movilizaciones contra la guerra en Madrid (febrero-marzo-abril de 2003)*. Recuperado de: <http://biblioweb.sindominio.net/pensamiento/brecha.html#foot13>
- Carrol, W. y Hackett, R. (2006). Democratic media activism through the lens of social movement theory. *Media, Culture & Society*, 28(1), pp. 83–104.
- Cascales, R. y Llano, A. (2011). Indignación y política: ¿Una nueva época? *Nuestro tiempo*, 670, pp. 6-21.
- Casero-Ripollés, A. y Feenstra, R. (2012). Nuevas formas de producción de noticias en el entorno digital y cambios en el periodismo: el caso del 15-M. *Revista Comunicación y Hombre*, 8, pp. 129-140.
- Castells, M. (1999). *El poder de la identidad*. México D.F: Siglo XXI Editores.
- Castells, M. (Ed.) (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2008a). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política. *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 74. Recuperado de: <http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articuloautorinvitado.asp@idarticulo=1&rev=74.htm>
- Castells, M. (2008b). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (II). Los nuevos espacios de la comunicación. *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 75. Recuperado de: <http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articuloautorinvitado.asp@idarticulo=1&rev=75.htm>
- Castells, M. (2011). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Castells, M., Fernández-Ardèvol, M., Linchuan Qiu, J. y Sey, A. (2006). *Comunicación móvil y sociedad: Una perspectiva global*. Barcelona: Ariel.

- Castillo, A. García, D. y Smolak, E. (2013). Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(1), pp. 71-89.
- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory. A Practical Guide Through Qualitative Analysis*. London, UK: SAGE.
- Chihu, A. y López, A. (2004). El 'análisis de los marcos' en la obra de William Gamson. *Estudios Sociológicos*, XXII (2), pp. 435-460.
- Chomsky, N. y Ramonet, I. (1995). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*. Barcelona: Icaria.
- Cisneros, N. (2010). Uso de medios alternativos como estrategia de promoción y desarrollo de la alfabetización mediática. En Pérez Tornero, J.M. (Coord.), *Alfabetización mediática y culturas digitales*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Cleaver, H. (1995). The zapatistas and the electronic fabric of struggle. Recuperado de: <http://la.utexas.edu/users/hcleaver/zaps.html>
- Cobo, C. y Moravec, J. (2011). Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Barcelona: Col·lecció Transmedia XXI - Universitat de Barcelona.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Medellín, Colombia. Universidad de Antioquía.
- Colectivo Madrilonia (2012). Cuando la gente reinventa la política: Lenguajes y actitudes del Movimiento 15-M. En Fernández, J. Sevilla, C. y Urbán, M. (Eds.) ¡Ocupemos el mundo! Occupy the world! (pp. 53-65). Barcelona: Icaria.
- Colectivo UPA-Molotov (2003a). Último número del Periódico Molotov (es sólo una pausa). Recuperado de: <http://www.lahaine.org/index.php?p=1402>
- Colectivo UPA-Molotov (2003b). El salto adelante. *Molotov*, 41. Recuperado de: <http://www.nodo50.org/upa-molotov/textos/molo41/saltoadelante.htm>
- Coombs, P. (1968/1978). *La crisis mundial de la educación*. Barcelona: Península.
- Coombs, P., Prosser, R. y Ahmed, M. (1973). *New Paths to learning for rural children and youth*. New York, USA: International Council for Educational Development.
- Coopman, T. (2009). Toward a pervasive communication environment perspective. *First Monday*, 14(1-5). Recuperado de: <http://firstmonday.org/article/view/2277/2069>

- Corbeta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Corrales, F. & Hernández, H. (2009). La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. *Razón y Palabra*, 70. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>
- Corsín, A. y Estalella, A. (2011). #spanishrevolution. *Anthropology today*, 27(4), pp. 19-23.
- Corsín, A. y Estalella, A. (2013). Asambleas populares: el ritmo urbano de una política de la experimentación. En Cruells, M. e Ibarra, P. (Eds.), *La democracia del futuro. Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva* (pp. 61-79). Barcelona: Icaria.
- Costanza-Chock, S. (2006). *Analytical Note: Horizontal Communication and Social Movements*. Recuperado de: <http://web.mit.edu/schock/www/docs/horizontal%20communication%20and%20social%20movements.pdf>
- Costanza-Chock, S. (2010). *Se ve, se siente: transmedia mobilization in the Los Angeles immigrant rights movement* (Tesis Doctoral, University of southern California). Recuperada de: <http://web.mit.edu/schock/www/docs/transmedia-mobilization-scc-diss.pdf>
- Costanza-Chock, S. (2012). Mic Check! Media Cultures and the Occupy Movement. *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 1(11). DOI:10.1080/14742837.2012.710746
- Couldry N. (1999) Disrupting the media frame at Greenham Common: a new chapter in the history of mediations? *Media, Culture & Society*, 21(3), pp. 337-358.
- Couldry, N. (2008). Mediatization or mediation? Alternative understandings of the emergent space of digital storytelling. *New Media & Society*, 10(3), pp. 373-391. DOI: 10.1177/1461444808089414
- Couldry, N. (2010). Theorising Media as Practice. En Bräuchler, B. y Postill, J. (Eds.), *Theorising Media and Practice* (pp.35-54). Oxford, UK and New York, USA: Berghahn.
- Couldry, N. y Hepp, A. (2013). Conceptualizing mediatization: Contexts, traditions, arguments. *Communication Theory*, 23(3), 191-202. DOI:10.1111/comt.12019.
- Cruells, M. e Ibarra, P. (Eds.) (2013). *La democracia del futuro. Del 15M a la emergencia de una sociedad civil viva*. Barcelona: Icaria.

- De la Guardia, C. (1999). EZLN y la guerra en Internet. Entrevista a Justin Paulson (creador del sitio web del EZLN). *Razón y Palabra*, 13. Recuperado de: <http://razonypalabra.org.mx/anteriores/n13/ezln13.html>
- De la Rubia, R. (Ed.) (2011). *Hacia una revolución mundial no violenta. Del 15M al 15O*. Madrid: Editorial Manuscritos.
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 5, pp. 176-188.
- De Ugarte, D. (Coord.) (2004). *11M: Redes para ganar una guerra*. Barcelona: Icaria.
- De Ugarte (2007). *El poder de las redes. Manual ilustrado para personas, colectivos y empresas abocados al ciberactivismo*. Barcelona: El Cobre Ediciones.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2004). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Della Porta D. y Mosca L. (2005). Global-net for global movements? A network of networks for a movement of movements. *Journal of Public Policy*, 25(1), pp. 165-190.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: CIS
- Devillard, M., Franzé, A. y Pazos, Á. (2012). Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico. *Política y Sociedad*, 49(2), pp. 353-369.
- Diagonal (2004). Un nuevo periódico está a punto de nacer... *Viento Sur*, 75. Recuperado de: <http://www.vientosur.info/spip.php?article1663>
- Diani, M. (1992). The concept of social movement. *The Sociological Review*, 40(1), pp. 1-25.
- Díaz Bordenave, J. (1974). Communication and Adoption of Agricultural Innovations in Latin American. En Crawford, R.H. y Ward, W.R. (Eds.), *Communication Strategies for Rural Development*. (pp. 205-217). Ithaca, New York, USA: Cornell University.
- Díaz Bordenave, J. (1977). *Communication and Rural Development*. París: UNESCO.
- Díaz de Rada, Á. (2011). *El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en etnografía*. Madrid: UNED.
- Díaz-Salazar, R. (2011). 15M y 22M: ¿Qué futuro político podemos construir? *El Viejo topo*, 282, pp. 15-19.

- Dispensa, J. M. y Brulle, R. J. (2003). Media's social construction of environmental issues, focus on global warming. A comparative study. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 23(10), pp. 74-105.
- Domènech, X. (2011). Crisis de hegemonía y movimientos de resistencia. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 116, pp. 63-74.
- Domènech, X. (2014). Asaltando muros. De movimientos sociales a movimientos sociopolíticos (2011-2014). ASPA, Asociación Andaluza por la Solidaridad y la Paz. Recuperado de: <http://aspa-andalucia.org/asaltando-muros-de-movimientos-sociales-a-movimientos-sociopoliticos-2011-2014/>
- Downing, J. (1984) *Radical Media: The Political Experience of Alternative Communication*. Boston: South End Press.
- Downing, J. (2001). *Radical Media. Rebellious Communications and social movements*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Downing, J. (2008). Social Movement Theories and Alternative Media: An Evaluation and Critique. *Communication, Culture & Critique*, 1, pp. 40–50, DOI: 10.1111/j.1753-9137.2007.00005.x
- Downing, J. (2010a). Uncommunicative partners: social movement media analysis and radical educators. *MATRIZES*, 3(2), pp. 51-61.
- Downing, J. (2010b). Medios comunitarios, movimientos sociales y redes. *Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB y Fundación CIDOB*, Barcelona. Recuperado de: http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_DOWNING_NANOMEDIOS%20DE%20COMUNICACION.pdf
- Downing (2013). Towards a Political Economy of Social Movement Media. *Democratic Communiqué*, 26(1), pp. 17-28.
- El Faro Crítico (2012). *15M: La revolución como una de las bellas artes*. Madrid: Amargord Ediciones.
- Earl, J. y Rohlinger, D. (2012). *Media, Movements, and Political Change*. Bingley, WA, UK: Emerald Group Publishing
- Echart, E., López, S. y Orozco, K. (2005). *Origen, propuestas y protestas del movimiento antiglobalización*. Madrid: Los libros de La Catarata
- Entin, G. y Moisand, J. (18 de noviembre de 2011). Debates en torno al 15M. Republicanismo, democracia y participación política. *La Vie des idées*, Recuperado de: <http://www.booksandideas.net/Debates-en-torno-al-15M.html>

- Enzensberger, H. M. (1970). Constituents of a Theory of the Media. *New Left Review*, 64, pp. 13-36.
- Errejón, I. (2011). El 15-M como discurso contrahegemónico. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 2, pp. 120-145.
- Ezquerro, S. (2012). Nuevos horizontes del 15-M: hacia una perspectiva estratégica. En Fernández, J. Sevilla, C. y Urbán, M. (Eds.) *¡Ocupemos el mundo! Occupy the world!* (pp. 41-51). Barcelona: Icaria.
- Fernández, C. Grossi, J. y Sabucedo, J. (1998). Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo. En Ibarra, P. y Tejerina, B. (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 165-180). Madrid: Trotta.
- Fernández, A. (2012). Historia de una travesía inconclusa: la comunicación para el desarrollo y el cambio social en la investigación y la docencia universitarias en España. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, pp. 41-62.
- Fernández-Savater, A. (2013a). Política literal y política literaria: sobre ficciones políticas y 15-M. *Mediterráneo económico*, 23, pp. 125-137
- Fernández, J., Sevilla, C. y Urbán, M. (2012). *¡Ocupemos el mundo! Occupy the world!* Barcelona: Icaria.
- Fernández, F. y Riechmann, J. (1994). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.
- Ferree M., Gamson, W., Gerhards, J. y Rucht, D. (2002). *Shaping abortion discourse: Democracy and the public sphere in Germany and the United States*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Ferreras, E. (2011). Redes sociales y cambio social: El movimiento 15-M y su evolución en Twitter. *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, 89, pp. 61-73.
- Ferrés, J. (2008). *La educación como industria del deseo*. Barcelona: Gedisa.
- Ferrés, J. (2014). *Las pantallas y el cerebro emocional*. Barcelona: Gedisa.
- Fleischman, L. (2006). Los nuevos medios de activismo: consideraciones en torno de la publicación abierta en Indymedia. *Razón y palabra*, 49. Recuperado de: [http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n49/bienal/Mesa%201/Lucia naFleischmanACTIVISMO.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n49/bienal/Mesa%201/Lucia%20naFleischmanACTIVISMO.pdf)
- Fleischman, L., Ginesta, X. y López, M. (2009). Los medios alternativos e Internet: Un análisis cualitativo del sistema mediático español. *Andamios*, 6(11), pp. 257-285.

- Flesher, C. (2014). *Social Movements and globalization. How protests, occupations and uprisings are changing the world*. London, UK: Palgrave Macmillan.
- Freire, P. (1970/2007). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI. [Edición consultada: Madrid: Siglo XXI].
- Freire, P. (1973/1975). *¿Extensión o Comunicación? La Concientización en el Medio Rural*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Barcelona: Paidós-MEC.
- Freire, P. (1997). *Política y educación*. México D. F: Siglo XXI.
- Frey, L. R. & Carragee, K. M. (Eds). (2007a). *Communication Activism: Communication for Social Change*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Frey, L. R. & Carragee, K. M. (Eds). (2007b). *Communication Activism: Media and Performance Activism*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Frey, L. R. & Carragee, K. M. (Eds). (2012). *Communication Activism: Struggling for Social Justice Amidst Difference*. New York, USA: Hampton Press.
- Fuchs, C. (2014). *OccupyMedia! The Occupy Movement and Social Media in Crisis Capitalism*. Winchester, UK: Zero Books.
- Galindo, J. (1987). *Movimiento social y cultura política. Discurso, conciencia, historia...* México: Universidad de Colima.
- Galindo, J. (1994). El fuego y la espada: movimientos sociales y cultura política. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, V (15), pp. 11-34.
- Gamson, W. (1992). *Talking politics*. Cambridge, USA: Cambridge University Press.
- Gamson, W. (1993). Movements and Media as Interacting Systems. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 528(1), pp. 114-125. DOI: 10.1177/0002716293528001009
- Gamson W. y Modigliani A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of Sociology*, 95, pp. 1-37.
- Ganuzza, E. y Robles, J. (2011). Internet y Deliberación: Dos ideas para comprender cómo afrontan los Indignados la participación política. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 38, pp. 243-262.

- García, P. y Muñoz, M. (2011). El 15M ante su encrucijada. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 34, pp. 39-50.
- García-Arranz, A. M. (2014). La opinión publicada sobre el movimiento 15M. Un análisis empírico de los periódicos digitales españoles: elmundo.es, elpais.com y abc.es. *Palabra Clave*, 17 (2), pp. 320-352.
- García-Jiménez, L. (2013). E-social movements y resistencia simbólica: Hacia una teoría de la comunicación y el contrapoder. *Razón y Palabra*, 81. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/09_Garcia_V81.pdf
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets. Social Media and Contemporary Activism*. New York, USA: PlutoPress.
- Gillan, K., Pickerill, J. y Webster, F. (2011). *Anti-War Activism: New Media and Protest in the Information Age*. London, UK: Palgrave Macmillan.
- Gillmore, D. (2004). *We the media. Grassroots journalism by the people, for the people*. Sebastopol, CA, USA: O'Reilly Media.
- Giltin, T. (2003). *The Whole World Is Watching. Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley, LA, USA: University of California Press.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS.
- Gómez, R. y Treré, E. (2014). The #YoSoy132 movement and the struggle for media democratization in Mexico. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(4), pp. 496-510, DOI:10.1177/1354856514541744.
- González, J. (2011). Sobre el 15-M: Síntomas, diagnósticos y perspectivas. *Nueva revista de política, cultura y arte*, 134, pp. 117-130.
- Gordo, Á. y Sádaba, I. (Coords.) (2008). *Cultura digital y movimientos sociales*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Gradin, C. (Comp.) (2004). *Internet, hackers y Software Libre*. Buenos Aires, Argentina: Editora Fantasma.
- Graeber, D. (2011). *Fragmentos de antropología anarquista*. Barcelona: Virus.
- Graeber, D. (19 de octubre de 2011). On playing by the rules. The strange success of #OccupyWallStreet. *Naked Capitalism*. Recuperado de: <http://www.nakedcapitalism.com/2011/10/david-graeber-on-playing-by-the-rules-%E2%80%93-the-strange-success-of-occupy-wall-street.html>

- Graeber, D. (15 de noviembre de 2011). Occupy and anarchism's gift of democracy. *The Guardian*. Recuperado de: <http://www.theguardian.com/commentisfree/cifamerica/2011/nov/15/occupy-anarchism-gift-democracy>
- Graeber, D. (30 de noviembre de 2011). Occupy Wall Street's anarchist roots. *AlJazeera*. Recuperado de: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/2011112872835904508.html>
- Graeber, D. (2014). *Somos el 99%. Una historia, una crisis, un movimiento*. Madrid: Capitán Swing.
- Grawitz, M. (1984). *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Barcelona: Hispano Europea.
- Graziano, M. (1980). Para una definición alternativa de la comunicación. *Anuario ININCO. Investigaciones de la Comunicación*, 1, pp. 71-74. Recuperado de: <https://comunicacionymedios.files.wordpress.com/2007/03/graziano-hacia-una-definicion-alternativa-de-comunicacion.pdf>
- Guedes, O., Cammaerts, B. & Carpentier, N. (2007). *Understanding alternative media*. Maidenhead, UK: McGraw-Hill/Open University Press.
- Gumucio, A. (2001): *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. New York, USA: The Rockefeller Foundation.
- Gumucio, A. (2004). The long and winding road of alternative media. En Downing, J., McQuail, D., Schlesinger, P. y Wartella (Eds.), *The Sage Handbook of Media Studies*. (pp. 41-63). London, UK and Thousand Oaks, CA, USA: SAGE Publications.
- Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, XXX (58), pp. 26-39.
- Gunder Frank, A. (1967), *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil*. New York, USA: Monthly Review Press.
- Gusfield J. (1981). Social movements and social change: Perspectives of linearity and fluidity. *Research in Social Movements, Conflict and Change*, 4, pp. 317-339.
- Gusfield, J. (1994). La reflexividad de los movimientos sociales: una revisión de las teorías sobre la sociedad de masas y el comportamiento colectivo. En Laraña, E. y Gusfield, J., *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 93-117). Madrid: CIS.

- Gutiérrez, B. (10 de Diciembre de 2013). Tres años de revueltas interconectadas. *El Diario.es*. Recuperado de: http://www.eldiario.es/turing/redes_sociales/protestas-revueltas-GlobalRev-GlobalRevolution-15M-Occupy_Wall_Street-YoSoy132-Tunez-Egipto-Diren_Gezi-Turquia-Brsail-VemPraRua_0_204030147.html
- Gutiérrez, F. (1973). *El lenguaje total. Una pedagogía de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Humanitas.
- Gutiérrez, F. (1975). *Pedagogía de la comunicación*. Buenos Aires: Humanitas.
- Gutiérrez, F. (2005). *Educación como praxis política*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Habermas, J. (2004). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Hamilton, J. (2000). Alternative Media: Conceptual Difficulties, Critical Possibilities. *Journal of Communication Inquiry*, 24(4), pp. 357-378. DOI: 10.1177/0196859900024004002
- Halleck, D. (2002). Una tormenta envolvente: el cyber-forum abierto Indymedia. En Pasquinelli, M. (Coord.), *Mediactivismo (Activismo en los medios). Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso* (pp. 33-40). Roma, Italia: DeriveApprodi.
- Hardt, M. y Negri, A. (11 de Octubre de 2011). The Fight for 'Real Democracy' at the Heart of Occupy Wall Street. *Foreign Affairs*. Recuperado de: <http://www.foreignaffairs.com/articles/136399/michael-hardt-and-antonio-negri/the-fight-for-real-democracy-at-the-heart-of-occupy-wall-street>
- Hardt, M. y Negri, A. (2012). *Declaración*. Madrid: Akal.
- Harnecker, M. (2002). *Sin Tierra. Construyendo movimiento social*. Madrid: Siglo XXI.
- Haro, C. y Sampedro, V. (2011). Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 8(2), pp. 167-185.
- Hepp, A., Hjarvard, S., y Lundby, K. (2010). Mediatization: Empirical perspectives. An introduction to a special issue. *Communications*, 35, pp. 223-228. DOI: 10.1515/comm.2010.012.
- Herman, E. y Chomsky, N. (1988). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. New York, NJ, USA: Pantheon.
- Hernández, E., Robles, M.C. y Martínez, J.B. (2013). Jóvenes interactivos y culturas cívicas: sentido educativo, mediático y político del 15M. *Comunicar*, 40, pp. 59-67. DOI: 10.3916/C40-2013-02-06.

- Herrera, K. (2006). *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*. La Paz, Bolivia: Friedrich Ebert Stiftung, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS).
- Himanen, P. (2004). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona: Destino.
- Hjarvard, S. (2008). The mediatization of society: A theory of the media as agents of social and cultural change. *Nordicom Review*, 29(2), pp. 105-134.
- Hopke, J. (2012). New Media and the Formation of Alternative Publics: A cross-case comparison of the #15M and #Occupy movements. *V Congreso Latinoamericano de Opinión Pública*. Bogotá (Colombia).
- Horat, A. (2004). «Un mundo donde quepan muchos mundos»: concepción política y poética del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). *Boletín Hispánico Helvético*, 4, pp. 105-117.
- Howley, K. (2002) Communication, Culture and Community: Towards a Cultural Analysis of Community Media. *The Qualitative Report*, 7(3). Recuperado de: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR7-3/howley.html>
- Howley, K. (2005). *Community Media. People, Places and Communication Technologies*. UK, Cambridge University, Press.
- Howley, K. (Ed.) (2010). *Understanding community media*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Huergo, J. (2004). *Hacia una Genealogía de Comunicación/Educación: Rastreo de Algunos Anclajes Político-Culturales*. La Plata, Argentina: EPC Medios.
- Huesca R. (2001). Conceptual contributions of new social movements to development communication research. *Communication Theory*, 11(4), pp. 415-433.
- Huesca, R. (2007). Siguiendo el rastro de la historia de los enfoques de Comunicación Participativa en Desarrollo: Un acercamiento crítico. *Redes.Com. Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 4, pp. 21-42.
- Hughes, N. (2011). 'Young People Took to the Streets and all of a Sudden all of the Political Parties Got Old': The 15M Movement in Spain. *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 10(4), pp. 407-413.
- Ibáñez, J. E. (2003). Movimientos sociales para una cultura transformadora. *Tabanque. Revista pedagógica*, 17, pp. 11-32.

- Ibarra, P. y Tejerina, B. (Eds.) (1998). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- Iglesias, P. (2008). Multitud y acción colectiva postnacional: un estudio comparado de los desobedientes: de Italia a Madrid (2000-2005). (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperada de: <http://eprints.ucm.es/8458/>
- Íñiguez, L. (2003). Movimientos sociales: conflicto, acción colectiva y cambio social. Recuperado de: <http://www.contemporaneaugr.es/files/Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf>
- Jiménez, M. y Calle, Á. (2012). Entre la transformación y la continuidad. Los usos de internet en el movimiento de justicia global en España. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(756), 767-780.
- Jurado, F. (2014). *Nueva gramática política. De la revolución de las comunicaciones al cambio de paradigma*. Barcelona: Icaria.
- Juris, J. (2004). Indymedia. De la contra-información a la utopía informacional. En Marí, V. (Coord.), *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red* (pp.154-177). Madrid: Editorial Popular.
- Juris, J. (2006). Movimientos sociales en red: movimientos globales por una justicia global. En Castells, M., *La sociedad red: Una visión global* (pp. 415-439). Madrid: Alianza.
- Juris, J. (2008). *Networking Futures: The Movements against Corporate Globalization*. Durham, NC: Duke University Press.
- Juris, J. (2012). Reflections on #Occupy Everywhere: Social media, public space, and emerging logics of aggregation. *American Ethnologist*, 39(2), pp. 259-279.
- Juventud Sin Futuro. (2011). *Juventud sin futuro: Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo*. Barcelona: Icaria.
- Kaplún, M. (1984). *Comunicación entre grupos: el método del Cassette-Foro*. Buenos Aires, Humanitas. Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, (CIID), Bogotá: Colombia.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: CIESPAL/CESAP/RADIO NEDERLAD.
- Kaplún, M. (1992). *A la educación por la comunicación*. Quito: CIESPAL.
- Kaplún, M. (1997). De medios y fines en comunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 58.

- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Kaplún, G. (2010). Comunicación educativa y comunitaria - Construcción de nuevos vínculos y sentidos en y desde la universidad. En Cyranek, G. (Ed.) *La Comunicación para el Desarrollo - Una Herramienta para el Cambio Social y la Participación* (pp. 15-34). Montevideo, Uruguay: UNESCO.
- Kellner, D. y Kim, G. (2010). YouTube, Critical Pedagogy, and Media Activism. *Review of Education, Pedagogy, and Cultural Studies*, 32(1), 3-36. DOI: 10.1080/10714410903482658
- Kidd, D. (1999). The value of alternative media. *Peace Review*, 11(1), pp. 113-119.
- Kidd, D. (2014). Occupy and social movement communication. En Atton, C. (Ed.) *The Routledge companion to alternative and community media*. London, UK: Routledge. (En prensa)
- Klappenbach, A. (10 de mayo de 2012). La pedagogía del 15-M. *Público.es* Recuperado de: <http://www.publico.es/espana/432512/la-pedagogia-del-15-m>
- Klein, N. (20 de diciembre de 2007). Zapatista Code Red. *Blog de Naomi Klein*. Recuperado de: <http://www.naomiklein.org/articles/2007/12/zapatista-code-red>
- Korten, D. (1998). *Globalizing Civil Society: Reclaiming Our Right to Power*. New York, USA: Seven Stories Press.
- Krohling, C. (2001). Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía. *Signo y pensamiento*, 38(XX), pp. 82-93.
- Labrador, G. (2014). ¿Lo llamaban democracia? La crítica estética de la política en la transición española y el imaginario de la historia en el 15-M. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 4, pp. 11-61.
- Langlois, A. y Dubois, F. (2005): *Autonomous media. Activating resistance & dissent*. Montreal: Cumulus Press.
- Laraña, E. (1996). La actualidad de los clásicos y las teorías del comportamiento colectivo. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 74, pp. 15-44.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Barcelona: Alianza.
- Laraña, E. y Gusfield, J. (Eds.) (1994). *Los Nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: CIS.

- Laraña, E. y Díez, R. (2012). Las raíces del Movimiento 15-M. Orden social e indignación moral. *Revista Española del Tercer Sector*, 20, pp. 105-144.
- Lasén, A. y Martínez, I. (2008). Movimientos, *mobidas* y móviles. Un análisis de las masas mediatizadas. En Gordo, A. y Sádaba, I. (Coords.), *Cultura digital y movimientos sociales* (pp. 243-266). Madrid: Los libros de la Catarata.
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Lawrence, J. (14 de mayo de 2013). El papel del movimiento 15-M en los orígenes de Occupy Wall Street. *Eldiario.es*. Recuperado de: <http://www.eldiario.es/interferencias/15-M-Occupy-Wall-Street-6-132346774.html>
- Legewie, H. y Schervier-Legewie, B. (2004). Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie. *Forum Qualitative Social Research*, 5(3). Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/562/1221>
- León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005). *Movimientos sociales y comunicación*. Quito, Ecuador: ALAI.
- Lerner, D. (1958). *The passing of traditional society: Modernizing the Middle East*. Glencoe: The Free Press.
- Lessig, L. (2004). *Cultura libre. Cómo los grandes medios están usando la tecnología y las leyes para encerrar la cultura y controlar la creatividad*. Recuperado de: http://www.worcel.com/archivos/6/Cultura_libre_Lessig.pdf
- Levy, S. (1984/1994). *Hackers: Heroes of the Computer Revolution*. Garden City, New York, USA: Anchor Press/Doubleday. [Edición consultada: New York, USA: Dell Publishing].
- Lievrouw, L. (2011). *Alternative and Activist New Media*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Loader B. (2008). Social Movements and New Media. *Sociology Compass*, 2(6), pp. 1920-1933.
- López, S. (2006). De Seattle a la calle Génova: tecnología, tecnoactivismo y acción política. En Vara, A., *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación* (pp. 307-324). Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra (España).

- López, S. (2007). Jóvenes, Internet y Movimiento Antiglobalización: usos activistas de las Nuevas Tecnologías. *Revista de Estudios de Juventud*, 76, pp. 183-199.
- López, S. y Roig, G. (2006a). Del tam-tam al doble click. Una historia conceptual de la contrainformación. En Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE), *Ciberactivismo. Sobre usos sociales y políticos de la Red* (pp. 15-44). Barcelona: Virus.
- López, S. y Roig, G. (2006b). La globalización de los movimientos sociales: Los medios alternativos telemáticos. *Documentación Social*, 140, pp. 129-149.
- López, S., Roig, G. y Sádaba, I. (2003). Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización. *Cuadernos de trabajo de Hegoa*, 35. Recuperado de: http://info.nodo50.org/IMG/pdf/cuaderno35_publicado.pdf
- Lovink, G. (2004). *Fibra oscura. Rastreado la cultura crítica de internet*. Barcelona: Tecnos.
- Maeckelbergh, M. (2012). Horizontal Democracy Now: From Alterglobalization to Occupation. *Interface: a journal for and about social movements*, 4 (1), pp. 207-234.
- Mann, S. (2004). "Sousveillance". Inverse Surveillance in Multimedia Imaging. *EyeTap*. Recuperado de: http://www.eyetap.org/papers/docs/acmmm2004sousveillance_p620-mann/
- Manrique, M. (2011). Las coordenadas internacionales del 15-M. *Foreign Policy, Edición Española*, 47.
- Marí, V. (Coord.) (2004). *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red*. Madrid: Editorial Popular.
- Marí, V. (2005). Movimientos sociales y educación popular en tiempos de globalización. *Revista de Educación*, 338, pp. 177-192.
- Marí, V. (2007). Manipulación informativa y activismo mediático en la sociedad-red. En Aparici, R., Díez, A., y Tucho, F. (Coords.), *Manipulación y medios en la sociedad de la información* (pp.11-34). Madrid: Ediciones de la Torre.
- Marí, V. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar. Tecnologías de la información desde una perspectiva de cambio social*. Madrid: Editorial Popular.
- Marí (2012). *Conectados, endeudados, indignados. Un análisis comunicacional del Movimiento 15-M*. Murcia: Foro Ignacio Ellacuría.

- Marí, V. (2013). Comunicación, desarrollo y cambio social en España: entre la institucionalización y la implosión del campo. *COMMONS. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 2(3), pp. 39-64.
- Marqués de Melo, J. (2009). *Pensamiento comunicacional latinoamericano. Entre el saber y el poder*. Sevilla: Comunicación Social.
- Martín, L. (2013). Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas. En Aguilar, S. (Ed.), *Anuario del conflicto social 2012* (pp. 275-302). Barcelona: Observatorio del conflicto social.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Revista Nómadas*, 5.
- Martínez, M. y García, A. (2011). The occupation of squares and the squatting of buildings: lessons from the convergence of two social movements. Recuperado de: [http://www.miguelangelmartinez.net/IMG/pdf/articulo Bilbao v4 book_d oc.pdf](http://www.miguelangelmartinez.net/IMG/pdf/articulo_Bilbao_v4_book_d oc.pdf)
- Martínez, M. y Sierra, F. (Coords.) (2012). *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. Barcelona: Gedisa.
- Mateos, Ó. (11 de mayo de 2013). 15-M: dos años después, la repolitización continúa. *El blog de Óscar Mateos*. Recuperado de: <https://oscarmateos.wordpress.com/2013/05/11/15-m-dos-anos-despues-la-repolitizacion-continua/>
- Masterman, L. (1993). *La enseñanza de los medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Matthews, R. (2011). Del 15-M al 17-S: Los indignados ocupan Wall Street. *Temas para el debate*, 205, pp. 8-10.
- Mattoni, A. (2012a). *Media practices and protest politics: How precarious workers mobilise*. Farnham, UK: Ashgate.
- Mattoni, A. (2012b). *Activist Media Practices and Communication Repertoire in Complex Media Environments*. Recuperado de: <http://www.lse.ac.uk/media@lse/events/MeCCSA/pdf/papers/Mattoni%20-%20Activist%20Media%20Practices.pdf>
- Mattoni, A. y Treré, E. (2014). Media Practices, Mediation Processes, and Mediatization in the Study of Social Movements. *Communication Theory*, 24, pp. 252-271.

- McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. (1999). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Itsmo.
- McCaughey, M. (2014). *Cyberactivism on the Participatory Web*. New York, USA: Routledge.
- McCaughey, M. y Ayers, M. (2003). *Cyberactivism: Online Activism in Theory and Practice*. London, UK: Routledge.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCurdy, P. (2009). 'I Predict a Riot' – Mediation and political contention: Dissent!s media practices at the 2005 Gleneagles G8 Summit. (Tesis Doctoral, The London School of Economics and Political Science). Recuperada de: http://etheses.lse.ac.uk/5/1/McCurdy_I_predict_a_riot.pdf
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona: Paidós.
- McQuail, D. (1999). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Meda, M. (2012). Del arte de cambiar para que todo siga igual. El Tercer Sector de la Comunicación y la Ley General Audiovisual en España. *COMMONS. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 1(1), pp. 58-84.
- Melucci, A. (1980). The new social movements a theoretical approach. *Social Science Information*, 19(2), pp. 199-226.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the present: social movements and individual needs in contemporary society*. London, UK: Hutchinson Radius.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales? En Laraña, E. y Gusfield, J. (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 119-149). Madrid: CIS.
- Melucci, A. (1996). *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1998). La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria. En Ibarra, P. y Tejerina, B. (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 361-382). Madrid: Trotta.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

- Merton, R. K. y Kendall, P. (1946). The focused interview. *American Journal of Sociology*, 51, pp. 541-547.
- Milan, S. (2013). *Social Movements and Their Technologies: Wiring Social Change*. London, UK: Palgrave Macmillan.
- Minguijón, J. y Pac, D. (2013). La primavera española del movimiento 15M. *Política y Gobierno*, XX(2), pp. 359-389.
- Moreno, J. (2011). Pensar la palabra libre con Michel Foucault: Una etnografía de las asambleas del 15-M. *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, 36, pp. 89-99.
- Moreno-Caballud, L. (2012). Desbordamientos culturales en torno al 15-M. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 10(1), pp. 101-130.
- Moufee, C. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz, A. (2011). Del síndrome Wikileaks a la democracia 2.0. Las redes sociales y el 15-M. En Antentas, Fernández-Savater, Muñoz, Requena y Vivas., *Las voces del 15-M* (pp. 34-43). Barcelona: Los libros del Lince.
- Nardi, B. y O'Day, V. (2000). *Information ecologies. Using technology with heart*. Boston, MA, USA: The MIT Press.
- Newell, P. (2000). *Climate for change. Non-state actors and the global politics of the greenhouse*. New York, USA: Cambridge University Press.
- Nos, E., Iranzo, A. y Farné, A. (2012). La eficacia cultural de la comunicación de las ONGD: los discursos de los movimientos sociales actuales como revisión. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 209-237.
- Observatorio Metropolitano (2011). *Crisis y revolución en Europa. People of Europe, rise up!* Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ovejero, F. (2011). Las democracias y los indignados. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 116, pp. 13-23.
- Padierna, M. (2009). Educación y movimientos sociales. *Pampedia*, 6, pp. 13-27.
- Paoli, T. (2002). Indymedia Italia: Bolonia, Génova, Palestina. En Pasquinelli, M. (Coord.), *Mediactivismo (Activismo en los medios). Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso* (pp. 52-58). Roma, Italia: DeriveApprodi.
- Pasquali, A. (1963). *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila.

- Pasquali, A. (1979/2007). *Comprender la comunicación*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila. [Edición consultada: Barcelona: Gedisa].
- Pasquinelli, M. (Coord.) (2002). *Mediactivismo (Activismo en los medios). Estrategias y prácticas de la comunicación independiente. Mapa internacional y manual de uso*. Roma, Italia: DeriveApprodi.
- Pastor, J. (2007). El Movimiento 'Antiglobalización' y sus particularidades en el caso español. *Revista de Estudios de Juventud*, 76, pp. 39-52.
- Pastor, J. (2011a). El movimiento 15-M: Un nuevo actor sociopolítico frente a la «dictadura de los mercados». *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 38, pp. 109-124.
- Pastor, J. (2011b). (3 de julio de 2011). Indignación, legitimidad y desobediencia civil. *Cuarto Poder*. Recuperado de: <http://www.cuartopoder.es/tribuna/indignacion-legitimidad-y-desobediencia-civil/1529>
- Pastor, J. (2013). El Movimiento 15M en Madrid, 2012. En Aguilar, S. (Ed.), *Anuario del conflicto social 2012* (pp. 205-214). Barcelona: Observatorio del conflicto social.
- Pedret, F. (2011). *Cuando sucede lo inesperado. El 15-M y la izquierda*. Barcelona: Els Llum.
- Pérez Martínez, J. (2011). *La Cadena del Water (1976-1986): análisis de una arradio*. Recuperado de: https://www.academia.edu/1105062/La_Cadena_del_Water_1976-1986_an%C3%A1lisis_de_una_arradio
- Pérez, B. (2014). El streamer, entre el periodismo ciudadano y ciberactivismo. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 64-75). DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Pérez, B. y Gil, J. (2014). ¿Mercantilización o revolución? Reflexiones en torno a la figura del streamer como nuevo sujeto prosumidor. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 16-36). DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Pinilla, A. (2011). La percepción del movimiento «15-M» en las ediciones digitales de El Mundo y El País. *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 12, pp. 196-217.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), pp. 1-42.
- Porcher, L. (1974). *La escuela paralela*. Buenos Aires: Kapelusz.

- Postill, J. (2010). Introduction: Theorising media and practice. En Bräuchler, B.y Postill, J. (eds.), *Theorising Media and Practice*, (pp. 1-32). Oxford, UK and New York, USA: Berghahn.
- Postill, J. (2013a). Spain's indignados and the mediated aesthetics of nonviolence. *Melbourne: RMIT University*. Recuperado de: <http://johnpostill.com/2013/07/14/spains-indignados-and-the-mediated-aesthetics-of-nonviolence/>
- Postill, J. (2013b). The uneven convergence of digital freedom activism and popular protest: a global theory of the new protest movements. *Melbourne: RMIT University*. Recuperado de: <http://rmit.academia.edu/JohnPostill>
- Postill, J. (2014a). Democracy in the age of viral reality: a media epidemiography of Spain's indignados movement. *Ethnography*, 15(1), pp. 51-69. DOI: 10.1177/1466138113502513
- Postill, J. (2014b). Freedom technologists and the new protest movements. A theory of protest formulas. *Convergence. The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(4), pp. 402-418. DOI: 10.1177/1354856514541350
- Presno, M. (2012). El 15M y la democracia real. *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho*, 25, pp. 38-49.
- Prieto, D. (1984). Apuntes sobre la comunicación popular educativa. *Cuadernos de Chasqui. Revista de Latinoamericana de Comunicación*, 2. Recuperado de: <http://repositorio.ciespal.org:8080/bitstream/123456789/157/2/CIESPAL%20Monograf%C3%ADas%203%20PUBCOM.pdf>
- Prieto, D. (1992). Comunicación y educación. *Cuadernos de Chasqui. Revista de Latinoamericana de Comunicación*, 8. Recuperado de: <http://186.5.95.155:8080/bitstream/123456789/187/2/CIESPAL%20DanieI%20Prieto%20C.pdf>
- Prieto, D. (1998): Comunicación educativa en el contexto latinoamericano, *Intervención Psicosocial*, 7(3), pp. 329-345.
- Quintana, Y. (2014). La batalla de las historias. Análisis de las prácticas de comunicación del 15M. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 76-106). DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Ramonet, I. (2003). *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate.
- Reckwitz, A. (2002). Toward a theory of social practices: A development in culturalist theorizing. *European Journal of Social Theory*, 5(2), pp. 243-263. DOI: 10.1177/13684310222225432

- Reunión de Ovejas Electrónicas (ROE) (2006). *Ciberactivismo. Sobre usos sociales y políticos de la Red*. Barcelona: Virus.
- Rennie, E. (2006). *Community Media. A global introduction*. Lanham, MD, USA: Rowman & Littlefield.
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1994). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.
- Rivas, A. (1998). El análisis de los marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En Ibarra, P. y Tejerina, B. (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 181-215). Madrid: Trotta.
- Rodríguez, C. (2001). *Fissures in the Mediascape. An International Study of Citizens' Media*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Rodríguez, C. (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: Trayectoria teórica de un término. *Folios. Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Antioquía*, 21, pp. 13-25. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/view/6416/5898>
- Rodríguez, C., Kidd, D., y Stein, L. (2009). *Making Our Media: Creating new communication spaces*. New York, USA: Hampton Press.
- Rodríguez, J. (11 de abril de 2015). El asalto a la escuela Díaz de Génova nos cambió la vida. *La Marea*. Recuperado de: <http://www.lamarea.com/2015/04/11/el-asalto-a-la-escuela-diaz-de-genova-nos-cambio-la-vida/>
- Rodríguez, C., Ferron, B. y Shamas, K. (2014). Four challenges in the field of alternative, radical and citizens' media research. *Media, Culture & Society*, 36(2), pp. 150-166. DOI: 10.1177/0163443714523877
- Rodríguez, R. Peña, P. y Sáez, C. (2014). Crisis y cambio social en Chile (2010-2013): el lugar de los medios de los movimientos sociales y de los activistas digitales. *Anagramas. Rumbos y sentidos de la comunicación*, 12(24), pp. 71-94.
- Rogers, E. (1962). *Diffusion of Innovations*. Glencoe: The Free Press.
- Roggeband, C. y Klandermans, B. (Eds.) (2007). *Handbook of social movements across disciplines*. New York, USA: Springer.
- Roitman, M. (2012). *Los indignados. El rescate de la política*. Madrid: Akal.

- Romanos, E. (18 de noviembre de 2011). El 15M y la democracia de los movimientos sociales. *La Vie des idées*. Recuperado de: <http://www.booksandideas.net/EI-15M-y-la-democracia-de-los.html>
- Romero, A. (2011). Las redes sociales y el 15-M en España. *Telos. Cuadernos de comunicación e innovación*, 89, pp. 111-116.
- Rovira, G. (7 de enero de 2001). Todo comenzó en Seattle. *Rebelión*. Recuperado de: http://www.rebelion.org/hemeroteca/sociales/todo_seattle070101.htm
- Rovira, G. (2005). El zapatismo y la red transnacional. *Razón y Palabra*, 47. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n47/grovira.html>
- Rovira, G. (2009). *Zapatistas sin fronteras. Las redes de solidaridad con Chiapas y el altermundismo*. México, D. F: Ediciones Era.
- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. *Anàlisi*, 45, pp. 91-104.
- Rovira, G. (2013a). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 61, pp. 35-60.
- Rovira, G. (2013b). De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo. *Acta sociológica*, 62, pp. 105-134.
- Rovira, G. (2014a). El #YoSoy132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 105, pp. 47-66.
- Rovira, G. (2014b). Networks, insurgencies, and prefigurative politics. A cycle of global indignation. *Convergence. The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(4), pp. 387-401. DOI: 10.1177/1354856514541743.
- Rubio, A. (2012). Participación política de la juventud, redes sociales y democracia digital. El caso Spanish Revolution. *Telos. Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 93. Recuperado de: http://telos.fundaciontelefonica.com/seccion=1268&idioma=es_ES&id=2012102310410001&activo=6.do
- Ruiz, R. (2011). Reflexiones sobre el 15M. (Actualidad y futuro). *El Viejo topo*, 284, pp. 11-19.
- Sabrina, N. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del *framing*. *Austral Comunicación*, 2(1). Recuperado de: <http://www.austral.edu.ar/ojs/index.php/australcomunicacion/article/view/53>

- Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (*framing*) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, XIV(2), pp. 143-175.
- Sádaba, I. (2012). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(756), pp. 781-794. DOI: 10.3989/arbor.2012.756n4011
- Sáez, C. (2008). *Tercer sector de la comunicación. Teoría y praxis de la televisión alternativa. Una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela*. (Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona). Recuperada de: <http://tdx.cbuc.es/handle/10803/4212>
- Sáez, C. (2009): Invisibilización de la comunicación alternativa: propuestas de entrada y salida. *Revista Latina de Comunicación Social*, 64, pp. 416-423.
- Sáez, C. (2010). *Conceptualización y contextualización del tercer sector de la comunicación: aportes al debate legislativo sobre televisión comunitaria en la transición digital chilena*. Recuperado de: http://www.cntv.cl/prontus_cntv/site/artic/20101129/asocfile/20101129112315/tvdigital_tsc_final.pdf
- Salamanca, F. y Wilhelmi, G. (Eds.) (2012). *Tomar y hacer en vez de pedir y esperar. Autonomía y movimientos sociales. Madrid, 1985-2011*. Madrid: Solidaridad Obrera.
- Sampedro, V. (Ed.) (2005). *13M. Multitudes online*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Sampedro, V. (2011). Hackear el periodismo, resetear la democracia. O de cómo Assange quería establecerse en Islandia y acampó en Sol. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 116, pp. 75-86.
- Sampedro, V. y Sánchez, J. (2011a). Del 13-M al 15-M. *Razón y fe. Revista hispanoamericana de cultura*, 264(1353), pp. 99-105.
- Sampedro, V. y Sánchez, J. (2011b). La red era la plaza. Recuperado de: <http://www.ciberdemocracia.net/articulos/RedPlaza.pdf>
- Sánchez, J. (26 de mayo de 2011). Los primeros 40 de Sol. *Periodismo Humano*. Recuperado de: <http://periodismohumano.com/temas-destacados/los-primeros-40-de-sol.html>
- Sánchez, T. (2004). El movimiento social altermundista. La nueva praxis de la acción política. *El Cotidiano*, 20(126).
- Santamaría, A. (2011). La rebelión de los indignados: Reflexiones a pie de acampada. *El Viejo topo*, 282, pp. 21-25.

- Sanz, J. y Mateos, Ó. (2011). 15-M: Apuntes para el análisis de un movimiento en construcción. *Revista de Fomento Social*, 263(66), pp. 517-544.
- Schramm, W. (1964). *Mass Media and National Development. The role of information in the developing countries*. Stanford: Stanford University Press.
- Schütze, F. (2007). *Biography analysis on the empirical base of autobiographical narratives: How to analyse autobiographical narrative interviews*. Recuperado de: <http://www.uni-magdeburg.de/zsm/projekt/biographical/1/B2.1.pdf>
- Seoane, J. y Taddei, E. (Comp.) (2002). *Resistencias mundiales (De Seattle a Portoalegre)*. Buenos Aires: CLACSO.
- Serrano, E. (2014). El 15M como medio: autoorganización y comunicación distribuida. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 120-133). DOI: 10.7238/in3.2014.1
- Sierra, F. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación educativa*. Sevilla: MAD.
- Sierra, F. (Coord.) (2013). *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*. Gedisa: Barcelona.
- Silverstone, R. (2002). *Complicity and collusion in the mediation of everyday life*. *New Literary History*, 33(4), pp. 761-780.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Soengas, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. *Comunicar*, 41, pp. 147-155. DOI: 10.3916/C41-2013-14.
- Souto, X. (2011). El movimiento 15-M y el debate sobre el estado y la violencia en los cambios sociales. *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVI, 932 (8).
- Stein L. (2009). Social movement web use in theory and practice: a content analysis of US movement websites. *New Media & Society*, 11, pp. 749-771.
- SuNotissima, Quodlibetat, Axebra y Monty, A. (2012). Conversaciones sobre tecnopolítica y el #15M. En Alcazan, ArnauMonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., SuNotissima, Takethesquare y Toret, J., *Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones. Sobre la centralidad de redes digitales en el #15M* (pp. 9-33). Barcelona: Icaria.

- Taibo, C. (2011a). *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15-M*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Taibo, C. (2011b). *El 15-M en sesenta preguntas*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Taibo, C. (2012). *Que no se apague la luz. Un diario de campo del 15-M*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Taibo, C. (2014). *El 15-M. Una brevísima introducción*. A Coruña: Trifolium.
- Tambini D. (1999). New media and democracy. *New media & society*, 1(3), pp. 305-329.
- Tarrow, S. (2011). *El nuevo activismo transnacional*. Barcelona: Hacer.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Tascón, M. y Quintana, Y. (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 72, pp. 67-97.
- Tejerina, B. (2010). *La sociedad imaginada: Movimientos sociales y cambio cultural en España*. Madrid: Trotta.
- Tejerina, B. y Perugorría, I. (2012). *From Social to Political. New Forms of Mobilization and Democratization*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Tewksbury, D. (2013). Online-Offline Knowledge Sharing in the Occupy Movement: Howtooccupy.org and Discursive Communities of Practice. *American Communication Journal*, 15(1), pp. 11-23.
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Tilly, C. (2005). Los movimientos sociales entran en el siglo veintiuno. *Política y Sociedad*, 42(2), pp. 11-35.
- Tilly, C. y Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Toret, J. (2012a). Una mirada tecnopolítica sobre los primeros días del #15M. En Alcazan, ArnauMonty, Axebra, Quodlibetat, Levi, S., SuNotissima, Takethesquare y Toret, J., *Tecnopolítica, Internet y R-evoluciones. Sobre la centralidad de redes digitales en el #15M* (pp. 50-69). Barcelona: Icaria.

- Toret, J. (2012b). Tecnopolítica del #15M: la insurgencia de la multitud conectada. *Errata. Revista de artes visuales*, 7. Recuperado de: <http://revistaerrata.com/ediciones/errata-7-creacion-colectiva-y-las-practicas-colaborativas/tecnopolitica-del-15m-la-insurgencia-de-la-multitud-conectada/>
- Toret, J. (Coord.) (2013). *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Recuperado de: <http://in3wps.uoc.edu/index.php/in3-working-paper-series/article/view/1878>
- Touraine, A. (1969). *Sociología de la acción*. Barcelona: Ariel.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.
- Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. Ciudad de México, México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Treré, E. (2011a). Studying media practices in social movements. *CIRN Prato Community Informatics Conference 2011- Refereed Stream*. Recuperado de: https://www.academia.edu/1234227/Studying_media_practices_in_social_movements
- Treré, E. (2011b). Nuevos movimientos sociales, activismo digital y nuevas tecnologías de la comunicación. *Cuartas Jornadas 'La Comunicación como objeto de estudio Teorías y prácticas en ciencias sociales'*, Querétaro (México). Recuperado de: https://www.academia.edu/1575743/Nuevos_movimientos_sociales_activismo_digital_y_nuevas_tecnologias_de_la_comunicacion
- Treré, E. (2012). Social Movements as Information Ecologies: Exploring the Coevolution of Multiple Internet Technologies for Activism. *International Journal of Communication*, 6, pp. 2359-2377.
- Treré, E. (2013). #YoSoy132: la experiencia de los nuevos movimientos sociales en México y el papel de las redes sociales desde una perspectiva crítica. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 55, pp. 112-121.
- Treré, E. (2014). Más allá de la concepción instrumental de la comunicación en los movimientos sociales: los medios como prácticas en el ecosistema comunicativo. En Muriel, V. (Coord.), *Comunicación y cultura* (pp. 61-74). Querétaro, México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Tufte, T. (2012). Hacia un renacimiento de la comunicación para el cambio social. Redefiniendo la disciplina y la práctica en la era post-«Primavera Árabe». En Martínez, M. y Sierra, F., *Comunicación y desarrollo*.

Prácticas comunicativas y empoderamiento local (pp. 85-109).
Barcelona: Gedisa.

Universidad Nómada (2012). *Miradas de la Universidad Nómada al 15M*.
Recuperado de: <http://www.universidadnomada.net/spip.php?article382>

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vallet, A. (1977). *El lenguaje total*. Barcelona: Luis Vives.

Van de Donk, W., Loader, B., Nixon, P. y Rucht, D. (2004). *Cyberprotest. New Media, Citizens, and Social Movements*. London, UK and New York, USA: Routledge.

Van Gelder, S. (2011). *This Changes Everything: Occupy Wall Street and the 99% Movement*. San Francisco, CA, USA: Berrett-Koehler Publishers.

Van Aelst, P. y Van Laer, J. (2010). Internet and Social Movement Action Repertoires: Opportunities and Limitations. *Information, Communication & Society*, (13)8, pp. 1146–1171. DOI: 10.1080/13691181003628307

Velasco, P. (2011). *No nos representan: El manifiesto de los indignados en 25 propuestas*. Madrid: Temas de Hoy.

Verón, E. (1989). *Construir el acontecimiento*. Barcelona: Gedisa.

Vila, N. (2014). Producción audiovisual en torno al 15M y cultura libre: revueltas 2.0. En Calleja-López, A., Monterde, A. Serrano, E. y Toret, J. (Eds.), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M* (pp. 54-63). DOI: 10.7238/in3.2014.1

Villamil, J. (2014). *Ciberdisidencias*. Madrid: Debate.

Vinelli, N. y Rodríguez, C. (Comp.) (2004). *Contrainformación. Medios Alternativos para la Acción Política*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

Waltz, M. (2005). *Alternative and Activist Media*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

White, R. (1995). Democratization for Communication as a social movement process. En Lee, P. *The Democratization of communication* (pp. 92-113). Cardiff, Wales: WACC and University of Wales Press.

Wilkins, K., Tufte, T. y Obregon, R. (2014). *The Handbook of Development Communication and Social Change*. Malden, MA: John Wiley & Sons, Inc.

- Winik, M. (2004). Nuevos medios para hacer medios: el caso Indymedia. En Gradin, C. (Comp.). *Internet, hackers y Software Libre* (pp. 113-124). Buenos Aires: Editora Fantasma.
- Zapata, G. (2012). Los nuevos panfletos, las nuevas plazas. Redes sociales y movimiento 15-M. En Fernández, J. Sevilla, C. y Urbán, M. (Eds.) *¡Ocupemos el mundo! Occupy the world!* (pp. 85-92). Barcelona: Icaria.
- ZEMOS98 (Coord.) (2012). *Educación expandida*. Recuperado de: http://www.zemos98.org/descargas/educacion_expandida-ZEMOS98.pdf
- Zibechi, R. (13 de Noviembre de 2007). Los movimientos sociales como sujetos de la comunicación. *América Latina en Movimiento*. Recuperado de: <http://alainet.org/active/23062&lang=es>
- Zubero, I. (1996). *Movimientos sociales y alternativas de sociedad*. Madrid: HOAC.
- Zubero, I. (2004). Conocer para hacer: la tarea cultural de los movimientos sociales. En Marí, V. (Coord.), *La red es de todos. Cuando los movimientos sociales se apropian de la Red* (pp.59-75). Madrid: Editorial Popular.

ANEXOS

En este apartado se recogen los siguientes anexos: 1) fichas analíticas de los proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M; 2) sesiones de observación llevadas a cabo en cada uno de los proyectos de comunicación; y, 3) entrevistas realizadas, organizadas en función del proyecto de comunicación y de la actividad desarrollada por cada uno de los entrevistados.

Anexo 1. Fichas analíticas de los proyectos de comunicación surgidos a raíz del Movimiento 15-M

	
NOMBRE:	Ágora Sol Radio
VINCULACIÓN AL 15-M:	Primer grado (Surgió en #acampadasol)
TIPO:	Radio online
FINALIDAD:	No-lucrativa
SEDE/LUGAR DE ENCUENTRO:	Los estudios de Ágora Sol Radio se encuentran en el 'Centro Social Seco' (Madrid)
BREVE HISTORIA:	Ágora Sol Radio surgió de la comisión de comunicación de #acampadasol a finales de mayo de 2011 ante la necesidad de narrar el Movimiento 15-M, en general, y el día a día de la acampada, en particular. Comenzaron a emitir desde un estudio cedido por la Asociación 'Convergencia de las Culturas' hasta diciembre de 2011. A partir de ese momento llegaron a un acuerdo con Canal33 para trasladar el estudio hasta sus instalaciones y emitir algunos de los programas en directo a través de la emisión TDT del canal 'Directos33'. Las emisiones desde el estudio de Canal33 se realizaron desde enero de 2012 hasta finales de marzo de 2013. En abril de 2013 trasladaron el estudio al 'Centro Social Seco'. En la actualidad Ágora Sol Radio emite 24 horas al día con una programación que incluye contenidos de actualidad política, social y cultural, programas musicales, programas de humor, entrevistas, etc.
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none">1) Desarrollar una plataforma de comunicación que permita generar contenidos propios, de forma libre e independiente.2) Establecer relaciones horizontales y de colaboración entre las personas que forman el colectivo.

	3) Ser un altavoz de los movimientos políticos, sociales y culturales.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión de información sobre temáticas variadas (actualidad política, social y cultural, programas musicales, programas de humor, entrevistas, etc.). - Participación en charlas, jornadas y talleres organizadas por diferentes colectivos sociales. - Coberturas de eventos culturales y políticos. - Organización de eventos propios (video-foros, charlas, debates, etc.).
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none"> - Emisión online a través de su sitio web: http://agorasolradio.blogspot.com.es/ y a través de la plataforma Tunein [http://tunein.com/radio/Agora-Sol-Radio-s162145/] - Facebook: https://www.facebook.com/AgoraSolRadio - Twitter: @AgorasolRadio.
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	Actualmente se están emitiendo 24 programas desde los estudios de Ágora Sol Radio y hay además otros 12 podcast que se hacen fuera de la emisora pero que están incluidos en la parrilla. El colectivo está formado por unas 35-40 personas y el núcleo más activo de la radio son unas 15-20 personas. Los participantes tienen perfiles muy variados, desde trabajadores precarios y desempleados de larga duración, a profesionales de medios de comunicación, cómicos, trabajadores autónomos, etc. La mayoría tiene estudios medios o superiores y en todos los casos se trata de personas con sensibilidad hacia su entorno social, político y cultural.
MODELO DE PARTICIPACIÓN:	<p>Establecen tres niveles de participación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Personas interesadas en colaborar. Deben acudir a una asamblea para informar de su propuesta. La asamblea valora su adecuación y las necesidades técnicas que puedan tener los nuevos miembros del colectivo. 2) Colaboradores puntuales de los programas de la parrilla. Su participación se valora en el grupo de producción con el que están colaborando. 3) Personas que participan en los programas a través de redes sociales (tuitean y re-tuitean los programas, envían ideas sobre los contenidos así como preguntas para las entrevistas). Este tipo de participación es gestionada por las personas que llevan las cuentas de redes sociales de cada programa.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN	Todos los temas relacionados con la organización del colectivo se deciden en la asamblea. Además, se utiliza una lista de correo para debatir sobre diversos

INTERNA:	aspectos. Hay algunas comisiones de trabajo: comisión económica (que lleva la gestión económica), comisión parrillera (que hace la programación de las 24h. de emisión), comisión de coordinación con el Centro Social Seco (que asiste a las asambleas gestoras del Centro Social Seco), comisión técnica (que se encarga de la infraestructura técnica).
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	Todo el desarrollo de contenidos surge de forma descentralizada. La radio está dividida en grupos de producción. Cada grupo de producción se encarga de hacer un programa y llevarlo a cabo todas sus fases: producción, realización, difusión y todas las tareas relacionadas con la parte técnica. Cada grupo de producción tiene autonomía total para elegir sus propios contenidos. Cuando un grupo de producción quiere abordar la retransmisión de un evento o alguna emisión especial con cierta envergadura, lo puede proponer en la lista de correo o en la asamblea para formar un grupo de producción más amplio, en el que colaboran realizadores de distintos programas, formando equipos que no son los habituales.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Fondo común aportado por las personas que participan en el colectivo y eventos recaudatorios (fiestas, conciertos, etc.).
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	<ul style="list-style-type: none"> - Mediante el panel de control de Centovacast (mide el número de oyentes en directo y el tránsito en el servidor de emisión). - Mediante Twitter Analytics (para ver el número de impresiones de cada tweet). - Mediante los paneles de estadísticas de los sitios en los que alojan los audios (Archive, Ivoox, etc.). - Estadísticas de Facebook, Google Analytics, Youtube, Insight y Blogger.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES:	<ul style="list-style-type: none"> - Centro Social Seco. - Medios de comunicación y colectivos surgidos del 15M o afines a este movimiento. - La ReMC (Red de medios comunitarios). - La URCM (Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid). - Radios libres y comunitarias, en general; - Medios de comunicación alternativos, en general. - Colectivos ciudadanos que luchan por la defensa de los derechos sociales y trabajan en torno a modelos de vida alternativos. - Espacios sociales autogestionados y asamblearios, en general.

ÁGORA ALCORCÓN

NOMBRE:	Ágora Alcorcón
VINCULACIÓN AL 15-M:	Segundo grado (Asamblea Popular 15-M de Alcorcón)
TIPO DE PROYECTO:	Periódico impreso y digital
FINALIDAD:	No-lucrativa
SEDE/LUGAR DE ENCUENTRO	Ateneo Popular de Alcorcón.
BREVE HISTORIA:	<p>Ágora Alcorcón 15m es un medio de comunicación nacido en Mayo de 2012 en el seno del 15M-Alcorcón. Publicamos 10.000 ejemplares mensuales, en alguna ocasión bimensuales, que repartimos de forma gratuita por Alcorcón y sus alrededores.</p> <p>El dinero que se recoge de anuncios de comercios de barrio y donaciones personales se utiliza para el pago de la imprenta.</p>
OBJETIVOS:	Los objetivos del proyecto son hacer llegar información alternativa y veraz a personas que no suelen tener la iniciativa de informarse por su cuenta, especialmente aquellas que no usan tan activamente internet. Así como dar voz a la ciudadanía en general.
ACTIVIDADES:	Difusión de información. También cubrimos eventos y acciones de los movimientos sociales tanto en Alcorcón como en algunas ocasiones en la comunidad de Madrid o a nivel nacional. También hemos organizado algunos eventos que nos han ayudado a recaudar fondos para el pago de la imprenta junto con la publicidad.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none">- Periódico impreso.- Periódico digital: http://agora-alcorcon.org/- Facebook: https://www.facebook.com/agora.alcorcon- Twitter: @agoraalcor- YouTube: https://www.youtube.com/channel/UCkg1dp_1SCjxMVWpbaBuf6w
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo activo, actualmente, son unas diez personas. Los perfiles son muy diversos, sólo hay tres perfiles de comunicación, también cuentan con profesores, un químico, un funcionario, un estudiante, una fisioterapeuta, un jubilado, un informático, etc.
NIVEL DE APERTURA A LA PARTICIPACIÓN:	La participación está totalmente abierta a cualquier tipo de actividad.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	La organización es horizontal y asamblearia. Se reúnen aproximadamente 2 veces al mes de forma presencial y el resto del trabajo se realiza de forma online.
SISTEMAS DE	Cualquier persona pueda aportar sus ideas, propuestas

PRODUCCIÓN:	y contenidos para ser publicados, siempre que estén dentro los principios editoriales: lenguaje inclusivo, respeto a los derechos humanos, etc.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Autofinanciado. No tiene fines de lucro y todos los aportes económicos y anuncios se destinan únicamente a la tirada de la versión en papel. La versión digital sólo tiene los gastos del hosting de la web que se consiguen del mismo modo que la financiación del papel, se paga sólo una vez al año.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO	Conversaciones con las personas que están en los puntos donde se dejan los periódicos. Movimiento en redes sociales y respuestas a artículos.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES	<ul style="list-style-type: none"> - Asamblea Alcorcón 15-M. - Comisión de Vivienda Alcorcón 15-M. - Ateneo Popular de Alcorcón. - Alcoress (Asociación para el empleo y creación de empresas sociales sostenibles). - Ensancha el Huerto (Asociación de huertos urbanos). - Red de Solidaridad Popular de Alcorcón. - Ecologistas en acción zona Alcorcón.

NOMBRE:	Contrafoto21
VINCULACIÓN AL 15-M:	Tercer grado (Afinidad con los valores y principios del Movimiento 15-M).
TIPO DE PROYECTO:	Fotoactivismo.
FINALIDAD:	No-lucrativa
SEDE/LUGAR DE ENCUENTRO:	No tienen un lugar fijo.
BREVE HISTORIA:	Colectivo que nace el 21 de Marzo de 2012 por la iniciativa de un grupo de estudiantes aficionados al arte de la fotografía, con el fin de mostrar diferentes realidades y reivindicaciones sociales que no suelen tener cabida en los medios convencionales. Se fundó en Sevilla, pero actualmente cuenta con miembros en Barakaldo, Bilbao, Cádiz, Granada, Jerez de la Frontera, Madrid y Valencia.
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none"> 1) Visibilizar a los colectivos/movimientos marginados por el resto de medios. 2) Ofrecer información amplia y contextualizada en los reportajes. 3) Facilitar una mayor inmediatez informativa. 4) Realizar un seguimiento amplio a través de las redes sociales. 5) Elaborar trabajos de una mayor extensión y profundidad a los encontrados en los mass media. 6) Intentar que el trabajo refleje la vivencia “desde dentro” (activismo) y el feedback con los autores. 7) Ofrecer veracidad e información contrastada (las imágenes no han pasado proceso de manipulación, a menos que se especifique en los reportajes).
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none"> - Coberturas informativas. - Participación en eventos de contrainformación y/o de movimientos sociales. - Organización de jornadas.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none"> - Página web: www.contrafoto21.org - Facebook: www.facebook.com/Contrafoto21 - Twitter: @contrafoto21
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	<p>Elaboración de reportajes: cualquier miembro puede elaborar un reportaje (que cumpla los objetivos y con un mínimo de 21 fotos), que será fundamentalmente fotográfico y con una introducción de texto de extensión variable.</p> <p>Cobertura en RRSS: un par de miembros se suele encargar del mantenimiento de RRSS, pero la mayoría tiene acceso a las cuentas para subir fotos in situ</p>

	<p>durante las movilizaciones, por ejemplo.</p> <p>Otras funciones: coordinación, subcoordinación, tesorería, formación. Desempeñadas por 1 persona cada una, elegida en Asamblea General.</p>
NIVEL DE APERTURA A LA PARTICIPACIÓN:	Existen tres formas distintas de participar, con distinto grado de compromiso: 1) enlazar material fotográfico, 2) ser colaborador y 3) ser miembro.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	La organización es colaborativa y asamblearia; se desarrolla mediante reuniones en las que se reparten tareas. Otros métodos de comunicación interna son un grupo de WhatsApp y otro de Facebook, en los que a veces se toman decisiones menores o urgentes, se autoasignan tareas y se comunican asuntos rutinarios (en definitiva, lo que no se puede o no hace falta hacer por Asamblea General).
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	Las personas que participan activamente en CF21 (miembros) tienen un perfil activista y suelen estar al día de las movilizaciones o eventos susceptibles de cobertura de acuerdo con los objetivos. En caso de duda sobre la adecuación, se consulta por las vías internas. Ya se trate de un evento programado o de algo espontáneo (movilizaciones, por ejemplo), las personas que deciden cubrirlo suelen comunicarlo por estas mismas vías. Si se trata de eventos internos programados (exposiciones, charlas o jornadas) se organizan mediante reuniones y se realiza un seguimiento del desarrollo de las tareas por las vías internas.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Autofinanciado. Publican el trabajo bajo licencia Creative Commons y lo ceden a los medios de información alternativos (Esto en ningún momento implica que los miembros o los colaboradores renuncien a la propiedad y autoría del material publicado).
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	Estadísticas de la página de Facebook.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES:	<ul style="list-style-type: none"> - Medios de comunicación alternativos en general, especialmente 'Periodismo Humano', 'Diagonal', 'El Topo Tabernario' y 'Andaluces Diario'. - Colectivos de fotoactivismo en general, especialmente Fotomovimiento y Fotogracción. - Sindicato de Periodistas de Andalucía.

NOMBRE:	DISO Press
VINCULACIÓN AL 15-M:	Tercer grado (Afinidad con los valores y principios del Movimiento 15-M).
TIPO DE PROYECTO	Agencia de prensa
FINALIDAD	Lucrativa
SEDE/LUGAR DE ENCUENTRO:	Centro Social Autogestionado 'Tres Peces 3' (Madrid)
BREVE HISTORIA:	DISO Press es una agencia de noticias nacida en 2013 y ubicada en Madrid, de ámbito y cobertura estatal, pero con vocación global. El proyecto fue gestado por un grupo de fotoactivistas y periodistas independientes ante la necesidad de visibilizar las acciones de los movimientos sociales.
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none"> 1) Hacer coberturas informativas de los acontecimientos y acciones protagonizados por los movimientos sociales. 2) Difundir los contenidos en formato foto, texto y vídeo. 3) Proveer contenidos de temática social a los diferentes medios de comunicación.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión de información en formato foto, video y texto. - Participación en eventos.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none"> - Página web: http://disopress.com/ - Facebook: https://www.facebook.com/AgenciaDisoPress - Twitter: @DisoPress - YouTube: https://www.youtube.com/user/DISOPress
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo está compuesto por editores de vídeo, cámaras, fotógrafos y redactores.
MODELO DE PARTICIPACIÓN :	Se trata de una asociación de fotoperiodistas. Establecen diferentes modelos de participación y colaboración a través de las redes sociales.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	Suelen realizar asambleas periódicas en la sede del colectivo. Asimismo, se organizan diariamente mediante grupos de mensajería y correo electrónico.
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN	Cada miembro del colectivo tiene sus entornos y círculos de contactos; cada uno de ellos puede proponer los contenidos y las coberturas a realizar.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN	Se financian a través de la venta de sus materiales a los diferentes medios de comunicación.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO GRUPOS/COLECTIVOS AFINES	Estadísticas en las redes sociales, número de suscriptores y de descargas en su página web.
	Movimientos sociales en general, medios de comunicación alternativos en general y colectivos vinculados al 15-M.

ELBINARIO

Publicación comunitaria autogestionada



NOMBRE:	El Binario
VINCULACIÓN AL 15-M:	Segundo grado (15M Londres y 15Hack).
TIPO DE PROYECTO:	Formativo e informativo.
FINALIDAD:	No-lucrativa.
SEDE/LUGARES DE ENCUENTRO:	No tienen un lugar físico, toda la coordinación del proyecto se realiza virtualmente.
BREVE HISTORIA:	Proyecto de comunicación creado por miembros del colectivo 'hacktivistas.net' y de diferentes asambleas del 15-M (especialmente del 15-M Londres y del colectivo 15Hack).
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none">1) Difundir información sobre software libre, redes libres, cultura libre, etc.2) Proporcionar servicios de comunicación alternativos a los privativos (pads, mensajería instantánea, email, redes sociales, servidor Mumble).3) Transmitir conocimientos para que la gente aprenda a montarse sus propios servicios.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none">- Difusión de información.- Talleres.- Charlas.- Participación en eventos.- TV online.- Radio Online.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none">- Página web: http://elbinario.net/- Un nodo en una red social federada: http://gnusocial.net
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo más activo está formado por unos 30 redactores con perfiles profesionales muy variados (administradores de sistemas, psicólogos, estudiantes, programadores, etc.).
NIVEL DE APERTURA A LA PARTICIPACIÓN:	Todo el mundo es bienvenido. Los servicios que ofrecen son casi todos horizontales y abiertos. Algunas personas entran ocasionalmente y otras están todo el día conectadas al chat. Cualquier persona que quiera participar solamente ha de ponerse en contacto a través del correo electrónico del proyecto.
FORMAS ORGANIZACIÓN INTERNA:	DE Tienen una lista de correo interna, cifrada. Esa lista la toman como una asamblea virtual permanente. Usan herramientas colaborativas (tipo pads) para trabajar sobre cualquier actividad.

SISTEMAS PRODUCCIÓN:	DE	Depende del contenido y de la actividad a desarrollar. Cualquier persona puede proponer un artículo o una actividad y generar contenidos directamente; en este caso, se le abre cuenta para que pueda publicar y el artículo aparece firmado con su nick o con su nombre real. Si algún artículo genera algún tipo de polémica o es muy impreciso se puede hablar con el que lo haya escrito. Nunca se censuran contenidos y disponen de un sistema abierto de comentarios donde solamente se censura el spam.
SISTEMA FINANCIACIÓN:	DE	Autofinanciado. Nadie genera ingresos. No tienen publicidad ni la van a poner. La propia comunidad costea los servicios que disfruta.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:		Recopilan de estadísticas de acceso al servidor, sin almacenar la IP de los visitantes. Asimismo, valoran el impacto de las acciones mediante la asistencia/audiencia/participación de los usuarios. También mediante el número de enlaces desde webs externas que les llegan, número de visitas, etc.
GRUPOS/COLECTIVOS FINES:		<ul style="list-style-type: none"> - Hacktivistas.net - Colectivo de autodefensa digital. - Laquadrature. - NoSomosDelito. - Anonymous. - GILA (Grupo de Intervención). - Democracia Real Ya. - Asambleas del 15M. - Redes ciudadanas y colectivos autogestionados, en general.



NOMBRE:	Fotomovimiento.
VINCULACIÓN AL 15-M:	Primer grado (Acampada Barcelona).
TIPO DE PROYECTO:	Fotoperiodismo
FINALIDAD:	No-lucrativa.
SEDE/LUGARES DE ENCUENTRO:	Se reúnen habitualmente en el Centre Cívic Pati Llimona (Barcelona).
BREVE HISTORIA:	Fotomovimiento nació el 18 de mayo de 2011 como parte de la Comisión de Audiovisuales de la acampada de la Plaça Catalunya (Barcelona). Esta subcomisión, llamada entonces 'AcampadaBcn Foto', tenía como objetivo documentar lo que estaba ocurriendo durante aquellos días de protestas del Movimiento 15-M. Con el levantamiento de la acampada la subcomisión adoptó el nombre de 'Fotomovimiento' y posteriormente se inscribió como asociación sin ánimo de lucro: <i>Associació fotogràfica Fotomovimiento</i> .
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none">1) Dar a conocer las diferentes realidades sociales, poniendo el énfasis en aquellas que no están atendidas en los medios de comunicación masivos mediante la producción, edición y distribución de imágenes fotográficas, vídeos y textos.2) Trabajar por el reconocimiento y los derechos de las personas más vulnerables de aquellos colectivos cuyos miembros estén en situación de exclusión, riesgo o desventaja, también con fines informativos, periodísticos y de concienciación social.3) Promover la información libre e independiente, utilizando como herramientas las expresiones culturales, artísticas y los medios audiovisuales de difusión, entendidos como espacios de comunicación libres.4) Colaborar con otras entidades y colectivos sin ánimo de lucro afines a la nuestra y que trabajen en los mismos objetivos o similares.
ACTIVIDADES:	Cobertura de eventos, talleres, exposiciones y charlas. Actualmente preparando la edición de un libro.
MEDIOS DE DIFUSIÓN	- Sitio web: http://fotomovimiento.org/ - Facebook: https://www.facebook.com/Fotomovimiento.org - Twitter: @Fotomovimiento - Instagram: https://instagram.com/fotomovimiento/ - Flickr: https://www.flickr.com/photos/acampadabcnfoto/
PARTICIPANTES	El colectivo está formado por 9 personas (8 fotógrafos y

ACTIVOS Y PERFILES:	una periodista).
NIVEL DE APERTURA A LA PARTICIPACIÓN:	Fotomovimiento estuvo abierto a la participación durante los primeros dos años y medio de existencia. Con la creación de <i>Associació fotogràfica Fotomovimiento</i> se organizó una estructura conformada por un núcleo central de personas que son las que toman las decisiones. El colectivo está abierto a la participación de cualquier persona pero sólo en la modalidad de colaboración externa.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	Una asamblea semanal. Trabajo repartido en comisiones: 1) comunicación; 2) talleres, exposiciones y charlas; y 3) relación con colectivos y medios.
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	El sistema de producción está basado en las redes interpersonales que han creado los miembros del colectivo con otros colectivos y grupos. Cada persona tiene sus contactos y fuentes directas que le permiten acceder a eventos y acciones para poder realizar las coberturas informativas.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Autofinanciación. Toda la recaudación obtenida en talleres, charlas, venta de fotos y de material de la asociación (libro, camisetas, etc.) se reinvierte en el grupo para pagar carnets de prensa, página web y flickr, dietas, transporte, etc.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	Impacto cuantitativo: Nuevos seguidores en Facebook y Twitter; número de visitas en flickr y en la página web; difusión de fotografías en otros medios.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES	<ul style="list-style-type: none"> - Colectivos de fotoactivismo. - Colectivos sociales y ciudadanos, en general. - Medios de comunicación alternativos, en general.

madrid 15m

PERIÓDICO DE ASAMBLEAS

NOMBRE:	Madrid 15-M
VINCULACIÓN AL 15-M:	Segundo grado (Asamblea Popular de Villaverde).
TIPO DE PROYECTO:	Periódico
FINALIDAD:	No-lucrativa
SEDE/LUGARES DE ENCUENTRO	Espacio Social Liberado y Autogestionado 'EKO' (Carabanchel, Madrid); librería 'La Malatesta' (Lavapiés, Madrid).
BREVE HISTORIA:	El periódico nace de una propuesta de la asamblea del 15M de Villaverde que rápidamente es aceptada por muchas asambleas. Con el tiempo han terminado apoyando el periódico todas las asambleas de Madrid.
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none"> 1) Ser altavoz de las asambleas del Movimiento 15-M. 2) Difundir las acciones y las propuestas del movimiento, tanto dentro (entre los colectivos) como fuera (en la sociedad). 3) Transmitir ideas y reflexiones que permitan seguir contribuyendo al debate político que generó el 15-M. 4) Cohesionar al movimiento en torno una identidad.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión de información. - Cursos de maquetación para posibilitar la rotación de las personas encargadas del periódico. - Asistencia a charlas y debates sobre comunicación y movimientos sociales. - Organización de jornadas y eventos. - Publicación del libro <i>Madrid15M. Un año de prensa autogestionada ¡Y que nos quiten lo 'publicao'!</i>
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<p>Periódico impreso.</p> <p>Periódico en formato PDF: madrid15m.org</p> <p>Facebook: https://www.facebook.com/Madrid15M</p> <p>Twitter: @Madrid15M</p>
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo activo lo integran unas 7 personas (2 maquetadores, 2 periodistas, 2 sociólogos y 1 corrector).
NIVEL DE APERTURA A LA PARTICIPACIÓN :	Cualquier persona puede participar a excepción de líderes de partidos políticos, sindicatos y medios de comunicación.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	La organización es colaborativa y asamblearia. Tienen tres grupos de trabajo: 1) redactores, 2) maquetadores y 3) correctores. Se organizan mediante herramientas virtuales colaborativas (Trello, PiratePad, Dropbox). Realizan reuniones por Mumble y asambleas presenciales en la librería "La Malatesta" (Madrid).
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN	La información la producen las asambleas, grupos de trabajo o colectivos afines al Movimiento 15-M, también

	<p>personas individuales que envían sus textos. Además suelen pedir textos para la sección de opinión a personas fuera del 15M (periodistas independientes, intelectuales, profesores, etc.). La selección de contenidos viene priorizada por las asambleas de Madrid, es decir, todo lo que envían las asambleas entra al periódico y a partir de ahí seleccionan en función del espacio disponible. La temática viene dada por lo que interesa al movimiento.</p>
SISTEMA DE FINANCIACIÓN	<p>A través del sistema de bonos que compran las Asambleas Populares de Madrid. Son bonos de 5 euros cada 60 ejemplares. Cada mes hacen su pedido en número de bonos que después pagan en mano o en una cuenta corriente.</p>
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO	<p>Ninguno.</p>
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES	<ul style="list-style-type: none"> - Todos los colectivos y asambleas vinculados al 15M; - Medios de comunicación alternativos en general, especialmente Diagonal, DISOPress y La Directa.



TOMA LA TELE 0.1

NOMBRE:	Toma La Tele
VINCULACIÓN AL 15-M:	Segundo grado (Asambleas de Carabanchel, la Guindalera, la Concepción y Arganzuela).
TIPO DE PROYECTO:	Plataforma audiovisual online
FINALIDAD:	No-lucrativa
SEDE/LUGARES DE REUNIÓN:	Habitualmente han organizado las asambleas en Centros sociales como el Espacio Social Liberado y Autogestionado 'EKO' y El Patio Maravillas. En este último estuvieron más de dos años. Actualmente no tienen sitio definido, se reúnen en espacios como MediaLab Prado.
BREVE HISTORIA:	Toma La Tele nace a finales de marzo de 2012 por iniciativa de un grupo de personas provenientes de diversas asambleas populares (Carabanchel, la Guindalera, la Concepción y Arganzuela) así como de colectivos relacionados con la comunicación crítica (Audiavisol, TeleK, Madrid15M y Ágora Sol Radio).
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none">1) Proporcionar una plataforma audiovisual a todas las asambleas y colectivos que quieran participar en el proyecto mediante una web colectiva.2) Articular una red horizontal de grupos audiovisuales que permita recoger y difundir tanto las propuestas y actividades de los movimientos sociales, como los acontecimientos relacionados con las preocupaciones del 15M.3) Impulsar la realización de talleres formativos en las distintas especialidades del campo audiovisual para todas las asambleas y colectivos que lo soliciten.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none">- Difusión de las actividades de las asambleas del 15-M y colectivos afines.- Producción audiovisual.- Cobertura de eventos.- Participación en jornadas y eventos.- Realización de charlas y talleres formativos.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none">- Página web: http://www.tomalatele.tv- Facebook: https://www.facebook.com/Tomalatele.tv- Twitter: @TomalaTele- YouTube: https://www.youtube.com/user/TOMALATELE
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo ha estado formado por un número variable de personas desde su creación, entre 15 y 30 personas, generalmente con perfiles profesionales muy variados (técnicos de imagen y sonido, informáticos, periodistas, diseñadores gráficos, etc. pero también personas

	ajenas al mundo de la comunicación).
MODELO DE PARTICIPACIÓN:	El colectivo está abierto a la participación de cualquier persona, tanto para participar en las actividades habituales del grupo como para colaborar en temas puntuales.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN:	Toma la Tele se organiza mediante asambleas abiertas y listas de correo en las que todo el mundo está invitado a participar.
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	Todo se discute en las asambleas y cualquier persona puede proponer actividades, contenidos o hacer propuestas vinculada con el colectivo.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Se autofinancian organizando fiestas y con aportaciones voluntarias.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	<ul style="list-style-type: none"> - Recuento de visitas en la página web. - Interacciones en las redes sociales (Facebook, Twitter y YouTube). - Número de visionados de los vídeos en YouTube.
GRUPOS/COLECTIVOS A FINES:	<ul style="list-style-type: none"> - Todos los colectivos vinculados al Movimiento 15-M. - Movimientos sociales y ciudadanos, en general. - Medios de comunicación alternativos, en general.



EL SALMON CONTRACORRIENTE

Economía de escalera. Finanzas de patio

NOMBRE:	El Salmón Contracorriente
VINCULACIÓN AL 15-M:	Tercer grado (afinidad con los valores y principios del 15-M).
TIPO DE PROYECTO:	Periódico digital
FINALIDAD:	No lucrativa
SEDES/LUGARES DE REUNIÓN:	La ONG 'SETEM' (Madrid) les cede una sala de su sede en Madrid.
BREVE HISTORIA:	El proyecto se empieza a gestar en junio de 2014, a partir de la confluencia de dos proyectos: 'El Economista Cabreado' y 'ConsumeHastaMorir'. La idea era hacer un medio web alternativo a la actual prensa económica pero, sobre todo, un espacio periodístico de difusión de información sobre economía social. En noviembre de 2014 se lanza la web. En mayo nos incorporamos al Mercado Social de Madrid y empezamos a ofrecer cursos de comunicación y otras actividades para cubrir los distintos gastos del proyecto. El carácter de este proyecto publicación es social, solidario, responsable, sostenible y divulgativo.
OBJETIVOS:	<ol style="list-style-type: none"> 1) Acercar la economía a personas no expertas en economía. 2) Difundir información sobre economía social. 3) Realizar cursos de formación en materia con el fin de contribuir a la transformación de la realidad.
ACTIVIDADES:	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión de información sobre economía (fiscalidad, políticas, globalización, comunicación, etc.) y sobre economía social (comercio justo, cooperativismo, agricultura ecológica, consumo responsable, etc.). - Realización de cursos y eventos sobre comunicación y periodismo para movimientos sociales. - Participación en charlas, jornadas, etc. - Edición de libros sobre economía crítica.
MEDIOS DE DIFUSIÓN:	<ul style="list-style-type: none"> - Página web: http://www.elsalmoncontracorriente.es/ - Facebook: https://www.facebook.com/pages/El-Salm%C3%B3n-Contracorriente/686656724749567 - Twitter: @ElSalmonContra
PARTICIPANTES ACTIVOS Y PERFILES:	El equipo base está formado por 5 personas, todas con experiencia en el mundo de las ONGs y tercer sector: un economista, tres periodistas y un sociólogo.
MODELO DE PARTICIPACIÓN:	Tienen un consejo de redacción formado por las 5 personas que fundaron el proyecto. Están abiertos a la colaboración de cualquier persona y, en ese sentido, funcionan como un consejo de redacción periodístico: les llegan propuestas para publicar y las valoran.

	Disponen de una serie de colaboradores habituales que no forman parte del consejo de redacción.
FORMAS DE ORGANIZACIÓN INTERNA:	El consejo de redacción debate diariamente los contenidos. No tienen asignadas funciones que supongan verticalidad alguna: todo se puede debatir, y se basan en el consenso. Realizan tareas rotatorias en cuanto a la difusión en redes sociales y participación en eventos.
SISTEMAS DE PRODUCCIÓN:	En el consejo de redacción se deciden los contenidos y cada persona se encarga de trabajarlos, bien escribiendo directamente o buscando otras personas que lo hagan. También reciben aportaciones que son valoradas por el consejo de redacción.
SISTEMA DE FINANCIACIÓN:	Realizan cursos online y organizado algunas fiestas para recaudar fondos. También publican libros para apoyar el proyecto. En la actualidad están planteando constituirse como una asociación sin ánimo de lucro y, a partir de ese momento, recibirán cuotas de los socios.
MÉTODOS PARA EVALUAR EL IMPACTO:	Contador de visitas en Internet, seguidores en redes sociales, feedback de entidades y personas vinculadas a la economía social.
GRUPOS/COLECTIVOS AFINES:	<ul style="list-style-type: none"> - Colaboran con varios medios alternativos elaborando materiales conjuntos (Revista Mayhem, Diagonal y La Marea) e intercambiando contenidos (Revista Soberanía Alimentaria y Diagonal). - Tienen vínculos estables con asociaciones y grupos de la economía social (Economistas sin Fronteras, SETEM, IDEAS, Ecologistas en Acción, Coordinadora de Comercio Justo, Mercado Social, REAS, Tangente).

Anexo 2. Sesiones de observación realizadas en cada uno de los proyectos de comunicación

Proyectos	Ágora Sol Radio	Madrid 15-M	DISO Press
Sesiones (Nº)			
1	X		
2	X		
3	X		
4	X		
7			X
6	X		
7			X
8	X		
9		X	
10	X		
11	X		
12	X		
13			X
14	X		
15	X		
16		X	
17		X	
18	X		
19	X		
20		X	
21			
22	X		
23	X		
24		X	
25	X		
26			
27			X
28			X
29		X	
30			X
31		X	
32			X
33		X	
34			X
35			X
36		X	
37		X	
Totales	16	12	9

Anexo 3. Entrevistas realizadas, organizadas en función del proyecto de comunicación y de la actividad desarrollada por cada uno de los entrevistados.

Proyectos/ Streamers	Ágora Sol Radio	Radio Guerrilla	Tomalatele	Ión Radio	Fotomovimiento	El Binario	Streamer 1	People Witness	Madrid 15-M	15MCC	Streamer 2	Ágora Alcorcón	Streamer 3	El salmón contracorriente	Contrafoto 21	Streamer 4	Streamer 5	Streamer 6	DISO Press	Audiovisol	Streamer 7	
Entrevistas (Nº)																						
1																						
2																						
3																						
4																						
5																						
6																						
7																						
8																						
9																						
10																						
11																						
12																						
13																						
14																						
15																						
16																						
17																						
18																						
19																						
20																						
21																						
22																						
23																						
24																						
25																						
26																						
27																						
28																						
29																						
30																						
31																						
Nº total de entrevistas	6	1	2	2	1	1	1	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	

